

8-6060

~~2-12-1978~~

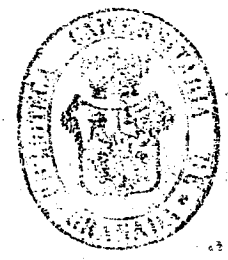
~~2. m 7. 2.~~

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	6
Tabla	
Número	302

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Sala:	17
Estante:	7
Número:	1064

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

HISTORIA
GENERAL
DE LA IGLESIA,
Por EL S.^R ABAD DE CHOYSI.
TOMO OCTAVO.



HISTORIA GENERAL
DE LA IGLESIA,
DESDE SU FUNDACION,

HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

Del Colegio Escrita en Idioma Francés *de la Comp^{te}*

Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,

Acad. de la Academia Francesa; *de la Compañía*

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES
acaecidos en la série de los Siglos: Todos los Concilios, la Sucesion de los
Sumos Pontífices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-
resias, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas
veridicos Historiadores.

DEDICADA
A LA SAGRADA RELIGION
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
Año de M.DCC. LV.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. DIEGO Bocalàn, Abad que ha sido del Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, actualmente Definidor de la Religion, y Lector de Theologia en su Monasterio de nuestra Señora de Monsarrate de esta Corte.

HE visto de orden de V. S. el Tomo octavo de la Historia General de la Iglesia, escrita en Idioma Francès por el Abad de Choyfi, y que dá á luz, traducida en nuestro Castellano, Don Estevan Gazàn, este Tomo, que como los antecedentes, observa con exactitud las leyes de la Historia, y de la Traduccion, tiene de singular un te- gido de sucesos particulares, que haràn muy agradable su lectura; y ofreciendo un dilata- do campo à la extension del entendimiento, es al mismo tiempo materia propia, en que el Autor manifiesta con especialidad dos pre- das recomendables. Es la primera la crisis, en un punto tan juicioso, y sobrio, que sin atarse à una credulidad nimia, huye igual- mente el extremo de una temeridad pernicio- sa. Este temperamento es tanto mas neces- sario en lo que contiene à la Historia Ecle- sias-

Se hallará, con los Tomos antecedentes, en casa de Don Manuel Gutierrez de Palacio, Mercader en la Calle Mayor, frente de la Casa del Conde de Oñate: Y en la Calle de Toledo, en Casa de Don Thomàs Juaregui, Mercader de Paños.

frástica , quanto en ella es mas importante el discernir lo que debe admitirse , de lo que debe desecharse. Creer indiferentemente en la Historia , todo lo que la ignorancia , ò la malicia ha introducido , abusando de la credulidad , no solo no es necessario , sino que puede ser dañoso ; porque valerse de principios flacos , es como querer introducir debilidad en los robustos , que en alguna manera se harian asi sospechosos. No peligran las verdades solidas , por no admitir las que no lo son , pues no dependen , ni necesitan aquellas de estas. Por el contrario , no admitir ningun hecho , sino despues del examen rigido de una excesiva critica , con todo el conjunto de circunstancias , que cada uno se propone , seria destruir en gran parte la fé humana , que à distincion de la evidencia , solo pide aquellos principios racionales , suficientes à fundar un prudente assenso. El primer extremo es efecto de timidez , y pusilanimidad : El segundo es de terquedad , y presumpcion. El Autor huye , y enseña à huir de uno , y otro vicio. La segunda prenda , que se advierte , es la ingenuidad de referir los hechos , sin trascender mas de lo justo à las

in-

intenciones. Creen algunos , que no adelantandose à adivinar , es seca la narrativa , y suponen por cierto todo lo que presumen , ò congeturan. Es asi , que ademàs de agradar , dà mucha luz para la inteligencia el señalar el objeto de la intencion , como para formar con arte una linea , saber el punto , ò centro donde debe paràr. Pero esto pide certeza , y no basta una congetura falible. El Oficio de Historiador , es referir con legalidad , y dexar à los Lectores , que formen juicio. Por igual efecto de modestia , huye el Autor de la satyra : picante , que sin embargo , que agrada à muchos , en vez de sazonar , no solo estraga el gusto , y composicion de la lectura , sino el paladar de los lectores. El Autor refiere los hechos (y entre estos , algunos no los mas conformes à la razon) pero sin faltar al respeto del caracter à las personas , usando , sin duda , de aquella practica precision de San Agustin , * con que distinguiendo tan sutil , como christianamente , la obra de Dios , de la del hombre , conserva indemne la bondad de la primera , sin disminuirla , por el defecto de la segunda. Aun en los mismos Heroes , no son

he-

* Tract
12. Joan

heroicas todas las acciones particulares ; y en todas sus circunstancias. Pero sería prurito de deslucir , negar los quilates à una piedra preciosa , porque tuviese un poco de polvo, que se puede quitar como con la mano. Libre, pues, de semejantes defectos , de que por la materia pudiera ser susceptible , juzgo no contiene este Libro cosa alguna contraria à los Dogmas de la Santa Madre Iglesia , ni à las buenas costumbres ; y consiguientemente , que puede V. S. dár licencia , para que salga à luz , en que el publico recibirá satisfaccion. Así lo siento , *salvo ; &c.* en este Monasterio de nuestra Señora de Monfarrate de esta Corte , à 20. dias del mes de Marzo de 1755.

Fr. Diego Bocalán.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Antonio de las Infantas , Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo , Primado de las Españas , y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sedevacante , &c. Por la presente , y lo que à Nos toca , damos Licencia , para que se pueda imprimir , è imprimir el Libro intitulado : *Historia General de la Iglesia* , escrito en Francés por el Señor Abad de Choyssi , y traducido en Español por Don Estevan Gazàn , Vecino de esta Corte ; atento , que de nuestra Orden ha sido visto , y reconocido , y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fé , y buenas costumbres. Dada en Madrid à 3. de Eebrero de 1755.

Doct. Infantas.

Por su mandado;

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. ISIDORO RUBIO,
*Maestro General de la Religion de San Benito, Ex-Abad
de los Monasterios de San Estevan de Rivas del Sil, y San
Salvador de Zelorio, y Maestro de Theologia Moral en
su Monasterio de San Martin de esta Corte.*

M. P. S.

HE leído con inexplicable gusto el Tomo
Octavo de la Historia Ecclesiastica del
Abad de Choyfi, y la tradicion, que con-
tinúa Don Estevan Gazàn. Este Octavo To-
mo tiene la particularidad de comprehender los
puntos mas dilatados de los derechos de la Igle-
sia, y contiene unos hechos muy dignos de
memoria. El Autor Original abunda en su sen-
tido, y se aprovecha de la ocasion, para pintar
con expresiones Francesas los puntos mas gra-
ves, que ocurrieron en asunto de investidu-
ras. El Traductor las copia con fiel destreza,
no dexando lugar à la cabilacion, ni dando
ocasiones à los genios libres en discurrir. El es-
tilo es cada dia mas corriente methodico, y, en
una palabra, mas castellano. Con que profi-
guendo mi aprobacion de toda la Obra, soy
de sentir, que este Tomo merece la publica luz:
Salvo meliori, &c. San Martin de Madrid, Mar-
zo 12. de 1755.

Fr. Isidoro Rubio.

LI-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario
del Rey nuestro Señor, su Escrivano
de Camara mas antiguo, y de gobierno del
Consejo: Certifico, que por los Señores de èl
se ha concedido licencia à Don Estevan Gazàn,
vecino de esta Corte, para que por una vez pue-
da imprimir, y vender el octavo Tomo de la
Obra intitulada: *Historia General de la Iglesia*, escri-
ta en Francès por el Abad de Choyfi, y traducido
al Castellano por el referido Don Estevan, con
que la impresion se haga por el original, que
và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que
antes que se venda, se trayga al Consejo dicho
Tomo impresso, junto con su original, y Certi-
ficacion del Corrector de estàr conformes, para
que se tasse el precio ha que se ha de vender,
guardando en la impresion lo dispuesto, y pre-
venido por las Leyes, y Pragmaticas de estos
Reynos; y para que conste, lo firmè en Ma-
drid à veinte y tres de Marzo de mil setecientos
cinquenta y cinco.

D. Joseph Antonio de Yarza.

- PAG. 8. linea 7. dice Loricado, *lee* Lorigado.
 Pag. 47. linea 26. dice Cadaloux, *lee* Cadalouso.
 Pag. 73. lin. 1. dice se enterraron, *lee* se enterrassen.
 Pag. 234. à la margen, dice Gregorio II. *lee* Gelasio II.
 Pag. 248. lin. 22. dice de Fructuaviense, *lee* Fructuariense.
 Pag. 316. lin. 10. dice Colo-Juan, *lee* Calo-Juan.
 Pag. 405. lin. 7. dice las dos Cartas, *lee* Cortes.
 Pag. 420. lin. 3. dice compuo, *lee* compuso.
 Pag. 473. lin. 16. dice conducele, *lee* conducenle.

Concuera con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo octavo, intitulado : *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francés por el Abad de Choyfi, y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid 22. de Marzo de mil setecientos cinquenta y cinco.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector General por S. M.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de el el Libro, Tomo octavo, intitulado : *Historia General de la Iglesia*, traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazàn, que con Licencia de dichos Señores, concedida á el susodicho, ha sido impresso, rassarón á seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene cinquenta y nueve y medio, sin principios, ni tablas, que á este respecto importa trescientos y cinquenta y siete maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmé en Madrid à 22. de Marzo de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.

PROLOGO,

Y ADVERTENCIA

al Lector.

UNO de los principales asuntos de la Historia Eclesiastica , es la relacion de los acaecimientos , en punto de Investiduras de beneficios. Los derechos de la Iglesia en este particular , son tan fuertes , como visibiles , y congenitos con la misma naturaleza de los beneficios ; porque ya se ve , que *Sancta Sancte sunt tractanda* , y que debe formar la Iglesia por sí misma sus Ministros. En el siglo II. y siguientes , la ambicion , y avaricia de los Seculares , caminaba à un despotismo , sobre las personas , y bienes de la Iglesia : introduxose insensiblemente la simonia , y se hizo comun este vicio pestilencial , en que se procedia impunemente.

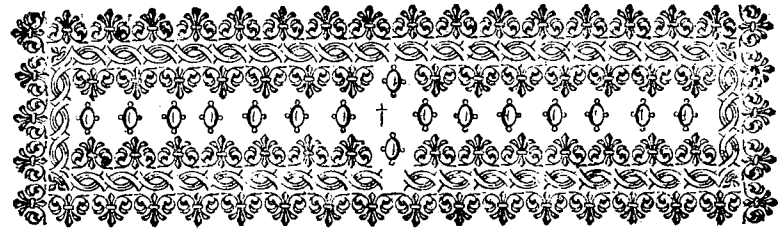
El zelo de San Gregorio VII. havia trabajado mucho antes de ser Pontifice , en examinar , y castigar este vicio , siendo Legado de la Santa Sede en Alemania. Elevado à la Silla de San Pedro , tomò à su cargo exter-

minar esta hydra venenosa. Padediò mucho en esta empresa ; porque litigaba con Poderosos , y tenia echadas muchas raices el vicio de la simonia. Probò diferentes medios , para sanar tan peligrosa dolencia ; pero viendo , que no aprovechaban los lenitivos de sus paternales amonestaciones , se viò precisado à usar del hierro de la abscision , para establecer el derecho de las investiduras , tan justo , como antiguo , en la practica de la Iglesia.

Los Autores Franceses adoptaron la opinion , de que era derecho de los Monarchas investir de los beneficios en sus Reynos ; y aunque por diferentes cesiones de los Soberanos Pontifices , y Concordatos , està reglada la practica de estos puntos , siempre mantienen su opinion los Historiadores. Monsieur de Choyssi , en su Historia promete toda imparcialidad en asunto de derechos , protestando referir con sencillez las Actas , pertenecientes à este , y semejantes asuntos. No es posible , que un Autor prevenido por una sentencia , dexee de inclinar la balanza àcia su dictamen , por mas que exagere sus protestas de imparcial , porque en el modo de referir los hechos , se le trasluce la opinion , y abundancia en su sentido.

La

La opinion comun de los Españoles , es enteramente opuesta à la de los Franceses , en quanto á Investiduras , por lo que nos ha sido preciso omitir algunas expresiones del original , y substituir voces , que manifestassen la relacion verdadera de los hechos , sin desfigurar la Historia , dirigiendo esta advertencia à los Curiosos , para que puedan ocurrir à las cabilaciones , que puede suscitar la emulacion.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO DECIMO NONO.



MURIO el Papa Juan XIX. al fin del año decimo de su Pontificado. Succedióle su Sobrino Theofilato , hijo del Conde de Tuscanela , de edad de doce años , con nombre de

Benedicto IX. Canonizó à Simeon Stilita , que habitaba cerca de Treveris , cuya santa , y retirada vida , renovaba la memoria de los antiguos Anacoretas.

2 Recibió entonces el Papa una célebre Diputacion de los Obispos de Polonia. Hallabase este Reyno en una estraña confusion desde la muerte del Rey Misceslao. Este dexaba

-Tom.VIII.

A

solo

Año de
Christo
1033.

Bene-
di et o
IX. succ-
cede al
Papa
Juan
XIX.

solo un hijo , llamado Casimiro , que desde su tierna juventud , se entró Monge en el Monasterio de Cluni. Viendose discordes los Grandes de Polonia para la eleccion de un Rey , se convinieron en pedir à Casimiro , yá Diacomo. Recurrieron al Pontifice , quien diò todas las dispensas necessarias por el bien de la Religion , que corria grave riesgo en un País nuevamente convertido. Entrò en el Bretislaò , Duque de Bohemia , con un poderoso Exercito , y saqueando la Ciudad de Gnesne , le quitò todo el Real Theforo. Restableciòlo todo Casimiro à su llegada , y se casò con Maria , hermana del Rey de Rusia , de quien tuvo hijos , que le sucedieron. Este estrafio , y singular acontecimiento , solo se halla en la Historia de Polonia , pues no se menciona en la Vida de San Odilòn , Abad de Cluni. El Papa , cuyas costumbres no eran de las mas arregladas , se viò precisado à dexar la Silla Pontifical , y eligieron à Gregorio VI.

*Gregorio VI.
sucedede
al Papa
Benedicto IX*

3 Hallabase entonces la Iglesia de Roma en la consternacion de ver tres Anti-Papas , que se hicieron elegir por fuerza , ò con dinero. Pafòse à Roma un venerable Sacerdote , llamado Graciano , y los persuadiò con sus

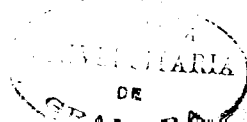
exor-

exortaciones , dexassen una Dignidad tan mal adquirida. Dicese tambien , que con deseo de conceder la Paz à la Iglesia , les diò Graciano una suma considerable de dinero. Los tres abdicaron la Cathedra ; y la alegria , que de esto tuvo el Clero de Roma , le obligò à elegir à una voz al Sacerdote Graciano , conocido por el nombre de Gregorio VI. Aplicòse desde luego à remediar quanto le fue posible los desordenes de la Iglesia ; pero viendo inutiles sus anathemas , reclutò Tropas , à fin que estas le hiciesen obedecer. Los caminos , que antes de su Pontificado se veian llenos de Salteadores , yá estaban libres de ellos con sus cuidados , y los Peregrinos venian seguros à visitar el Sepulcro de los Santos Apostoles. Pero como sus talentos no podian encubrir la simonia , que le elevò al Sumo Pontificado , de qualquier modo que se quiera colorear la accion , fue depuesto , y murió en Alemania. Suidgero , Obispo de Bamberg , fue electo Papa , y tomó el nombre de Clemente II. Havia muerto el Emperador Conrade en Utrac , y su hijo Enrique III. llamado el Negro , le sucedió. Pafòse à Roma , y confirmando la eleccion de Clemente II. se hizo coronar Emperador. Ha-

Clemente II. succede al Papa Gregorio VI.

A 2

llose



Años de
Christo
1034.
1035.

4

HISTORIA GENERAL

Jose presente en estas ceremonias San Odilón, Abad de Cluni, que recibió, así del Papa, como del Emperador, mil demostraciones de cariño. No tuvo tiempo el Papa de reformar la Iglesia, pues murió aquel mismo año. Solamente pudo arreglar, que todos los Obispos, ó Sacerdotes ordenados por los Scismaticos, ó Simoniacos, serian obligados à hacer quarenta dias de penitencia, y que despues podrian con seguridad exercer su ministerio. Este arreglo era muy necesario para asegurar las conciencias.

*Circunstancias
persona
les de S.
Pedro
Damiano.*

4

Era entonces la luz de la Iglesia en Italia Pedro Damiano, Abad de Fonteavellane en la Ombria. Tuvo mucho que padecer de sus hermanos en su infancia, que le trataban indignamente, obligandole à guardar los Cerdos. Permitió Dios estas mortificaciones, para elevarle al mas eminente grado de virtud. Retiròse Pedro con los Anacoretas, que habitaban el Desierto, y se vistió su Habito, cuya ceremonia no se diferenciaba entonces de la profesion. En medio de las grandes austeridades que practicaba, halló tiempo para hacerse uno de los hombres mas doctos de aquel siglo; respetabanle los Pontifices, y aun

los

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

5

Año de
Christo
1035.

los Anti-Papas le consultaban. Escribió à Gregorio VI. exortandole à extinguir la simonía, y le propone varios Sugetos para el Obispado: *No es (le dice) porque los crea perfectamente buenos, pocos Eclesiasticos se encuentran en nuestras Provincias, que sean dignos del Obispado. Muchos le desean, pero no se aplican à merecerle.*

5 Conociendo el Emperador los grandes talentos de Pedro Damiano, le escribió passasse à Roma para asistir al Papa con sus consejos; pero él no se podia resolver. *Porque (dice en una Carta al Pontifice) no quiero perder mi tiempo en andar de una parte à otra; y no obstante, estoy penetrado de dolor, viendo las Iglesias en tan grande abatimiento, por culpa de los malos Obispos, y Abades. Qué servirá decir, que la Santa Sede haya buuelto de las tinieblas à la luz, si aun vivimos en las tinieblas?*

6 Fue elegido Pedro Damiano Abad de Fonteavellane, con gran repugnancia suya, por el unanime consentimiento de toda la Comunidad, que gobernò santamente. Estableció tambien otras cinco Comunidades, en las que se vivia con la misma regularidad. Conociendo el Papa Estefano IX. sus grandes talentos, le sacò de su soledad, y le hizo Obispo de Ostia,

y

y Cardenal. Fue necesario amenazarle con el anathema, para que admitiese esta Dignidad. Escribió inmediatamente à los siete Obispos Cardenales, sus Concolegas, que llama Obispos de la Iglesia de Letrán, porque tenían derecho de celebrar en ausencia del Papa. Diceles, que el Episcopado no consiste en la pompa exterior, sino en la pureza de la vida, y en el ejercicio de todas las virtudes. Emplearonle en graves asuntos, y pacificó la Iglesia de Milán, muy estragada por la simonía. Obligó al Arzobispo, y al Clero à prometer con juramento, y por escrito, de nunca bolver à tomar cosa alguna en adelante por los Ordenes Sacros, y por lo pasado les impuso una saludable penitencia. Finalmente, viendose debilitado por la edad, y grandes austeridades, quiso renunciar el Obispado, por morir pacifico en su retiro; mas el Papa, que necesitaba de sus luces, no quiso assentir à ello. Edificaba, y sostenia las Iglesias Damiano, así por sus escritos, como con su santa vida. Remitió al Papa Alexandro la Vida de San Rodulfo, Obispo de Eucubio, y su Discipulo. Era muy rico Rodulfo, y dió su hacienda al Monasterio de Fonteavellane. No por

ello

ello era menos humilde, y sumiso á todas las Reglas de la Comunidad. Hicieronle Obispo de Eucubio, y al tiempo que predicaba como Pastor, vivia como Monge, dando à los pobres todo quanto ahorraba de sus rentas. Embió Damiano al Papa al mismo tiempo la Vida de Santo Domingo el Lorigado, así llamaba á una Coraza de hierro, que continuamente vestia por penitencia. Ordenóse Domingo de Sacerdote, sin haverlo reflexionado con madurez; pero conociendo despues el grave peso que se havia impuesto, se entró Monge, despues Hermitaño, y pasó lo restante de su vida en increíbles austeridades, sin atreverse jamás à celebrar el Sagrado Sacrificio. Rezaba muchas veces al día todo el Psalterio, tomando sangrientas disciplinas. Procuraba San Pedro Damiano, su Amigo, y Maestro en Jesu-Christo, moderar su zelo excesivo, aunque no condenasse las disciplinas, y los azotes, antes bien (decia) *por ventura Nuestro Señor no fue azotado? San Pablo no recibió por cinco veces treinta y nueve azotes? No lo han sido tambien los Apostoles, y los Martyres? Tal vez dirán (añade) que estos Santos los recibian por mano agena, y no de la propia.* Preguntó

á

Año de
Christo
1036.

8.

HISTORIA GENERAL

à esto , acaso por no haver yà perseguidores , que nos crucifiquen , dexarèmos de llevar la Cruz? Es constante , por mas que diga Pedro Damiano , que antes del undecimo siglo , no hay exemplar de estas disciplinas voluntarias. Concluye San Pedro Damiano la vida de Santo Domingo el Loricado , confessando no tuvo el dòn de milagros : *Por ventura (dice) la Virgen Santissima , y San Juan Bautista , hicieron alguno? La vida imitable de los Santos , es mas util , que los milagros que sirven de assunto á la admiracion.*

Años de
Christo
1037.
1038.
1039.
1040.

7 Acababa de concluir San Juan Gualberto la Congregacion de Valleumbrosa. Havia se retirado al principio , por devocion , en la Abadìa de San Miniato , cerca de Florencia ; y sabiendo que su Padre , noble Florentino , le buscaba para llevarsele à casa , el mismo se cortó los cabellos , y se puso el Habito de Monge , que yà tenia dispuesto sobre el Altar. Llegò su Padre enfurecido ; pero al fin foflegò la ira , y huvo de permitir , que su hijo siguiesse sus santos intentos. Conocieron se bien presto las prendas , y virtudes de Gualberto. Reusò varias Abadìas , y dispuso una pequeña habitacion en un Valle , à la sombra de

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

9

Año de
Christo
1040.

de multitud de Pinos , por cuya razon llaman al Sitio Valleumbroso. Tuvo presto multitud de Discipulos , à quienes hizo observar la Regla de San Benito en todo su rigor. El Obispo de Padeborn , que havia seguido al Emperador à Italia , celebrò la dedicacion de su Iglesia. Sus Monges , vestidos con Habito toscó , y aspero , guardaban rigorosa clausura , con un perpetuo silencio. No era tan austera la vida de los Legos que admitian , porque los destinaban à las obras serviles del Monasterio : *Este el es primer exemplo (dice el docto Padre Mabillon) que se halla en la Historia de la Iglesia de Hermanos Legos , distinguidos de los Monges del Coro.* Mas adelante fundò Gualberto algunos Monasterios , reformando à varios , como al de San Salvi , cerca de Florencia , y el de Pasignano , cerca de Siena. Dicese , que viviendo uno de los Monges de sus Monasterios con demasiada magnificencia , se puso en oracion , y que al instante baxò del collado un impetuoso torrente de aguas , que derribò toda la fabrica. Dicen tambien , que hizo abrasar à otro de sus Monasterios con fuego del Cielo , por haver admitido la hacienda , que un par-

Año de
Christo
1040.

10

HISTORIA GENERAL

*Clemen
te III.
succede
al Papa
Clemen
te II.
Dama-
so II. su
cede al
Papa
Clemen
te III.
Años de
Christo
1041.
1042.
1043.
Leon
IX. suc
cede al
Papa
Dama-
so II.*

particular le dió en perjuicio de sus herederos. Venerando los Pontífices su virtud, protegían sus nuevas fundaciones. Fué treinta y dos años Abad, y murió en su Monasterio de Pasiñano. La multitud de milagros, que obraba en su Sepulcro, obligaron al Papa Celestino III. à canonizarle. Fue tan breve la vida de Clemente III. y Damaso II. sucesores del Pontífice Clemente II. que apenas se conocieron. El Emperador hizo elegir à Brunón, Obispo de Toul, su deudo, Primo de Gerardo de Alsacia, Duque de la Alta Lorena, y Sobrino de Friderico, Duque de la Lorena Baxa. Marchò à Roma, y tomò el nombre de Leon IX. hizo convocar el Clero, y Pueblo, y les dixo, que segun los Canones, la eleccion del Clero, y Pueblo, debìa anteceder à los demàs votos, y solo le respondieron con aclamaciones. Convocò varios Concilios para reformar la Iglesia, confirmando todos los Privilegios concedidos à la Abadìa de Cluni por sus predecesores. Acababa de fallecer San Odilón, lleno de los merecimientos de una vida santa. Havia reusado con firmeza el Arzobispado de Leon. Cansado el Clero, y Pueblo de esta Ciudad de los Vandos, que havia para la eleccion, y de los sugetos indignos, que se

pre-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

11

presentaban, eligieron à San Odilón. Embióle el Papa el Anillo Pastoral, y el Palio; mas él lo reusó con entereza. Instòle el Papa, diciendo: *San Gregorio nos enseña, que hay muchas cosas al parecer buenas, y que en realidad no lo son; y què cosa hay mas excelente à un Monge, que la obediencia? Bien sabeis lo mucho, que San Benito ensalzò esta virtud.* Persistiendo San Odilón en no admitir el Arzobispado, embió el Anillo, y el Palio à Odalrico, Arcediano de Langres, que fue elegido Arzobispo de Leon, y confirmado por el Emperador, como dueño del Reyno de Arlés, que comprehendìa la Borgoña, Provenza, y la Ciudad de Leon. Profeguìa Odilón hasta la edad de ochenta y siete años las visitas de sus Monasterios, y fue Abad de Cluni quarenta y seis años. Murió en Subiñi, adonde havia fallecido San Mayelo su antecessor. Viendole yà agonizando, le recostaron sobre un silicio, y cubriendole de ceniza, entregò su alma à Dios. Excitaba sus Monges al estudio, y obligò à Raul Glaber à escribir la Historia. Nos ha quedado de Odilón las *Vidas de San Mayelo, y Santa Adalayda, y algunos sermones; pero lo que hizo de mas considera-*

B 2

ble,

Año de
Christo
1044
1045
1046.

1044
1045
1046

Año de
Christo
1046.
*Nota-
ble insti-
tucion,
mirada
à qual-
quiera
luz.*

12

HISTORIA GENERAL

ble , fue la institucion de la fiesta de los Di-
funtos : el Decreto estaba en esta forma : *Nuestro Bienaventurado Padre Don Odilón ha ordenado, con el consentimiento, y à instancias de los Hermanos de Cluni , que assi como en todas las Iglesias se celebra la fiesta de Todos los Santos el dia primero de Noviembre , se celebrasse lo mismo entre nosotros con toda solemnidad la Commemoracion de todos los fieles Difuntos : Se han de tocar todas las campanas , se han de decir las Vísperas de Difuntos , y la mañana siguiente todo el Oficio. Se ha de celebrar la Míssa con toda solemnidad , y dàr de comer à doce pobres. Queremos que se observe este Decreto perpetuamente, tanto en este Monasterio , como en sus anexos ; y si alguno siguiesse el exemplar de esta institucion , participará de nuestras piadosas intenciones.* Esta practica se hizo despues general en toda la Iglesia.

Años de
Christo
1047.
1048.
1049.

8

Despues que el Pontifice Leon IX. ar-
reglò , lo mejor que le fuè posible , los
negocios de la Iglesia de Italia , passò à Fran-
cia para celebrar la dedicacion de la nueva
Iglesia de San Remigio , que el Abad He-
rimardo fabricó. Este fue pretexto para con-
vocar un Concilio , en el que se hallaron

vein-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

13

Año de
Christo
1049.

veinte Obispos , y mas de cinquenta Abades.
Escriviòle el Rey Enrique à instancia de los
Grandes , y de algunos Obispos , que tem-
mian la venida del Papa , que el desordenen en
que se hallaba su Reyno , le impedía assistir
al Concilio , y recibirle con los honores , que
su dignidad merecia. Yà estaba en camino el
Pontifice , y prosiguiendo su viage , llegò à
la Ciudad de Rems , seguido de una increì-
ble multitud de Pueblos , movidos de la cu-
riosidad. No se podia entrar en la Iglesia , y
fuè necesario subir por una ventana las Re-
liquias de San Remigio. Celebròse el Conci-
lio con mucha paz. Examinaronse todos los
acusados de simonia , y la mayor parte de
los Obispos se justificaron con juramento. De-
pusieron al Obispo de Langres , porque no
quiso jurar. El Arzobispo de Rems pedía tiem-
po , y se remitiò su causa al Concilio , que
el Papa havia de juntar en Roma el año si-
guiente. Confessò el Obispo de Cotaña , que
sus hermanos le compraron el Obispado , y af-
segurando con juramento no haverlo sabido
hasta despues , los Padres le declararon ino-
cente. Renovaronse los antiguos Canones de
disciplina , y todo el tiempo que se celebra-

Conci-
lio de
Rems.

ba

Año de
Christo
1049.

14

HISTORIA GENERAL

Conci-
lio de
Magun-
cia.

Año de
Christo
1050.

Vida, y
Carac-
ter de
Láfran-
co.

ba el Concilio , tuvieron sobre el Altar las Reliquias de San Remigio. Llevólas el Papa sobre sus ombros hasta donde se debian colocar. Dió despues la bendicion al Pueblo , y tomando el camino de Alemania , celebrò Concilio en Maguncia. Hallaronse en èl quarenta Prelados , y entre ellos cinco Arzobispos. Tambien asistió el Emperador Enrique III. con los Grandes de Germania. Hicieronse en èl varios Canones , los que se observaron tan mal como los antiguos. Buelto yà el Papa , dispuso celebrar un Concilio en Roma , en el que condenò la heregia de Berengario , Arcediano de Angers , que yà comenzaba à introducirse. Escribió contra èl Hugo , Obispo de Langres. *Os atreveis à defender (le dice) que el Cuerpo de Jesu-Christo se halla de tal modo en el Sacramento , que no muda la naturaleza , y essencia del Pan , y del Vino , y con esta erronea opinion , escandalizais à toda la Iglesia.* Pero el mas terrible combatiente de este Arcediano fuè Lanfranco , Prior del Monasterio Becense en Normandia. Su estrecha amistad no fue obice , para que dexasse de declararfe contra èl. Nació en Italia Lanfranco , hijo de un Senador de Pavia. Se aplicó desde su

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

15

Año de
Christo
1050.

su juventud al estudio de las letras humanas , y se vino à Francia para perfeccionarse en ellas. Enseñò algun tiempo en la Ciudad de Abranches , y passando de alli à la Ciudad de Rouèn , unos Salteadores despojandole en un Bosque , le ataron á un Arbol. La triste situacion en que se hallaba , excitò en èl varias reflexiones. Quería pedir à Dios misericordia , y no sabía cómo. Corrido entonces de la gloria , que se havia adquirido en las ciencias vanas , resolvió aplicarse desde luego à el conocimiento de las cosas mas sólidas. Desatandole unos Passageros , se halló cerca de un Monasterio , que llamaban el Bec , que un Santo Monge , llamado Heluino , hacia fabricar , y le pidió el Habito. Hizole leer la Regla Heluino , la que le pareció facil de observar. Sometióse facilmente Lanfranco à todos sus Reglamentos , y no obstante su humildad , y el deseo de aprender la ciencia de los Santos , le fue preciso tomar el mando del Monasterio. Hizose cèlebre la Abadía Becense con su enseñanza. Comenzò Berengario , aunque su Amigo , à tener embidia de su reputacion , y quando supo que escribía contra sus errores , se declaró su enemigo. No pudo per-
sua-

suadirle Lanfranco con sus eloquentes Cartas. Passòse à Roma de orden de su Abad, al tiempo que citaron à Berengario, que comparecièse à ella, y contribuyò mucho à su condenacion. Tambien condenaron al fuego el Libro de Juan Scoto, sobre la Eucharistia. No cessaba de escribir Berengario, y segun la maxima de los Hereges, se valia del nombre de los Varones mas illustres: *Toda mi aplicacion (decia) consiste en impedir, que nadie exceda los limites de los Santos Padres, del Evangelista, del Apostol, de San Ambrosio, de San Agustin, y de San Geronimo.* Refutòle con grande acierto Acelino, Monge Becense. *Por lo que à mi toca (dice) he defendido aquello, que espero creer con la gracia de Dios toda mi vida, como cierto, è indubitable: es à saber, que el Pan, y el Vino sobre el Altar, se convierten en verdadero Cuerpo, y verdadera Sangre de Jesu-Christo, por virtud del Espiritu Santo, y el Ministerio del Sacerdote.*

9 Hallabanse muy poderosos los Principes Normandos en la Pulla, y Calabria. Trataban con la mayor crueldad à los Nobles, y Plebeyos, y el Pontifice compadecido, les escrivì à su favor, pidiendo tambien à los Normandos algunas tierras de la Iglesia, que le

le detenian. Estos Conquistadores, oriundos del Norte, hicieron poco caso de sus ruegos, y amenazandoles el Papa con el anathema, hacian burla de èl. Finalmente, los excomulgò, y juntando algunas Tropas con los pocos Griegos, y Alemanes, que quedaban en la Italia, se fue con ellos à Benevento. Orgullosos los Normandos con sus victorias passadas, esperandole en una llanura, derrotaron facilmente sus Tropas, aunque las animasse con su exemplo. Es cierto, no obstante, que el Pontifice no se hallò en la Batalla. Sitiaronle en una pequeña Ciudad, adonde esperaba el suceso de la pelèa, y le hicieron prisionero. Diòles el Papa la bendicion con gravedad, y se supo merecer el respeto de todos. Se viò obligado, no obstante, à absolverlos de la excomunion, y le conduxeron à Benevento, como si fuesse vencedor. Allí estuvo mas de seis meses con algun genero de libertad. Supo el Santo Pontifice, que Miguèl Cerulario, Patriarca de Constantinopla, havia escrito contra la Iglesia Romana, cuya primacia yà no queria reconocer. Respondiòle el Pontifice con fuerza, y vigor, diciendo: *Què razon hay para que tomeis por pretexto de*

nuestra separacion, nuestra costumbre de ofrecer à Dios el Santo Sacrificio de la Missa con pan sin levadura? No condenamos la costumbre de los Griegos, ni menos acusamos à nadie, con tal, que sean de nuestro mismo dictamen, en punto de Fé. Decia Miguèl Cerulario, que queria le instruyessen, y el Papa embiò à Constantinopla tres Legados: es à saber, Humberto, Obispo de Foresblanca: Pedro, Arzobispo de Amalfi; y el Cardenal Friderico, hermano del Duque de la Lorena Baxa, y deudo del Pontifice, y del Emperador. Recibiòlos con distincion Constantino Monomaco, Emperador de Constantinopla, y oyendo sus razones, pareció convencido à ellas. Escriviòle el Papa, que era digno de alabanzas, por haver sido el primero à proponer la Paz, y que los Legados tenian orden de dàr fin al scisma, si el Patriarca se sometia á la Iglesia de Roma. Le habla luego el Pontifice de los Normandos, que assolaban las tierras de la Iglesia, y le pide socorro contra una Nacion Barbara, que hacia desprecio de las Leyes Humanas, y Divinas. Pero le insta con particularidad sobre la restitucion del Patrimonio de San Pedro, de que los Griegos se apoderaban en todas las tierras de sus Dominios.

Tu-

10 Tuvieron varias conferencias los Legados con Nicetas Pectorato, Monge de Stude, que havia escrito contra los Latinos. Vituperaba en sus Escritos el uso de la Iglesia Romana, tocante à los Acimos, ò pan sin levadura, la adiccion hecha al symbolo, diciendo, que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo, y sobre el Celibato de los Sacerdotes. Probaronle los Legados, que Jesu-Christo consagrando en el tiempo de la Pascua de los Judios, siguiendo la costumbre, que observaban con toda exactitud, se sirviò de los Acimos; que los Griegos havian confesado siempre, que el Espiritu Santo procede del Padre por el Hijo, que es lo mismo que decir, que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo; y que esto es lo mismo, que lo que el Papa Adriano defendia. Que el Celibato de los Sacerdotes, era una costumbre observada desde largo tiempo en Occidente; pero que esto no debia ser motivo de scisma. Rindiòse à estas razones el Monge Nicetas, y el dia de San Juan anathematizó publicamente el Escrito, que compuso contra la Iglesia Latina, reconociendola por la primera de todas las Iglesias. Mas encaprichado que

C2

nun-

nunca el Patriarca, no quiso ver à los Legados: viendo estos su obstinacion, le excomulgaron en la Iglesia Mayor de Santa Sophia, sacudiendo el polvo de sus zapatos, segun el Evangelio, diciendo à voces: *Dios le vea, y le juzgue*. Pusieron sobre el Altar el Auto de excomunion: este decia, como havian hallado al Emperador muy Catholico; pero que Miguèl, llamado por abuso Patriarca, defendia varios errores, vendiendo el nombre de Dios, como los Simoniacos, que ensalzaba los Eunucos à la Clerecia, y luego al Obispado. Que assi como los Arrianos, bolvia à bautizar aquellos que lo fueron, en nombre de la Santissima Trinidad. Que pretendia, como los Donatistas, que fuera de su Iglesia no hay Sacrificio verdadero, permitiendo el Matrimonio à los Sacerdotes, como los Nicolaitas. Y que à imitacion de los Macedonios, havia suprimido de el simbolo. Que el Espiritu Santo procede del Hijo, y que tambien observaba la purificacion Judayca, como los Nazarenos.

II Tambien Miguèl Cerulario anatematizó los Legados; y el Emperador, que no se hallaba con suficiente autoridad para que le obe-

obedeciesen, hizo lo posible por agassajarlos, y los embió con varios presentes para el Papa, y las Iglesias de San Pedro, y del Montecafino. Luego que se fueron los Legados, el Patriarca obligò al Emperador, que temia un tumulto, à que mandasse quemar la excomunion publicada contra el, prosiguiendo sus violencias contra los que defendian la autoridad del Papa.

12 Acababa de fallecer la Emperatriz Zoe, en la edad de setenta y dos años; y en medio de tantos delitos, con que havia infamado su vida, quisieron los Griegos tenerla por Santa. Muriò poco despues el Emperador de la enfermedad de la gota. Estaba casado con una Concubina, y como no se atrevió à declararla Emperatriz, la diò el titulo de Sebastè, ó Augusta. Muerto yà el Emperador, Theodora, hermana de Zoe, reconocida Emperatriz, no tuvo aliento para oponerse al Patriarca, y assi tuvo tiempo, y facilidad de establecer el scisma mas radicalmente, que Phocio. Juntaronse con el los Patriarcas de Alexandria, Antioquia, y Jerusalèm; y los Griegos, preocupados contra la Iglesia Romana, por la irregular conducta de algunos Pa-

pas,

Año de
Christo
1053.

22

HISTORIA GENERAL

pas, que la havian governado, se entregaron sin excrupulo á una total separacion. Sucedió tambien, para mayor desgracia de la Iglesia, que vino á perder al Santo Papa Leon IX. cuyos grandes talentos defendian su doctrina.

Años de
Christo
1054.
1055.

13

*Victor
II. suc-
cede al
Papa
Leon
IX.*

Luego que se supo su muerte en Alemania, el Emperador, á instancias de los Romanos, cansados yá de los anteriores desordenes en que se vieron, hizo elegir en un Congreso, convocado en Maguncia, á Gebardo, Obispo de Aste, su deudo, que tomó el nombre de Víctor II. Pasó á Roma, y su eleccion fue confirmada de todo el Pueblo. Embió al instante por Legado á Francia al Subdiacono Hildebrando, Monge de Cluni, el que celebrò varios Concilios, y después á diferentes Obispos, convencidos de simonia. Refiere San Hugo, Abad de Cluni, y San Pedro Damiano, que el Legado Hildebrando en el Concilio de Leon, mandò á un Obispo, acusado de simonia, pronunciasse en voz alta el *Gloria Patri*, y que jamás lo pudo decir, enternecido del milagro, que experimentaba en sí mismo, postrandose á los pies del Legado, confesò su delito de simonia. Tambien hizo

com-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

23

Año de
Christo
1055.

comparecer antes èl à Berengario, que sin atreverse à defender sus errores, profesò abiertamente la Fè de la Iglesia Romana; pero viendose yá libre de la tempestad, prosiguió à enseñar su erronea doctrina.

14 Viendose enfermo el Emperador, escribió al Papa, suplicandole viniesse à darle su bendicion. Viò, con grave sentimiento, la rebelion de los Ungaros contra su Rey Pedro, Sobrino del Rey San Estevan. Echándole del Trono, pusieron en èl à un cierto Ovòn, que reynò tres años. No quiso coronarle Gerardo, Obispo de Conade, y echándole en rostro publicamente su delito, le anunció un desastrado fin. Auxiliado el Rey Pedro de los Alemanes, después de haver vencido á Ovòn, le hizo quitar la vida, mas no por esso vivió pacifico. Rebelaronse otra vez los Ungaros, arrestaron à el Rey Pedro, y facándole los ojos, murió poco después. Atravesaron con una lanza el cuerpo del Santo Obispo Gerardo. Andrés, pariente del Rey Estevan, fue coronado en Alva-Real. Sintió vivamente el Emperador la desgracia sucedida al Rey Pedro, que no pudo remediar. Haviafe agravado la enfermedad, se veía en peligro

ligro de muerte , y su hijo Enrique no tenía mas que quatro , ò cinco años , y los pensamientos de lo futuro le atormentaban. No dexò de hacerle coronar Rey de Romanos, como immediato successor al Imperio. Esta es la primera vez que se diò este titulo. Recibió el Emperador al Papa con grandes honores. Celebraron juntos la Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora , y pocos dias despues murió el Emperador en la edad de treinta y ocho años , à los catorce de su Imperio. Dicese , que este Principe jamás vestía las insignias Imperiales , como era costumbre en las grandes Fiestas , sino con el permiso de un Obispo , y despues de haverse confessado, preparandose antes con una disciplina.

NOTA.

15 El año siguiente murió el Papa Victor II. Cinco dias despues eligieron en Roma al Cardenal Friderico , Abad de Montecafino, hermano de Godofredo el Animoso , Duque de la Baxa Lorena. Fue Legado à Constantinopla , en tiempo que el Patriarca Miguel Censualario renovò el scisma , que aún dura oy dia. Tomò el nombre de Estefano IX. y se mantuvo con la Abadía de Montecafino. Haviafe dividido el Reyno de Lotario , que llamaron des-

*Estefano IX.
succede
al Papa
Victor
II.*

despues Lorena en varios pequeños Principados Eclesiasticos , y Seculares , cuyos principales eran, los Duques de la Baxa Lorena , y de la Alta. Los reuniò Godofredo el Barbaudo , Conde de las Ardenas , y recibió la Investidura del Emperador San Enrique. Despues de su fallecimiento , el Emperador Enrique III. dió la Investidura de la Alta Lorena à Gerardo de Alfacia , de donde desciende la Casa de Lorena. Godefredo , Duque de la Lorena Baxa , estuvo largo tiempo en Guerra contra el Emperador , hasta que el Papa Leon IX. reconciliandole con el , se le llevó á Italia. Fue tambien con el Papa el Principe Frederico su hermano , y el Pontifice , despues de haverle hecho Cardenal , le embió por Legado à Constantinopla , como yà hemos dicho, y à su buelta se entrò Monge en Montecafino. Entró en Mantua el Duque de Lorena de camino que iba à Roma , se casò con la Princesa Beatriz , hermana del Emperador , y viuda del Marquès de Hetruria , que poseía la Toscana , y Lombardia , y no dexò mas que la Princesa Matilde su hija por heredera de sus Estados. Concluida esta grande Alianza , discurría el Papa poder colocar su hermano en

*1057
11
155
171
XI*

el Imperio. Mucho favorecia sus intenciones la menor edad de Enrique IV. Mas el Pontifice murió, y Nicolao II. su successor, no quiso entrar en estos designios. Convocò en Roma un Concilio con ciento y trece Obispos; en el que Berengario, Arceiano de Angers, fue obligado à presentarse, y abjurò publicamente sus errores de segunda vez. Embiaronle à Francia, y bolvió a dogmatizar. Condenaron los Padres à los Sacerdotes, que se casaban, arreglando algunos puntos de disciplina. Havia entonces un gran desorden en la Iglesia de Milàn. Vivian los Eclesiasticos con escandalo, y la simonia se toleraba publicamente. Para remediar el Pontifice estos abusos, embió al Cardenal Pedro Damiano en calidad de Legado. Recibiòle el Pueblo con reverencia; pero los Eclesiasticos, que temian su severidad, fomentaron una sedicion. Intentaban quitarle la vida, pretendiendo, que la Iglesia de Milàn no debia estàr sujeta á la de Roma: sin immutarse Damiano con el tumulto, se subió al Pulpito del Evangelio de la Iglesia Mayor, y le dixo: „ No he venido „ aqui, Hermanos mios, para procurar la „ gloria de la Iglesia de Roma; pero si la „ vuest-

„ vuestra, y la salvacion de vuestras almas.
„ Cómo puede necessitar las alabanzas de un
„ hombre despreciable como yo, despues de
„ los elogios que recibì por boca de Jesu-
„ Christo? Y què Provincia hay en la tierra,
„ que estè exempta de su poder, el qual
„ se estiende hasta cerrar, y abrir el mismo
„ Cielo? Los Emperadores, y Reyes, como
„ meros hombres, establecieron los limites
„ de los Patriarcados, Metropolis, y Diocesis
„ de cada Obispo, concediendoles varios
„ Privilegios; pero el mismo Jesu-Christo ha
„ fundado la Iglesia Romana, dando à San
„ Pedro las Llaves de la Vida Eterna en el
„ Cielo, y en la Tierra. Y asì, es una injus-
„ ticia el privar à qualquiera otra Iglesia de
„ sus derechos; pero disputar à la Iglesia Ro-
„ mana sus prerrogativas, es una heregia.

16 Respondieronle todos con aclamaciones. Viendo entonces Damiano, que el Pueblo admitiria sus Ordenanzas, le pareció deber moderar la severidad de los Canones. El Clero de Milàn vivia en gran desorden, y el Pueblo por consiguiente. Acordóse Pedro Damiano de la maxima del Papa Inocencio, que los pecados de la multitud quedan sin castigo:

esto es, que no se debe executar contra una multitud toda la severidad de la disciplina. Perdonò lo passado, è hizo prometer con juramento por escrito al Arzobispo, y á su Clero, que en adelante se darian los Ordenes Sacros graciosamente, so pena de excomunion, y les encargò la castidad, y la modestia. Pidiò luego publicamente el Arzobispo penitencia, y el Pueblo hizo lo mismo.

17 Lo sucedido en Milàn, causò una grande alegria al Pontifice; pero su mas importante assunto fue la paz con los Normandos. Cansòse Roberto Guiscardo, Principe de la Pulla, y Duque de Calabria, de verse casi siempre con excomuniones. Tenian à cada passo los Principes Normandos diferencias con los Pontifices, los que se valian del rayo de la Iglesia para tenerlos en el debido respeto. Por ultimo, ofreció Guiscardo restituir à la Sede Apostolica el Ducado de Benevento, y de prestarle omenage de todas las tierras que poseía en la Italia, y Sicilia, que havia conquistado de los Sarracenos. Firmòse el Tratado en la Ciudad de Melfe, y Guiscardo prestò omenage al Pontifice: referirèmos aqui el tenor del Auto: Yo, Roberto, por la gracia de

Dios, y de San Pedro, Duque de la Pulla, y Calabria, y que espero serlo de la Sicilia, con el auxilio de Dios, y de San Pedro, prometo pagar todos los años al Santo Apostol, y à Vos Nicolao, Pontifice mi Señor, y à todos vuestros Successores, una pensión de doce dineros, moneda de Pav'a, por cada par de Bueyes, en confirmacion de lo que me concedeis, y en reconocimiento de omenage, y fidelidad por todas las tierras que poseo en mis Dominios. El termino de esta renta, y pensión, serà siempre concluyendose el año el Domingo de la Santa Resurreccion. Me obligo à mi, y à todos los mios, sean herederos, ó successores, à pagar esta pensión à Vos, Nicolao Papa, mi Señor, y a vuestros Successores. Y assi Dios, y sus Santos Evangelios seràn mi amparo. Luego que Guiscardo quitó la Sicilia à los Sarracenos, quiso tomar el Titulo de Rey. Apenas firmó el Tratado con el Papa, fue à talar las tierras de los Condes de Tuscanela, que yà havia quarenta años que elegian los Pontifices à su antojo, tyranizando à los Romanos. Los Principes Normandos fueron despues los Amigos, y Protectores de la Santa Sede. Aumentaron su poder con la venida de Rugero, hijo menor de Guillermo de Hauteville,

Año de
Christo
1058.

30

HISTORIA GENERAL

ville, que su corta edad detuvo hasta aqui en Normandia. Nombròle General su hermano Guiscardo, y Conde de Melite, y de una parte de la Calabria. Con la toma de la Ciudad de Regio, concluyeron la Conquista de lo restante de la Baxa Italia, hasta Otrento.

Años de
Christo
1059.
1060.
*Alexandro II.
succede
al Papa
Nicolao
II.*

18 Poco tiempo gozò el Pontifice de la amistad, y proteccion de los Normandos, pues en breve falleciò en la Ciudad de Florencia. Eligieron en Roma à Anselmo, Obispo de Luca, que tomò el nombre de Alexandro II. y los Alemanes quisieron elegir à Cadalouso, Obispo de Parma. Pero el Arzobispo de Colonia, con intento de obviar el scisma, persuadiò, al consejo del joven Emperador, aprobasse la eleccion de Alexandro, y de este modo se mantuvo la Paz en la Iglesia. Declaròse al principio la Emperatriz Inès, Madre del joven Enrique, à favor de Cadalouso, mas fue despues ella misma à pedir perdon al Papa, haciendo quince dias de penitencia en una casa, en la que vivió hasta su muerte cerca de la Iglesia de San Pedro.

19 al Protegia Enrique, Rey de Francia, al joven Guillermo, Duque de Normandia, contra sus vassallos rebeldes. Se atrevieron estos

à

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

31

Años de
Christo
1060.

à presentarle Batalla en el Valle de Dunes, cerca de Caen. Ganòla el Rey; pero derribandole del cavallo con la lanza un Cavallero del Cotentino, se viò en peligro de perder la vida: mas adelante este Duque de Normandia emprendiò la Guerra contra su bienhechor. El limitado poder del Rey Enrique, le excitaba à tener zelos de los Condes de Champaña, Duques de Borgoña, Condes de Anjou, Duque de Aquitania, y principalmente contra los Duques de Normandia, cuyo poder excedia el suyo. Ponia todo su conato en fomentar la division entre estos Principes, à fin que sus Guerras particulares, disminuyendo sus fuerzas, no pudiesen reunirse contra él. Hizo coronar à su hijo Phelipe, aunque de edad de siete años, para assegurarle la Corona, y muriò en el año siguiente à los cinquenta y cinco de su edad, y veinte y nueve de reynado. No tuvo mas que el Principe Phelipe de su Muger Ana de Moscobia, que por su reputacion, virtud, y hermosura, hizo venir de tierras tan distantes.

20 Estimò mucho à San Romualdo el Pontifice Juan XIX. defendiendole siempre en sus nuevos establecimientos. Pero aun que-

ria

Año de
Christo
1061.
1062.

ria mas à Odilón , Abad de Cluni , y lo manifestaba con los Privilegios , y exempciones, que dió à su Abadía : „ No presume Obispo alguno , ù otro qualquier Prelado (*dice el Papa en su Bula*) so pena de anathema , venir al Monasterio para hacer qualquiera Ordenacion de Sacerdotes , ò Diaconos , ni aun celebrar la Missa , si el Abad del Monasterio no le llama. Y se permite à los Monjes puedan ordenarse adonde quisieren. Y baxo de igual pena de Anathema , qualquier Obispo que sea , y por qualquier pretexto , no pueda excomulgar , ni poner en tredocho à este Monasterio. Varias veces los Obispos , en los Concilios Provinciales, intentaban derogar estos Privilegios. Celebròse uno en la Ciudad de Anse , cerca de Leon , en el que asistieron doce Obispos. Quexòse el Obispo de Mascon , de que el Arzobispo de Viena , sin su permiso , havia ordenado algunos Sacerdotes en la Abadía de Cluni , que era de su Diocesis , y el Abad alegaba tambien sus Privilegios. Pero el Obispo hizo se leyessen los Canones del Concilio de Calcedonia , y se vió en ellos , que los Abades , y Monges debian estar sujetos à su respectivo Obis-

Obispado , con prohibicion de que ningun Prelado pudiesse hacer ordinacion alguna en Diocesis de otro , sin su permiso. Escusose el Obispo de Viena en el Concilio , y Obispo de Mascon. Hicieron tambien los Padres un Decreto particular , à fin de pacificar los Grandes. Desde el dèbil reynado de Ludovico Pio , los Principes , y aun los Grandes se tomaban las justicias por si mismos , acometiendo à sus Enemigos , sin consultar al Rey. Ordenaron los Obispos , que desde el Sabado à la noche , hasta el Lunes por la mañana , nadie pudiesse acometer à su contrario , y que se pudiesen valer del Sagrado de las Iglesias.

21 Antes de morir Enrique , Rey de Francia , dispuso , que su hijo Phelipe , de edad de siete años , fuesse su successor , baxo la tutela de Balduino , Conde de Flandes. No podia Enrique assegurarle una proteccion mas poderosa. Era Balduino el Principe mas sabio de su tiempo , y hacia alarde de gobernar perfectamente su Pupilo. Marchò contra los Gascones rebelados , con pretexto de passar à España para socorrer los Christianos contra los Moros. Sujetó à los Gascones , premiando à Guillermo , Duque de Normandia , que le

acompañaba en esta Expedicion. Dióle Tropas , y dinero para ayudarle à conquistar la Inglaterra.

22 Havia conquistado este Reyno Canuto el Grande, Rey de Dinamarca , y Noruega , y expeliendo de èl al Rey Ethelredo, se desposò con su Viuda Emma , hermana de Ricardo Primero, Duque de Normandia. Veinte años reynó en èl pacifico , con el consentimiento de Eduardo , hijo del Rey Ethelredo. Alentando el valeroso Eduardo la lealtad de sus vassallos , se viò bien presto à la frente de un poderoso Exercito. Disponíase el Rey Canuto à darle Batalla , que no podia menos de ser muy sangrienta , quando Eduardo exclamó diciendo: *O Dios mio! He de ser tan inhumano , que permita se deguellen tantos inocentes por mi causa? Lleve quien quisiese la Purpura Real , pues yà que es preciso teñirla en la sangre de tantos hombres valerosos , yo no la quiero.* Embiò à decir al momento al Rey Canuto , que le cedia la Corona , contento de vivir una vida privada. No quedò sin premio esta heroyca accion , pues Hardecanuto , hijo de Canuto el Grande , le declarò su heredero. Muerto yà este Principe , reynó muchos años

años Eduardo , y sus eminentes virtudes , merecieron colocarle en el numero de los Santos. Finalmente , viendose sin succession , declaró en su Testamento à Guillermo , Duque de Normandia por su heredero. Asistido Guillermo del Conde Balduino , quien , como Tutor del Rey , disponia de las Tropas de Francia, marchò à Inglaterra , y derrotò à Haroldo , Sobrino de Canuto , yà coronado Rey. Embiò el Papa Alexandro II. à Guillermo un Estandarte bendito , y un Anillo de oro. Supo merecerse Guillermo el tymbre de Conquistador , y llevò à Inglaterra las Leyes , è Idioma de la Normandia. Remitiò al Papa el Estandarte del Rey Haroldo , bordado de oro , y todo cubierto de piedras preciosas. Solia bolver à Normandia , governandola con admirable acierto. Aplicòse este Principe con particularidad à arreglar los negocios de la Religion , y dió el Arzobispado de Cantuaria , vacante , à Lanfranco , Abad de San Estevan de Caen. Representaba Lanfranco su insuficiencia , y todos atribuian su disculpa á su excessiva humildad. Todos los Obispos de Normandia , è Inglaterra , le instaban á que le admitiessè , y Heluino , Abad del Monasterio Becense , su Pa-

Años de
Christo
1063.
1064.
1065.

36

dre Espiritual le persuadiò. Fue consagrado por el Arzobispo de Leon , y sus Sufraganeos, y el año siguiente passò à pedir el Palio à Roma. Viendole el Pontifice Alexandro II. se levantò de su Silla para honrarle : *No porque es Arzobispo de Cantuaria* (dixo en alta voz) *sino porque he sido su Discipulo en la Abadìa Becense.* Nombròle su Legado en Inglaterra. Defendió Lanfranco con firmeza los derechos de la Santa Sede , é hizo pagar con puntualidad el dinero de San Pedro. Governaba su Iglesia con grande acierto , y santidad , y murió en el año mil ochenta y ocho. No vivia pacifico Guillermo el Conquistador. Rebelaronse varias veces los Ingleses , y siempre los vencia. Viendole los Bretones tan ocupado , le negaron el regular omenage. Marchò contra ellos Guillermo , y puso cerco à la Ciudad de Dol , jurando , *por la Gloria de Dios* (este era su regular juramento) de no levantar el sitio. Se viò precisado , no obstante , à quebrantarle. Embidiòse el Rey de Francia de la gloria del Conquistador , viniendo al socorro de los Bretones , le obligò à retirar sus Tropas ; pero le sucediò despues un lance mucho mas sensible. Havia dado el Gobierno de Normandia à su

37

Año de
Christo
1065.

su hijo mayor Roberto : este se rebelò contra èl , y se hizo proclamar Duque : marchando el Padre contra el hijo , se diò la Batalla. En la confusion de la peléa , hiriò el hijo con la lanza à su Padre sin conocerle ; pero reconociendole luego , viendo derramar la sangre de aquel que le havia dado la vida , se postrò à sus pies , y derramando lagrimas , le pidiò perdon. Concediòselo facilmente su Padre , y firmando la Paz entre ellos , se quedò Roberto Governador de Normandia , y Guillermo se bolviò à Inglaterra.

23 Yà se hallaba el Rey Phelipe en edad de gobernar por si mismo. Havia muerto Balduino , Conde de Flandes , y su hermano el Conde de Frisia queria despojar à su Sobrino. Montò à cavallo Phelipe la primera vez para socorrerlos , y logrò derrotar al Conde de Frisia en la Batalla de Casel , cerca de San Omèr. No perdiò aliento el Conde , logrando con astucia , lo que no pudo conseguir con la fuerza. Sobornò à los Ministros de Francia , y estos persuadieron al Rey desamparasse à los hijos de Balduino.

24 Con la herencia de los Reynos de Leon , se viò Don Fernando Primero , Rey de Cas-

Año de
Christo
1066.

Castilla, el Principe mas poderoso de los que hasta entences hubo en España. Su zelo por la Religion Catholica, coronaba todas sus virtudes; y sus azañas, le merecieron el renombre de Grande. Logró quitar à los Moros la mayor parte de las Plazas, que poseían en la Lusitania, y en otras partes, haciendolos à todos sus tributarios. Obligòse el Rey Moro de Sevilla à embiarle las Reliquias de Santa Juana. Nombrò Don Fernando à Aluito, Obispo de Leon, y à Ordoño à Astorga, para traerle el Santo Cuerpo. Pero informados del intento los habitantes de Sevilla, tomaron las Armas. Hallaronse confusos los Prelados, por una parte era peligroso apretar al Rey Moro, à que diese las Santas Reliquias, y por otra era mengua suya bolverse sin ellas. Sacólos Dios de este conflicto por este medio. Aparecióse en sueño San Isidoro, Arzobispo que fue de aquella Ciudad, al Obispo Aluito, y le dixo, llevasse su Cuerpo à Leon, en lugar de el de Santa Justa. Dióle señas ciertas del lugar en que estaba, y por prueba de la vision, y ser esta la voluntad de Dios, le dixo, que el mismo Aluito en breves dias passaría de esta vida mortal à la eterna. Cumplióse este vaticinio,

cinio, con admiracion de todos. Hallóse el Santo Cuerpo en Sevilla la Vieja, conforme lo dixo San Isidoro, y enfermado luego el Obispo Aluito, murió siete dias despues. Llevóse con gran pompa el Santo Cuerpo, y tambien el de Aluito. Salióse el Rey con sus hijos, Clero, y Pueblo, hasta el Duero, para recibirle. Fue tanta la devocion del Rey, y de sus hijos, que tomando las Andas sobre sus ombros, à pie descalzo llevaron hasta la Iglesia de San Juan Bautista de Leon, colocando las Reliquias en un sumptuoso Sepulcro. Desde entences aquella Iglesia tomó la advocacion de San Isidoro. Hizo Dios muchos milagros en honra suya, antes de salir de Sevilla, y en todo el camino. Trasladaronse tambien por este tiempo desde Avila las Reliquias de los Santos Vicente, Sabina, y Cristeta sus hermanas, à San Pedro de Arlanza, donde se veneran en ricas Urnas. Hizose esta translacion con la mayor pompa, haviendo precedido antes avisos del Cielo. Previno Dios con una revelacion à San Garcia, Abad de San Pedro de Arlanza, que conduxesse las Sagradas Reliquias de los tres hermanos à su Monasterio. Comunicò esta vision el Santo Abad al Rey Don Fernando,

do , con quien tenia amistad muy estrecha, y de quien havia recibido grandes rentas , y donativos para su Monasterio. Promovió el piadoso Rey los deseos del Santo Abad , y combalando este al de Silos , que lo era entonces Santo Domingo , se hizo la solemne translacion , authorizandola el Rey con su presencia , y concurriendo à su exemplo muchos Grandes del Reyno , Prelados , y personas de la mayor distincion : de modo , que puede decirse , no hubo en aquellos tiempos funcion mas numerosa , y lucida.

Quexòse por este tiempo el Emperador de Alemania Enrique II. al Papa Victor II. de que el Rey Don Fernando , contra todo derecho , se decia exempto del Imperio de Alemania , y que aùn llegaba su altivez à llamarse Emperador. Vista la quexa en el Concilio de Florencia, el Papa Victor declarò por justa la demanda de Enrique. Notificòsele à Don Fernando de parte del Papa , y del Concilio , que reconociesse al Imperio , y no se intitulasse mas Emperador , amenazandole con excomunion sino obedecia. Perplexo se viò Don Fernando en considerar los inconvenientes que havia , tanto en obedecer , como en resistirse.

Jun-

Junto Cortes para deliberar este grave asunto. Estuvieron discordes los votos : los de mas timorara conciencia , temiendo la indignacion pel Papa , aconsejaban se obedeciesse. Otros mas animosos decian : Que el obedecer , seria imponerse un yugo para siempre. Viendo Don Fernando la diversidad de votos , aunque se inclinaba à la Paz , considerando la opresion , que de esto podia resultar à España , antes de resolverse , quiso saber el dictamen de Rodrigo de Vivar , llamado el Cid. Era este varon muy prudente , y valeroso , y respondió al Rey : Que este negocio no se debia decidir en Consultas , sino defenderse con la espada. La virtud , y fama del Cid , reuniò todos los votos. Se respondió al Papa segun este dictamen. Juntaronse Tropas para hacer frente al Emperador , baxo las ordenes del Cid , y pasando este los Pirinèos , llegò hasta Tolosa. Embiò desde alli una Embaxada al Pontifice , suplicandole embiasse sus Legados para exponerles las razones , que militaban en defensa de España. Embió el Papa à Tolosa por su Legado à Ruperto , Cardenal de Santa Savina. Vinieron asimismo Embaxadores del Emperador , y ventilado el caso , se diò à España

Tom. VIII.

F

por

Año de
Christo
1067.

42

HISTORIA GENERAL

por libre de la dominacion del Imperio Alemán.

Varios
Conci-
lios Pro
vincia-
les de
España

26 Celebraronse en estos tiempos algunos

Concilios en España , el primero fue en Co-
yanza , que oy llaman Valencia de Don Juan,
en tierra de Leon. Hallaronse en èl nueve
Obispos , y tambien asistió el Rey Don Fer-
nando , la Reyna su Muger , y los Grandes del
Reyno. Arreglaron los Padres , que en adelante
asistiese el Pueblo à las Horas Canonicas
que se cantan en la Iglesia de dia , y de noche
y que se ayunasse todos los Viernes del año
Tambien se determinò , que en todos los Mo-
nasterios de España se observasse la Regla de
San Benito , dexando qualesquiera modos de
vivir , y estatutos particulares. Convirtieronse
por este tiempo dos hijas de los Reyes Mo-
ros. Fue la una Santa Casilda , hija de Alme-
non , Rey de Toledo. Era esta doncella mu-
compasiva , y piadosa , y acostumbraba asis-
tir secretamente à los Christianos , que su Pa-
dre tenia cautivos en su Palacio. Supolo el
Rey , la acechò cierto dia , y cogiendola con
la comida , la preguntò iracundo , que era
que llevaba ? Respondióle Casilda , que Ro-
sas ; y abierta la falda , fue Dios servido de

con-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

43

Año de
Christo
1067.

convertir la vianda en Rosas. Este patente mi-
lagro la determinò à convertirse. Padecia Ca-
silda en el País que llaman Bureba , flujo de
sangre , dixeron lograria sanar si se bañaba en
el Lago de San Vicente. Deseoso el Padre de
la salud de su hija , la embió al Rey Don Fer-
nando , para que la hiciesse curar. Bañose Ca-
silda en dicho Lago , y logrando la salud , re-
cibió el bautismo. Hizo fabricar despues una
Hermita , en que vivió muchos años , oy lla-
man Lago , y Hermita de Santa Casilda , y es
sitio frequentado , y devoto. Su santidad de
vida , y milagros , merecieron colocarla en el
Cathalogo de los Santos. Llamabase la otra
Zayda , hija del Rey de Sevilla Benabet , y
fue bautizada en Leon. El segundo Concilio
se celebrò en Compostela. El Prelado de aque-
lla Iglesia , que se decia Obispo de la Sede
Apostolica , fue el Presidente. Asistieron en
este Concilio Suero , Obispo Dumienfe ; *Vis-
trario* , electo Metropolitano de Lugo , y va-
rios Abades , Sacerdotes , y Diaconos. Orde-
naron los Padres , que los Obispos , y Sacer-
dotes dixessen Missa todos los dias. Que los
Canonigos se pusiesen un silicio los dias de
ayuno , y quando huviesse Rogativas por al-

F 2

guna

guna necesidad. Celebròse el tercero en Jaca, hallaronse en èl *Sancho*, Obispo de Aragón, *Paterno*, de Zaragoza, *Arnulfo*, de Rota, *Guilermo*, de Urgèl, *Heradio*, de los Vigerrones, *Estevan*, de Alora, *Gomecio*, de Calahorra, y *Juan*, Lectorense. Presidiò *Austindo*, Arzobispo Auxitano en Franconia. Reformaron los Padres las ceremonias de la Missa, y las costumbres de los Eclesiasticos. Quedò asimismo determinado, que adelante se celebrasse el Oficio Divino conforme el uso de Roma. Ordenaron tambien, que la Silla Episcopal de Huesca se estuviesse en la Ciudad de Jaca, hasta que bolviessse Huesca à poder de los Christianos. Dos años despues se celebrò otro Concilio en *San Juan de la Peña*, en el que asistieron varios Obispos. Determinaron los Padres, que se observasse à la letra el Decreto publicado por Don Sancho el Mayor, en que decia, que los Obispos de Aragón fuesen elegidos por los Monges de San Juan de la Peña.

27 Falleciò Don Fernando Primero en abanzada edad, despues de haver reynado veinte y siete años. Todos sus vassallos lloraron la muerte de un Principe tan piadoso, como Guerrero. Repartiò antes de morir sus Reynos con

con sus tres hijos. Tocò à San Sancho el Mayor el Reyno de Castilla, à Don Alonso el de Leon, y Asturias, y à Don Garcia la Galicia, y parte de Portugal. Manifestòse luego sentido el Rey Don Sancho de esta reparticion. Quexabase en secreto este Principe con sus Amigos del agravio, que à su parecer le havia hecho su Padre, desmembrandole sus Reynos. Despues de muerta su Madre, acometiendo à sus hermanos, obligò à Don Alonso à tomar el Habito de Monge en el Monasterio de Sahagun, y logrò prender à su hermano Don Garcia. Puso cerco à la Ciudad de Zamora, que su Padre diò à su hermana Doña Urraca, y los habitadores se defendieron con increíble valor. Cansados yà los sitiados con las fatigas del sitio, pensaban rendirse, quando un hombre astuto, llamado Vellido, saliò de la Ciudad con animo de quitar la vida al Rey. Introduxose en los Reales de este Principe, diciendo, queria comunicarle cosas de importancia, y le ofreciò mostrar la parte mas flaca de los muros. Deseoso el Rey de vér por sí mismo lo que decia, fue solo con Vellido à registrarlo, y al tiempo que estaba mas descuidado el alevoso Vellido, le

Año de
Christo
1067.

46

HISTORIA GENERAL

le atravesò el cuerpo con un Venablo. Otros refieren esta alevosía con otras circunstancias.

Años de
Christo
1068.
1069.
1070.

28 Falleció por este tiempo Pedro Damia-

no, que se havia retirado, con permiso del Pontifice, al Monasterio de Santa Cruz de Abelana, y alli diò fin à su vida, conforme à sus principios, en la practica de todas las virtudes Christianas. Dexò antes el Obispado de Ostia, y todos los empleos honorificos, que tenia en la Corte Romana, para ocuparse solo en su salvacion. Hizo, no obstante, su extremada vejez grandes servicios à la Iglesia. Obligóle el Pontifice passasse à Rabena, para levantar la excomunion, en que aquel Pueblo estaba incurso, por haver comunicado con su Arzobispo, excomulgado desde veinte años antes el que havia muerto sin absolucion. Escribió Damiano al Pontifice, diciendo: No era justo, que por culpa de un hombre solo, dexasse perecer tan gran multitud de personas, rescatadas con la Sangre de Jesu-Christo. Llegado Damiano à Rabena, le recibieron con respeto, y despues de haver impuesto al Pueblo la penitencia que merecia, le diò la absolucion. Muriò poco despues en el Monasterio de Nuestra Señora de Fayenza, y le veneraron

co-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

47

Año de
Christo
1070.

como Santo. Nos ha quedado gran parte de sus Obras; las Vidas de los Santos, varios Sermones, Oraciones, Hymnos, algunas Poesias, y sesenta Opusculos; se admira en ellos un gran zelo, y mucha erudicion. Quexase con el Obispo de Besanzon, de que los Clerigos estaban siempre sentados, cantando el Oficio Divino, y asimismo al tiempo de la Misa. Se lamenta de la inquietud de algunos Monges, y de sus repetidos viages con pretexto de devocion: *Havéis dexado el Mundo (les dice) para evitar el tumulto, buscando el descanso en un Monasterio; pero luego que os hallais en él, os parece estar en una prision. No puede un Monge ayunar en los viages (añade) las atentas instancias de sus huespedes no se lo permiten. Aun suele suceder, que por no ser tenido por descortés, ò hypocrita, excede la regla de la templanza; pero se enardece con particularidad contra el vicio de tener bienes propios. Nosotros (dice) ya que nos gloriamos de haver renunciado al Mundo, por qué apeteçemos los bienes, que entonces despreciamos por amor de Dios?*

29 Vivía pacifico el Pontifice Alexandro II. en el Trono de San Pedro. Ya havia apartado al Anti-Papa Cadaloux, y comenzaba à

arre-

arreglar los negocios de la Iglesia. El de la Abadía de Cluni era entonces muy importante. Defendia Hugo, successor de San Odilón, los derechos de su Monasterio contra el Obispo Maconense, que pretendia exercer en él su Jurisdiccion, no obstante todos los Privilegios concedidos por los Pontifices. Convocóse un Concilio en la Ciudad de Chalón, y el Legado del Papa presidió en él. Examinóse el caso: se leyó el Testamento de Guillermo el Pio, Conde de Aubernia, y Duque de Aquitania, y todas las Bulas de los Pontifices, expedidas hasta entonces, confirmandolas todos los Obispos, y tambien el de Macon asintió à ellas. Las sentencias del Papa se executaban en toda la Christiandad, y la simonia era condenada con rigor. Acusaron de Simoniacos al Arzobispo de Maguncia, y al Obispo de Bamberg, citandolos à que compareciesen en Roma, y justificandose con juramento, segun costumbre, los embiaron à sus Diocesis. Los desordenes de aquellos tiempos, no permitian se observassen los Canones con todo rigor. Depusieron al Obispo de Cantuaria, que havia usurpado esta Silla, siendo ya Obispo de Vinchester. Guillermo el Conquistador,

Du-

Duque de Normandia, defendia en Inglaterra la disciplina de la Iglesia, y se mostraba muy afecto à la Santa Sede. Tenia sumo cuidado se pagasse con exactitud el dinero de San Pedro.

30 El zelo, y fortaleza con que el Pontifice se portaba en todas ocasiones, no pudo contener la multitud de sus enemigos. Acusaronle de simonia, aunque sin el menor fundamento. Mas su virtud, y el deseo de la paz, le obligó à convocar un Concilio en Mantua, en donde se examinó el caso. Hallaronse en él todos los Obispos de la Lombardia, y algunos de España. Justificóse el Papa con juramento, y todos declararon canonica su eleccion. Governó la Iglesia once años y medio, restableciendo el honor de la Santa Sede. Despues de su muerte, el Clero, y Pueblo Romano eligieron con aclamacion á Hildebrando, Cardenal, Arcediano de la Iglesia Romana. Sirvió Hildebrando à la Iglesia, baxo diversos Pontifices, dando à conocer sus grandes talentos, y acertada conducta. Tenia entonces sesenta años de salud robusta, y de un entendimiento vivo, y perspicaz, que le hacia emprender las cosas mas arduas. Tomó el nom-

Tom. VIII.

G

bre

Año de
Christo
1073.

Grego-
rio VII.
succede
al Papa
Alexan-
dro I.

bre de Gregorio VII. y quiso esperar, que el Emperador Enrique IV. confirmase su eleccion para consagrarse.

31 Tenia entonces Enrique veinte y dos años, y comenzaba à gobernar por sí. Poseía en el mas alto grado de perfeccion todas las circunstancias personales de un gran Principe. Era alto, bien parecido, valeroso, eloquente, y liberal; pero su conducta particular era muy desatreglada. Entregòse à la vida licenciosa, mas con la edad, y la experiencia se supo moderar. Era Duque de Saxonia quando le hicieron Emperador, y cargaba de excesivos tributos à sus Vassallos, para sufragar los gastos de sus prodigalidades. Bolvió despues sobre sí, reconociendo haver obrado muchas cosas contra justicia. Revocò todos los Donativos, que havia hecho en su menor edad, y restableciendo el orden, y respeto de las Leyes, hizo castigar los delinquentes tal vez con demasiada severidad. Indignados los Grandes, se rebelaron contra él, con pretexto de conservar sus Privilegios, y le reduxeron à una estraña situacion. Cierta Cortesano, llamado Regingero, le acusò con osadía publicamente de ha-

Años de
Christo
1074.
1075.

haver mandado asesinar al Duque de Suavia; y el Emperador para purgarse del delito, tuvo la flaqueza de ofrecer la lucha contra uno de sus Vassallos. Señalòse dia para el combate, mas la vispera el Acusador desapareció; dixeron algunos Historiadores, demasiadamente credulos, que el diablo se lo havia llevado. Rebelaronse los Saxonos, y Babaros, Pueblos naturalmente inquietos, sostenidos de varios Principes del Imperio, que deseaban aumentar su autoridad en perjuicio de la del Emperador. Ganòles varias Batallas este Principe, y siempre les perdonaba. Era excesiva su clemencia; y si se huviesse valido de una justa severidad, sin duda hubiera arrancado la raiz de la rebellion. Cobraban alientos los rebelados, viendo las diferencias con la Corte de Roma, que yà comenzaba à condenar las investiduras. Este fue el asunto de las guerras, que turbaron la Iglesia, y el Imperio, por mas de cinquenta años. Procurarè explicar la causa en pocas palabras, refiriendo meramente los hechos, sin decidir el derecho.

32 Desde que el Emperador Constantino permitió los Legados à las Iglesias, que en los

primeros siglos solo subsistian con las limosnas de los Fieles , se vieron bien presto con muchas rentas , y así los Obispos , como algunos otros Eclesiasticos , fueron Señores de lo temporal. Tuvieron los Pontifices la mayor parte en las liberalidades de los Principes. Dieronles Pipino , y Carlo Magno el Exarchado de Rabena , y la Pentapoli. Fundaron al mismo tiempo los Obispados , y Abadías en Francia , y Alemania. Acafo havia en esto alguna politica de estado , persuadidos , que los Eclesiasticos , no teniendo hijos , les serían mas fieles , que los Seculares , siempre ocupados en enriquezer sus familias ; pero se reservaron la nominacion , presentacion , ó investidura de los beneficios , ó por mejor decir, la Iglesia les hizo el honor del Patronato. Tenian el nombre de beneficios , porque eran propriamente mercedes fuyas. Llamaban entonces beneficios todos los Feudos , que los Principes daban , y fue mucho despues , quando el nombre de beneficio , se restringió unicamente à los bienes poseidos de los Eclesiasticos. Daban los Principes la investidura , ó *Vestidura* (como dicen los Autos Capitulares) à aquellos à quienes querían gratificar , ponien-

niendoles en la mano un ramo , un baculo , ó cosa semejante. Y si acafo permitian al Clero , y Pueblo la eleccion de sus Obispos , siempre havia de ser en presencia de los Comissarios de los Reyes. Usaron de este mismo modo los Reyes de Germania , y despues los Emperadores , dando à los elegidos el Anillo , y Baculo Pastoral. Verdad es , que solia haver en esto grandes abusos , por la codicia de los Principes , ó de sus Ministros , quienes daban los beneficios à los que mas ofrecian por ellos , en perjuicio de los benemeritos , con agravio de la libertad Eclesiastica , y con total corrupcion de la disciplina , y costumbres de la Iglesia. Hallabanse las cosas en esta situacion , quando el Pontifice San Gregorio VII. creyendo así exterminar las simonias , y restablecer la libertad Eclesiastica , intentò quitar la investidura à los Emperadores , y à todos los Reyes. Por no atraher sobre sí à todos los Principes Chriistianos , se dirigió primeramente contra los Emperadores. Al principio no les disputaba abiertamente la nominacion de los beneficios , sino que pretendía , que no debian dar la investidura con el Anillo , y Baculo Pastoral , que es con lo que se signifi-

Año de
Christo
1075.

54

HISTORIA GENERAL

fica la espiritual jurisdicción. Para esto convocó un Concilio en Roma, según costumbre de los Pontífices, que le congregaban todos los años; y después de haber condenado en él la simonía, llevó más adelante sus intentos. Fulminó excomunión contra todos aquellos, que recibiesen de un Lego, de qualquiera esfera, que fuese, la investidura de un beneficio, è hizo significar su Decreto al Emperador. Algunos Autores dicen, que se hizo todo esto en el segundo Concilio de este Papa. Ocupado este Emperador en una guerra civil, sin responder palabra, disimuló, esperando ocasión de satisfacerse. Luego que concluyó de sujetar à los Saxonos, y Bavaros, hizo convocar en Vormes algunos Obispos, y Abades; presentó varios testigos contra el Papa, á quien acusaban falsamente de todo genero de delitos, y sin más examen, le hizo declarar depuesto del Pontificado.

33

Con esta noticia excomulgó el Pontífice al Emperador: cosa, que ningun Papa hasta allí havia executado, según lo repartió Othón, Obispo de Frisinga. Declaróle Privado del Imperio, y de los Reynos de Germania, è Italia, permitiendo à los Obispos,

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

55

Y à los Principes de Alemania eligiesen otro Emperador. Declarada de este modo la guerra, procuró cada uno fortalecer su partido. Huvo varios escritos, se hicieron manifiestos por una, y otra parte, y célebres Autores de todas Naciones defendian uno, ù otro partido, con fuertes razones, y autoridades. Decian los Adictos à la sentencia del Papa, que el unico medio para extinguir la simonía, era el de quitar las investiduras à los Principes. Añadian, que una dignidad espiritual, como lo es la de un Abad, y de un Obispo, no puede ser conferida por la autoridad Secular, si solo por la Eclesiastica; y que dando los Principes la investidura con el Anillo, y Baculo Pastoral, que son las insignias de la autoridad sacra, dan à conocer manifiestamente por este medio, que quieren tener derecho en lo espiritual. Decian, que los Emperadores tenian usurpados los derechos de la Iglesia, que quitaban con sus investiduras la libertad de las elecciones. Que el uso de las investiduras en los Principes, ultra de tantos abusos como traian consigo, era contra los Sagrados Canones, desde la primitiva Iglesia. A este fin se alegaban los Canones, que llaman Apof-

Año de
Christo
1076.

Año de
Christo
1076.
NOTA.
S. Gregorio II.
excomulgò à Leon Isau-
ro, Em-
perador
de Con-
stantino-
pla, se-
gun re-
fiere el
Autor,
tomo 6.
pag. 114
y es muy
notable
este olvi-
do.

rolicos. El Canon VI. del Concilio de Nicèa. Los Canones XIX. y XXII. del Concilio de Anthioquia. El Canon III. del VII. Synodo Ecumenico , en que se dice expressamente: *Qualquier eleccion Ecclesiastica , hecha por un Principe , es mala , segun la regla ; esto es , segun el Canon de los Apóstoles.* Tambien se alegaban otros Concilios , y que era intrusion de los Principes el derecho de investiduras , que solo le poseian por mera tolerancia de la Iglesia. Por otra parte , los que defendian la causa de los Reyes , y Emperadores , como Valtramo , Obispo de Naumburgo , y el célebre Obispo de Chartres , respondian , que era necesario corregir los abusos , sin anular la cosa de que se abusa , sino es mala por sí mismas ; que era preciso obviar la simonia , introducida ya en todas partes , principalmente en las elecciones , en donde es mas facil corromper un particular , pobre , ó codicioso , que no à los Principes , cuyo corazon es mas noble , y mas generoso : que los Soberanos tuvieron siempre el derecho de posesion de las Investiduras : que los Reyes de Francia Dagoberto , Sigiberto , Theodeberto , y Childerico , hicieron Obispos à San Amán , San Omèr ,

San

San Eloy , y San Lamberto : que , en fin , se deben distinguir dos cosas en un Obispado , lo espiritual , y lo temporal : que los Obispos , en virtud de su ordinacion , reciben lo espiritual solo de aquellos , que los consagran , y que los Principes no les dan mas , que la Investidura de lo temporal. *Y qué importa (dice Ibo de Chartres) que los Reyes den la Investidura con el Anillo , y Baculo Pastoral , si con esto no pretenden dar cosa alguna de espiritual , sino meramente lo temporal del Obispado ?* Por ultimo , añadian , que quitar à los Reyes el derecho de las Investiduras , era hacerles una manifiesta injusticia , respecto que ellos havian dado à los Obispos todos los bienes , que poseen.

34 No solo con la pluma procuró cada uno mantener sus derechos , sino que tambien recurrieron à las armas. Veíase auxiliado el Pontifice de la Condesa Matilde , Soberana de Luca , Parma , Regio , Mantua , y parte de la Toscana. Declararonse tambien a su favor los Principes Normandos , dueños de toda la Baxa Italia. Confirmó Gregorio à Roberto Guiscardo todo lo que el Papa Nicolao II. le havia concedido , dandole la In-

Tom. VIII.

H

ves-

vestidura de la Pulla , Calabria , y Sicilia. *Acordaos (le dice) de vuestra Madre la Santa Iglesia Romana , la que entre todos los Principes , os mira como su brazo derecho , y os quiere extremadamente.* Temian siempre los Principes Normandos , que el Emperador los tratasse como à usurpadores. Por otra parte el Pontifice se aprovechó de los Saxones , y Barbaros , que tomaron las armas. Juntaronse con ellos varios Obispos , y algunos Principes , que temian la excomunion. Era su Exercito tan formidable , que el Emperador se vió precisado à admitir todas las condiciones , que le quisieron imponer. Prometiò ir personalmente à Roma antes del fin del año , para suplicar al Papa le levantasse la excomunion. Así lo executó el Emperador , con una humildad christiana , que los de su partido la llamaron baxeza. Hallabase el Papa en la Fortaleza de Canosa en Toscana , con la Condesa Matilde , cuyos grandes Estados le daban una authoridad casi absoluta en toda la Italia. Defendia los interesses del Pontifice tan acerrimamente , que esso dió motivo à algunos discursos malignos , poco favorables à su decoro. Mas la vida exemplar , y pura del Pon-

ti-

tifice , superaba toda calumnia. Quiso que el Emperador entrasse solo en la Fortaleza , sin distintivo alguno de su dignidad , vestido de lana , y los pies descalzos : à todo se sometió Enrique. Havia en este Castillo tres recintos de Muros , y unos Fosos. Tres dias detuvieron al Emperador entre dos puertas , expuesto à la inclemencia del tiempo , clamando misericordia , sin que nadie se atreviesse à darle de comer sino de noche un poco de pan. Al tiempo de entrar en la Fortaleza , le despojaron de todas las Insignias Imperiales , obligandole à entrar en ceremonia de Penitente. Instaba al Papa la Condesa Matilde à que se apiadasse ; y Hugo , Abad de Cluni , que havia venido á vér al Pontifice , juntò sus suplicas con las de la Condesa. Por ultimo , hizo entrar Gregorio al Emperador : prometiò absolverle , con la condicion , de que se justificasse de todos los delitos , que le imputaban en una Dieta General en Alemania : que el Papa , hallandose presente , le juzgaria : que hasta entonces no pudiesse llevar Insignia alguna de la Dignidad Real : que en adelante estaria enteramente sujeto à la Santa Sede ; y que havia de permitir , que el Papa hiciesse con-

H 2

tra

tra èl todas las informaciones que fuese su voluntad en Alemania , embiando à ella sus Legados. Todo lo prometió el Emperador, jurando sobre los Santos Evangelios. Al instante el Pontifice celebrò la Missa , y despues de la Confagracion , tomando en sus manos el Sagrado Cuerpo de Nuestro Señor , se bolvió àcia el Emperador , y le dixo : *He recibido varias veces vuestras Cartas , y de todos los de vuestro Partido , en las que me acusais de haver usurpado la Santa Sede con simonia , y de haver cometido un horror de delitos , aunque todo el mundo sepa de què modo he vivido desde mi juventud : no obstante , para quitar hasta la menor sombra de escandalo , quiero que el Cuerpo de Nuestro Señor Jesu Christo , que voy à recibir , sirva à comprobar mi inocencia , y que Dios me quite al punto la vida si soy delinquente ;* y partida la Hostia , consumió la mitad : presentò la otra al Emperador , exortandole à que hiciesse el mismo juramento antes de comulgar. Este Principe , que se sentia Reo de algunos delitos , suplicò al Pontifice , remitiesse el caso à la decision del Concilio , y comulgò , sin hacer juramento alguno. Comieron despues juntos , despidiendose con protestas de una sincera amistad.

Ape-

35 Apenas se podria creer un caso tan extraordinario , si el mismo Pontifice no lo refiriese en una Carta , que escribiò à los Principes de Alemania sobre este assunto : *Pedianme gracia por èl (les dice) lloraban , admirandose de nuestra dureza , y en lugar de llamarla justa gravedad Apostolica , le daban el nombre de crueldad. Era dificil la subsistencia , y duracion de este extraordinario acomodo.*

36 Fuera yà el Emperador del Castillo , fue à buscar à los Grandes de Germania , y Lombardía , que se manifestaron sentidos de todo lo hecho. Querian deponerle , y dár el Imperio à su hijo ; mas el Emperador los apaciguò , prometiendo vengarse. No tuvo tiempo de executar sus vengativos deseos. Juntaronse los Rebeldes de Alemania en la Ciudad de Forchein , en ausencia del Emperador. Viendo el Pontifice , que el Cesar no cumplia lo prometido , y que continuaba en sus desordenes , embió à Alemania sus Legados. Exortaba Bernardo , Abad de San Victor de Marsella , uno de los Legados , à los Grandes de Alemania , hiciesen nueva eleccion , y en nombre del Papa los eximia de la fidelidad , que havian jurado à un mal Principe , y que tan-

tantas veces faltaba à su palabra , y juramento. Eligieron à Rodulfo , Duque de Suavia , à quien el Pontifice embió una Corona de oro, al rededor de la qual havia una Inscriptcion en versos Latinos , que significaba : *Como Jesu-Christo , que es la Piedra Mystica , havia dado à Pedro la Diadema ; y Pedro , por el ministerio de Gregorio , la daba à Rodulfo.* Vióse entonces precisado el Emperador Enrique à bolverse à Alemania. Contemporizaba el Papa con los dos partidos , con intento de pacificar , y pidió à Enrique un salvo conducto. Escribió tambien à Rodulfo ; pero los Grandes de Alemania se quexaron amargamente de la conducta ambigua , y dudosa del Santo Padre . *Bien creemos (le dicen) que vuestra intencion es recta ; pero vuestras idèas son demasidamente sutiles , y nosotros muy grosseros para penetrarlas ; nos basta exponeros los efectos sensibles , que causa la competencia de dos partidos : es à saber , las Guerras Civiles , los innumerables homicidios , los hurtos , los incendios , la dissipacion de los bienes Eclesiasticos , y del dominio de los Reyes ; y en fin , la extincion de las Leyes Divinas , y Humanas.*

37 No respondió el Pontifice à estos argumentos ; mas como el Emperador se havia

vi-

visto obligado á dexar la Italia , se hallaba con mas quietud Gregorio. Hizo convocar varios Concilios , en los que confirmò su Decreto contra las Investiduras , renovando las excomuniones contra el Emperador. Admitió tambien la adjuracion de Berengario , Arcediano de Angers , quien de edad yà de ochenta años, la hizo por la quarta vez.

38 El zelo de San Gregorio VII. caminaba siempre à reintegrar à la Santa Sede en todo genero de prerrogativas , y derechos , que en su dictamen pertenecia à la Iglesia. La Epistola 10. del Libro 3. dice : *Para reformar las cosas de la Iglesia , hemos de recurrir à los Santos Padres , y à su doctrina. Nada de nuevo hemos de inventar. Hemos de seguir en todo la disciplina de la Iglesia , y dexando qualquier error , se ha de tomar el camino de la verdad.* Por las cartas de este Santo se conoce si correspondió à estas promessas. Tenia la Iglesia de Roma la costumbre de percibir de muchos Reynos de la Christiandad algunas cantidades , en señal de reconocimiento , en el dictamen de los Papas. Cobrabase de Inglaterra , Aragón , Castilla , y otros Reynos. Los Españoles dieron este reconocimiento en tiempo de los Godos , y San

Gre-

Gregorio el Magno llama à estas contribuciones *pia dona*. El Rey Don Ramiro Primero de Aragón, hizo reconocimiento à la Santa Sede de dár un donativo anual. Don Pedro II. se coronò en Roma por mano de Inocencio III. y con grande pompa. Entonces ofreciò á la Santa Sede el Reyno, y la Corona, con un tributo anual de 250. marmodines, moneda, que no es facil reducir à los valores de aora.

39 Los Reyes de Inglaterra, Ungria, Dinamarca, y otros, han observado en tiempos antiguos la piadosa costumbre de ofrecer à Roma algunas cortas cantidades, à que comunmente se daba el nombre de *dinero de San Pedro*. La entrada de los Arabes en la Europa, y la de los Godos, principalmente en España, fue motivo de muchas de estas piadosas dadas, ó limosnas. Considerando en la expulsion de tantos Enemigos un visible favor del Cielo, por las oraciones de la Iglesia, correspondian agradecidos los Monarchas, manifestando su gratitud à Dios, y à la Santa Sede. De aqui nació la Catholica piedad de algunos Reyes en no querer coronarse sin aprobacion, y aviso de los Soberanos Pontifices.

40 El Papa San Gregorio VII. era muy
doc-

docto en los Sagrados Canones, y disciplina de la Iglesia. Tenia grandes noticias de la Historia, y sabia los derechos, y prerrogativas de los Soberanos Pontifices. Pidiò el dinero de San Pedro à la Inglaterra. Representò à la Francia la misma obligacion, fundada en un privilegio de Carlo Magno, que asseguraba hallarse en la Bibliotheca Vaticana. Tambien hizo saber à los Españoles, que en tiempo de Recaredo, y antes de la entrada de los Arabes en España, se reconocia à la Santa Sede con un donativo. Estas mismas representaciones hizo San Gregorio à diferentes Reynos de la Europa, que tuvieron varios sucessos.

41 En medio de tantos negocios, no olvidaba el Santo Pontifice las Iglesias de Africa, que gemian baxo del yugo de los Sarracenos. Ya no havian quedado en Africa mas que dos Iglesias, cuyos Obispos padecian à cada passo mil insultos. Escriviòles San Gregorio algunas Cartas, en que les exhorta à la paciencia Evangelica. Finalmente, gobernaba este Santo Pontifice casi todas las Iglesias de Occidente por sí mismo, y sus Legados, disponiendo hasta las menores cosas de las Iglesias con inimitable zelo. Los Legados à Late-

Año de
Christo
1079.

66

HISTORIA GENERAL

re convocaban diferentes Concilios , formando varios reglamentos de disciplina , prohibiendo principalmente recibir la Investidura de qualquier Beneficio Eclesiastico de mano de Rey , ò de otra persona Secular. Todo lo que acabamos de referir del Pontifice Gregorio VII. se ha sacado de sus Cartas , que en numero de 359. componen tres Tomos. En todas ellas se ve su capacidad , caracter , y vida irreprehensible.

Años de
Christo
1080.
1081.

42 Continuaba con mas ardor que nunca el scisma de los Griegos , sin que la Emperatriz Theodora tuviesse aliento de oponersele. Dueños de su voluntad los Eunuchos , la obligaron à que declarasse Emperador al Patricio Miguèl Stracionico. Cansaronse bien presto los demàs Patricios de obedecer à un anciano , incapaz del gobierno. Embiòle à pedir las Insignias Imperiales el Patriarca Miguèl Cerulario , que era el primero de los Rebeldes. Embiòselas el anciano Emperador , esperando tener alguna recompensa ; à lo que respondió el Patriarca : *Tendrá el Cielo por premio.* Despues de muerta la Emperatriz Theodora , que reynò diez y ocho meses , proclamaron Emperador à Isaac Comneno , General del Exercito.

Co-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

67

Año de
Christo
1081.

Coronòle el Patriarca Miguèl Cerulario , y tuvo con èl mucha mano. Prohibiò el Cesar à sus Oficiales se entrometiesen en los Negocios Eclesiasticos , y en la administracion de las rentas de Santa Sophia. Con esso subiò de punto la autoridad del Patriarca , y abusando de ella , tuvo ossadía de calzarse las sandalias de Purpura. Indignado el Emperador , le desterrò à una Isla de la Propontida. No por esso el scisma dexaba de continuar. Yà havia echado raices muy profundas , y los Pontifices tenían demasiado à que atender en la Italia para poderlo remediar. Nada hubo de favorable à la Religion en las diversas mudanzas de Emperadores de Constantinopla. Aplicòse desde el principio Isaac Comneno , hombre belicoso , à restablecer su Real Erario. Mandó reconocer las rentas de los Monasterios , y dexando solo lo necessario à los Monges , dispuso de lo demàs en beneficio del Estado. Cada uno , segun su genio , alabò , ó vituperò aquellas disposiciones. Abusaba el Patriarca de su valimiento , y como havia contribuido mucho à su exaltacion , continuamente le pedia nuevas mercedes. Buelto Cerulario de su destierro , se puso otra vez con sobervia el calzado de Pur-

I 2

pura,

pura , que solo los Emperadores tenian derecho de traer. Y quando este Principe le negaba su peticion , decia con gran insolencia, que no le faltaba medio para destruir lo que havia edificado. Desterròle el Cesar segunda vez à la Isla de Prozoneta , y murió al tiempo que el Emperador pensaba deponerle. Así diò fin Miguèl Cerulario , el que renovò el scisma de los Griegos , comenzado por Phocio , y que aun oy dia existe.

43 Solo reynò dos años , y algunos meses Isaac Comneno. Hallabase un dia en el monte cazando , y un relampago , que casi le cegò , le hizo caer del cavallo sin sentido , y el mal de corazon , que desde entonces padecia , le obligò á entrarle Monge en el Monasterio de Estude , y su muger , è hija se entraron Religiosas. Eligió por su successor à Constantino Ducas. Imperò este siete años , mas ocupado en el estudio , que en la guerra , persuadido , que se alcanza tanta gloria con las letras , como con las armas. Dexó tres hijos, è hizo prometer à los Grandes , que elegirian de su Familia los Emperadores. Obligò à la Emperatrìz su muger jurasse , que no se bolveria à casar. Proclamaron Emperador à su hijo

hijo primogenito Miguèl Parapinacio , y su Madre la Emperatrìz Eudoxia gobernaba en su nombre.

44 Havian conquistado los Turcos varias Provincias del Imperio , y esto obligò al Pueblo à pedir un Emperador , capàz de hacerles frente. El Patriarca Zifilino , successor de Miguèl Cerulario , siguiendo el partido de la Emperatrìz , le aconsejó se bolvièsse á casar , creyendo se desposaria con su hermano , mas ella eligiò à Romano Diogenes , Gefe de la Guardaropa , y le hizo proclamar. Logrò al principio Diogenes algunas ventajas en la guerra contra los Turcos , y no quiso concederles la paz , que pedian , con unas condiciones muy admisibles. Dispuso el Sultàn Olub-Arcelàn juntar sus Tropas , y venciendo al Emperador , le hizo prisionero. *Dime, de què modo me trataràs (le dixo el Sultàn) si yo fuera tu prisionero ? Te quitàra la vida (respondiò Diogenes) : y yo te perdono (repuso el Sultàn) bien debieras acordarte , que tu Christo te encarga la paz , y que olvides las injurias. Y pocos dias despues le bolviò à embiar à Constantinopla ; pero le recibieron muy mal. La noticia de su derrota , alentó à los Amigos del*

*Notable
respues-
ta de un
Sult à
Turco.*

joven Miguèl Parapinacio , y le proclamaron de nuevo. Muriò Diogenes , despues de haverle sacado los ojos , encerrando en un Convento à la Emperatrìz Eudoxia.

45 Governaba Miguèl al principio con mucha rectitud ; pero entregandose à sus gustos , le depusieron , proclamando Emperador à Nicephoro Botoniate. Este casó su hijo Constantino con la hija de el famoso Guiscardo , Duque de la Pulla. Esta alianza le atraxo el odio de sus Vassallos , que miraban á los Principes Normandos , como à sus mayores enemigos , porque los havian arrojado de la Italia. Rebelòse contra Nicephoro Alexo Comneno , General del Exercito , y se hizo proclamar Emperador. Obligó à Nicephoro se entrasse Monge , è hizo sacar los ojos à Constantino ; y temiendo , que la hija de un Normando , diessè alguna successión al Imperio de los Griegos , hizo Eunuco à su marido. Hallò medio Nicephoro de escaparse , y se vino à Roma á implorar los auxilios del Papa Gregorio VII. prometiendole la reunion de los Griegos , si le podia restablecer.

46 Aunque el Pontifice se hallasse ocupado en dissensiones con el Emperador Enrique

IV. no por esso dexò de escuchar una proposición tan ventajosa à la union de las dos Iglesias ; y Roberto Guiscardo , Duque de la Pulla , y Calabria , à instancias suyas , emprendiò restablecer à Nicephoro. El deseo de vengarse de los ultrages , que los Griegos hicieron con su hija , encerrandola en un Convento , junto con el interes de su yerno , le obligaron à ello , y su belicoso animo le movia á esperar la conquista del Imperio de Oriente. Juntó solamente quince mil Normandos , llevando consigo à su hijo mayor Bohemòn , muy celebrado despues en las Cruzadas. Declarò por su Theniente en la Italia à su hijo Rugero , que tuvo de un segundo matrimonio ; y passando à la Grecia , se hizo dueño de las Islas de Corfu , y Durazo en Macedonia. Derrotó la Armada Maritima de los Venecianos , los que embidiosos de verle tan poderoso en Italia , embiaron socorro à los Griegos. El Principe Bohemòn hizo prodigios de valentia. Lograron varias victorias contra el Emperador Alexo , y sin duda le huvieran encerrado en Constantinopla , si el Pontifice no huviesse escrito à Guiscardo viniessè á socorrerle. Aunque el Em-

perador Enrique huviesse vencido à Rodulfo , Duque de Suavia en varios encuentros, no por esto se terminó la guerra ; pero en la ultima batalla , dada cerca de Mezsburgo, se declaró la fortuna por el Emperador Enrique. Disputaronse largo tiempo la victoria, y Rodulfo , casi vencedor, derribava en todas partes sus enemigos , poniendoles en fuga quando Godefredo de Bullón , que llevaba el Aguila Imperial , le derribò del caballo con su lanza. Este Godefredo de Bullón era hijo de Eustaquio , Conde de Bolonia, y fue despues Rey de Jerusalén. Un Soldado de à cavallo cortò con su sable la mano derecha de Rodulfo. Llevaronle así herido fuera del Campo de Batalla , y sus Soldados viendo en esta situacion , tomaron la fuga. Sintiendo Rodulfo desfallecer , dixo à los circunstantes : *Esta es la mano con que rendí omage à Enrique , mi señor.* Muriò despues de haverse manifestado muy arrepentido. Erigieronle los Saxones un magnifico Panteon ; pero despues temiendo la indignacion del Emperador Enrique , se disponian à derribarle, quando el les embiò à decir , que aprobaba lo hecho , y que deseàra , que todos sus ene-

mi-

migos se enterraron con igual magnificencia.

47 Despues de esta victoria , y la muerte de su enemigo , se viò el Emperador en situacion de vengarse del Papa , que le tenia excomulgado. Convocó una Junta , ò Conciliabulo en la Ciudad de Bresò , en las Fronteras de la Italia , y Alemania : en ella se hallaron treinta Obispos , y varios Principes de ambos Reynos. Allí acusaron al Pontifice de todo genero de delitos , llegando la ofensadìa hasta depolerle. Escribió el Emperador Enrique à Gregorio VII. una Carta llena de oprobrios , y concluye en ella amenazandole con la deposicion. Bolvió poco despues à Italia con su Exercito victorioso : Hizo elegir en lugar de Gregorio VII. à Guiberto, Arzobispo de Rabena, que se hizo llamar Clemente III. Entrando Enrique en la Ciudad de Roma , recibió la Corona Imperial de mano de su Papa. Havia se encerrado Gregorio en el Castillo de Sant-Angelo , en el que se defendia con tanto valor , que diò tiempo à los Normandos à socorrerle. Antes escribió à Roberto Guisardo , dandole el parabien de sus victorias contra los Griegos : *No obvideis jamás (le dice) aquel con cuyos auxilios sabéis*

Tom. VIII.

K

de

de cierto, que os concede el exito feliz de vuestras empreſſas. Tened ſiempre preſente á San Pedro, con cuyo amparo habeis hecho tantas glorioſas hazañas, y venid á ſocorrerle. Se ha declarado Enrique, Rey de Romanos, contra la Igleſia: venid á defenderla vos, que ſois ſu mas querido hijo. Todo lo abandonó Guiſcardo, vencedor de los Griegos, por atender á eſtas reiteradas inſtancias. Dexò en la Grecia á ſu hijo Bohemon, á fin de conſervar ſus conquiſtas, bolviendo ſe èl á Italia con la mayor parte de ſus Tropas. Tuvo antes aviſo, como el Emperador Enrique havia embiado quantioſas ſumas de dinero al Emperador Alexo, para ayudarle á continuar la Guerra contra los Normandos, eſte fue tambien otro motivo, que le determinó á bolverſe á Italia. Adelantòſe ácia la parte de Roma, y ſolamente encontrò algunas Tropas Alemanas, que bloqueaban al Papa en el Caſtillo de Sant-Angelo. Haviaſe buelto el Emperador á Alemania, donde ſu auſencia havia cauſado nuevas turbaciones.

48 En eſte tiempo ſe havia buelto á la Ciudad de Roma Guillermo el Baſtardo, Duque de Normandia, y Rey de Inglaterra, ſu exceſſiva gordura, le obligaba á obſer-

una extraordinaria Dieta, por ſi lograba enflaquecer. Eſtaba caſi ſiempre en ſu cama, y eſto diò motivo, á que el Rey Phelipe, que no guſtaba de èl, dixefſe, burlandofe: *Que el dia, que Guillermo ſalieſſe á Miſſa de parida, debia preſentar á la Igleſia gran porcion de velas.* Vivamente ſentido el Baſtardo, le hizo decir: Que le haria ſaber el dia que ſalieſſe á Miſſa de parida con cinquenta mil velas de acero. En efecto cumplierò ſu palabra: luego que pudo montar á cavallo, talando las tierras de Francia haſta las puertas de Paris, puſo cerco á Mante; mas al tiempo de acercarſe á eſta Ciudad, cayendo del cavallo, ſe hiriò muy de peligro. Hizo le llevafſen á la Ciudad de Roan, en donde muriò con gran conſtancia en el año de mil y ochenta y ocho. Manifeſtòſe ſentido de haver cargado ſus vaſſallos de tributos, para ſatisfacer ſu ambicion, y dexò diſpuestas, con gran prudencia, las coſas de ſu familia. Dexaba la Normandia, y Mayne á Roberto ſu hijo mayor, creyendo, que Guillermo, ſu hijo ſegundo, ſe avendria mas bien con el genio de los Ingleses. No dexaba poſſeſion alguna á Enrique ſu hijo tercero; pero le diò gran porcion de oro, y plata, y quie-

Año de
Christo
1083.

76

HISTORIA GENERAL

Año de
Christo
1084.

que sus hermanos se obligassen à darle todos los años quatrocientos mil reales de pensión. Sesenta años tenia este Principe , cinquenta y dos de Duque de Normandía , y veinte de Rey de Inglaterra. Despues de haver saqueado su casa sus domesticos , casi desampararon su cadaver. Llevaronle à Caen , y le enterraron en la Iglesia de la Abadía de San Estevan , que él hizo edificar , y su hijo Enrique asistió à sus funerales. Era dotado de grandes prendas Guillermo el Conquistador ; mas creía , que haciendo limosnas , y fabricando Iglesias, todo le era permitido. Era amante de la justicia y de todos los virtuosos. Su imperioso genio no le impedia comunicarse con sus amigos y la soberanía de Principe no era incompatible , con la dulzura , y agrado de un particular.

49 Despues de muerto el Conquistador no quiso Guillermo el Roxo , Rey de Inglaterra , proveer en mas de quatro años el Arzobispado de Cantuaria. Tomóse la posesión de todos los Beneficios vacantes , y solo tiempo de morir , temiendo el Juicio de Dios dió el Arzobispado à Anselmo , Abad del Becense : todos conocian las circunstancias de

An:

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

77

Año de
Christo
1084.

Anselmo. Se entrò Monge en la Abadía del Befense , en tiempo del Abad Lanfranco , quien le enseñò las Ciencias Divinas , y Humanas , y èl despues las enseñaba con tal suavidad , y alegría , que admiraba à sus Discipulos. Tenia particular modo de doctrinar por un camino facil , y agradable. Aunque fuesse muy opuesto à las Dignidades Eclesiasticas , llegó à ser Prior de la Abadía Becense , y à la muerte de Heluino le hicieron Abad. Solia passar à Inglaterra por los negocios de su Abadía , y yà havia tres , ò quatro meses que se hallaba en ella , quando con un genero de violencia le hicieron Arzobispo de Cantuaria. Escusabase Anselmo , sobre su mucha edad , incapaz de sobrellevar el Ministerio Pastoral , pues tenia yà sesenta años. Llevaronle por fuerza hasta la cama del Rey enfermo , quien le puso en la mano el Baculo Pastoral. Cerrò Anselmo la mano , sin querer recibirlo de la mano del Rey. Le abrian à fuerza los dedos los Ministros ; pero no fue posible ponerle el Baculo en la mano. Pusieronle à la parte exterior de la mano , y apretando , y sosteniendo el Baculo los Obispos que asistían , le proclamaron así , como dice Eadmero en el lib. I. de su

su

Año de 78
Christo
1084.

HISTORIA GENERAL

su Historia : *Arrebataronle (dice) gritando, vídalo Obispo, y se cantó al instante el Te Deum Laudamus.* Embiaron su consentimiento el Duque de Normandia, y el Arzobispo de Rouen, y tomaron posesion de su Silla, con las aclamaciones de Pueblo. Se malquistò bien presto con el Rey, porque luego que este Principe hubo recobrado la salud, continuaba sus injusticias. Reconocia Anselmo por Pontifice à Urbano II y aún el Rey no se havia determinado à su favor. Viòse obligado el Arzobispo por tres veces à salir de Inglaterra, para implorar la proteccion de la Santa Sede. Quiso hacer dexacion de su Dignidad; mas el Pontifice mostrandose ayrado, le dixo: *Es este el buen Obispo: aún no ha llegado à derramar su sangre, y quiere desamparar sus ovejas? Os mando, añadió el Pontifice de parte de Dios, y de San Pedro, que quedeis con el cargo de la Iglesia de Inglaterra.* Anselmo se sometió. Convocò el Pontifice poco despues un Concilio en Bari. Se tratò en él de excomulgar al Rey de Inglaterra; pero los ruegos, y lagrimas de Anselmo, lo impidieron, y no bolvió à Inglaterra, hasta la muerte del Rey Guillermo el Rojo, su perseguidor. Su her-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

79

Año de
Christo
1084.

hermano menor Enrique, que no tuvo parte à los Estados de su Padre Guillermo el Conquistador, aprovechandose de la ausencia de su hermano mayor Roberto, Duque de Normandia, que aun se hallaba en la Tierra Santa, se hizo coronar Rey de Inglaterra. Hizo bolver inmediatamente à Anselmo, quien se declaró á su favor contra el Duque de Normandia. Buelto este Principe de Jerusalén, intentaba apoderarse de Inglaterra, mas Anselmo le excomulgò, y los Ingleses, siguiendo su exemplo, guardaron fidelidad à Enrique. Tuvo despues Anselmo varias discordias con este Principe, sobre que ocupaba los bienes de los Monasterios, y Iglesias, y sobre el asunto de las Investiduras. Pero como yá era muy anciano, y cascado, le dexò Enrique fenecer sus dias en paz. Diez y seis años havia, que Anselmo gobernaba la Iglesia de Cantuaria, y falleció à los setenta y seis de su edad. Compuso varias Obras de Piedad, y de Moral. Solo nos han quedado tres Dialogos sobre la Escritura Sagrada, y un Tratado para concordar la preeficiencia de Dios, y la predestinacion, con el libre alvedrio, los libros del pecado de los Angeles, los del pecado original, de

de la Encarnacion , y otros , con gran numero de Homilias , Meditaciones , Oraciones , y Cartas , las que todas excitan al amor de Dios , y contienen una doctrina irreprehensible.

50 Hallabase sitiado en el Castillo de Sant-Angelo el Santo Papa Gregorio VII. quando Roberto Guiscardo llegò à las puertas de Roma. Entrò facilmente en ella , y dando libertad al Papa , le conduxo à la Iglesia de San Juan de Letran. Quiso quemar la Ciudad en castigo de sus continuadas rebeliones , mas se contentò con permitir à sus Soldados la faqueassen. Viendo que no la podia guardar , aconsejò al Papa se retirasse à Montecassino , en donde estaria mas seguro , y con mas descanso , que en una Ciudad populosa , que era imposible dominar. Passòse Gregorio desde el Montecassino à Salerno , en donde falleció despues de haver gobernado la Iglesia doce años , un mes , y tres dias. Su muerte fue gloriosa , y manifestó en aquella hora su fortaleza. Espirò en estas palabras : *Amé siempre la justicia , y aborrecí siempre la maldad , y por esto muero desterrado.*

51 Hicieron diferentes juicios sobre la

con-

conducta de Gregorio VII. Sus enemigos , y oy todos los Hereges le han pintado intrepido , y ambicioso ; pero nadie puede negar su vida irreprehensible , su zelo , sus virtudes , y milagros , ni que la Iglesia le venera en los Altares , como acerrimo defensor de la Cathedra de San Pedro : *No se puede negar (dice Elias Dupin) que San Gregorio VII. era de un entendimiento sobresaliente , y capaz de grandes cosas , firme , è intrepido en la execucion de sus proyectos , y muy instruido en los Sagrados Canones. Era zeloso por los interesses de la Silla Apostolica , enemigo declarado de la impiedad , y simonia : vicios , que firmemente ha combatido. Estaba lleno de pensamientos Christianos , y de zelo por la reforma de las costumbres de la Clero ; pero tampoco se puede negar , que quiso adelantar los derechos de los Papas mas allà de sus justos limites.*

52 Viendose San Gregorio VII. à punto de morir , hizo llamar à los Obispos , y Cardenales , Sacerdotes de la Iglesia Romana , que se hallaban al Montecassino , y los amonestò , le diese un digno successor , que pudiesse resistir à Guiberto , Arzobispo de Ravena , que el Emperador havia hecho elegir

Tom. VIII.

L

con-

contra toda formalidad , conocido por el nombre de Clemente III. Propusoles à Desiderio Abad del Montecafino , à Hugo , Arzobispo de Leon , que antes fue Obispo de Die , Legado en Francia , à Oihón , Obispo de Ostia , y Anselmo , Obispo de Luca , como los mas dignos del Sumo Pontificado. Fueronse todos à Roma , y à una voz eligieron à Desiderio ; mas èl lo reusò , y fue preciso llevarle por fuerza à la Iglesia de Santa Lucia , à fin de proclamarle Papa. Quisieron revestirle de la insignias Pontificales ; mas siempre se resistiò , no fue posible vestirle Alva , y solo le pusieron la Capa encarnada sobre los ombros. Saliòse quatro dias despues secretamente de Roma , y se fue al Montecafino , en donde estuvo un año entero practicando una vida santa , hasta que envencido de los ruegos de muchas almas santas , se dexò conducir à Roma por los Príncipes de Salerno , y Capua. Vistiòse las insignias de Sumo Pontifice , y los Obispos de Ostia , Tusculo , Alva , y Porto , le congregaron con toda solemnidad. Tomò el nombre de Victor III. Su primer cuidado fue impedir las correrias de los Sarracenos , ú

ros , embiando à Africa un poderoso Exercito , que los vencì en varios encuentros , obligandolos à pagar tributo à la Santa Sede. Verdad es , que estò duro poco tiempo. Tambien hizo convocar un Concilio en Benevento , lugar en que naciò , confirmando en èl todos los Autos hechos por Gregorio VII. Excomulgò de nuevo à Clemente , à sus sequaces , y à todos los que en adelante intentassen dár las Investiduras de los Obispados , y Abadías.

53 El Anti-Papa Clemente se apoderò del Castillo de Sant-Angelo , y de una parte de la Ciudad en la vacante de la Sede Apostolica. Mas la Princesa Matilde , conduciendo ella misma sus Tropas , echandole de ella , se apoderó del Castillo de Sant-Angelo. Poco tiempo despues debilitado el Papa Victor de sus muchos años , y grandes austeridades , se hizo llevar al Montecafino , y falleciò en los brazos de sus Religiosos , à quienes tanto tiempo quiso mas bien gobernar , que no à toda la universal Iglesia. Haviase opuesto à la eleccion de Victor el Arzobispo de Leon , que aspiraba al Sumo Pontificado , acusandole de haverse coligado con el Emperador ; mas no

*Victor
III. suc-
cede al
Papa S.
Grego-
rio VII*

se hizo caso de él. Juntaronse los Cardenales , y Obispos en Terracina , despues de muerto el Papa Victor , y el Clero , y Pueblo de Roma embiaron sus Diputados. Eligieron à Othòn , Obispo de Ostia , que Gregorio VII. les havia encargado antes de morir. Preguntò el Obispo de Alva al Congreso , si le parecia , que tomasse el nombre de Urbano II. y todos asintieron con aclamaciones. Diò à conocer Urbano su virtud , y capacidad en su Legacia de Alemania. Tomò possession de la Cathedra de San Pedro , celebrando la Missa en el Altar de los Santos Apostoles. Era Francès , de la Familia de los Langeri. El cèlebre Andrès del Chene , Historiografo de Francia , le creìa de la Ilustre Familia de Chatillòn , la que possedyó el Condado de Blois , y el Ducado de Bretaña , que àun subsiste ; pero Francisco del Chene , su hijo , refiere su verdadera Genealogia , la que sacó de un manuscrito contemporaneo. Declaró desde luego Urbano , que en todo

*Urbano
II succe
de al Pa
pa Vic-
tor III.*

*Concilio
de Mel-
fo.*

queria imitar al gran Papa Gregorio VII. El año siguiente convocò un Concilio en Mel-

vein-

veinte , y el Sacerdocio à treinta. Determinòse tambien , que todos los Fieles , de ambos sexos , recibiesen la ceniza en la Iglesia el dia primero de Quaresma.

54 En este tiempo se viò la Iglesia honrada con el martyrio de San Canuto , Rey de Dinamarca. Este gran Principe , hijo de Rey , nacido en la Purpura , sin dexarse llevar de las alhagueñas delicias del Trono , conoció desde sus mas tiernos años todas sus obligaciones , y sin acordarse de su propia felicidad , le pareció , que la Providencia Divina le destinaba para emplearse en las felicidades de todos. Apenas rayaba en él el uso de la razon , quando dió à conocer la fuerza de su ingenio : no hubo en él puerilidades , y sus placeres eran siempre muy serios. Las diversiones propias de su edad , no hicieron impresion alguna en esta grande alma , y temprano dió à conocer , que havia nacido para cosas grandes. Querìa manejar las armas , que apenas podia llevar , y en sus horas de recreacion , ponía en orden de batalla à los niños , que le venian à cortejar. Los hacia pelear unos contra otros ; y quando los de su partido no alcanzaban la victoria , se veía brillar

llar en sus ojos una pequeña mocion , como presagio cierto de lo que algun dia havia de ser.

55 Eltas belicosas inclinaciones no fueron obice , para que dexasse de amar las Ciencias , y en pocos años hizo en ellas increíbles progressos. Admirabanse sus Maestros de ver , que en medio de la viveza de su entendimiento , tenia un sólido juicio. Tuvo sumo cuidado el Rey su Padre de educarle , è imprimir en su alma la Religion. Deciale muchas veces , que era necessario temer à Dios , y amarle mucho , y que debía dirigir todas sus obras al unico fin de servirle , y que los premios eternos no pueden faltar à los virtuosos. Estos tantos pensamientos movieron à Canuro , desde su juventud , à buscar los medios para cumplir en todo la voluntad de Dios. Acostumbrose à vivir muy parco , y esto no le fue inutil en las guerras , en quienes por lo regular se carece de las comodidades de la vida. Tantas virtudes naturales , alimentadas , y fortalecidas con la buena crianza , hicieron del Principe Canuto la maravilla de aquel siglo. Tenia este Principe todos los atractivos de la hermosura , y con sólo su vista , se gran-

geaba la voluntad de quantos le miraban. Su magestuoso rostro , y noble talle , inspiraban respeto : no obstante , era modesto , y lleno de pudor , compañero inseparable de la inocencia , de modo , que se podia decir viendole , que no se conocia à sí mismo , ò que queria ocultar parte de sus grandes prendas.

56 Apenas tuvo edad competente para la guerra , sirviò de Soldado raso , baxo los Generales del Rey su Padre , diciendo : *Que debia enseñarse à obedecer , à fin de saber mandar despues.* Reconociendo su Padre los grandes talentos , con que Dios le havia dotado para ser un Heroe insigne , le dió el mando de los Exercitos. Era este Principe aplicado , valeroso , vigilante , liberal , justo , y su religiosa piedad coronaba todas las demás virtudes. Hallaba medios , para que se observasse la Ley de Dios en el Exercito , y todo su anhelo en las conquistas , que lograba en los Pueblos barbaros , è idolatras , era por el establecimiento de la Religion , sometiendolos à un mismo tiempo , así à Jesu-Christo , como al Rey su Padre. Olvidaba facilmente la resistencia de estos Pueblos , como se mostrá-

sen

sen dociles en recibir las instrucciones de la Fè Christiana , y si acaso les quitaba alguna sombra de libertad en la tierra , en recompensa les abría el camino del Cielo.

57 La multitud de Pyratas , que corrian las Costas de Dinamarca. , estorvaban el libre comercio de sus habitantes. Conocido yá el Principe Canuto en la tierra , quiso tambien exponerse à los riesgos del mar. Dispuso se fabricassen Navios , para dàr caza à estos Pyratas , y quiso en persona mandar la Armada , diciendo : *Que siempre , que un Principe pueda obrar de por sí , no debe dàr el mando à sus Generales.* Y en efecto puso en fuga à todos los Pyratas , y dexò el comercio libre de Dinamarca , y Noruega.

58 Hallabase Canuto muy afamado , y poderoso , quando murió su Padre ; y aunque su hermano mayor fuesse un Principe despreciable por su mala conducta , formò un partido considerable para llegar al Trono. Era entonces electiva la Corona de Dinamarca , de suerte , que los hijos menores podian ascender à ella , como los primogenitos , y se leían en la Historia del País varios exemplos de haver prevalecido el merito per-

personal à la edad , y aun al nacimiento. Juntaronse los Estados del Reyno ; y así el Pueblo , como los Soldados , mirando à Canuto como al mayor Heroe del Septentrion , se declararon à favor suyo ; pero los Grandes , que solo buscaban su interes particular , fueron de contrario parecer. Estimaban à Canuto como Principe ; pero le temian si llegaba à ser Rey ; y discurriendo ser mas despoticos con la desidia de su hermano mayor , le dieron la Corona. Los Exercitos del Mar , y Tierra , ofrecian à Canuto destronizar à su hermano , mas èl se sometió sin repugnancia , diciendo : *No permita Dios , que mi ambicion sea causa de la ruina de mi Patria : Dios es quien dispone de las Coronas ; y yá que no me la dá , es prueba , que no la merezco.* A las palabras se siguieron las obras , y temiendo ser tentado en adelante , se desheredó voluntariamente de su Reyno.

59 Passados dos , años recibió el premio su constante virtud. Muriò su hermano , y los Estados de Dinamarca unanimes le ensalzaron al Trono. Coronado yá Canuto , puso en execucion sus belicosos deseos. Impuso nuevamente su yugo à aquella multitud de Pueblos feroces , è indomitos , que se havian rebelado luego , que à èl no le vieron à la

frente de los Exercitos. Fuelos à buscar hasta lo mas profundo de sus cabernas , y los reuniò para siempre à la Corona de Dinamarca. Satisfecho yá este Principe de la gloria adquirida con las armas , se dedicò à merecer otras sòlida , empleandose en la felicidad de sus Pueblos. Diò principio por los negocios de la Religion , que entonces se hallaban en gran desorden. Reedificò varias Iglesias arruinadas, aplicandose con esmero à que se celebrassen los Divinos Oficios con la debida decencia. Viendo este Principe el poco respeto , que tenian en su Reyno à los Obispos , y Sacerdotes , y que los mas infimos Nobles tenian mas prehemencias que ellos , hizo publicar un Edicto , por el qual ordena, que todos los Grandes de su Reyno cedies- sen la prehemencia à los Obispos. De este modo fueron mas respetados , y anunciando la palabra de Dios , sacaban mayor fruto.

60 Diò tambien este Principe considera- bles dones à la mayor parte de las Iglesias de su Reyno. Embió su Corona , guarnecida de diamantes de mucho precio , à la Iglesia de Rosquil. Entonces cierto Aulico anciano, con- fiado en el Privilegio , que su mucha edad

le

le daba , se atrevió à vituperar su generosi- dad; dixole el Rey , sin immutarse . *Es muy justo que las cosas mas preciosas sirvan de adorno à los Templos de Dios , antes que à la vanidad de los hombres.* Este zelo ardiente por la Iglesia, le atraxo varias contradiciones por parte de sus vassallos. Quiso obligarlos à pagar el Diez- mo à los Eclesiasticos , cosa que sus Predeces- sores nunca pudieron establecer ; y aunque tuviesse mucha autoridad , y gran constancia en todas sus empreßas , no pudo forzar el ani- mo interessado de los Grandes , los que siguie- ron siempre con obstinacion sus antiguas cos- tumbres.

61 Mas facilidad hallò este Principe en que se observassen las leyes de politica , y buen gobierno del Estado. El desorden de la Guer- ra havia alterado las ordenanzas , y costum- bres ; todo lo reformò el Rey , è hizo submi- nistrar exactamente la Justicia , assi à los po- bres , como à los ricos. Mas lo que le atrajo la bendicion de todos , fue el haver minorado los tributos , desaprobando aquella cruel , y falsa maxima , que quanto mas misero es el Pueblo , tanto mayor es su obediencia.

62 Vivía pacifico este Principe , quando

M 2

su

su inclinacion belicosa le moviò à emprender nuevas conquistas. Pareciòle , que su honor , y conciencia le obligaban à valerse de sus derechos sobre la Inglaterra. Despues de haverla conquistado sus antecessores en Guerra justa , los expelieron de ella. Supo , que toda la Isla se hallaba en gran confusion , y que si acometía à los dos partidos, que fomentaban la guerra civil , se apoderaria facilmente de ella. Juntò à este fin un poderoso Exército , disponiendo , que le comandasse uno de sus hermanos , al tiempo que èl hizo armar todas sus Naves , disponiendo las cosas necesarias para la embarcacion. Tenia su hermano perversas inclinaciones , era ambicioso, cruel , entregado à la vida licenciosa , siempre mal satisfecho de la Corte , y quexoso de los Ministros. Juntò todos los malvados , y delinquentes , acostumbrados al desorden , y à la confusion. Conociendolo el Rey , se lastimaba mucho , y por no castigarle , se hacia el desentendido ; pero en este lance no le fue posible dissimular. Al tiempo que el Rey le esperaba para embarcarse , este infeliz hermano despidiò el Exército , conservando solo la Tropa , que havia sobornado , la que le ofreciò

ciò colocarle en el Trono. Entròse en una Ciudad , cuyo Governador le abrió las puertas , é hizo publicar en todo el Reyno varios Manifiestos , para justificar su conducta , y pedir se convocassen los Estados. Avisado el Rey de la traycion , marchó aceleradamente à la frente de sus Guardias , hasta llegar à la Ciudad rebelde. Hizo abrir las puertas , y manifestandose con intrepidez , causò terror à los mas valientes. Sorprendido su hermano , y sintiendose reo , no tuvo alientos para servirse de las Armas , que tenia en la mano. Viendolo Canuto , exclamò con imperio : *Prendan à este traydor , y carguenle de cadenas.* Nadie se atrevia à poner las manos sobre una persona Real , quando el Principe Errico , el menor de los hermanos del Rey , se adelantò valeroso , diciendo : *Yo mismo le pondrè los grillos para obedecer à mi hermano , y à mi Rey :* al instante le quitò la espada , y le conduxo à una obscura carcel. Todos aconsejaban al Rey hiciesse un exemplar castigo : y que yà que se havia tomado al Principe con las Armas en la mano , todas las Leyes le condenaban à la pena capital. Mas el Rey esperando siempre que bolveria sobre si , se contentò con embiarle à su

Suegro el Conde de Flandes , que se hizo cargo del delincente.

63 Yà no se hallaba Canuto en situacion de seguir su empresa sobre la Inglaterra ; pero viendose dueño absoluto , le pareció deber castigar la rebelion de sus Vassallos. Valióse de esta ocasion para establecer una cosa , que deseaba tiempo havia , la que varias veces intentò inutilmente. Les propuso dos cosas , ò sujetarse à pagar el Diezmo en adelante à los Eclesiasticos , ò bien pagarles actualmente una multa considerable , la que podia arruinar varias familias. Lo primero , era mas facil de executar , que lo segundo , y no obstante este Pueblo indomito , se empeñò con increíble obstinacion en no pagar los Diezmos , queriendo mas bien verse despojar de su hacienda al presente , que no cargar à sus hijos una deuda , que no tenian por justa. Irritado el Rey , mandò executar su Decreto con un rigor , que èl tenia por zelo santo. Sometieronse algun tiempo , mas al fin impacientes , parece que todas las Provincias se rebelaron en un mismo instante. Sorprendido el Rey , se retirò à una Isla con algunos domesticos suyos. Orgullosos los rebeldes con haverle he-

cho

cho desamparar su Palacio , llevaron adelante su temerario arrojò. Juntaron , no obstante , la dissimulacion con la fuerza , proponiendo al Rey ciertas condiciones de paz , que este Principe admitió , sentido de haver perturbado la tranquilidad de su Reyno. Esperaba los Diputados para firmar la Paz en la Iglesia , oyendo Missa , quando viò entrar de tropèl una multitud de Soldados con espada en mano , amenazandole de castigar sus supuestos delitos. Bien conociò Canuto , que estos traydores , perdiendo asì el respeto à Dios en su Templo , no le dariàn quartèl , y no quiso defenderse. Presentòse à los rebeldes , contra el dictamen de su hermano Benito , y estos desalmados le mataron , sin quererle escuchar. Postòse el Rey delante del Altar , y dixo en alta voz estas palabras : *Os ofrezco , Señor , con alegria lo poco que me queda de vida , y yà que muero por defender los derechos de vuestra Iglesia , dignaos admitirme en vuestra gloria ; haced , Señor , que estos infelices reconozcan algun dia su culpa , para que alcancen misericordia.* Apenas acabò estas ultimas palabras , una multitud de flechas atravesaron su cuerpo. Nadie se atrevió à acercarse à un Principe , cuya fortaleza,

y valor, tantas veces experimentaron en las peléas.

64 Algo me he dilatado en referir la Vida de San Canuto: muy raros eran entonces los martyrios en la Iglesia, principalmente en la persona de un Rey, que daba à los Christianos tan grande exemplo de constancia, y virtud.

65 Siguióse à la muerte de Gregorio VII. la de Roberto Guiscardo. Despues que este gran Principe hubo apaciguado una rebelion en la Calabria, se dispuso, para bolver à la Grecia, al socorro de su hijo Boemon. Logró vencer en un combate maritimo à los Venecianos, siempre coligados con los Griegos, menos por amistad, que por el deseo de oponerse al gran poderío de los Normandos, que yà havian hecho la conquista del Reyno de Sicilia, y aspiraban al Imperio de Oriente. Disponíase Roberto à llevar adelante sus empreffas, quando le acometiò un despeño con calentura continua, que en breve le quitaron la vida. No faltò quien sospechasse à su Muger, hija de Gaimar, Principe de Salerno, de haverle dado veneno, à fin de declarar à su hijo Rugero por Duque de la Pulla, y

Calabria. Afsi lo executò en perjuicio del Principe Boemon, quien se vió obligado à desistír de sus empreffas contra la Grecia, y bolverse à Italia. Cediòle su hermano el Principado de Salerno, en el que vivió pacifico, hasta que las Cruzadas le facilitaron medios de conquistar con sus hazañas un Principado en Oriente.

66 Perdieron el animo los Normandos con la muerte de Roberto Guiscardo, y pidieron la paz al Emperador Alexo. Oyendo este Principe esta gran novedad, derramando lagrimas fingidas, ò verdaderas, concediò la paz à sus Enemigos. Llevaron à Italia el cuerpo de Roberto embalsamado, sepultandole con sus antepassados.

67 No se hallaba en situacion el Emperador Enrique IV. de defender à su Anti-Papa Clemente. Luego que murió Rodulfo, Duque de Suavia, siempre inquietos los Saxonnes, y algunos Princeses de Alemania, eligieron por Rey de Romanos à Hermando, Conde de Luxemburgo, que el Arzobispo de Maguncia coronò. Murió Hermando à impulso de una piedra, que desde lo alto de una torre, una muger hizo caer sobre el. Eligie-

con los Saxones , sin perder tiempo , à Gevergo , Marquès de Turingia. Derrotòle el Emperador en una Batalla , y mandò à sus Guardias le quitassen la vida. Estas Guerras no impidieron al Emperador bolverse luego à la Italia , en donde el Pontifice Urbano , con el auxilio de los Normandos, y de Matilde, Condesa de Toscana , que en persona mandaba sus Tropas , era dueño absoluto. Haviafe casado Matilde en la edad de quarenta y tres años, con el Principe Guelfo , hijo del Duque de Babiera , enemigo mortal del Emperador. Este casamiento franqueó medios à Matilde , para sostener al Papa Urbano ; y haciendole dueño de Roma , obligò al Emperador à retirarse à Alemania con su Anti-Papa Clemente , el que nunca desistió de sus pretensiones.

68 Vivía pacifico en su Reyno Phelipe, Rey de Francia , sin que sus vecinos , ocupados en otra parte , se atreviesen à acometerle. Regularmente la ociosidad suele introducir el desorden. Entregòse Phelipe al afecto desordenado de las mugeres , sin guardar el menor reparo. Havia quitado el Condado de Anjou Fuques , llamado Requino , à su herma-

mano mayor Godefredo , que tenia encerrado en una Carcel ; y para atraher al Rey à su partido , le cediò la Provincia de Gatinois, unida despues à la Corona. Prendado el Rey de la hermosura de Bertrade , muger de Fuques, è hija de Simon de Monfort , se la quitò. Quexaronse de esta violencia los Grandes ; los Obispos la reprehendieron , y el Pontifice le amenazò con excomunion. Todo fue inutil contra la violencia de su passion. Desterrò Phelipe à la Reyna Berta , hija de Florencio, Conde de Olanda , y de Frisia , à la Ciudad de Montreuil , destinada para su domicilio. Allí vivió largo tiempo con exemplar virtud, esperando que su marido bolviessè en sí ; pues aunque no la queria : estimaba su virtud, hizo venir à Bertrade à su Palacio , tratandola como à muger propia. Algunos Obispos tuvieron la flaqueza de disimular su desarreglada conducta. Casòse publicamente con Bertrade , contra todas las Leyes Divinas , y Humanas , y la hizo proclamar Reyna.

69 Quedò sin castigo este grande escándalo , y sin que los Obispos tuviesen valor de oponersele , hasta el cèlebre Concilio de

Clermonte en Aubernia , en el qual se trataron cosas tan importantes , que no puedo omitir referirlas por extenso. Para facilitar mas la inteligencia de ellas , expondré aqui el estado en que se hallaban entonces las Provincias de Oriente.

90 Yà havia mas de quatrocientos años, que los Califas , successores de Mahoma , eran dueños dispoticos de la Persia , Syria , Palestina , Egypto , todas las Costas del Africa , hasta el Estrecho de Gibraltar , y de la mayor parte de la España ; pero como este vasto Imperio se dividió presto en varias dominaciones, los Califas , con la rebelion de diversos Principes , sus Vassallos , no conservaban mas autoridad , que en las cosas pertenecientes à su Religion. En tiempo del Emperador Mauricio comenzaron à conocer los Turcos , Pueblo oriundo de la Sarmacia Asiatica , entre el Monte-Caucazo , el Tanais , las Lagunas Meotidas , y el Mar Caspio. Entrando estos en la Persia por las Puertas Caspienas , hicieron en ella estragos horribles. Sirvieron al Emperador Heraclio contra Chosroes , Rey de Persia. Alistaronse despues en las Vanderas de los Califas Mahometanos , y los sirvieron contra

los

los Emperadores Griegos , hasta que deterioradas las fuerzas de los Arabes con sus divisiones domesticas , emprehendieron los Turcos las Conquistas por sí mismos. Declarada la guerra contra los Sarracenos , y Griegos , se apoderaron de la Persia , y luego de la Mesopotamia , Syria , y Tierra Santa. Ganò varias Batallas su Rey , ó Sultàn Abutalipe , contra los Sarracenos. Derrotò à Diogenes , Emperador de Constantinopla , y tomandole prisionero , se hizo dueño del Reyno del Ponto , llamandole Turcomania , Capadocia , y Bitinia , en donde su hijo Solimàn estableció en Nicèa la Silla de su Imperio el año de Jesu-Christo mil y ochenta. Despues de estas Conquistas , los Turcos , que eran idolatras , se hicieron Mahometanos , ó Mosulmanes : fuese , que reconociesen la vanidad de los Idolos ; ò bien , que quisiessse gran gearse la voluntad de sus nuevos Vassallos , quienes , por la mayor parte , seguian la Secta de Mahoma.

61 En esta situacion se hallaban las cosas , quando un Solitario , que vivia cerca de Amiens en Picardia , llamado Pedro el Hermitaño , fue à visitar , por devocion , el Santo Sepul-

cro

Año de
Christo
1091.
1092.

102

HISTORIA GENERAL

cro de Jerusalèn. Allí vió la desolacion de los Santos Lugares , y supo del Patriarca Simeon la esclavitud à que estaban reducidos los Christianos. Enardeciose su zelo ; y aunque de estatura pequeña , y de presençia despreciable , tenia el corazon de un Heroe. Propuso al Patriarca escriviessè al Pontifice , y à todos los Principes Christianos de Occidente para implorar sus auxilios , representandoles la ignominia del Sepulcro de su Salvador ; pero lo que mas alentò à Pedro el Hermitaño , fue un sueño , que tuvo por vision celestial. Apareciósele Jesu-Christo , como que salia de su Sepulcro , y le dixo : *Levantate , Pedro , cumple promptamente con el encargo que te doy : yà ha llegado el tiempo de dár libertad à mi Pueblo.* Partiósè Pedro sin dilacion , y llegando à Roma , entregò al Pontifice las Cartas del Patriarca de Jerusalèn. Yà havia seis años , que Urbano II. regia la Cathedra de San Pedro. Antes de su Pontificado , mereció grandes aplausos en su Legacia de Alemania ; y leidas las Cartas del Patriarca , entrò facilmente en una empresa , en que se interessaba la gloria de Jesu-Christo. El Pontifice San Gregorio VII. cuyas grandes idéas se estendian en todas

par-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

103

Año de
Christo
1092.

partes , havia propuesto yà una liga de todos los Principes Christianos contra los Mahometanos , que amenazaban la Ciudad de Constantinopla. Ofrecia ponerse á la frente del Exercito Christiano , para rescatar el Sepulcro de Jesu-Christo ; mas no se atrevió à llevar adelante su empresa , temiendo , que el Emperador , que no queria entrar en ella , se aprovechassè de su ausencia para tyranizar la Iglesia. Mas autorizado Urbano , que San Gregorio , pues era casi dueño de la Italia , y temia poco al Emperador , muy ocupado en los negocios de la Alemania , quiso conferenciar latamente con Pedro el Hermitaño ; y conociendo su gran capacidad , le dixo , que tenia tanto , ó mas zelo , que èl , para recuperar la Tierra Santa ; pero que antes de hablar sobre el asunto , era necessario disponer los animos. Que passasse à visitar á todos los Principes de la Europa , y que les hablasse con el zelo , que le animaba. Que predicasse en las Plazas publicas , y que si Dios bendicia sus palabras , hallaria en Roma todos los focorros espirituales , y temporales , necesarios para el buen exito de esta grande empresa.

An-

92 Anduvo Pedro , en menos de un año , la mayor parte de los Reynos de Occidente , y excitò en ellos un zelo tan grande , y maravilloso por la guerra santa , que apenas se puede creer lo que de èl dicen los Autores contemporaneos. Cada uno parecia olvidar sus propios negocios , para dedicarse à este solo. Se apaciguaron los odios , se diò fin à los Pleytos ; y la unica ambicion , que parecia animar à los hombres , era dár su vida , y hacienda para el triumpho de Jesu-Christo , vindicando la ignominia de su Sepulcro. Las operaciones , y trage de Pedro el Hermitaño , eran muy propias para atraherse la admiracion de la multitud , que siempre quiere cosas extraordinarias. Traía una capa muy corta atada al cuello , y su Habito toscó le llegaba hasta los talones. Andaba siempre descalzo. Comía solo legumbres , distribuyendo à los pobres las sumas inmensas de dinero , que le entregaban. Nadie podia resistir à la eloquencia natural con que predicaba , y como en su juventud sirvió algun tiempo en la Milicia , le quedò una gravedad , y liberrad santa , à que daba mucha auidad la mortificacion de su vida.

Dis.

93 Dispuestas yà las cosas de este modo , diò parte al Pontifice de todo lo hecho , y entonces Urbano resolviò declararse. Convocò para este efecto un Concilio en la Ciudad de Plasencia , é hizo publicar , que su intento era dár la paz à la Iglesia , despezada por el scisma desde tanto tiempo , sin hablar aùn de sus principales intenciones. Asistieron en gran numero los Obispos de Italia , Francia , y Alemania. Siempre empeñado el Emperador Enrique en defender su Anti-Papa Clemente , no se atreviò à oponerse. Haviase rebelado contra èl Conrado su hijo mayor , y el Pontifice le coronò Rey de Italia en la Ciudad de Milàn. Casòse Conrado con la hija de Rugero , Rey de Sicilia , para tener la proteccion de los Principes Normandos. Mas Dios castigò bien presto su perfidia , è ingratitud. El pretexto de que se valiò para rebelarse era frivolo ; y aunque el Pontifice tuviesse derecho de excomulgar al Emperador , no pertenecia al hijo executar la sentencia dada contra su Padre. Declarò el Emperador al Principe Enrique , su hijo segundo , por su successor al Imperio , y quitando à Conrado el Ducado de la Lorena Baxa , le diò à Godofredo de Bullon. Poco

Tom. VIII.

O

des-

despues murió Conrado , para verificar la palabra del Espiritu Santo , que ordena à los hijos veneren à sus Padres , y Madres , si quieren vivir largo tiempo.

94 Celebró el Pontifice Urbano con mucha paz el Concilio° de Plasencia , en el que asistieron gran numero de Obispos de Italia, España , Francia , y Alemania , concurriendo tambien cerca de quatro mil Eclesiasticos, Abades , y Doctores , y mas de treinta mil personas de toda esphera , atraídas del zelo , y curiosidad por ver la Iglesia triumphante del scisma. Tuvieron los Padres siete Sesiones en los siete dias consecutivos. Presidió en él el Papa personalmente , y por dos veces hizo juntar el Concilio en un Campo raso , à imitacion de Jesu-Christo , que solia doctrinar los Pueblos en campiñas desiertas.

95 Embió Phelipe , Rey de Francia , sus Embaxadores , pidiendo tiempo para justificar su casamiento con Bertrada. Excomulgaron los Padres à los scismaticos , y con particularidad al Anti-Papa Clemente , apagando las velas, segun la costumbre de la Iglesia. Condenaron asimismo la heregia de Berengario , y los errores de los Nicolaitas , que permitian el

ma-

mattrimonio à los Subdiaconos , Diaconos , y aùn à los Sacerdotes. Asimismo prohibieron expressamente à los Sacerdotes , y Curas Parrocos , pidiessen cosa alguna por el bautismo, ni por la sepultura de los Fieles : ordena el Concilio , se observe el ayuno de las quatro Temporas del año ; es à saber , la semana primera de Quaresma , la de Pentecostès , en Septiembre , y Diciembre. Asimismo anathematizó la simonía. Viendo el Pontifice , que Hugo, Arzobispo de Leon , no havia parecido en el Concilio , y que no hacia patente el motivo, le puso entredicho. Yà se hallaba à punto de separarse el Concilio , quando llegaron los Embaxadores de Constantinopla.

96 Hallabase el Emperador Alexo Comneno (de quien tendremos ocasion de hablar en la serie de esta Historia) casi reducido à la sola Ciudad de Constantinopla , por las conquistas de los Turcos , que aùn amenazaban sitiarse. Entrando los Embaxadores en el Concilio , pintaron con tan vivos colores la situacion del Imperio Oriental , que todo el Congreso llorò de lastima. Tomando entonces la demanda el Pontifice , habló con tanto zelo , que hizo enardecer à todos quantos le

O 2

le

*Conci-
lio Ge-
neral de
Cler-
mont en
Auber-
nia.*

le pudieron oír. Ordenó se abriessen las puer-
tas de la Iglesia, à fin que los Seglares, à quie-
nes mas necesitaba, que à los Eclesiasticos
aplaudieffen su dictamen. Protestaron todos
en alta voz, querian ir à defender los Chris-
tianos del Asia, sus hermanos en Jesu-Christo,
y pelear contra los Infieles. Encargóles el Pon-
tifice no se olvidassen de tan santa resolucion,
hasta que llegasse el tiempo de executarla. Dió
orden à este fin à los negocios de la Iglesia
de Italia, y el año siguiente emprehendiò el
viage de Francia, para convocar el célebre
Concilio de Clemont en Aubernia. Hallaron-
se en èl catorce Arzobispos, ducientos y vein-
te y cinco Obispos, mas de ochenta Aba-
des, y multitud de Doctores. Despues de ha-
ver examinado los Padres el casamiento de
Phelipe, Rey de Francia, con Bertrada, hija
de Simon de Monfort, y muger del Conde
de Anjou, le condenaron. Viendo inutiles
sus amonestaciones, excomulgaron al Rey
Phelipe. Aùn vivió muchos años este Princi-
pe en su pecado, y no bolvió sobre sí hasta
el Pontificado de Pascual II. Desterrando enton-
ces à Bertrada, hizo venir à la Reyna Berta,
y la tratò siempre con la distincion, que se
me-

merecia. De esto se infiere la grande autori-
dad, que entonces tenian los Pontifices, y
los Reyes estaban obligados à someterse par-
ticularmente quando se hallaban culpados.

97 Confirmó el Concilio de Clermont los
Decretos del de Plasencia. Ordenaron los Pa-
dres, que los Eclesiasticos bolvieffen à pos-
seer los Beneficios, Diezmos, y Ofrendas,
que los Legos posseian sin verguenza, desde
Carlos Martel, con el beneplacito, y disimu-
lo de los Obispos. Reconcilióse el Pontifice con
el Arzobispo de Leon, y confirmò su prima-
cía sobre los Arzobispados de Sens, Rouen,
y algunas Provincias de la Francia. Examina-
ron luego los Padres el grande asunto de las
Investiduras, y les pareció haver hallado un
medio à satisfaccion de las dos partes. Ase-
gura Ibo de Chartres en una Carta de Hugo,
Arzobispo de Leon, que el Pontifice confin-
tió, que los Reyes, como cabezas del Pue-
blo, tuvieffen siempre el derecho de nom-
brar los Obispos, ò dár su beneplacito à los
que fuesen elegidos; pero solo en los Bene-
ficios, è Iglesias en que tenian esta costum-
bre de tiempo inmemorial, y no en otras;
pero que en adelante no dieffen la Investidura
con

con el Baculo Pastoral, y el Anillo ; cuyas Insignias indican la autoridad espiritual. Sometieronse despues los Reyes de Francia á este Decreto , y sin minorar los derechos de su Corona , no bolvieron à dár las Investiduras de los Obispados , y Abadías , con el Anillo , y Baculo Pastoral , por complacer à los Pontifices. No quisieron ceder los Emperadores , y la question no se decidiò tan presto.

98 Yà arreglado en algun modo el asunto de las Investiduras , el Pontifice , que deseaba se emprendiesse la Cruzada , la propuso al Concilio con terminos tan tiernos , y energicos , que las lagrimas , y sollozos del Congreso le interrumpian à cada passo. Una multitud de voces diversas exclamaron unanimes: *Apsi lo quiere Dios : Apsi lo quiere Dios.* Hizo reparar el diestro Pontifice , que no podia haver expresion mas clara de la voluntad de Dios , que estas palabras : *Apsi lo quiere Dios : Apsi lo quiere Dios.* , que salian à un tiempo de tantas bocas diferentes. Ordenó , que unas palabras de tan feliz anuncio , sirviesen de divisa al Exercito , y de contraseña à los Soldados para animarse à la pelèa. Que todos los de la Cruzada llevassen una Cruz roxa en el

om-

ombro derecho , y que esta saludable señal distinguiesse à los Soldados de Jesu-Christo , que debian vencer por la Cruz. El dia siguiente hicieron el Decreto de paz , y tregua. Pareciale entonces á cada particular , que podia hacerse justicia à si mismo por la via de las armas. Arreglaron los Padres , que en adelante las Iglesias , Clerigos , Monasterios , Religiosos , Mugerés , Comerciantes , Labradores , y los Molinos serian exemptos de toda violencia ; y el Decreto , que para esto se hizo , se llamó de la Paz. Prohibiafe en quanto à las demàs personas , se pudiesse usar de la via executiva desde el Miercoles en la noche , hasta el Lunes por la mañana , por razon del particular respeto , que se debe à estos dias , que Jesu-Christo consagró con los ultimos mysterios de su Santissima Vida. Este se llamaba el Decreto de la Tregua. Declara el Concilio , que todos los que violassen estas Ordenanzas serian excomulgados , y que se los castigaria conforme à los delitos , que cometiesfen. Aun añadió el Concilio à los quatro dias destinados à la Tregua todo el tiempo de Adviento , hasta passada la Octava de la Epifanía , desde la Septuagesima , hasta la Octava de Pascua.

Y

y desde las Rogativas, hasta la Octava de Pentecostès. Observaronse en Francia estos reglamentos con toda exactitud, por mas de ducientos años. Nunca los Reyes pudieron impedir los Vandos, y Guerra entre los particulares, que por sí mismo se hacian justicia, y la autoridad Real, no pudo contener estos abusos, hasta la muerte de San Luis, y en el tiempo de Phelipe el Atrevido. Concedió el Concilio todos los Privilegios estipulados en los Decretos de Paz, y Tregua, à todos aquellos, que se alistassen para la Cruzada, en todo el tiempo que durasse la guerra santa. Asimismo el Pontifice concedió varias Indulgencias, declarando por su Legado al Obispo de Puy en esta santa expedicion. Este se llamaba Aimardo de Monteil, y fue el primero à pedir el llevar la Cruz. Concluyóse el Concilio á los quince dias, y cada Obispo bolvió à su Diocesis para predicar la Cruzada.

99 Terminado yà el Concilio de Clermont, comenzaron los Obispos à predicar la Cruzada en sus Diocesis. Havia tambien dispuesto los animos Pedro el Hermitaño, que todo el mundo pedia la Cruz. Algunos con sana intencion, y la mayor parte con

es-

espíritu variable, deseò de ver tierras, de no pagar sus deudas, de vivir en licenciosa libertad, que la guerra, y los viages introducen casi necessariamente. Los Monges, con tedio del Claustro; los Labradores, cansados de su labor, estimulados todos por una idéa de gloria, y devocion, las Ciudades, y Campos iban à quedar desiertos; y esta innumerable multitud de Cruzados, queria marchar sin hacer el menor preparativo para una empresa tan ardua, y dilatada. La señal de los Cruzados era una Cruz roxa, puesta sobre el ombro derecho: Yà varios Principes la llevaban, entre ellos Hugo el Grande, Conde de Vermandois, y hermano de Phelipe Primero, Rey de Francia: Roberto, Duque de Normandia, hijo de Guillermo el Conquistador: Roberto, Conde de Flandes: Raymundo, Conde de Tolosa: Estevan, Conde de Chartres, y de Blois: Hugo, Conde de San Pablo. Pero entre tantos Principes, se distinguia Godefredo de Bullòn, Duque de la Lorena Baxa, y con una aceleracion, que el zelo Christiano animaba, tenia yà dispuesto su Exercito, y veía baxo sus Vanderas setenta mil hombres de à piè, y diez mil

Tom. VIII.

P

ca-

cavalleros. La fama de gran Capitan , que se adquiriò con sus proezas , le reclutaba mas Soldados , que su dinero , aunque huviesse vendido , ò enagenado sus heredades , por la causa de Jesu-Christo , resuelto à vencer , ò morir.

100 Jamàs la fabulosa antigüedad se imaginò un Heroe tan perfecto en todas circunstancias , como la verdad de la Historia nos representa à Godefredo de Bullòn. Su nacimiento era ilustre ; pero su merito personal le hizo superior à los demás de su classe ; y se puede decir de èl , que su virtud fue causa de su mayor grandeza. Era hijo de Eustachio , Conde de Bolonia ; y de Ida , hermana de Godefredo el Corcobado , Duque de Bullón , Conde de Verdùn , y Duque de la Baxa Lorena , ò Brabante. Conocieronse casi desde la cuna las señales ciertas de lo que debia ser algun dia. Tenia el rostro hermoso , una fuerza extraordinaria , el porte magestuoso ; el trato noble , y su genio amable , suave , y alhagueño , le atraia desde luego la voluntad de todos. Viendole su Padre con tan nobles prendas , quiso cultivarlas con excelente educacion. Aplicòse el joven Godefredo

do à los exercicios de las Ciencias , y de la Espada ; y si en adelante no blasonaba de fer docto (cosa que no era de moda en aquellos tiempos) era valeroso , liberal , magnifico , y sobretodo hombre de bien , de virtud sólida , sin hypocresia , y sin baxeza. Olvidòsele despues , ò tal vez no aprendió mas , que superficialmente la mayor parte de las Ciencias Humanas , y practicò siempre la mas necesaria , que es la ciencia de la salvacion , y los piadosos sentimientos , que supo preferir à su propia vida. Aprendió el Arte Militar , baxo las ordenes del Duque de Lorena su Tio. Este Principe , que no tenia succession , le queria como à su propio hijo ; y haviendole visto hacer prodigios de valor en una batalla , que ganò contra el Conde de Flandes , le declarò por su heredero en su Testamento , y murió poco tiempo despues. Era muy importante esta succession ; pero Godefredo no tuvo mas , que el Ducado de Bullòn , de quien tomò el nombre , y el Condado de Verdùn. Apoderòse el Emperador Enrique IV. de la Baxa Lorena , como feudo del Imperio , vacante por muerte del ultimo Principe de la Familia de Ardennes. Es

te era un plausible pretexto para emprender la guerra. No faltaban à Godefredo fuerzas , ni valor , sin duda hubiera hallado auxilio en la Corte de Francia ; pero tenia la justicia en contraposicion. Sentenció el mismo la causa , è hizo asegurar al Emperador de su perfecta sumision. Recibió de este Principe una recompensa , que no esperaba. Dióle el Emperador el Marquesado de Amberes , y le obligò con beneficios à defenderle contra todos sus enemigos. Sirvióle doce años Godefredo , è hizo conocer sus prendas en la primera ocasion. Llevaba el Aguila Imperial en la batalla , que el Emperador ganó contra los Saxones. Aseguran algunos Historiadores , que el mismo matò à Rodulfo de Suavia , que pretendia el Imperio , al tiempo que la victoria estaba indecisa. Dieronle al principio los empleos proporcionados à su edad ; mas bien presto fue necesario confiarle el mando de los Exercitos. Además de su gran valor , le acompañaba la prudencia , sabiendose precaver de todo lo que podia asegurarle un exito feliz en sus empresás. No exponia sus Tropas ligeramente , quando el lance era arriesgado no se reservaba , dexandose llevar de la fuer-

za de su valor , como mero Soldado en lo mas recio de la pelèa. Finalmente , mereció por sus servicios , que el mismo Emperador le diese la Investidura del Ducado de la Lorena Baxa. Tuvo por premio de sus grandes hazañas aquel mismo País , que no quiso conquistar con una guerra injusta.

101 Practicó entonces aquello mismo , que tantas veces havia representado al Emperador , è hizo ver con sus operaciones , que un buen Principe puede ser temido , y amado al mismo tiempo. El mismo suministraba justicia , y hacia repetidas mercedes , aunque conociesse toda la extension de sus derechos: jamàs usaba de toda su autoridad. Sometianse sus vecinos à su juicio con la misma docilidad , que si fuesen sus Vassallos. Vivia pacifico Godefredo , en medio de su belicosa inclinacion , y sin duda se hubiera mantenido en paz , si el zelo de la Casa de Dios no le obligasse à tomar las armas. Fue el primero , que en esta ocasion dió exemplo à los demás , manifestando el ardor de su zelo. Supo sacrificar este invicto Principe la flor de sus años , sus gustos , y rico patrimonio , por la gloria de su Dios ; pero viendo , que la innumera-

Año de
Christo
1095.

118

HISTORIA GENERAL

ble multitud de Labradores , sin experiencia, mugeres , y niños , le servirian de embarazo en su expedicion , persuadiò á Pedro el Hermitaño , se fuesse adelante con aquella multitud de gentes , que le miraban como Propheta embiado de Dios. Creyendose entonces Pedro General de Exercito , emprehendiò su viage , que fue sumamente desgraciado. No se observaba en este Exercito disciplina alguna, antes bien entregandose à todo genero de desordenes , saquearon de passo à la Ungría, y Bulgaria. Reunieronse todos los Pueblos contra estos indignos Cruzados , y esperandolos en los desfiladeros de los montes , hicieron en ellos una horrible carniceria. Solo treinta mil llegaron à las cercanías de Constantinopla , y passando à la Natolia , los Turcos los hicieron à todos pedazos.

Año de
Christo
1096.

102 Acompañado Godefredo de Tropas belicosas , y bien disciplinadas , atravesando felizmente la Alemania , y la Ungría , llegó à las puertas de Constantinopla.

103 Yà comenzaba à temer el Emperador Alexo el gran numero de Cruzados , los que con intento de tomar à Jerusalèn , podian facilmente apoderarse de Constantinopla.

Ha-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

119

Año de
Christo
1096.

Haviafe reclutado otro Exercito , y este tomò el camino de Italia para passar à la Epira. Mandabale Hugo el Grande , acompañado de Roberto , Duque de Normandia , Estevan , Conde de Chartres , y otros varios Grandes de Francia , é Italia. Obligólos la rigurosa estacion del Invierno , à estarfe cinco meses en la Pulla , antes de poderse embarcar. Hugo el Grande , con una impaciencia Francesa , se entregò à la buena Fè de los Griegos , y embarcandose casi solo para la Ciudad de Duras , el Governador le hizo prisionero , y le embiò à Constantinopla. Yà havia algunos meses , que se hallaba preso , quando Godefredo de Bullòn llegó , y con ruegos , y amenazas , le hizo dàr libertad. Poco tiempo despues llegaron de todas partes los demàs Cruzados , el Duque de Normandia , el Conde de Flandes , el Conde de Tolosa , y de Boemòn , Principe de Taranto , hijo del cèbre Roberto Guiscardo. Siguióle tambien el valiente Tancredo , sobrino de Boemòn , con sus Tropas Veteranas. Juntado yà todo el Exercito Christiano , que se componia de cien mil cavallos , y de quinientos mil Infantes , se dispuso para sitiar à Nicèa,

Ciu-

Ciudad muy célebre , por el primer Concilio General , que en el año trescientos y veinte y cinco se celebrò en ella. Todos los Principes , que mandaban los Cruzados , no quisieron nombrarse un General , obedeciendo al Consejo de Guerra , y la pluralidad de Votos , determinaba las empresas. El zelo de la Religion , enmudecía la codicia del mando , y cada uno se empleaba al bien comun , sin pensar à su particular gloria. Diòse principio , con toda formalidad , al sitio de Nicèa , que los Turcos tenian pertrechada , como à la Capital de su Imperio, y la tomaron à la vista de Solimàn , Sultàn de los Turcos , que havia juntado quatrocientos mil hombres para socorrerla. Perdiò despues Solimàn dos Batallas , y no pudo impedir , que los Christianos llegassen à la Syria , enmedio de la aspereza de los caminos , y de la falta de viveres , que muchas veces experimentaban. Las Ciudades de Iconio , Cesarea , Heraclea, y otras muchas, abrieron sus puertas à los Christianos. Acometida la Ciudad de Antioquia con gran valor , no fue menos la defensa. Padecieron los Cruzados, con una paciencia heroyca , los extremos de la

la hambre en los siete meses , que durò el cerco. Fueron inutiles los diversos asaltos, y solo se apoderaron de ella por medio de una trama secreta , que Boemòn havia tratado . Merecióle esto la soberania de Antioquia ; pero antes de posscerla , le fue preciso pelear diversas veces. Acometieronle los Turcos con innumerables fuerzas ; mas Boemòn , aunque con pocas Tropas , teniendo à su lado el valiente Tancredo , los derrotó en diferentes Batallas.

104 Dueños yà los Christianos de la Ciudad de Antioquia , se dispusieron para marchar à Jerusalèn , à fin de sacar de mano de los Turcos el Santo Sepulcro , objeto principal de esta Cruzada.

105 Posseía entonces el Soldàn de Egipto la Ciudad de Jerusalèn , famosa por el Sepulcro del Salvador del Mundo , quitandola à los Turcos , yà deteriorados por tantas batallas , que perdieron contra los Christianos. Tenia en ella quarenta mil hombres de Guarnicion , con todos los pertrechos , y viveres necessarios para un largo sitio , y el Exercito Christiano no excedia de treinta mil hombres. Yà havia perecido aquella gran mul-

itud de Cruzados en las batallas, ò de enfermedad, y miserias, y muchos se havian buelto à sus Países. No por esso dexaron los Christianos de acometer la Ciudad con increíble valor, todos resueltos à vencer, ò morir. Prometiales segura victoria un cierto Solitario, con fama de santidad. Animados los Christianos con este baticinio, dieron nuevo assalto, pero con gran pèrdida. Conocieron por su propia experiencia, que en medio de estos generos de revelaciones, es tambien necesario precaverse con cautela. Persuadiò à sus Tropas Godofredo se siguièssè las reglas de la Milicia. Hizo fabricar tres Torres de madera, mas altas que los muros de la Ciudad, y debia haver una de estas Torres en los tres ataques que dispusieron. Godofredo, y su hermano Eustaquio, Conde de Bolonia, subieron à la primera: el Duque de Normandia, el Conde de Flandes, y Tancredo en la segunda, y en la tercera el Conde de Tolosa, que aunque de abanzada edad, tenía tanto valor, como el mas belicoso joven.

106 Dispuestas yà todas las cosas para el assalto, procurò cada uno portarse como debia. No era posible, que los Christianos man-

tu-

tuviesse largo tiempo el sitio, respecto que yà experimentaban la falta de viveres, y que era neccessario buscar el agua à una legua del Campo. Por otra parte venian los Egypcios à socorrer la Plaza con un formidable Exercito. Tantos motivos para desesperar del buen exito, aumentò el valor de los Cruzados, y el mas inferior Soldado era tan valiente, como sus Generales. Dos dias durò el assalto casi sin interrupcion, y los Soldados comenzaban yà à entibiarse, quando Godofredo les dixo con voz sonora: *Animo, hijos mios, el Cielo se declara á nuestro favor: estoy viendo sobre el Monte de los Olivos un Cavallero cubierto de armas brillantes, mostrandonos el camino de la Ciudad: à nosotros toca seguirle.* Este discurso, dicho por un Principe de conocida verdad, hizo una viva impresion en el animo de los Soldados, que todos se creyeron fortalecidos de un espiritu divino. Vieron, ó les pareciò ver el Cavallero Celestial, y yà que el Cielo se les declaraba propicio, sin dudar de la victoria, bolvieron al assalto con mas furia, que antes. Mandò al momento Godofredo se abanzasse la Torre en que peleaba. Havia en lo alto de esta Torre una especie de Puente movedido,

Q 2

que

Año de
Christo
1097.

124

HISTORIA GENERAL

que al instante se afianzó sobre el muro de la Ciudad. Entonces Godofredo , sin contar los Enemigos , arrojandose en medio de ellos con espada en mano , se abrió camino , derribando todos los que se le oponian. Al mismo tiempo el Duque de Normandia , el Conde de Flandes , y Tancredo hicieron lo mismo por su parte. Arrojaronse sobre los muros , y apoderandose de las puertas de la Ciudad , las abrieron á sus Tropas. Supo el Conde de Tolosa , como se havia tomado yá la Ciudad , y entonces , con increíble valor , derrivó á todos sus Enemigos.

Años de
Christo
1098.
1099.

107 De este modo se apoderaron los Christianos de la Ciudad de Jerusalén , y pasando á cuchillo todos los Egypcios de la Guarnicion , hallaron en ella inmensas riquezas en oro , y plata. Mas al tiempo que todos se ocupaban á enriquecerse : Godofredo , cuyos pensamientos eran mas nobles , y mas christianos , se fue descalzo , y sin armas á postrarse delante del Sepulcro , y dixo á voces , derramando lagrimas : *Bendito sea , Señor , para siempre vuestro nombre. Yá vuestros Enemigos no han de profanar mas estos Santos Lugares ; y yá que nos habeis concedido la gracia de cumplir*

nues-

DE LA IGLESIA. LIB. XIX.

125

Año de
Christo
1099.

nuestra promessa , podemos morir gustosos. Esta accion tan edificativa , enterneció á todo el Exercito , y los Principes , Oficiales , y Soldados todos siguieron este grande exemplo. Parecian todos enternecidos , y penetrados de una verdadera devocion , y fue una especie de milagro ver en un momento á estos valerosos Conquistadores , que solo respiraban la carnicería , transformados en penitentes publicos , que se daban golpes de pechos , pidiendo perdon de sus pecados : yá no hubo entre los Cruzados odio , ni embidia : la gracia de Jesu-Christo logró una completa victoria , y el interés de la gloria de Dios , hizo enmudecer todas las pasiones humanas.

108 Juntaronse , passados ocho dias , los Principes , y Señores para arreglar los negocios publicos. Era necesario elegir un Rey de Jerusalén , que restableciesse todas las cosas , concluyendo con su prudencia , lo que havia comenzado con su valor. Se debia hacer esta eleccion entre tres Sujetos , Reymundo , Conde de Tolosa ; Roberto , Duque de Normandia ; y Godofredo , de Bullón. Bien conocia Reymundo , que el voto del Pueblo no sería á su favor , porque no le amaban por su na-

tu-

tural altivèz, no obstante sus grandes prendas. Escusabase el Conde de Tolosa sobre su abanzada edad; y el modesto Godofredo observaba un singular silencio. Parece, que el Duque de Normandia, como superior à los demàs, y de igual valor, iba à lograr la Corona, quando entregandose à su zelo, les dixo à todos con intrepidèz: *Señores, debemos dár el Reyno de Jerusalem al que fuesse mas digno, y que sea tan sabio, como valeroso; gran Capitan, temible à los Enemigos del nombre Christiano: que esté tan bien en la flor de sus años, que su magestuoso porte, y la autoridad de su persona, imponga à todos la obediencia, y que una virtud sólida, corone todas sus prendas.*

109 Oyendo estas palabras toda la Assamblèa, bolviò la vista àcia Godofredo: *Yà veo, Señores (exclamò el Duque de Normandia) como habeis reconocido al grande Godofredo en la pintura, que os acabo de hacer: èl es à quien el Cielo.....* No pudo proseguir: una multitud de voces diversas, exclamaron al mismo tiempo: *Godofredo, Godofredo, viva Godofredo, el poderosissimo, y piadoso Rey de Jerusalem.* Conduxeronle al mismo tiempo casi por fuerza à la Iglesia del Santo Sepulcro, y le pro-

proclamaron Rey. Derramaban lagrimas de gozo, assi los Cabos, como la Tropa, que igualmente le querian. Presentaronle una Corona de oro: *No permita Dios (dixo el Rey con profunda humildad) que yo me ponga una Corona de oro en un lugar, en donde el Rey de los Reyes llevó una de Espinas.* Nada perdió Godofredo de su modestia con su nueva Dignidad, y de la mansedumbre que le acompañaba en todas sus acciones. Tampoco hubo mudanza en su tenor de vida, y no quiso tomar el tymbre de Rey, aunque todos los Principes, Capitanes, y Soldados se le diessen con tanta alegría, como si fuesse su Padre. No dexò de hacerse obedecer con imperio, è hizo salir de la Torre de David las Tropas, que el Conde de Tolosa entrò en ella de su propia autoridad.

110 Apenas comenzaba Godofredo à respirar, quando supo, que el Soldàn de Egipto se adelantaba con un Exercito de mas de trescientos mil hombres para recuperar à Jerusalem. No se hallaba la Ciudad en estado de defenderse, por no haver tenido tiempo de reparar las brechas. En este conflicto, tomando el Rey una resolucion digna de èl, pro-

puso

puso à los Cruzados de presentarse à los Egypcios: *Verdad es* (les dixo con mucha confianza) *que somos en pequeño numero; pero somos todos Christianos. Aquel que hasta aqui nos ha dado la victoria, sabrá muy bien concluir su obra: Vamos, pues, hermanos míos, y portemonos como corresponde, que Dios hará lo demás.* Mandò se hiciesen Rogativas publicas desde la mañana siguiente, y todo el Exercito, que solo se componia de veinte mil hombres, cobrando nuevos alientos en el Santo Sepulcro del Salvador, se dispuso à marchar à una segura victoria. Iba Godofredo en las filas, animandolos al martyrio, y les decia con excesivo gozo: *Felices mil veces aquellos, que tudiesen la dicha de derramar su sangre por la causa de Jesu-Christo; mas el numero será corto, pues nuestros Enemigos buirán à la vista de este Sagrado Leño.* Y diciendoles estas palabras, les enseñaba la verdadera Cruz, que el Patriarca hacia llevar delante de él, como prenda segura de la proteccion del Dios de las Batallas.

III Caminaba el Soldàn poco à poco con todo el trèn de un poderoso Exercito, à quien nada faltaba, así para lo necesario, como para el gusto. Pareciale, que iba à empre-

prehender un sitio, y se quedò admirado quando supo, que los Christianos venian à su encuentro. Tuvo por despecho su valor, y se lisongeaba, que no se le havia de escapar alguno de ellos. Formò sus Tropas en batalla, en un llano cerca de Ascalona, junto à la orilla del Mar. Dispuso su Exercito en dos lineas, que estendiò de modo à la derecha, y izquierda, que podia facilmente rodear al Exercito Christiano. Dividiò Godofredo sus Tropas en tres Cuerpos: puso el primero, que componia el ala derecha, baxo las ordenes del Conde de Tolosa, y tomando èl la ala izquierda, dexò el cuerpo de batalla al Duque de Normandia, y al Conde de Flandes. Dada yà la señal, acometieron los Christianos la linea primera de los Egypcios con increíble furor, derrotando quanto se le ponía delante. Guarecieronse los primeros Batallones Enemigos entre los segundos, y el desorden fue tan grande entre ellos, que sin esperar una mas amplia decision, entrandose el Soldàn en sus Naves, que cercaban las orillas del Mar, se huyò à Egypto. Dividiòse al momento, sin pelear, la linea segunda de su Exercito, y los Christianos lograron la victoria. En esta ocasion hizo el Rey

prodigios de valor , fuerza , y capacidad. Al principio de la batalla matò el Duque de Normandia aquel , que llevaba el mayor Estandarte del Soldán , y el valeroso Tancredo se portó como insigne Heroe. Fue completa la victòria , y cada Soldado encontrò con que enriquecerse en el Campo de los Egypcios. Bolvieronse todos à Jerusalèn , y poco despues se embarcaron la mayor parte de los Cruzados , para bolverse à sus tierras. Quedòse Godofredo casi solo con su fama , y no por esso dexò de dilatar las Fronteras de su Estado. Obligò à los Reyes Arabes , sus vecinos , à pedirle la Paz. Hizo fortificar la Ciudad , y Puerto de Jopé , llamada despues Jaffa. Apoderòse de toda la Galilèa , dando el gobierno à Tancredo , que nunca le quiso desamparar. Este Principe Normando , de quien las Novelas han referido tantas maravillas , y que parecia assegurar la victòria à los que seguian su partido , pudo con facilidad establecerse en alguna Soberania de Oriente ; pero quiso mas bien obedecer à Godofredo , que mandar en otra parte. Acompañò al Rey en la Toma de las Plazas de Prolomaida , Antipatride , Casarea , y Ascalona , cuyos Emires , ò Governadores , se obligaron

à pagar un tributo al Rey de Jerusalèn. Despues de tantas fatigas , enfermado el Rey Godofredo , murió en Jerusalèn en el año quarenta de su edad , y el primero de su reynado. Principe con todas las perfecciones , que en esta vida se pueden tener , y à quien nadie , àun despues de su muerte , ha podido notar el menor defecto.

112 He referido , sin interrupcion , y en breves clausulas , los principales acontecimientos de la primera Cruzada , y me prometo , que el Lector hallarà , que en una Historia General de la Iglesia , nada refiero por demàs en assunto tan importante.

113 Apenas supo el Rey Don Alonso VI. la alevosa muerte de su hermano Don Sancho el Animoso , passando , sin perder tiempo , desde Toledo à Zamora , tomò possession del Reyno de Leon. Logró poco despues hacer prisionero à Don Garcia su hermano , y todos le reconocieron Rey de Castilla , y Galicia. Era el Rey Don Alonso el Sexto muy diestro en el Arte Militar , templado , prudente en el gobierno , de genio modesto , y benigno , y de estremada liberalidad.

114 Yà havia muerto Santo Domingo

de Silos, Monge Benedictino, Varon de conocida virtud. Nació este Santo en la Rioja, en un Lugar, llamado Cañas, de humildes Padres. Entróse Monge en San Millán de la Cogulla, de quien fue Prior; y Don Garcia, Rey de Navarra, le desterrò, porque defendia con vigor las exempciones de su Monasterio. Auxiliado Santo Domingo del Rey Don Fernando, fue electo Abad, y compuso el Monasterio de San Sebastian de Silos, que despues tomò su nombre. Fue Santo celebre en el dòn de hacer milagros, principalmente con los Cautivos.

*Concilio
de Bur-
gos.*

115 A instancias del Rey Don Alonso; havia embiado el Papa San Gregorio VII. un Legado, para reformar las costumbres de los Eclesiasticos, muy estragadas. Luego que Ricardo, Cardenal, Legado, y Abad de San Victor de Marsella, llegò à España, hizo congregat un Concilio en la Ciudad de Burgos, en el que se hallaron todos los Obispos del Reyno. Comenzaron los Padres à renovar la antigua disciplina de la Iglesia muy deteriorada. Prohibieron, baxo graves penas, el Matrimonio à los Eclesiasticos, pues muchos de ellos se hallaban con muger, è hijos. Hicieron los

Pa-

Padres varios Canones, y quedò arreglado, que en adelante se servirian del Missal Romano, dexando el Gotico.

116 Governaba Don Alonso, con grande acierto, y valor, quando los Christianos, y Moros de Toledo, le instaron à que emprehendiese la conquista de aquella Ciudad. La cobardía, y torpeza del Rey Moro Hiaya, le hizo aborrecible à sus Vassallos, y esto diò motivo à Don Alonso de resolverse à conquistar à Toledo. Hizo venir à la Corte al Cid, desterrado por la emulacion de los Grandes: puso à su cargo la conducta de la Guerra de los Moros de Andalucia, y este valeroso Heroe logró conquistarle varias tierras en aquel Reyno. Comenzó Don Alonso su empresa contra Toledo; pero considerando esta Ciudad casi inexpugnable, suspendiendo los ataques, mudò el sitio en bloqueo. Al cabo de seis años, auxiliado Don Alonso de los Reyes de Aragon, y Francia, y de algunas Tropas de Alemania, è Italia, logró apoderarse de ella. Fue Toledo Corte, y morada de los antiguos Reyes Godos de España, y la Ciudad mas inexpugnable de toda ella. Estuvo en poder de Mo-

ros

ros cerca de quatrocientos años , y todos los Christianos celebraron la toma de este importante Baluarte de los Moros.

117 Tomada yá esta Ciudad , se apoderó el Rey de otras infinitas Plazas , y sentando su Corte en Toledo , la hizo poblar casi toda de Christianos.

Concilio
de Toledo.

118 Celebróse el año siguiente un Concilio en Toledo , en el que asistieron varios Obispos. Comenzaron los Padres , dando gracias à Dios por la conquista de esta importante Ciudad , y luego se tratò de elegirle un Arzobispo. Eligieron todos à Bernardo, Abad de Sahagun. La rectitud de costumbres de este Abad , su virtud , talentos , y doctrina , reunieron los votos à su favor. Nació Bernardo en el Lugar de Salvita , cerca de la Ciudad de Agens en la Aquitania , hijo de Padres tan nobles , como virtuosos. Alistóse en la Milicia de pocos años , y despues se entrò Monge en el Monasterio de San Aurancio de Aux. Embióle à España Hugo, Abad de Cluni , à peticion del Rey Don Alfonso , para reformar el Monasterio de Sahagun, que el Rey intentaba hacer Cabeza principal de los Monasterios Benedictinos de sus Reynos.

nos. Governóle algunos años con grande acierto Bernardo , y luego fue elegido Arzobispo de Toledo. Deseoso el Rey Don Alonso de autorizar mas esta eminente dignidad , hizo donacion à la Iglesia de Toledo de varios Castillos , Villas , y Aldèas , y con esto diò fin al Concilio.

119 Al tiempo que el Rey Don Alfonso se hallaba en la Ciudad de Leon , determinó la Reyna Doña Constanza , su Muger, à instancias del Arzobispo Don Bernardo, apoderarse de la Iglesia Mayor de Toledo, que era la Mezquita principal de los Moros. Lograron su intento en una noche , con gran jubilo de los Christianos , y pesar de los Moros. Vivamente sentido el Rey Don Alonso de este atentado , salió de la Ciudad de Leon fulminando iras , resuelto à castigar los inventores. Salieronle al encuentro el Clero , y principales Cavalleros procesionalmente ; pero los ruegos , y làgrimas fueron inútiles, hasta que los Moros , temiendo atraherse el odio de los Christianos , suplicaron al Rey aplacasse su ira.

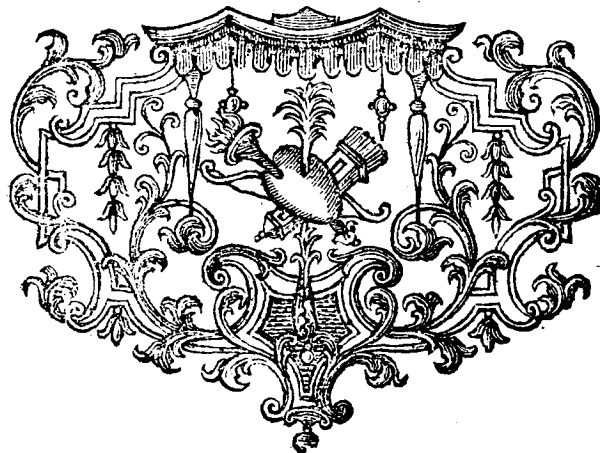
120 Despues del Concilio de Burgos , el desarreglo de Ricardo , Legado del Pontifice;

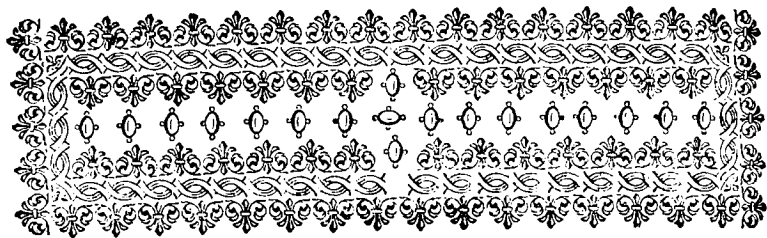
136 ce , llegó hasta escandalizar à la plebe. Viendo Bernardo , Arzobispo de Toledo , que no lo podia remediar , se fue à Roma , y alcanzó del Papa Urbano II. mandasse bolver al Legado. Dió el Palio à Bernardo , declarandole Primado de España , y de aquella parte de Francia , que llamaban Galia Gotica.

121 Buelto de Roma Bernardo , y usando de su potestad , convocò un Concilio en la Ciudad de Tolosa , y pudo facilmente persuadir à los Obispos à que le reconociesen por su Superior , y que passasen à Toledo siempre , y quando fuesen llamados à Concilio. Llegado yà à su Arzobispado Bernardo , antes que el Cardenal Ricardo concluyesse su Legacia , trataron , juntamente con la Reyna , de que se quitasse el Missal Mozarabe , que desde largo tiempo se usaba en España , en veneracion de los Santos Ilidoro , Ildephonso , y Juliano , para seguir al de la Iglesia Romana. Fue preciso , para satisfacer al Pueblo , usar de la experiencia del fuego : los echaron ambos en una hoguera ; saltó de ella al instante el Missal Romano , y el Mozarabe estuvo en ella algun tiempo sin la me-

nor

nor lesion. Determinó el Rey , à vista de esto , que se conservasse el Missal Mozarabe en las Iglesias antiguas de Toledo , y que generalmente usassen del Romano. Aùn se observa esta practica en algunas Fiestas del año en aquellas Iglesias. Convocò el Arzobispo poco despues un Concilio en la Ciudad de Leon. Tratòse en él de reformar las costumbres de los Eclesiasticos , y se prohibiò el uso de las letras Goticas en las Escrituras publicas , estableciendo las Francesas.





HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XX.

Año de
Christo
1100.



A Historia del siglo duodécimo, que vamos à escribir, nos hará conocer los grandes acontecimientos, que en él sucedieron. Veremos la division entre el Sacerdocio, y el Imperio. Empreñer guerra los Pontifices contra los Emperadores. Atentar varias veces los Principes sobre el derecho de los Obispos, los que procuraron defenderse con gran zelo. Se verán diversos Doctores comparables à los primeros Padres. Se verá acometida la Religion, aunque tibiamente, de varias he-

re-

regias, por la mayor parte ridiculas. Se registrarà la Theología Escolastica, util, y necesaria. Formado, y establecido el Cuerpo del Derecho Canonico, conforme está ahora. Se admiraràn las fundaciones de varias Ordenes Religiosas, atrayendose la admiracion de todos por la santidad de su vida. Reformadas las costumbres de los Eclesiasticos. Diversos Concilios Generales, y Particulares, los que con sus Santas Ordenanzas, afirmaràn la necesidad, y la dignidad de los Sacramentos, arreglando asimismo el culto exterior de los Altares. Pareceme, que para facilitar la inteligencia de estas importantes materias, serà muy del caso exponer en breves clausulas el estado, en que se hallaban entonces todos los Reynos Christianos.

2 Ya havia fallecido en Roma el Pontifice Urbano II. Este era Francès, de la Ciudad de Chatillon, de una ilustre Familia, que llamaban Lageri. Como hemos dicho, fue Obispo de Ostia, y Legado en Alemania, en donde se adquiriò muchos aplausos, y su virtud, y grandes talentos, le elevaron à la Silla Pontifical. Defendiò con vigor el asunto de las Investiduras, comenzando por San

S 2

Gre-

Gregorio VII. y jamás quiso ceder à los ruegos , y amenazas del Emperador Enrique IV. Verdad es , que se veía auxiliado de los Principes Normandos , que no gustaban ver al Emperador en la Italia ; y de Matilde , Condesa de Toscana , cuya conciencia dirigia. Logró asegurarse en Roma con estos socorros , obligando al Emperador à mantenerse en la Alemania con su Anti-Papa Clemente. Igual firmeza manifestó Urbano en el asunto de Phelipe , Rey de Francia , excomulgandole en el Concilio de Clermont en Auvernia. Debemos confesar , que la conducta de este Principe era totalmente desatreglada. Despues de haverse apartado de la Reyna Berta su muger , hija del Conde de Olanda , estimada de todos por su eminente virtud , se desposò publicamente con Bertrada , Muger del Conde de Anjou , aún viviendo este. Escandalizòse el Pueblo , y sus mas parciales Obispos instaban secretamente al Papa se valiesse de toda su autoridad , para bolverle al buen camino ; pero la mayor obra de Urbano fue la primer Cruzada. Es verdad , no obstante , que él no tuvo la gloria de la invencion , pues San Gregorio VII. cuyos grandes

des talentos atendian á todo , havia propuesto antes , que él , à los Principes Christianos , sacar el Sepulcro de Jesu-Christo de mano de los Infieles. Ofreció marchar en persona à la frente de los Cruzados , con tal , que el Emperador hiciesse lo mismo ; mas este ambicioso Principe discurriendo , que el Pontifice , su mayor enemigo , haria siempre el principal papel en una guerra de Religion , se escusò , con pretexto de las turbulencias de Alemania. Renovado este gran Proyecto por el Pontifice Urbano , inspirò á todo el Mundo su ardiente zelo. Propusolo primeramente en el Concilio de Plasencia , y se resolvió del todo en el Clermont , à el que la mayor parte de los Principes Christianos embiaron sus Embaxadores. Pocos dias despues de la toma de Jerusalèn murió Urbano , y no tuvo el consuelo de saber el éxito feliz de la Cruzada. Havia embiado à Oriente á Daimberto , Arzobispo de Pifa , en calidad de Legado ; mas este exerció poco tiempo su ministerio , y fue elegido Patriarca de Jerusalèn por muerte del Patriarca Simeon. Tambien falleció poco despues Godofredo de Bullòn , colmado de gloria. Hemos hecho ya

su

su panegyrico , refiriendo sus principales ha-
zañas. Afsegura el Patriarca Daimberto , que
Godofredo de Bullòn , antes de morir , le ha-
via cedido la soberanía de la Ciudad de Je-
rusalèn , por respeto *del Sepulcro del Salvador,*
que debia quedar (segun èl decia) *en las manos*
de los Eclesiasticos. Intentò apoderarse de la
Torre de David ; mas el Conde Garnieto,
Governador de Jerusalèn , se le opuso. Fue
reconocido Rey Balduino , hermano de
Godofredo , y Conde de Edefa ; y el Patriar-
ca dexando sus quimericas pretensiones , le
coronò.

3 Poco tiempo estuvo vacante la Sede
Apostolica , despues de muerto Urbano II.
Eligieron Pontifice al Cardenal Reyniero , que
antes havia sido Monge en la Abadìa de Clu-
ni. Proclamaronle casi por fuerza , y una
multitud de voces confusas , le dieron el nom-
bre de Pasqual , y se quedó con él. Revil-
tieronle con la Capa de grana. (entonces los
Cardenales se vestian de color de Purpura)
Pusieronle à cavallo , con la Tyara en las sienas,
y el Baculo Pastoral en la mano. Ciñeronle
con un Cingulo , del qual pendian siete lla-
ves , para significar los siete Dones del Espi-
ritu

Pasqual
II. succe
de al Pa
pa Urba
no II.

ritu Santo. Confagròle el Obispo de Ostia la
mañana siguiente , afsistido de los Obispos
de Porto , Albano , Lavici , Preneste , y Ne-
pi. Refiere Pedro Pisano , Autor contempo-
raneo , estas particularidades , las que nos
enseñan de què modo entonces los Pontifi-
ces tomaban possession de la dignidad.

4 La excomunion de los ultimos Ponti-
fices contra el Emperador Enrique IV. le sus-
citó sangrientas guerras en Alemania , y le
fue preciso dexar la Iglesia pacifica.

5 Siempre apasionado de Bertrada Phe-
lige Primero , Rey de Francia , en perjuicio
de la Reyna Berta , su legitima Muger , es-
candalizaba sus Vassallos ; y estos , no obstante,
le guardaron lealtad , como era razon. Solían
predicar los Obispos con gran zelo contra sus
desordenes , para obligarle á bolver sobre sí,
como lo hizo despues.

6 Acababa de fallecer de una caída , que
dió en un Monte cazando , Guillermo el Ro-
xo , Rey de Inglaterra, sin succession. Y como
Roberto , Duque de Normandia , el mayor
de sus hermanos , se hallaba aún en la Tier-
ra Santa : Enrique , su hermano menor , fue
reconocido Rey. Escribió al momento à San

An-

Anselmo , Arzobispo de Cantuaria , escusandose de no haverle esperado para que le coronasse. Hallabase entonces San Anselmo en la Ciudad de Leon , y se disponia para bolver à Inglaterra , exponiendose al riesgo de ser maltratado por Guillermo el Roxo, quando supo su muerte. Llegó bien presto à Londres , y fue recibido del nuevo Rey, con grandes demostraciones de cariño , y respeto , mas durò poco entre ellos la buena harmonia.

7 Hallabase la España dominada de varios Reyes. Reuniò el Moro Juzeph à los Sarracenos , divididos antes en diferentes distritos , tomando cada uno el Titulo de Rey , y con esta division lograban los Christianos varias conquistas ; pero reuniendolos Juzeph, se hallaban con fuerzas suficientes para resistirles. Governaba à Castilla , y Leon el Rey Don Alonso el Sexto , Principe verdaderamente digno del Trono , por sus virtudes , y grandes hazañas. Mantuvo la guerra con felicidad , hasta la muerte del Rey Moro Juzeph. Aplicòse despues al Gobierno Politico de sus Estados, y à exaltar la Fè Catholica. Era entonces Rey de Aragon , y Navarra Don Pedro el Pri-

me-

mero , que con su valor logró ganar varias Plazas à los Moros , sus vecinos. Governaba el Condado de Barcelona Raymundo IV. por otro nombre Arnaldo. Era entonces Conde de Portugal Enrique de Lorena , tronco de los Reyes de aquel Reyno. Casòle el Rey Don Alonso con una de sus hijas , y le dió aquella parte de la Lusitania , yà conquistada à condicion , que fuesse su feudatario.

8 Imperaba en Constantinopla Alexo Comneno , quien enmedio de su Fè verdaderamente Griega , tenia prendas dignas del Solio. Era valeroso , liberal , magnifico , de profunda politica , aunque muchas veces mal entendida , pues le obligaba à sacrificar su honor , y su conciencia por su aparente interes. Verdad es , que la perfidia con que procediò algunas veces contra los Cruzados , podia hallar alguna excusa con el justo temor, que le causaba su prodigiosa multitud : Mayormente viendo à Boemòn , hijo de Roberto Guiscardo , su enemigo mortal , transitar por sus Dominios à la frente de un poderoso Exercito. Cierta es , que havia pedido socorro à los Principes de Occidente con-

Tom. VIII.

T

tra

tra los Turcos , que le estrechaban por todas partes ; pero no veía con gusto tantos Amigos , quienes con pretexto de defenderle , le podian destruir con facilidad,

9 Este era el estado de 'los Reynos Christianos , quando murió Godofredo de Bullòn al principio del siglo duodécimo.

10 Comenzò el Papa Pasqual II. su Pontificado , fulminando anathema contra el Anti-Papa Clemente III. Precifado este á salir de Roma , se fue á los Montes del Abruzo , y el año siguiente murió de miseria. No por esso se extinguiò el scisma , pues hubo tres Anti-Papas seguidos , que en breve desaparecieron. Quedò solo Pasqual auxiliado de los Principes Normandos , y de la Condesa Matilde , tan afectá suya , como lo havia sido á San Gregorio VII. Aùn le pareció deber renovar la Donacion , que hizo á la Iglesia Romana , por un Auto , que el Cardenal Baronio refiere en estos terminos : „ En tiempo del Papa San Gre- „ gorio VII. en la Capilla de la Santa Cruz del „ Palacio de Letrán , en presencia de varios „ Nobles Romanos , y con el beneplacito del „ Pontifice , entregué á la Iglesia de San Pedro „ todos mis bienes , habidos , y por haber , „ en

„ en una , y otra parte de los Montes , é hize „ extender los titulos. Mas viendo , que yá „ estos titulos no se encuentran , y temiendo „ dexar dudosa mi Donacion , vuelvo à reno- „ varla oy con las ceremonias acostumbradas „ en semejantes casos , y me desapropio de „ todos mis bienes , à favor del Pontifice , y „ de la Iglesia Romana , sin que yo , ni mis „ herederos podamos jamás ir en contra , so „ pena de mil libras de oro , y de quatro mil „ de plata. Fecho en el Castillo de Canosa à „ diez y siete de Noviembre del año mil „ ciento y dos.

11 Siempre recelaba el Pontifice , que el Emperador bolviessè à Italia , en donde aùn tenia sus parciales. Valióse para debilitar sus fuerzas , de los mismos medios de que ultimamente se valieron sus dos Predecesores. Le excomulgò , y para esto hizo convocar un Concilio en Roma , à el que el Emperador no quiso embiar sus Embaxadores. Decian con modo irregular los Alemanes , que se les daba muy poco de los rayos de la Iglesia , quando se fulminaban por interés , odio , ó venganza. Pronunciò el Pontifice la excomunion en estos terminos : „ Por no haver cessa- „ do

do Enrique de hacer pedazos la Tunica de Jesu-Christo ; esto es , de talar la Iglesia con sus hurtos , y sus incendios , y deshonorandola con sus perjurios , torpezas , y homicidios , fue excomulgado , y condenado , à causa de su inobediencia , por el Pontifice Gregorio , de feliz memoria : por Urbano , nuestro Predecessor , y aun nosotros le hemos anathematizado para siempre en nuestro ultimo Synodo , por sentencia de toda la Iglesia. Querèmos , que esto sea notorio à todo el mundo , y principalmente à los Ultramontanos , à fin que no participen en su iniquidad.

12 No por esso muchos Obispos de Alemania dexaron de seguir el partido del Emperador. Particularmente Bruno , Arzobispo de Treveris , persuadido , que le debia obedecer en las cosas temporales , como en las espirituales obedecia al Papa. Era Bruno de merito distinguido : le hicieron Arzobispo à instancia de todo el País. Diòle el Emperador la Investidura , con el Anillo , y Baculo Pastoral , el año mil ciento y dos , y le hizo consagrar por Adalberto , Obispo de Metz , asistido de los Obispos de Spira , y Verdun ,
en

en presencia de los Arzobispos de Maguncia , y Colonia. Esto prueba , que todos estos Prelados reconocian aùn à Enrique IV. Cansado este Principe de tantas contradiciones , hizo correr la voz , que queria ceder el Imperio à su hijo Enrique , yà coronado Rey de Germania , y emprehender el viage de la Jerusalén. Viendo este depravado hijo , que la proposicion de su Padre no tenia efecto , rebelandose abiertamente , tomò las Insignias Imperiales , y se hizo llamar Enrique V. Retiròse luego à la Babiera , en donde tenia un partido considerable. Valiòse del pretexto de la Religion : publicó , que su Padre era Herege , y se dispuso dár la obediencia al Papa. Declararonse à su favor el Arzobispo de Maguncia , y el Obispo de Constanza , Vicarios de la Santa Sede en Alemania. Portabase este Principe con gran circunspeccion , modestia , y humildad este-rior , y esto atrajo à su partido la mayor parte de los Principes , y Grandes. Vióse bien presto à la frente de un poderoso Exercito , y en Virsburgo , y Nuremberga , se dispuso à marchar contra su Padre , el qual havia juntado yà gran porcion de Tropas. Yà estaban los Exercitos dispuestos à dár la batalla , quando
los

los principales Cabos del Emperador desamparandole , passaron al Exercito del joven Enrique , que con esto no tuvo contra quien pelear. Passòse la mañana siguiente à la Ciudad de Spira , y se apoderó de los tesoros de su Padre , con los que podia continuar la guerra , si fuesse necessario. Propusole una conferencia en la Ciudad de Maguncia , para tratar la paz. El Emperador , que solo pedia el descanso , asistió à ella. Quedòse atonito viendo à su hijo , que postrandose à sus pies , le pidió perdon , con lagrimas , que facilmente derramaba. Fueronse juntos por el camino de Maguncia , mas el joven Enrique persuadiò à su Padre entrasse en el Castillo de Bingen para descansar , y le hizo prender. Llevaronle poco despues à Ingeleim. Allí quisieron obligarle à renunciar el Imperio , à confessarse reo contra la Santa Sede , y à pedir de rodillas la absolucion à los Legados , que se hallaban presentes. Negaronse la estos , diciendo , que el Pontifice se la reservaba en sí. Coronaron luego Emperador à Enrique V. Embió à Roma seis Obispos , para pedir la confirmacion del Papa.

13 Huyóse de Ingeleim el infelíz Emperador , y se retirò à Liejar. Publicó un Manifesto

fiesto , por el qual se quexa de las violencias hechas contra él : promete rendir al Papa todo respeto , y obediencia debida ; y para arreglar los negocios del Imperio , ofrece seguir el dictamen de Hugo , Abad de Cluni. Escribió al Rey de Francia muy por extenso , pintando con vivos colores sus desgracias : *He ofrecido varias veces (le dice) rendir la debida obediencia à la Santa Sede , à condicion , que se me diese à mí el mismo honor , que à mis Predecessores. Han llevado el odio (añade) hasta violar los derechos de la naturaleza , excitando à mi hijo à que tomasse las armas contra mí , de suerte , que me ha usurpado mi Reyno , en perjuicio de la lealtad que me jurò , como mi Vassallo ; y lo que es mas terrible , y quisiera poder ocultar es , que ha intentado quitarme la vida.* Refiere luego el indigno modo con que le prendieron contra la fè publica , los juramentos falsos , las fingidas lagrimas de su hijo , y la dureza de los Legados del Papa. Pretextó contra todo lo que la violencia le obligò à executar , y concluye con estas palabras : *Os ruego por el parentesco , y amistad que hay entre nosotros , y por el comun interes de todas las Coronas , tomeis venganza de la injuria que padezco , à fin , que no quede à*

la

la tierra el exemplo de esta horrible traycion.

14 Escribió al mismo tiempo al Abad de Cluni. Se lastimaban de él en Francia, mas no podia esperar socorro del Rey Phelipe, entorpecido en el amor profano de Beltrada, y no se hizo en Alemania caso de sus lamentos. Persegua le su hijo sin piedad, y puso cerco à la Ciudad de Colonia, con intento de ir despues à buscar su Padre à Liejar. No tuvo tiempo de executar su depravado intento, pues este desgraciado Principe, lleno de penas, y quebranto, murió en Liejar de edad de cinquenta y cinco años, de los que havia Imperado cinquenta. Su hijo Enrique V. fue reconocido en todas partes, y tuvo la inhumanidad de hacer desenterrar el cuerpo de su Padre, que estaba en la Iglesia de Liejar. Mandòle llevar à Spira, y le hizo enterrar fuera de la Iglesia, como cadaver de un excomulgado. Lo mismo hicieron en Rabena con el cuerpo del Anti-Papa Clemente, que seis años despues de su muerte desenterraron, para arrojar sus huesos en un lugar immundo.

15 El desgraciado fin del Emperador, movió à Hugo, Abad de Cluni, à escribir al Rey Phelipe para exortarle à la penitencia.

tencia. Bien lo necesitaba este Principe, y en medio de las amonestaciones de los Pontifices, y Obispos, continuaba su ilicito comercio con Berrada, mas obstinado, que nunca. No dexaba de oír los documentos, que le daban particularmente el Abad de Cluni: *La muerte de los Principes, vuestros vecinos, y vuestros contemporaneos* (le dice en una Carta) *os debe, Señor, enternecer, y aterrar. Hablo de Guillermo, Rey de Inglaterra, que murió arrojado del cavallo, y del Emperador Enrique, que acaba de fallecer en medio de las afflictiones, y quebrantos. Quien podrá saber el estado, en que se hallan ahora uno, y otro? Recibid, pues, ó mi querido Principe, un consejo saludable para vuestra alma; procurad corregid vuestras costumbres, y acercaos à Dios con verdadera penitencia, y perfecta conversion.*

16 Estos saludables documentos, lograron su efecto poco despues. Apartóse Phelipe de Bertrada, y se reconcilió con la Reyna Berra. Usó esta Princesa con su Marido del mismo modo, que si siempre la huviera estimado.

17 Falleció tres años despues Hugo, Abad de Cluni, en opinion de Santo. El Pontifice

ce Calixto II. le canonizó. Sesenta años ha-
via , que gobernaba la Orden de Cluni , que-
rido , y estimado de los Pontifices , Reyes , y
Emperadores. Fueron sus Discipulos el Papa
Urbano II. San Ulrico , y otros varios San-
tos Varones. Desiderio , Abad del Monteca-
sino , y San Pedro Damiano , eran sus Ami-
gos particulares , y el Emperador Enrique
IV. dexaba à su disposicion el terminar
las diferencias , que tenia con los Sumos
Pontifices. Remitióle Don Alfonso VI. Rey
de Castilla , sumas considerables de dinero
para fabricar la Iglesia de Cluni , que aun
oy día subsiste. Murió Hugo el veinte y nue-
ve de Abril del año de mil ciento y nueve,
de edad de ochenta y cinco años.

18 Reynaba en España el Rey Don Alon-
so VI. tuvo este Principe varias hijas de las
cinco mugeres legitimas , dos mancebas , y
una concubina. Esta fuè Zayda , hija de Be-
nabet , Rey de Sevilla. Bautizóse en la Ciu-
dad de Leon , y la dieron el nombre de Isàbel,
y de ella nació el Principe Don Sancho. Esta
alianza del Rey Don Alfonso , fue causa de
que Juzeph , que dominaba el Africa , à
instancias de Benabet , le embió un podero-
fo

so socorro mandado por el Moro Ali , à fin
de sujetar los demàs pequeños Principes Mo-
ros. Enemistado Benabet con Ali , vinieron
à las Armas , y Benabet perdió la Batalla con
la vida. Sometió bien presto el victorioso Ali
à los demàs Moros , y negando la obediencia
à Juzeph , tomó el Titulo de Miramamolín.
Acometióle el Rey Don Alfonso , y per-
dió dos Batallas consecutivas. Mas no por esso
su animo valeroso descaeciò. Juntò todas sus
fuerzas , y venciendo à Miramamolín , sa-
queò todos sus Dominios. Viendo Juzeph,
que Miramamolín le negaba la obediencia,
pasòse à España , y venciendo , mandò le
degollassen. Auxiliado el Rey Don Alfonso de
los Reyes de Aragon , y Francia , acometiò
al Moro Juzeph , mas viendose este con in-
feriores fuerzas , se pasò à Africa , dexando
parte de sus Bagages à las Tropas del Rey.

19 Luego que Bernardo , Arzobispo de
Toledo , hubo arreglado las cosas de su Dioce-
sis, puso en la Iglesia Mayor de aquella Ciudad
treinta Canonigos , y otros tantos Racioneros;
y tomada la divisa de la Cruz , se partiò para la
Tierra Santa. Apenas se ausentó de la Ciudad,
quando los Canonigos eligieron un nuevo Pre-
lado.

20 Noticioso de esto Bernardo , bolvió à Toledo , y echando fuera à los Autores de la rebelion , puso en su lugar Monges Benitos de Sahagun , y prosiguiò su viage. Llegado yà à Roma , le obligò el Pontifice Urbano II. à bolverse à España , juzgando su presencia necessaria para cuidar de una Iglesia nuevamente erigida. Absolviòle del voto , que hizo de ir à la Tierra Santa , con la condition , de que el dinero , que tenia prevenido à este fin , le empleasse en reedificar la Ciudad de Tarragona , que havia buuelto à poder de los Christianos , con el valor de Raymundo , Conde de Barcelona. Restablecióla Bernardo , y puso en ella por Arzobispo á Berengario , Obispo de Vique. Este olvidò bien presto el beneficio , y puso pleyto à Bernardo sobre el derecho de la Primacia , sin atender , que el Pontifice Urbano havia concedido la Primacia de toda España à èl , y à sus successores , y que entonces , como Legado suyo , tenia superioridad sobre todas las Iglesias del Reyno. Concediò asimismo el Pontifice Urbano , que la Iglesia de Santiago fuesse exempta de la de Braga , que solo estuviessse sujeta à la de Roma , y que los Obispos

de

de Compostela no pudiesen ser consagrados , sino por los Pontifices Romanos. Pero Diego Gelmirez alcanzó despues del Papa Pascual II. que respecto de las guerras de los Moros , se consagrassse en España los Obispos ; y que la Iglesia de Santiago , à imitacion de la Romana , tuviesse siete Canonigos Cardenales , que solo ellos pudiesen decir Missa en el Altar Mayor , y acompañar al Prelado en las Procesiones , y Missas Solemnes. Alcanzò despues el Obispo Gelmirez el uso del Palio.

21 Obligado el Rey Don Alonso à defenderse contra el Moro Ali , successor de Juzeph , juntò sus fuerzas , y como su abanzada edad no le permitia ir personalmente , embiò á su hijo Don Sancho , de corta edad , con sus Generales. Dióse la Batalla cerca de Uclès , y Don Sancho la perdiò con la vida. Enfermò el Rey Don Alonso con el grave pesar de la muerte de su hijo unico ; y despues de haver casado à su hija Doña Urraca con Don Alonso , Rey de Aragon , falleciò à los setenta y nueve años de su edad , de los que havia reynado quarenta y tres, Principe verdaderamente grande en todas sus circunstancias.

cias , y sus Vassallos sintieron vivamente su muerte.

22. Vivía en tiempo del Rey Don Alonso San Lemes , de Nacion Francès , Varon de ardiente caridad , la que exercitaba en hospedar à los Peregrinos. Mereció , por su virtud , que se edificasse un Templo en la Ciudad de Burgos en honra suya. Florecía en aquel mismo tiempo Santo Domingo , à quien dieron el renombre de la Calzada , por haverse dedicado à abrir caminos , y hacer calzadas en las partes por donde los Peregrinos iban en romería á Santiago.

23 Bolvió á la Europa Boemón , Principe de Antioquia , en el año mil ciento y quatro , con intento de buscar socorros , y alentar con su presencia el tibio zelo de los Cruzados. La prodigiosa multitud , que havian perecido , quitaron à los demás el deseo de emprender el viage. Dexò Boemón el gobierno de su Principado à su Primo Tancredo. Detuvòse algun tiempo en la Pulla , fue á Roma para visitar al Papa , y luego à Francia , recibiendo con honores extraordinarios en todas partes Quiso ver todas las Iglesias , presentandoles varias Reliquias. La fama de

de sus hazañas , havia anticipado su llegada , y los Pueblos le miraban con admiracion. Todas las Princesas , y demás Grandes , que se hallaban en cinta , querian que tuviese sus hijos en la Pila Bautifmal , y les diese su nombre. Recibióle el Rey Phelipe como à Heroe Christiano , y le casò con la Princesa Constanza , que tuvo de la Reyna Berta. Concedióle tambien para Tancredo à Cecilia , su hija natural , que tuvo de Bertrada. Celebraronse las Bodas de Boemón en la Ciudad de Chartres , y gran numero de Cavalleros se alistaron para la Cruzada. Prometiales à todos Boemón darles Estados en la Asia. Parece , segun hablaba , que no havia mas que quitarlos à los Infieles. No se dispuso Boemón para executar estas magnificas promessas , pues sin bolver à Antioquia , cedió este Principado à su Primo Tancredo. Empleòse lo restante de su vida en una guerra inutil contra Alexo , Emperador de Constantinopla , mas poderoso que él. Jamàs pudo conquistar el Imperio , ni la Dalmacia , y murió en la Pulla , consumido de vejez , y de las fatigas de la guerra.

24 Al tiempo que se disputaba con mas

ardor sobre las Investiduras , hizo mucho en la elevacion de Othòn al Obispado de Bamberg. Nació este en la Suavia , y desde sus tiernos años se hizo estimar en la Polonia por sus grandes talentos. Encargòle Boleslao , Duque de Polonia , fuesse à pedir por él en casamiento à la hermana del Emperador , y este Principe se la concedió ; mas en el curso de la negociacion , gustò tanto Othòn al Emperador , que le quiso tener cerca de su persona , y le hacia leer sus Libros espirituales, ayudandole à rezar los Salmos. Tuvo bien presto otros empleos mas considerables , le hizo Chancillèr , y luego Camarero Mayor. Bacando el Obispado de Bamberg , por muerte de su Obispo , vinieron à la Corte los Diputados de esta Iglesia para pedir uno. Presentóles el Emperador à Othòn , y les dixo: *Aqui està el Obispo de Bamberg.* Pusole el mismo el Anillo en el dedo , y el Baculo Pastoral en la mano. Resistíase Othòn , derramando làgrimas , mas le fue preciso obedecer. Yà havia reusado el Obispado de Ausburgo, y el de Alberstat. Miraba con escrupulo la question de las investiduras , y resolvió entre sí dexar el Obispado , sino podia alcan-

zar

zar la confirmacion del Papa. En efecto fue à Roma el año siguiente , y puso el Baculo Pastoral , y el Anillo à los pies de su Beatitud; mas el Pontifice le bolvió uno , y otro con alegria. Este era un grande exemplo para los demàs Obispos de Alemania : y es de admirar, que el Emperador permitiesse una cosa tan contraria à sus pretensiones. Bolvióse Othòn à Bamberg , y cumplió perfectamente con las obligaciones de buen Prelado.

25 Parece , que la Providencia Divina no le destinaba solo para la santificacion de la Diocesis de Bamberg. Escrivíole Boleslao , Duque de Polonia , conociendo sus circunstancias , que yà que havia logrado conquistar la Pomerania , deseaba se convirtiesse à Jesu-Christo , que aquel Pueblo barbaro , é idolatra , no hizo caso de los Sacerdotes , que les havia embiado. Que entre ellos no havia pobres , y que viendo algunos Eclesiasticos modestamente vestidos , discurrían , que su venida era mas bien para enriquecerse , que para predicarles ; y que así le aconsejaba, que si se queria encargar de esta buena obra, se fuesse à aquel País con ostentacion Episcopal , con vestidos de seda , y los mas ricos

Tom. VIII.

X

Or-

Ornamentos de Iglesias , que tuviesse. Que le daria algunos de sus principales Oficiales para acompañarle ; y que todos los gastos de la Mision serían por su cuenta. Admitió Othòn, con suma alegría , un encargo tan conforme à su zelo. Quiso antes escribir al Papa, para pedirle su beneplacito , y salió acompañado de gran numero de Eclesiasticos. Llevaba consigo muchas dadas para los principales del País. Llegado yà à Gnesne , Capital de la Polonia , recibiendo el Duque Boleslao con agrado , le detuvo ocho dias en su Corte , y le tratò con magnificencia. Diòle tres de sus Capellanes , varios Interpretes , con algunos Guardias , para la seguridad de su persona. Llegado yà Othòn á la Pomerania , todo le pareció facil. Escuchabale el Pueblo con admiracion : no le pedia cosa alguna , antes bien les daba à conocer lo grande de la dicha eterna : cosa , que jamás les havian anunciado los Sacerdotes de sus Idolos. *Benditos seais* (les dixo Othòn) *por lo bien , que nos habeis recibido : yà sabeis el motivo , porque venimos de tierras distantes : vuestra salvacion nos trae , pues sereis eternamente dichosos despues de esta vida , que dura tan poco , si quereis reco-*

*nocer al Dios , que há criado el Cielo , y la Tierra , y que todo lo restante del Mundo adora. Declararon en alta voz , que estaban prompts à recibir sus documentos. Predicóles siete dias consecutivos , y los hizo vestir de blanco , para disponerlos al Bautismo , que la mayor parte recibió con el zelo , y fervor proprio de los nuevos Christianos. El que escribió la Vida de San Othòn , refiere de què modo fueron bautizados. *Havia* (dice) *tres grandes Pilas de Bautismo , en donde los hombres , y las mugeres se bautizaban separadamente. Estas Pilas eran unas grandes Tinajas , embutidas en la tierra , y el agua llegaba hasta las rodillas. Se veían cerradas con cortinas , à fin que todo se hiciesse con modestia. Venía cada uno solamente con su Padrino. Bautizaba el Sacerdote al Catecumeno , poniendole la cabeza en el agua por tres veces , le ungió despues con el Santo Chrisma , y le daba el Habito blanco. En el Invierno bautizaban con agua caliente. Y assi , aún se daba el bautismo en estos tiempos por imersion.**

26 Explicables despues el Santo Obispo los principales Articulos de la Fè , y de la Doctrina , los siete Sacramentos , que colocaba en

esta forma: El Bautismo, la Confirmacion, la Santa Uncion de los enfermos, la Eucharistia, la Penitencia, el Matrimonio, y el Orden Sacerdotal. Encargales afsistan à menudo al Santo Sacrificio de la Missa, y que comulguen à lo menos tres, ò quatro veces al año. Prohibió la pluralidad de mugeres, y los exorta à educar sus hijos en christiandad. Poco duraron estos felices principios; y conforme el Santo Obispo adelantaba mas en el País, se le ofrecian mayores dificultades, y aún la persecucion. Intentaron defender sus Dioses las Ciudades de Stetin, y Bolino, muy opulentas por su comercio, y el gran numero de sus habitantes, acometiendo al Santo Obispo, y à los que le acompañaban. Esperaba Othón padecer el martyrio, mas se apaciguó repentinamente la sedicion. Prometieron todos someterse al Evangelio, con tal, que el Duque de Polonia les assegurasse una perpetua paz, minorandoles los tributos, todo se les concedió. Predicabales el Santo Obispo, derrivassen ellos mismos sus Templos; pero ninguno de ellos se atrevia, remiendo, el rayo de Jupiter. Entonces Othón le dió el primer golpe, y todos los Sacerdotes, que le seguian, le ayudaron, sin

remor. Biendo entonces los Paganos, que sus Dioses no se movian, haciendo burla de su insuficiencia, fueron los mas ardientes en derribar, y abrafar lo que antes adoraban. Hallaron inmensas riquezas en un Templo, y querian darlas al Obispo, y sus Misioneros, en recompensa; mas el solo admitió un Idolo de oro, con tres cabezas, que se alegraba quitarles, y que remitió al Papa. Siguiendo el exemplo de Stetin, los habitantes de Bolino se hicieron bautizar con increíble fervor. Casi un año empleò el Santo Obispo en doctrinarlos, predicar, è instruirles, fabricando Iglesias en todo el País. Veíanse los caminos, por donde transitaba el Santo Prelado, llenos de Pueblos, que pidiendole su bendicion, le querian por su primer Obispo. Mucho se inclinaba el Santo á condescender, pues es cierto, que una nueva Christiandad sirve de estímulo á un hombre lleno de zelo por la Gloria de Dios. Mas el Clero de Bamberg se opuso con tanta ternura, que no quiso dexar à su primera Esposa. Eligieron à Alberto, uno de los Capellanes del Duque de Polonia, por Obispo de Pomerania. Este manifestó mucho zelo en el curso de la Mission. Bolvióse à Bamberg

berg el Santo Obispo Othón , al cabo de un año , empleado tan santamente , y transitando por la Polonia , fue recibido con mucha veneracion.

27 Quatro años despues bolvió San Othón à la Pomerania por la Saxonia , y Melkelburgo , sin entrar en la Polonia. Llevaba consigo cinquenta carros cargados de viveres , y regalos. Encaminabáse àcia Stetin, quando supo , que los Christianos no estaban seguros en esta Ciudad , porque havia buuelto à entronizar los Idolos. Oyendo esto , temerosos todos los que acompañaban al Santo Obispo , no querian passar adelante : *Bien conosco (les dixo con suavidad) que solo buscáis los placeres : bien me guardaré de exortaros al martyrio : á Dios pertenece daros el deseo , y la constancia de sufrirle. No pretendo violentar à nadie , mas tampoco me habeis de sujetar á mi.* Encerrose despues en su quarto , y mandó le dexassen solo. Luego que anocheció , puso sus Ornamentos , y el Caliz en un saco , y cargandole sobre sus ombros , se fue por el camino de Stetin , sin que nadie le viesse. Echandole menos la mañana siguiente , fueron tras él , y encontrandole , facilmente le prometieron con la-

lagrimas de nunca desampararle. Llegados yà à Stetin , entrando en una Iglesia , se pusieron à orar con mucho fervor. Commovióse toda la Ciudad , viendo que el Obispo havia buuelto . Vinieron à buscarle el corto numero de Christianos que quedaba. Animados , y conducidos otros de los sacrificadores de los Idolos , entraron en la Iglesia en donde oraba , amenazandole con la espada , y la faeta en la mano. Haviafe revestido el Santo Pastor de Pontifical , con la Cruz delante de él , y para disponerse al combate , comenzò à cantar los Salmos con sus Eclesiasticos. Atonitos los Barbaros , se detuvieron un poco ; pero diciendoles à voces un sacrificador , que era preciso dár la muerte al enemigo de sus Dioses , y disponiendose para tirar las flechas contra él , quedaron inmóviles , sin poder baxar el brazo , levantado contra el Santo : *Mirad , hermanos míos (les dixo) quan grande es el poder del Señor : Por qué no tirais vuestras flechas ? Decid à vuestros Dioses , que os socorran si pueden.*

28 Este tan estupendo milagro , obligò à los habitantes de Stetin à quemar de nuevo sus Idolos , para rendir adoracion solo à Je-
su-

fu-Christo. Bautizaronse gran numero de ellos por mano del Santo Obispo, y reconciliando à los Apostatas, confirmò su fè con varios prodigios. Los habitantes de Julino siguieron el exemplo de la Capital, y San Othòn se bolvió à Bamberg por la Polonia, à instancia del Duque Boleslao, que tuvo el consuelo de bolverle á vèr.

29 Poco sentimiento manifestò el Pontifice de la muerte del Emperador Enrique IV. Estaba persuadido, que el nuevo Emperador Enrique V. sería muy sumiso à la Santa Sede, à quien debia su exaltacion; mas bien presto se defengañò, y supo, que este Principe, parecido à su Padre, jamás cedería las Investiduras. Caminaba yà el Pontifice àcia Alemania, lisonjeandose no hallaría en ella la menor contradicion. Escriviòle su Legado, que no sería muy bien recibido: entonces dixo el Pontifice: *Yá que no nos quieren abrir la puerta en Alemania, passemos à Francia.* Vinose à Cluni, acompañado de varios Cardenales, Obispos, y Nobles Romanos, y halló en el Monasterio al Conde de Rochefort, Senescal de Francia, que el Rey havia embiado para franquearle todo lo necesario en su Reyno. Visitò
lue-

tó luego el Pontifice los Cuerpos de San Martin de Tours, y de San Dionysio; y sin querer tocar al tesoro de la Abadía, solamente pidiò alguna pequeña parte de los Ornamentos de San Dionysio, teñidos en su fangre: *No pongais reparo* (dixo al Abad, y à los Religiosos) *de darnos un poco de la vestidura de aquel, que os hemos embiado graciosamente por Apostol.* Encaminaronse à San Dionysio el Rey Phelipe, y el Principe Luis su hijo, yà coronado Rey, y se postraron à los pies del Papa. Abrazólos con cariño, y les pidiò su proteccion contra los enemigos de la Iglesia. Yà havia absuelto al Rey en un Concilio, que celebrò en Nimes, despues que este Principe propuso con solemnidad dexar à Bertrada, y reconciliarse con la Reyna Berta. Lo executò de buena fè, con edificacion de sus Vassallos. Poco dias despues se fuè el Papa à Chalòn en Champaña, adonde llegaron los Embaxadores de Enrique V. Declararon al Pontifice en la conferencia, que el Emperador su Amo pretendia defender el derecho de dàr las Investiduras à los Obispos, y demàs Beneficios con el Anillo, y Baculo Pastoral, cuyo derecho, decian, tuvieron siempre en possession sus Predecesores. Ref-

pondióle el Obispo de Plasencia , en nombre del Papa , que el Baculo Pastoral , y el Anillo , pertenecian al Altar , y que los Obispos no podian en conciencia someter sus manos consagradas por el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , à las de un Lego , ensangrentadas muchas veces con la espada. De este modo fue inutil la conferencia , siguiò cada uno su dictamen , remitiendose la decision de este grande asunto à Roma , adonde el Papa iba , sin perder tiempo , para esperar al Emperador.

*Concilio
de Tro-
ya.*

30 Convocò el Pontifice un Concilio en la Ciudad de Troya , excitando los Pueblos à una nueva Cruzada. Renovaron en èl la tregua de Dios , para contener las guerras entre los particulares , excomulgando à todos los que la violassen , y à los usurpadores de la hacienda de las Iglesias. Confirmaron la condenacion de las Investiduras , declarandose à favor de la Iglesia Romana.

31 Falleció en la Ciudad de Melún Phe-
lipe Primero , Rey de Francia , y le enter-
raron , segun su ultima disposicion , en el
Monasterio de San Benito , cerca del Rio Loy-
re. Fue proclamado Rey su hijo Luis , llama-
do

do despues Luis el Gordo , de edad de vein-
te años , que yà havian coronado algunos años
antes. Estimabanle poco los Grandes , cuyas
violencias reprimió en varias ocasiones ; y te-
miendo alguna rebelion el Arzobispo de Sens,
le coronò en la Iglesia de Orleans , sin per-
der tiempo , poniendole el Cetro en la ma-
no , y la Corona en las sienes. Era entonces
Arzobispo de Rems Raoldo el Verde , suc-
cessor de Manasès. Embió à oponerse à la co-
ronacion del Rey , pretendiendo , que los Ar-
zobispos de Rems tenian la possession de co-
ronar los Reyes , desde que San Remigio
bautizó á Clodovèo. Llegò tarde su Diputa-
do , que yà se havia concluido la ceremo-
nia. Pretendia Ibo , Obispo de Chartres , y
probò con sólidas razones , que el Rey era
bien coronado , yà que la situacion del Rey-
no , y la Paz de la Iglesia , pedian esta ace-
leracion ; y ademàs , que el Arzobispo de
Rems se hallaba con entredicho.

32 Nació Ibo , Obispo de Chartres , en
la Ciudad de Beauvais , è hizo en ella sus
primeros Estudios Aprendió despues la Theo-
logia , baxo la direccion de Lanfranco , en
la Abadía del Becense. Aplicòse con particu-
la-

*Circuns-
tancias
particu-
lares de
Ibo Obis-
po de
Char-
tres.*

laridad al Derecho Canonico , y esto le hizo apto para gobernar con acierto. Dirigia à los Canonigos Regulares de San Quintin, y les diò , en la flor de sus años , todo su Patrimonio. Depuso por dos veces el Legado Hugo , Obispo de Dia , à Geofredo , Obispo de Chartres , acusado de varios delitos, y el Papa San Gregorio VII. le restableció una , y otra ; mas condenado , y depuesto nuevamente por el Pontifice Urbano II. eligieron por Obispo en su lugar à Ibo , Preboste de San Quintin. Recibió el Baculo Pastoral de mano del Rey Phelipe , y fue determinadamente à Capua , para que el Pontifice le ordenasse. Bolvió luego à tomar posesion de su Obispado , contra la voluntad de Riquiero , Arzobispo de Sens , su Metropolitano , que intentaba restablecer à Geofredo. Escribió el Pontifice al Arzobispo de Sens , que havia ordenado à Ibo , sin perjuicio de la obediencia debida à su Iglesia , y le ruega reciba con benignidad al nuevo Obispo. Tenia Ibo un ardiente zelo por la Disciplina de la Iglesia , la observancia de los Canones , y la pureza de las costumbres. Este zelo le subscitó varias veces unos quentos muy

agrios,

agrios , en los que daba à conocer su profunda ciencia , y constancia. No se rindiò facilmente el Arzobispo de Sens à las instancias del Papa. Juntò un Concilio , con intento de deponer à Ibo ; mas interponiendo el Papa su autoridad , le fue preciso ceder. Nos han quedado de Ibo de Chartres docientas y ochenta y siete Cartas , escritas à los Pontifices , Reyes , y Obispos , en las que se hallan unas excelentes decisiones en punto de Disciplina , y de Moral. En una de ellas exorta al Pontifice à no creer ligeramente todo lo que le dicen contra algunos Obispos : *No os apresureis (le dice) y procurad dàr el tiempo necesario para informaros de la verdad , por medio de personas virtuosas , y que los hayan tratado de cerca ; y si no lo practicais assi , si recibiessemos algun Decreto vuestro , poco correspondiente à vuestra dignidad , os guardaremos el debido respeto ; mas suspenderémos la execucion , hasta daros los avisos utiles , y necesarios.*

33 Compuso tambien dos Colecciones de los *Canones* , la una muy breve , llamada *Pannonia* ; y la otra mas amplia , intitulada *Decreto*. Esta es propiamente un Compendio de las Reglas Eclesiasticas , sacadas de las *Cartas*

Obras
de Ibo,
Obispo
de Chartres.

tas de los Pontifices , Canones de los Concilios , Tratados de los Santos Padres , y Ordenanzas de los Principes Christianos. Al principio de su Decreto ruega al juicioso Lector , no condene con ligereza aquello , que desde luego no pudiesse comprehender , y que considere atento lo que dice , segun el rigor del Derecho , ò conforme à la Indulgencia, porque todo el Gobierno Eclesiastico està fundado sobre la caridad.

34 Tuvo grandes controversias Geofredo, Abad de Vandoma , con Ibo de Chartres , por la jurisdiccion de su Abadía. Diòle Ibo la bendiccion de Abad , y le obligò à protestar por escrito , como reconocia al Obispo de Chartres por su Superior , aunque esta Abadía , por su fundacion , dependièssè inmediatamente de la Sede Apostolica. Passòse Geofredo à Roma , y fue recibido conforme merecian sus grandes prendas. Prestó una suma considerable de dinero al Pontifice Urbano II. para el rescate del Palacio de Letrán , y fue hecho Cardenal. Emplearonle los Pontifices en negocios muy graves de la Iglesia. Afsistió Geofredo à varios Concilios , passando doce veces los Alpes , para el servicio de la Santa

Se-

Sede. Merecióle su gran reputacion ser arbitro de una diferencia , fucitada entre Luis el Gordo , y el Conde de Angers. Escribió gran numero de Cartas , en las que manifiesta su gran zelo , y eloquencia. La mas admirada fue la que escribió à Roberto Arbricelo, Fundador de la Abadía Frutuariense. Le advierte , que la demasiada familiaridad con el sexo femenino , es siempre peligrosa , y que aun los mayores Santos la deben evitar. Combate con vigor las Investiduras ; y si permite las dispensas , es solo quando el bien de la Iglesia lo pide necessariamente. *Todos sus Sermones estàn llenos de piedad , y buena moral (dice la Bibliotheca Eclesiastica) aunque destituidos de adornos , y elegancia.*

35 Muerto yà Guillermo el Roxo , Rey de Inglaterra , su hermano menor Enrique viendo , que no tenia parte en la succesion de su Padre Guillermo el Conquistador , supo aprovecharse de la ausencia de su hermano Roberto , Duque de Normandia , y se hizo coronar Rey de Inglaterra. Declaròse à su favor Anselmo , Arzobispo Cantuariense , y le casò con la Princesa Matilde , hija de Malcolm , Rey de Escocia. Defendia el Rey Enrique

Obras
del Car
denal
Geofre-
do Abad
de Van-
doma.

rique con tanto tesón , como su hermano, los derechos de su Corona. Instaba à Anselmo recibiesse de su mano la Investidura del Arzobispado Cantuariense. Reusabalo este, alegando , que el Pontifice se lo havia prohibido. Convinieron en que se embiasse à Roma , para representar al Pontifice los motivos , que el Rey tenia , ofreciendo someterse este Principe al dictamen de la Sede Apostolica. Todo lo prometía Enrique , por el temor , que le causaba la venida de su hermano Roberto , Duque de Normandia. Este Principe , ilustre por las grandes hazañas, que hizo en el tiempo de la Cruzada , pasó casi solo à Inglaterra , persuadido , que así los Grandes , y Pueblo , como el Exercito , se declararían por la Justicia , que él pretendia tener , sin la menor duda ; mas se engañó. Representòles Anselmo , que yà que havian jurado lealtad al Rey Enrique , no podian en conciencia desampararle. Este Principe , viendose con inferiores fuerzas , hizo la paz con su hermano , y se bolvió à Normandia. Este importante servicio no impidió, que el Rey se enemistasse con Anselmo , con motivo de las Investiduras. Embiaron ambos

sus

sus Diputados à Roma , y el Pontifice mas firme , que nunca , colmando al Rey de honras , y cariños , le negò con valor las Investiduras. Pàsòse à Roma Anselmo , por vér si podia hallar algun medio termino , se mantuvo en ella muchos años , y no bolvió à Inglaterra , hasta despues de la batalla de Tinquibray. Despues de una larga disimulacion, el Rey Enrique , y el Duque Roberto tomando las armas , decidieron su fortuna en una batalla. Quedò Enrique vencedor , y los Bretones , que seguian su partido , mandados por el Conde del Mans , hicieron prodigios de valor. Quedò prisionero el Duque Roberto , y falleció poco despues en Inglaterra. Derribòle del cavallo en la pelèa Gualdrico , Capellàn del Rey Enrique , y en premio de su valor , le dieron un Obispado.

36 En aquel mismo año , el cèlebre Roberto de Arbricelo , fundò la Abadìa Fructuariense , en la Diocesis de Poytiers. Referirémos aqui las circunstancias de Roberto , para que se conozca su virtud , acometida tantas veces injustamente. Nació en Arbricelo , Lugar corto en la Bretaña , à siete leguas de Rennes. Su noble ingenio le hizo adelantar bien

Tom. VIII.

Z

pref.

presto en las letras, y en la virtud. Hizole su Archipreste el Obispo de Rennes, y Roberto juntaba el ayuno, y penitencia à su predicacion. Muerto yà su Obispo, estimulado del deseo de la soledad, se retirò al Desierto de Chraon, y dispuso una Comunidad de Canonigos Regulares, que despues formaron la Abadía de la Roue. Transitando el Pontifice Urbano por Angers, la fama de Roberto le movió à verle, y le hizo predicar en su presencia. Tenia Roberto el don de persuadir un exterior mortificado, que desde luego enternecia una voz sonora, y se conocia, que sus discursos salian de lo intimo de su corazon, y que estaba persuadido de todo lo que predicaba con tanta energia. La profunda sabiduría que se adquirió por el conocimiento de las Divinas Letras; y con la leccion de los Antiguos Padres de la Iglesia, sostenia su natural eloquencia, cosa muy digna de admiracion en un siglo tan ignorante. Admiròle el mismo Pontifice; y para que un Varon de tantos talentos no quedasse sepultado en la soledad de un Monasterio, le ordenò predicasse en las Provincias, y en diez años consecutivos convirtió un sin numero de personas. Acompañabanle Bernardo, Vital, y Raoldo: y sepa-

randose despues, fundò Bernardo, con gran zelo, la Abadía de Tiròn cerca de Chartres: Vital la de Sabiñi, en las cercanias de Abranches: y Raoldo la de San Sulpicio, cerca de Rennes. Veíase siempre seguido Roberto de Arbrifelo, de gran multitud de gentes de uno, y otro sexo, que siguiendo su vida exemplar, practicaban grandes austeridades. Anhelaban todos, así hombres, como mugeres, à aprovecharse de sus Instrucciones: y la gente del siglo, que gusta de juzgar mal del proximo, los notaba de demasiada familiaridad. Reprehendió severamente à Roberto, Marbodo, Obispo de Rennes, y lo mismo hizo Geofredo, Abad de Vandoma, aunque con suavidad. Para condescender Roberto à la humana flaqueza, resolvió establecer estas almas santas en algun desierto, en donde pudiesen vivir, separados unos de otros, y siempre unidos con el nudo de la caridad. Hallò el desierto de Fontebrodo, à dos leguas de un Lugarillo de la Turena, llamado Cando. Entregòsele Aremberga, Señora de aquel País, y le diò todo el territorio, que quatro bueyes pudiesen labrar. El Obispo de Potiers favorecia este santo establecimiento, que tuvo siempre

baxo su jurisdiccion. Franqueóles bien p resto la Divina Providencia rentas suficientes , para que los Discipulos de Roberto , de uno , y otro sexo subsistiesen , sin estår obligados à recurrir à la caridad de los Fieles. Juntò bien presto Roberto mas de tres mil personas. A nadie le negaba la entrada , fuesse pecador , ò pecadora , à todos los admitia , como se quisiesen convertir. Fundó en Fontebrodo dos Monasterios , uno de hombres , y el principal para las mugeres , las que seguian las Constituciones de Roberto , y Aremberga , y Adalais , como Fundadoras , tenian toda la autoridad. Diò à las mugeres la Regla de San Benito , y las encarga de nunca quebrantar el silencio en la Sala del Capitulo , sino es para acusarse de sus faltas ; y en la Iglesia , para cantar las alabanzas de Dios. Solo obligò los hombres à rezar el Oficio Canonico , à no tener bienes propios , y à ser dependientes de la Abadesa. El mismo les daba el exemplo , pues solo se llamaba Agente de las Religiosas. Aunque esta Institucion parezca singular , varios Fundadores siguieron , no obstante , el espiritu de Fontebrodo , como San Gilberto en Inglaterra , y Santa Brigida en Suecia.

Fun-

Fundó Roberto otros varios Monasterios en diversas Provincias , y el mas principal fue el de la Altabruyera , en la Isla de Francia , en el que murió Bertrada , haciendo penitencia del escandalo , que dió en su presumpto casamiento con el Rey Phelipe I.

37 Viendose yà extenuado Roberto por su mucha edad , y grandes austeridades , consultò con varios Obispos sobre la eleccion de una Abadesa de Fontebrodo ; y en lugar de elegir à una doncella , segun costumbre , se resolvió dar este cargo à una viuda , como mas propia à cumplir con las obligaciones del Gobierno , por el conocimiento que tendria de las cosas del siglo. Se determinò à favor de Petronila de Craon , la que con suma violencia tomò à su cargo la conducta de tantas almas. Hizo Roberto publicamente una confession general , y poco despues falleció en veinte y cinco de Febrero de mil ciento y diez y seis. Erigieronla un Mauseolo en la Iglesia del Monasterio Fructuariense.

38 Al principio de este siglo murió San Bruno , Fundador de la Orden de los Cartujos. Havia nacido en la Ciudad de Colonia , y al principio fue Canonigo de la Iglesia de San

Cu-

Cuniberto. Pafsòse despues à Rems , y logró un Canonicato. Nònbraronle Chancillèr , y Rector de la Escuela Publica ; y como era uno de los mayores Doctores de aquel siglo , enseñò con aplauso la Theología. Saliòse de Rems , por no poder tolerar los insultos de Manasès , que despues de haverse hecho Arzobispo por simonia , se queria mantener con las armas. Retiròse Bruno en el año mil y ochenta y seis , con seis Concolegas suyos , cerca de Hugo , Obispo de Granoble. Diòle permiso de establecerse en una soledad del Delfinado , que llamaban Cartuja , cuyo nombre tomò la Orden. Componiase su pequeña Comunidad de un Sacerdote , tres Canonigos , y dos Seglares. Fue Bruno el primer Prior , y vivió con ellos en grande austeridad. Diez y ocho años despues de la fundacion escrivió Gigués de Castro , Oriundo de Valencia en el Delfinado , y Prior de la Cartuja , algunas de sus observancias. Refiere su modo de vivir de esta manera : „ Tienen (*dice*) una Iglesia „ en comun : una Celda cada uno en el recinto del Monasterio , en donde trabajan , comen , y duermen. Les entrega el Dispensero todo lo necessario para su manutencion

„ to-

„ todos los Domingos ; es à saber , una porcion de pan , y legumbres , que eran lo unico que podian comer , y cada uno las comenponia en su Celda. Sacaban el agua de un arroyuelo , que corria al rededor de las Celdas los dias clasicos , y los Domingos comenmian pescados , y quesos. De nadie podian recibir oro , plata , ni Ornamentos de Iglesias , sino que fuesse un Caliz de plata. Oian Missa cantada los Domingos , y Fiestas solemnnes. Hablaban rara vez , pidiendo todas las cosas por señas. Su Habito era muy pobre , y llevaban siempre el cilicio. Estàn sumissos à un Prior , y el Obispo de Granoble les sirve de Abad. Tienen , no obstante , una selecta Bibliotheca. Se emplean en cultivar la tierra. Tienen multitud de ovejas , y dán à los pobres lo superfluo. Fabricaron despues un espacioso Monasterio , con dos quattos altos , y vivia en èl toda la Comunidad en tiempo de Invierno , los Religiosos arriba , y los Hermanos abaxo. Era necesario que el Prior fuesse Sacerdote , y un mes vivia arriba con los Religiosos , y una semana con los Legos. Hasta la edad de veinte años no profesaban los Novicios. Da- „ ban-

„banles pergamino, plumas, y tinta, para que
 „trasladasen los libros, pues que ya que no
 „podian predicar con la boca, lo hiciesen á
 „lo menos con la pluma. Hablaban quando era
 „necesario: ayunaban à pan, y agua el Lunes,
 „Miercoles, y Viernes; tenian legumbres, y
 „vino el Martes, y el Sabado, y el Jueves
 „queso. Las disciplinas extraordinarias eran
 „prohibidas sin licencia del Prelado. Com-
 „praban pescados solo para los enfermos.
 „Todos se sangraban cinco veces al año, afey-
 „tandose solo seis veces; el numero fixo de
 „los Monges de la Cartuja eran trece, y diez
 „y seis los Legos. *Y si acaso nuestros Succes-
 sores (dice un Autor de la Cartuja) no pudiesen
 mantener este pequeño numero, sin verse reduci-
 dos à la precisa necesidad de pedir de un Lugar
 à otro, les aconsejamos le reduzcan al numero, que
 puedan mantener.*

39. Escribió tambien el Prior Giges la
 Vida de San Hugo, Obispo de Granoble, un
 Tratado de la Verdad, y de la Paz, varias Me-
 ditaciones, la Escala del Claustro, ò Tratado
 de la Vida Contemplativa, y varias Cartas de
 Devocion.

40. La fama de virtud, y talentos de
 San

San Bruno, obligò al Pontifice Urbano II.
 à llamarle à Italia, à fin que le asistiessè
 con sus consejos, y le franqueò fondos pa-
 ra establecer varios Monasterios. No quiso
 admitir San Bruno el Arzobispado de Regio,
 y murió en el año mil ciento y uno en su
 Monasterio de Esquilazo, fundado por Ru-
 gero, Conde de Sicilia, y Calabria. Antes
 de morir juntò sus Religiosos, les hizo una
 especie de confesion general, y la conclu-
 yò con estas palabras: *Creo en la Santissima
 Trinidad, y en los Sacramentos de la Iglesia.
 Creo, que el Pan, y el Vino, consagrado en el
 Altar, son el verdadero Cuerpo de nuestro Señor,
 su verdadera Carne, y su verdadera Sangre, la
 que recibimos en remision de nuestras culpas, y
 con esperanza de lograr la salvacion eterna.* Hizo
 San Bruno esta protestacion de Fè, para ma-
 nifestar el horror, que le causaba la heregia
 de Berengario. Ha sido siempre tan grande la
 modestia de los Cartujos, que no intentaron
 la Canonizacion de San Bruno, hasta mas
 de quatrocientos años despues de su muerte.
 Hay entre los Cartujos una especie de tradi-
 cion, que asistiendo Bruno al Oficio de Di-
 funtos, que se celebraba por el anima de un

Canonigo de París , se levantò este del fe-
retro , y dixo en alta voz : *Ahora me acusan,*
y repitiò poco despues : *Y à me han juzgado , y*
finalmente ya estoy condenado. Dicen , que este
horroroso espectáculo le hizo tanta impressiõ ,
que resolviò dexar el mundo , y retirarse en
un Desierto. Mas como los Autores contem-
poraneos no refieren esta Historia , y que el
primero , que la menciona es Juan Gersõn,
Chancillèr de la Universidad de París , que
escriviò mas de doscientos años despues , y
que el mismo San Bruno , escribiendo al Pre-
boste de Rems , à quien exorta à entrarle
Religioso , no habla palabra de ella , pode-
mos mirarla como aquellas piadosas Histo-
rias , que no dexan de ser utiles para la edi-
ficacion del Pueblo. Nos ha dexado San Bru-
no una exposicion sobre los Salmos , varios
Comentarios sobre las Epistolas de San Pablo,
y otras Obras. Mas no escriviò la Regla , que
sus Religiosos observaban ; y Basilio VIII.
General de la Orden , fue quien recopilò con
exactitud las costumbres , formando las Con-
stituciones aprobadas de la Santa Sede. Se han
observado con tanta puntualidad , que cor-
riendo ya seiscientos años esta Orden , no

tuvo

*Note se
esta jui-
ciosa
Critica
del Au-
tor.*

tuvo necesidad de reforma. El Papa Leon X.
canonizò à San Bruno. La orden de los Car-
tujos ha dado à la Iglesia gran numero de Obis-
pos , y varios Cardenales.

41 En la conferencia , que se celebrò en
la Ciudad de Chalòn en Champaña el año de
mil ciento y seis , entre el Pontifice , y los
Diputados del Emperador , convinieron , que
este Principe iria à Roma , à fin de recibir la
Corona Imperial , y determinar el asunto de
las Investiduras ; mas èl no pudo ir hasta pas-
sados quatro años , y en este tiempo cada uno
por su parte se disponia à defender sus de-
rechos. Renovò el Pontifice sus Decretos con-
tra las Investiduras. Yà se havia assegurado
los Principes de la Pulla , y los Normandos,
jurandole todos defenderian la Iglesia contra
las empreßas de los Alemanes. Arreglados yà
todos los negocios de la Alemania , passò el
Emperador à Italia , à la frente de un pode-
roso Exercito. Hizo le siguiessen varios Doc-
tores , capaces de defender sus derechos con
la pluma ; y llegando à Florencia , celebrò
la Fiesta de la Natividad. Embiò à Roma sus
Diputados , para disponer todas las cosas con
el Pontifice. Quedò expressamente determina-

Aa 2

do,

do , que el Emperador havia de renunciar por escrito à las Investiduras de las Iglesias, y que el Pontifice , los Obispos , y los Abades renunciarian à las Regalías; esto es , à las Ciudades , Ducados , Marquesados , Condados , Monedas , Ferias , y Castillos , que antes pertenecian à la Corona , y que los Reyes dieron à la Iglesia. Juraronse estos Artículos , dieron renes por una , y otra parte , y el Emperador fue recibido con grandes honras en Roma. Esperabale el Pontifice en lo alto de las gradas de la Iglesia de San Pedro. Besò el Cesar con respeto los pies à su Beatitud , y luego la frente , los ojos , y la boca , abrazandose tiernamente por tres veces. Concluida esta ceremonia , pidió el Papa al Emperador renunciassè à las Investiduras. Respondiò , que estaba prompto à executarlo , à condicion , que los Obispos , y Abades de Alemania cediessen igualmente las Ciudades , Ducados , Condados , y demás tierras , que tuviesen de la liberalidad de los Emperadores. Viendo los Obispos Alemanes, que por este medio quedaban despojados de sus haciendas , no quisieron dár su consentimiento. Enardeciòse la disputa. Protestaba el

Em-

Emperador , que èl no tenia la culpa , que no se executassè el Tratado. Predicaba el Papa inutilmente à los Obispos , que debian, por el honor de la Iglesia , reducirse à la sencillez de los primeros siglos; mas ellos reusaron siempre un acomodo tan contrario à la libertad de la Iglesia , y à sus interesses. Dixo claramente el Emperador , que queria recibir la Corona Imperial , como la dieron à Carlo Magno , y el Papa lo reusò. Entonces el Emperador , sin el menor reparo , mandò arrestar al Pontifice con varios Cardenales , y los hizo conducir con violencia á una casa cercana , jurando, que si el Papa no le cedia las Investiduras , le quitaria la vida , ò à lo menos le haría facar los ojos. Degollaban los Alemanes à todos los que se les oponian , y la Iglesia de San Pedro se viò bien presto enfangrentada , y llena de cadaveres.

42 Tomando el Pueblo de Roma las armas , forzò al Emperador , y à los de su sèquito à retirarse á su Exercito , que estaba fuera de las puertas de Roma. Llevaba consigo al Papa , y le tratò con la mayor ignominia , haciendole sacrilegamente despojar de sus Ornamentos , atandole con cordeles. En este

este intermedio el Obispo de Tusculo , que havia quedado en Roma , exortaba à los Romanos à morir por la defensa de la Santa Sede , y de su libertad : *Confidat* (les decia) *en la misericordia de Dios , y en la proteccion de los Apostoles San Pedro , y San Pablo.* Dos meses estuvieron las cosas en esta situacion , sin que el Emperador se atreviese à sitiar la Ciudad en toda forma , y se contentaba con permitir saqueassen las cercanias. Por ultimo , vivamente sentido el Pontifice de la miseria de su Pueblo , rindiendose à las violencias de el Emperador , y à las instancias de los Eclesiasticos , que con èl estaban presos , prometió ceder las Investiduras. Quiso ver el Emperador la Bula en toda forma , firmada por dies y seis Cardenales. Subscriviòla el Pontifice , derramando lagrimas : *Hago ahora (dixo) por el bien de la paz , lo que quisiera evitar , aunque me costasse la vida.* Prometieron olvidar todo lo passado , y la mañana siguiente el Emperador recibì la Corona en la Iglesia de San Pedro. Dixo Missa el Pontifice , y partiendo la Hostia consagrada , consumió una parte , dando la otra al Emperador. Concluida la Missa , bolviòse el Emperador à su Campo ,

y

y el Papa entrò en Roma con las aclamaciones del Pueblo. Embió el Emperador magnificas dadas al Papa , y à los Cardenales ; y buelto à Alemania , hizo enterrar à su Padre en sagrado , con permiso del Papa , à quien varios Obispos juraron , que antes de morir , se arrepintiò de los males , que havia causado à la Iglesia. Se han sacado estas particularidades de las Chronicas del Montecasino. De este modo se terminò en apariencia la question de las Investiduras , aunque por pocos dias. Protestaron contra un Tratado , hecho por fuerza , el Obispo de Tusculo , que tanto se señalò en la defensa de Roma : Brunon , Abad del Monte Casino , y la mayor parte de los Cardenales. Viòse obligado el Pontifice à convocar un Concilio en la Iglesia de San Juan de Letrán , en el que se hallaron mas de cien Obispos. Refiriò el Pontifice , con terminos tiernos , el indigno modo con que el Emperador le havia tratado , y como le fue forzoso cederle las Investiduras : Huvo mucho rumor en el Concilio. Un Obispo se atreviò à decir , que aquel que havia cedido las Investiduras al Emperador , era un Herege. Esto era propiamente ofen-

ofender al Papa , quien en esta ocasion manifestó una paciencia Evangelica. Tomó la demanda , y dixo , sin immutarse : *Escuchadme , hermanos míos , y mis Señores : Sepa todo el Mundo , que nunca la Iglesia Romana ha defendido las heregias , y que antes las ha extirpado á todas. La heregia Arriana , que duró trescientos años , fue condenada en Roma , y asimismo la de Eutiquio , Sabelio , y Fotino. Fue esta Iglesia , para quien el Hijo de Dios dixo en el tiempo de su Pasion : Por vos he pedido , Pedro , á fin que vuestra Fe no falte. Quiso luego renunciar el Pontificado , juzgandose indigno , porque tuvo la flaqueza de ceder á la persecucion. Mas el Concilio se le opuso , diciendo , que el Privilegio , que el Emperador havia sacado por fuerza del Papa , era , y quedaria nulo , como contrario al Espiritu Santo , y á la Institucion Canonica. Escribió inmediatamente el Pontifice al Emperador , diciendo , que le entregaba todos los Derechos Reales ; pero que tambien era justo , que las Iglesias quedassen libres. „ No se observa orden alguno en vuestro Reyno : (le dice en su Epistola „ veinte y dos) Prohiben los Santos Canones , „ que los Obispos se ocupen en los negocios*

Se-

„ Seculares ; y ellos , no solamente llevan „ las armas , sino que muchas veces asisten „ à los sacrilegios , y à los homicidios. Los „ Ministros de los Altares , se han buelto ya „ Ministros de la Corte , porque admitieron „ de la liberalidad de los Reyes , las Ciudades , Torres , Ducados , Marquesados , y „ otros bienes pertenecientes al Estado , y de „ alli nació la costumbre de no consagrarlos „ hasta que hayan recibido la Investidura de mano del Rey. Condenaron estos abusos nuestros Predecesores San Gregorio VII. „ y Urbano II. nosotros los condenamos „ tambien.

43 Al mismo tiempo escribió el Pontifice à varios Obispos , así nos lo dà à entender una Epistola de Ibo , Obispo de Chartres : „ Vióse precisado el Papa (dice) con la urgente „ necesidad , mas su voluntad no aprobò „ lo hecho , pues ha condenado aquello mismo , que hizo en el peligro. De este modo „ Pedro reparò su culpa , repetida tres veces , „ por tres confesiones. Lo mismo hizo el „ Papa Marcelino , que despues de haver ofrecido el incienso à los Idolos , padeciò el „ martyrio,

Tom. VIII.

Bb

Hi.

44 Hizo tambien el Concilio de Letrán algunos Canones de Disciplina. Havian hecho los Monges Benedictinos muchos servicios muy importantes à la Iglesia , instruyendo à la juventud , alimentando graciosamente à los pasajeros , y apropiandose los Diezmos , cuidaban de los Curatos de los Lugares vecinos. Con intento el Pontifice de emplearlos à un mas utilmente , les quitò la administracion de los Curatos , destinando algunos Sacerdotes Seculares , à quienes hizo dar una pequeña porcion de los Diezmos para su subsistencia. Los Canonigos Regulares de San Agustin conservaron los Curatos que poseian , con tal que pudiesse un Substituto , y diò à sus Beneficios el nombre de Prioracurato.

45 Escandalizaba al Concilio Pons , Abad de Cluni , successor de San Hugo , con su pompa , y vanidad. Hacia se llamar Abad de los Abades. Por esto le preguntò en cierta ocasion Juan Gaeta , Chancillèr de la Iglesia Romana , si el Montecafino havia sacado su Regla de Cluni , ó Cluni del Montecafino. No supo que responder Pons à esta pregunta. Quexabanse sus Monges , que arruinaba la Abadìa con lo excesivo de sus gastos. Cansado yà

el

el Abad de sus reiteradas quejas , renunciò , con permiso del Papa , la Abadìa , y yà por despecho , ò por devocion , se fue à visitar el Santo Sepulcro , discurriendo vivir pacifico lo que le quedaba de vida. Eligieron por Abad los Monges de Cluni à Hugo , Prior de Marsini , el qual muriò tres meses despues. Bolvióse à juntar el Capitulo General , y todos eligieron à Pedro Mauricio , Prior de Vezelay , conocido en la Historia de la Iglesia , con nombre de *Pedro el Venerable*. Segun sentir de varios Autores , era Pedro de la familia de Momboisier Canillac , de las mas ilustres de Auvernia , y su virtud igualaba à su nacimiento. Confirmado del Pontifice , el Arzobispo de Besanzon le diò la bendicion Abacial. Era entonces Pedro de edad de treinta años , mas su virtud , prudencia , y doctrina , le hacian superior à los demàs. Si su alma se hallaba santificada con la gracia , tenia en su abono todos los adornos exteriores , que excitan à apertecer la virtud. Tenia una tierna compasion de los pecadores , y descubriendo las llagas mas reconditas del corazon , aplicaba como diestro , y feliz Medico los remedios.

46 Deseando el Emperador Alexo apro-

vecharse de todos los lances , escrivió al Papa, que sentia vivamente el modo ignominioso con que le havia tratado el Rey de Germania; y que si los Romanos le querian recibir , pasaria à Roma èl , ò su hijo , para tomar la Corona Imperial. Respondiòle , que sería muy bien recibido ; mas estos cumplimientos de una , y otra parte no tuvieron efecto. Mucho tenia en que entender Alexo , para conservar el resto de un Imperio , continuamente acometido de los Turcos. Siempre tenia disensiones con los Principes Latinos , quando transitaba sus tierras , y se trataban con igual desconfianza. Muy pesarosos se manifestaban los Griegos de haver solicitado los auxilios de los Principes de Occidente contra los Infieles, viendolos ahora à sus puertas en gran numero , y tan poderosos. En medio de la mala fe, que manifestaban los Griegos , en varias ocasiones eran muy afectos à la Santa Sede. Embiò repetidas veces el Emperador Alexo grandes dadas à los Pontifices , al Montecasino, y à Cluni ; y en medio del tiempo , que le era preciso dàr al gobierno del Imperio , empleaba dos , ó tres horas del dia en leer la Escritura Sagrada , y en conversar con los Docto-

res. Su ardiente zelo por la conversion de los Hereges , le obligaba à passar noches enteras en conferencias con ellos , por ver si los podia convertir. Los mas obstinados eran los que seguian los errores de Pablo de Samosato, muy parecidos à los de los Maniquèos. Finalmente , este Principe , cuya vida fue un compuesto de virtudes , y vicios , muriò en Constantinopla , yà Septuagenario , despues de haver imperado treinta y siete años. Succediòle su hijo Calo-Juanes , ò el Hermoso Juan. Retiròse la Emperatriz Irene , Muger de Alexo, en un Monasterio de Virgenes , que ella fundò, dedicado à la Virgen Santissima , con nombre de *Llena de Gracia*. Compuso ella misma las Constituciones , segun la costumbre de los Griegos.

47 Apenas supo el Emperador Enrique V. que el Concilio Lateranense havia anulado la Bula , que le concedia las Investiduras ; y que aunque el Pontifice , segun la palabra que le diò , no le havia excomulgado , permitiò le excomulgassen en la Siria, Grecia , Lorena, y Francia. Para derribar sus enemigos, se resolviò bolver à Italia. Tenia tambien otro motivo , que era de apoderarse de la successión de

de la Condesa Matilde , que acababa de fallecer en la edad de sesenta y nueve años. Renovó varias veces Matilde su donacion à favor de la Santa Sede ; mas no se vè , que despues de su muerte, intentassen los Pontifices aprovecharse de su herencia , ó sea , porque no tuviessen su derecho bien fundado , ò bien , por no tener fuerzas suficientes para hacerle valer. Apoderòse de todo el Emperador , sin la menor oposicion. Retiròse el Pontifice à la Ciudad de Albania , por la rebelion de los Romanos. Diòse principio à la negociacion , por vèr si se podia disponer un acomodo. Despues de haver estado el Emperador largo tiempo en la Liguria, tomò el camino de Roma. Abrieronle las puertas los sediciosos , y entrando en ella en triumpho , se hizo coronar segunda vez por Mauricio Buldino, Arzobispo de Braga , quien, no obstante las dissensiones , le seguia siempre en calidad de Legado. Desde Albania se retirò el Pontifice al Montecasino , y de alli à la Pulla , en donde estaba seguro , en medio de los Principes Normandos. Dieronle Tropas para que se hiciesse obedecer en Roma. Yà se habia buuelto el Emperador à Alemania , en donde los que le creian excomulgado , formaron

un partido considerable contra él. Enfermò el Pontifice en Anaña , y viendose cercano à la muerte , hizo le llevassen à Roma , y que se convocassen los Cardenales, para encargarles la defensa de los derechos de la Iglesia , y la union, y caridad. Confelsóse , y despues de haver recibido todos los Sacramentos , falleció en el mes de Enero. Diez y ocho años , y cinco meses rigió la Santa Sede , y en varias ordinations hizo treinta Diaconos , cinquenta Sacerdotes , y cien Obispos.

48 Muerto yà Godofredo de Bullon , su hermano Bauduino , Conde de Edessa , fue Rey de Jerusalèn. Coronole el Patriarca Daimbergo , el que renunciò à sus quimericas ideas de Soberanía , unicamente fundadas sobre la donacion , que Godofredo moribundo , se decia haver hecho de la Ciudad de Jerusalèn, à favor de los Patriarcas. Cedió Bauduino el Condado de Edessa à su Primo Bauduino , cuyas circunstancias diò à conocer luego , que fue exaltado al mayor auge. En tiempo de Godofredo , governaba el Principe Tancredo todo el Reyno , mas luego que llegó Bauduino , dexando todos sus empleos , se fue à Antioquia para cuidar del Principado , en tiempo

de la prision de Boemòn su Tio. Prendieron los Turcos à este Principe en una pelèa, y como temian su valor, en mas de dos años no quisieron oír hablar de rescate. Si la virtud de Bauduino no llegaba à la de su hermano Godofredo, era à lo menos tan valiente, y en los diez y ocho años de su reynado estableciò, y fortificò la Ciudad de Jerusalèn, y en varias batallas logró vencer à los Turcos, Arabes, y Sarracenos de Egypto. Apoderóse de Antipatrida, y Cesarea, con el auxilio de los Ginoveses, y dilatò las Fronteras de su Estado. Verdad es, que le solian venir focorros de la Europa. La noticia de la toma de Jerusalèn, bolvió à fomentar el zelo de las Cruzadas. Corrido Hugo el Grande, hermano de Phelipe, Rey de Francia, el Conde de Blois, y algunos Grandes, de haverse buuelto à su tierra, despues de la toma de Antioquia, bolvieron por devocion al Santo Sepulcro. Pasaronse al mismo tiempo al Oriente multitud de Cruzados, repartidos en varias Tropas. Tenian por Caudillos al Conde de Poytiers, Geofredo de Vandoma, Estevan, Conde de Borgoña, y Hugo, hermano de Raymundo, Conde de Tolosa. Mas como

estas

estas Tropas no reconocian General alguno, ni guardaban el orden regular en sus marchas, perecieron la mayor parte, ò al filo de la espada de los Turcos, ò con la perfidia de los Griegos. Murió Hugo el Grande en Tarsis de Silicia, el Conde de Poytiers quiso bolverse por mar, y los demás Principes: el Conde de Blois, y el de Borgoña, perecieron en una Batalla, que el Rey Bauduino perdió contra los Sarracenos de Egypto, por haverlos acometido sin conocimiento, y sin su Infanteria en los Llanos de Rama. Su conducta en este lance no igualó à su valor; mas su animo valeroso, le hizo superior à la fortuna. Entróse en la Ciudad de Rama con solo seis Soldados, y pocos dias despues juntó las Guarniciones de Jerusalèn, Antipatrida, Tiberiade, y Xafa. Acometiò à los Sarracenos, entorpecidos con la passada victoria. Derrotòlos enteramente, y quedò dueño del Campo de Batalla, de sus Bagages, y Perrechos. Apoderóse en aquel mismo año de mil ciento y quatro de la Ciudad de Acre, ò Ptolomayda, con el socorro de los Ginoveses, que tenian alli setenta Naves, y ganó segunda batalla contra los Sarracenos. Apoderóse

Tom. VIII.

Cc

el

el año siguiente de la Ciudad de Tripoli, y la diò con el Título de Conde à Bertran, hijo de Raymundo, Conde de Tolosa, reservandose el omenage. Havia muerto Raymundo su Padre en el año mil ciento y uno. Prosiguiendo Bauduino sus Conquistas, se apoderò de las Ciudades de Sidon, Berite, y de toda la Costa, à la reserva de la Ciudad de Tyro, la que hizo bloquear por la parte de la Fortaleza de Scandaleon. Fabricò asimismo à la otra parte del Jordán el Castillo de Montreal, para reprimir las correrias de los Arabes. Adquiriendose Bauduino mucha gloria para con los hombres, se hacia reo por una traycion, y desorden indigno de un Principe, y aun de un mero particular. Casòse publicamente con Adalayda, Princesa de Sicilia, dandola à entender, que su muger havia muerto, aunque vivia en Edesa, en donde la dexò al tiempo de ir à Jerusalèn. Tres años estuvo con Adalayda, y hasta que se viò à punto de dàr cuenta à Dios en una peligrosa enfermedad, no se apartò de ella. Atrajose con esto el odio mortal de los Reyes de Sicilia, que hicieron gravissimos daños à sus successores. Al fin de tantas victorias, y al tiem-

po que Bauduino se disponia para marchar à Egypto contra los Sarracenos, murió de la disenteria, y le enterraron cerca de Godefredo, al piè del Monte Calvario, en una Capilla de la Iglesia del Santo Sepulcro. Valiòse este Principe utilmente en las Batallas, que diò del valeroso brazo de los Cavalleros, que se establecieron en Oriente, despues de la Toma de Jerusalèn.

49 Antes que los Principes Christianos huviesen tomado à Jerusalèn, havia en ella unos Hospitalarios, que cuidaban de un Hospital, en que recibian à los pobres Peregrinos enfermos, principalmente à los leprosos. Llamabanlos Hospitaleros de San Lazaro, mas despues de la Conquista, se dividieron en tres classes. Componiase la primera de aquellos, que tomaron las armas por la defensa de la Tierra Santa, que se llamaban Cavalleros. La segunda era de Hermanos sirvientes, que oy llamamos Obregones, estos continuaron en servir à los Leprosos, y Peregrinos. La tercera era de Capellanes Eclesiasticos, que les administraban los Sacramentos. El Pontifice Pascual II. erigió esta Compania en Orden Militar.

50 Havia asimismo en Jerusalén unos Canonigos, destinados à la Custodia del Santo Sepulcro, à quienes el Rey Bauduino I. hermano, y successor de Godefredo de Bullón, nombrò Cavalleros. Despues de la pérdida de Jerusalén, estos se retiraron à Italia. Succedieronles los Padres de San Francisco en la guardia, y custodia del Santo Sepulcro.

51 Fabricò un Hospital en Jerusalén el Beato Geraldo Provençal en el año mil ciento y doce, baxo la advocacion de San Juan Bautista. Entregòle à unos Cavalleros, que hicieron voto de castidad, y obediencia, jurando de estar siempre en guerra contra los Infieles. Llamabanse Cavalleros del Hospital de San Juan de Jerusalén, y tomaron la Cruz blanca Octogona, puesta sobre un vestido negro. Apoderaronse de la isla de Rodas, despues de perdida la Tierra Santa, y la conservaron largo tiempo, contra todo el formidable poder de los Turcos. Ultimamente, se establecieron en la Isla de Malta, en donde se mantienen oy dia, siendo el terror de los Infieles. Mas de ochenta Pontifices aprobaron esta Orden, la mas cèlebre de la Europa, en nobleza, valor, y poder.

En

52 En el año mil ciento y diez y ocho, varios Nobles Franceses hicieron voto de castidad, y obediencia en manos del Patriarca de Jerusalén, prometiendole emplear su vida en servir, y defender à los Peregrinos de la Tierra Santa. Diòles habitacion cerca del Templo el Rey Balduino II. por cuyo motivo los llamaban Cavalleros del Templo, ó Templarios. Diez años despues vino à Francia Hugo, Gran Maestre de los Templarios, con cinco Cavalleros, y asistió al Concilio de Troya, suplicando à los Padres les diessen una regla fixa. Compusola San Bernardo, y fue confirmada, y aprobada por el Papa, y el Patriarca de Jerusalén. Debían asistir todos los dias al Oficio Divino, comer carne solo tres veces en la semana, cada uno debìa tener solamente tres cavallos. No podían ir à caza, ni aún con el Alcón. Diòles el Pontifice el Habito blanco, y la Cruz roxa. Venian de parte del Rey de Jerusalén à pedir socorro à los Principes de Occidente, para sitiar la Ciudad de Damasco. Bolvieronse el año siguiente, seguidos de multitud de Cavalleros juvenes, que se tenían por dichosos, de hallar en el servicio de Dios la gloria de las armas.

En

53 En el año mil ciento y diez y nueve, fabricò un Hospital en Jerusalèn un Noble de Alemania , para recibir los Peregrinos de su Nacion. La multitud de Cavalleros Alemanes , que despues passaron à Jerusalèn, obligó al Papa Calixto III. à elegir su Comunidad en Orden Militar. Diòles el Habito blanco , y la Cruz negra , para distinguirlos de los Templarios , y se llamaron Cavalleros Teutonicos. Traxoselos todos à Alemania el Emperador Federico II. despues de perdida Jerusalèn. Juntòse con ellos Conrado , Marquès de Turingia , con veinte mil combatientes. Conquistaron la Prusia contra unos Pueblos barbaros , è idolatras , fabricando la Ciudad de Mariemburgo , como sitio principal de su Orden. Hicieron sus successores grandes Conquistas en la Lituania , radican- do en ella la Fè Catholica. No fueron tan felices en la guerra , que emprehendieron contra Jaguellun , Rey de Polonia. Derrotò- los enteramente este Principe en una Batalla, en la que perdieron cinquenta mil hombres, y obligò al Gran Maestre à rendirle omena- ge de la Prusia. Mantuvieronse , hasta que Alberto , Marquès de Brandeburgo , su Gran Maest-

Maestre , renunciando la Fè Catholica , se hizo Duque de la Prusia Ducal. Quedò la Prusia Real en poder del Rey de Polonia, y la mayor parte de los Cavalleros se reti- raron à Alemania. Aùn poseen oy dia un gran Patrimonio , baxo la autoridad del Gran Maes- tre de la Orden Teutonica , á quien dieron el Titulo de Administrador de la Gran Maes- tría de Prusia , y el grado que tenia el Gran Maestre en las Dietas antes de todos los Obis- pos. Llamabanle comunmente Gran Maestre.

54 Los antiguos Cavalleros de San La- zaro tomaron una Cruz verde , por distin- guirse de los demàs , è hicieron los votos de caridad , para asistir à los pobres leprosos, de obediencia à su Gran Maestre , y de cas- tidad absoluta , que despues se reduxo por las Bulas de los Pontifices à la castidad con- jugal. Hicieron muy importantes servicios à los Reyes de Jerusalèn. Quando el Rey Luis el joven bolviò de la Tierra Santa , llevò consigo à Francia parte de ellos. Diòles la administracion de los Hospitales de su Rey- no , y el Castillo de Boiñi , cerca de Orleans, que fue la Casa principal de la Orden. Apro- baronla los Pontifices , y les concedieron gran- des

des privilegios. Se traxo à Francia el Rey San Luis al Gran Maestre , y lo restante de los Cavalleros de San Lazaro , que quedaban en el Oriente. Fueron despues los Reyes de Francia como Patronos , y Protectores de esta Orden. Havia propagado el Papa Paulo V. la Orden de nuestra Señora del Monte Carmelo , à instancias del Rey Enrique el Grande , la uniò à la Orden de San Lazaro , y ambas estaban sujetas al Gran Maestre Fileberto de Ne-restàn.

55 Estas diversas Ordenes de Cavalleria, se adquirieron mucha hacienda en Oriente, y en toda la Europa , y estas inmensas riquezas , entibiando su zelo , causaron su relajacion. La Orden de Malta , compuesta de la principal Nobleza de la Europa , se ha conservado en su principal esplendor , y la de San Lazaro comienza à establecerse , desde que Phelipe de Cursillon , Marquès de Dangeo , es Gran Maestre. En virtud de las Bulas concedidas por el Papa Innocencio XII. los Cavalleros continuaban en gozar del Privilegio de posseer ; aun siendo casados , las pensiones sobre varios Beneficios. Varios particulares fundaron , con gran zelo , mas de veinte En-

comiendas en la Orden de San Lazaro ; y asfi estas , como las antiguas , estaban baxo la dominacion del Gran Maestre.

56 Al tiempo de la muerte de Bauduino , posseian los Christianos quatro Soberanias en Oriente ; es à saber , el Condado de Edessa , el Principado de Antioquia , el Condado de Tripoli , y el Reyno de Jerusalèn. Muy poderosos huvieran sido estos Principes , si huviera havido union entre ellos ; mas no siempre la Religion es freno suficiente para reprimir la ambicion de los Soberanos , quienes , por lo regular , suelen codiciar el poder de sus vecinos.

57 Estendiafe el Condado de Edessa à la otra parte del Eufrates , hasta el Rio Tygre. Comprehendia el Principado de Antioquia todo el País , que hay entre Tarsia de Silicia , y la Ciudad de Maraclèa , en las margenes del Mar de Fenicia , cerca de Tortosa. Hemos dicho yà , como Boemòn , Principe de Antioquia , despues de haver salido de la prision de los Turcos , passando à Francia , se casó con Constanza , hija del Rey Phelipe I. y que en lugar de bolverse à Oriente , emprendiò la guerra en la Epira , y Dalma-

cia , contra su antiguo enemigo Alexo , Emperador de Constantinopla , y que havia muerto en la Pulla , dexando un hijo de corta edad. Yà havia muerto en Antioquia Tancredo , que gobernaba aquel Principado , en ausencia de Boemòn , dexando el Gobierno à su Primo Rugero , en la menor edad del joven Boemòn. Dilatabase el Condado de Tripoli en las margenes del Rio de Fenicia , desde Maraclèa , hasta el Rio Adonis , que corrian entre Biblis , y Barut.

58 Estendianse los limites del Reyno de Jerusalèn , por una parte hasta el Rio Adonis , y de la otra hasta el Castillo de Daròn , en la Frontera de Egypto. Se vè exactamente la descripcion de estas quatro Soberanias en la Historia de las Cruzadas , escrita por Maimburgo. Al tiempo que el Mundo Christiano se hallaba agitado con las disensiones de los Pontifices , con los Emperadores , en punto de las Investiduras , suscitó Dios diferentes Santos Personages , que defendian los derechos de la Iglesia , assi con su virtud , como con su doctrina. Uno de los mas considerables era Bernardo , Abad de Tiròn. Hizo grandes progressos en los Estudios en su

ju-

juventud , aplicandose con particularidad à la Escritura Sagrada. Se entrò Monge de edad de veinte años , en la Abadìa de San Cypriano , cerca de Poytier , y viviò en èl tan santamente , que en la edad de treinta , los Religiosos de San Sabino le quisieron elegir por su Abad. Huyòse Bernardo , y se entrò Hermitaño en la Bretaña , baxo la Conducta de Roberto de Arbrifelo. Buscabanle los Monges de San Sabino en todas partes , y al fin supieron donde estaba. Escapòse à una pequeña Isla , entre San Malo , y Jerse , en donde se mantenìa con raíces , y yervas. Luego que supo havian elegido Abad en el Monasterio de San Sabino , se fue al País del Mayne , en donde se distinguiò bien presto por sus predicaciones. Tenia una crecida barba , y un Habito todo remendado. Atraxole el Abad de San Cypriano à su Abadìa , y despues de su muerte , Bernardo fue elegido Abad. Poco tiempo se mantuvo en ella , à causa de un pleyto , que le pusieron los Monges de Cluni. Bolviòse con Roberto de Arbrifelo , y comenzó à predicar con èl en las Aldèas. Sabiendolo los Monges de San Cypriano , le pidieron con instancias passasse à Roma , para

Dd 2

de-

defender su causa contra los Monges de Cluni. Fue à Roma dos veces , y ganando el pleyto la primera , le perdió en la segunda. Admirado el Pontifice de sus grandes talentos , quiso hacerle Cardenal , mas Bernardo lo reusó con gran constancia. Buelto à Poytu , dexando la Abadía de San Cypriano , se estableció con algunos Monges en un Bosque cerca de Chartres , llamado Tirón. Hizo fabricar una pequeña Iglesia , è Ibo , Obispo de Chartes , celebró la primera Missa. En pocos años la Abadía de Tirón , con las liberalidades del Conde Rotrudo , se hizo cabeza principal de una Congregacion , de quien dependian doce Abadías , quarenta y ocho Prioratos , y veinte y dos Parroquias. Componiase la Comunidad de Tirón de quinientos Monges. Su comida regular era de hortaliza , y legumbres : casi todos sabian algun oficio , trabajando todo el dia , despues de haver rezado el Oficio Divino en comun. Quitòles el Santo Abad varios Salmos , que por un exceso de devocion , añadieron al antiguo Oficio. Observaban el silencio , y exercitando la Hospitalidad , solian dar su comida à los pobres forasteros. Los mayores Principes de la Europa respetaban la virtud

tud de Bernardo. El Rey de Inglaterra , el de Escocia , Francia , el Conde de Blois , el Duque de Aquitania , el Conde de Anjou , solian embiarle varios regalos ; y visitandole , admiraban su vida tan austera , y santa. Enfermò Bernardo de peligro , y nunca quiso tomar remedio alguno. Instabanle à que tomasse mejores alimentos , y èl decia , que esso solo era bueno para conservar la vida , y no para recuperar la salud. Por ultimo , recibidos yà todos los Sacramentos , entregò en paz su alma à Dios. Guiberto , Abad de Nogen , en la Diocesis de Laon , fue Discipulo de San Anselmo , en la Abadía Becense. Eligieronle por su virtud , y talentos , Abad de Nogen : predicò con aplauso por espacio de veinte años , y compuso varias Obras muy utiles. Defendió con vigor el partido de los Emperadores Enrique IV. y V. contra los Pontifices. Muriò en el año mil ciento veinte y quatro Maestro de la Iglesia de Autun. Nos quedó un Tratado suyo sobre las Reliquias , en el que dice: *Que es necessario estar muy sobre sí contra las falsas Reliquias , y falsos milagros.* Corrian entonces por el mundo diferentes pretendidas Reliquias de Nuestro Señor Jesu-Christo , que el

el Abad Guiberto tiene por supuestas: *No se pueden buscar mejores Reliquias (dice) que la Sagrada Eucaristia, en la que nos ha dexado su Santo Cuerpo todo entero; y despues de haver comprobado con grande eloquencia la presencia Real de Jesu-Christo, añade: Porque si la Eucaristia, como lo pretende Berengario, no fuesse mas que una sombra, y una figura, buvieramos caido de las sombras de la antigua Ley, à otras sombras mas despreciables.* Condena despues le nimiedad de aquellos, que pretenden tener una porcion de la Leche de la Virgen Santissima, un Diente de Nuestro Señor, y aún parte del Ombligo. Hemos visto de algunos años à esta parte un Santo Obispo de Chalòn, armarse de un zelo verdaderamente Apostolico, para desterrar de su Diocesis todas estas facilidades. Mas San Bernardo, Abad de Claraval, excediò à todos los Doctores de su tiempo, y le miraron en aquel siglo como la Antorcha, y Defensor de la Iglesia.

59 Yà havia veinte y cinco años, que el Santo Abad Roberto havia fundado la Abadía de Molismo en la Borgoña. Pero viendo, que no se observaba exactamente la Regla de San Benito, se falió de èl, seguida de

de veinte Religiosos, con el permiso del Arzobispo de Leon, Legado del Papa, y se vino à establecer en el Desierto de Cistèr, à cinco leguas de Dijòn. Cultivaron una parte del Bosque, disponiendose algunas Celdas de maderá. Dióles aquella Heredad el Vizconde de Beauno; y el Obispo de Chalón les diò licencia, para establecerse en su Diocesis. Dióles tambien el Duque de Borgoña varias Granjas, y Ganados, è hizo concluir sus Iglesias, y la Fabrica del Monasterio, que erigió en Abadía; mas al tiempo que comenzaban à establecerse, obligò el Pontifice al Santo Abad Roberto à bolver al Monasterio de Molismo, para cuidar de los antiguos Religiosos, que le necesitaban. Eligieron los Monges Cistercienses por Abad à Alberico, cuyo zelo igualò al de su predecessor. Viviò Alberto con sus Monges, practicando las primitivas austeridades de la Regla Benedictina. No tenian Manteos, ni Cogullas de gerga, ni estameña, comiendo solo de una cosa en el Refectorio, y jamàs de carne. No tenian Cruz de oro, ni plata, y solamente un Candelero, y unos Incensarios de hierro, ó de cobre. Sus Casullas eran de algodón, las Alvas de lienzo basto,

y solamente los Calices , y Patenas eran de Plata sobredorada. Mantuvieronse diez , ó doce años en esta sencillez , que todos admiraban , sin imitarla. Viendo que no recibian Novicio alguno , comenzaban à temer se extinguiesse su Instituto , quando la Providencia Divina les embiò à San Bernardo. Mucho nos dilatarèmos sobre este assunto , pues la narrativa de su Historia es refetir propriamente la de la Iglesia , à quien sirvió , y ha honrado , assi con sus acciones , como con sus escritos.

60 Nació Bernardo en la Borgoña , en el Lugar de Fuentes , de quien su Padre , llamado Teselino , era Señor. Descendia de los Condes de Chatillòn , y su Madre , llamada Aletha , era hija del Conde de Mombarto. Comenzò Bernardo sus Estudios en Chatillòn , y bien presto excediò à todos sus Concolegas. Era de pocas palabras , y mucha reflexion , y se hizo notable por su singular modestia. Los atractivos de su persona , movian la voluntad de todos , y se hacia dueño de ella con su natural eloquencia. Era grande la facilidad con que aprendia todas las Ciencias , àun las profanas , à quienes pensaba dedicarse , quando

do la gracia , le hizo conocer , que la ciencia primera es la de la salvacion. Aplicóse Bernardo algunos años en las demàs , con deseo de hacerse mas apto para servir al proximo. Acometiò varias veces el comun enemigo à su innocencia , y pureza , mas èl le resistia siempre con valor. Se conoce , no obstante , por el estilo de sus Cartas , y por los sentimientos que manifiesta en sus escritos : *Que naturalmente tenia el corazon tierno , y afectuoso ; y que si le supo mantener firme , y constante , no se debe atribuir tanto à la fuerza de su entendimiento , quanto à la gracia , que fue el principio de sus victorias.* Estas palabras son de un Autor moderno , quien escribiendo la Vida de San Bernardo , se supo valer con perfeccion de un modo de estilo casi inimitable.

61 Ganó Bernardo para Dios à sus seis hermanos , y por milagro de la providencia los pudo persuadir , que siguiendo su exemplo , entrassen Monges en el Monasterio del Cistèr. Havianse retirado à una casa particular en la Ciudad de Chatillòn , exercitandose un año entero en la oracion , y penitencia. Pero antes de ir à Cistèr , passaron à Fuentes para despedirse de su Padre , que solò

les pudo hablar con las lagrimas. Era yà muy anciano, y viudo, y solo le quedaba para su consuelo el ultimo de sus hijos, aùn muy joven, para seguir sus hermanos. Al tiempo de despedirse le dixo San Bernardo: *A Dios, hermano mio, te dexamos dueño de toda la hacienda de nuestra Casa; y el Niño le respondió: En verdad, hermano, que si tomais el Cielo para vosotros, el partido no es igual.* Vestióse el Habito Bernardo, y pasó el tiempo del Noviciado con increíble fervor, y sumo consuelo. Colmabale Dios en la Oracion de delicias sensibles, pero de aquellas, que las cosas humanas no pueden causar; y sintiendo alguna vez entiviarse su fervor, repetia estas tan celebradas palabras: *A qué veniste aquí, Bernardo, sino es para servir, y amar á Dios?* No fue motivo su delicada complexion, para que moderasse sus mortificaciones; y quando sus enfermedades le impedian labrar la tierra, se valia de ellas para humillarse, y embidiaba la dicha de los demás Religiosos. Unieronse con él gran numero de sus Condiscipulos de Estudio; y desde aquel mismo año fundò la Abadía de la Ferte, hija primera de la del Cistèr. Fundòse el año siguiente la Abadía de Pon-

tiñi; y en el año mil ciento y quince, Estevan, Abad del Cistèr, embió à Bernardo para comenzar los fundamentos de la Abadía de Claraval, en la Diocesis de Langres, en medio de unas Selvas, en el Valle de los Agenjos, así llamado, porque nacia en él multitud de esta yerva. Prepararon despues los Monges una porcion de tierra de aquellos Bosques, llamandola Claraval. Solo tenia entonces Bernardo veinte y quatro años, mas su entendimiento, doctrina, y virtud, suplian su corta edad. La fama de Bernardo le atraxo bien presto tan gran numero de Religiosos, que pudo embiar varias Santas Colonias à las diversas partes en que se establecieron. Conservaba siempre el Abad de Claraval la inspeccion de estas Abadías. Fundòse casi al mismo tiempo, que la del Claraval, la Abadía de Moribundo, hija quarta del Cistèr.

62 Viendose yà sin hijos Tefelino, Padre de San Bernardo, pues le dexaron por servir à Dios en el Monasterio de Claraval, vino en fin à buscarlos, y siguiendo la vida Monastica, murió en extremada vejez. Haviase casado Umbelina, su hija, con un Cavallero principal de aquel País, y vivia muy entregada

à las cosas del figlo. Vinose un dia al Monasterio de Claraval muy adornada, y con un lucido tren, para ver à sus hermanos. Eñros no hicieron caso de ella, hasta que derramando làgrimas confesò su culpa, prometiendo hacer penitencia de ella. Comenzò San Bernardo à cercenarla el fausto en los vestidos, y la delicadèz de las viandas, ordenandola sobre todo, se fometiesse á la voluntad de su Esposo. Dos años vivió despues Umbelina con su Marido, el qual consintiendo à separarse, diò licencia à su Muger para entregarse toda à Dios. Encerròse en el Monasterio de Juli, cerca de Langres, fundado poco havia por las mugeres de aquellos, que se retiraron al Monasterio de Claraval, y vivió en èl santamente.

63 Las grandes austeridades de San Bernardo, le extenuaron de tal modo, que à cada instante le tenian por muerto. Emprehendió curarle el Obispo de Chalòn, con permiso del Capitulo del Cistèr, y le tuvo un año entero en un moderado regimen. Pero viendo, que no podia restablecer su complexion delicada, le dexò seguir el ardor de su zelo. Esforzóse Bernardo à recuperar el tiem-

po perdido, y enmedio de sus enfermedades, fundando Monasterios, predicaba, y escrivia varias Obras de grande edificacion. Emprehendió varios viages para el servicio de la Iglesia, y no obstante sus penosas tarèas, vivió mas de sesenta años. Concediale Dios muchas veces fuerzas para emprehender cosas, que excedian à las humanas. Hallabase con un accidente mortal un deudo suyo, llamado Joberto; buelto en sí con las oraciones del Santo, logró restituir la hacienda mal adquirida, confessarse, y llorar sus culpas, con lo que pudo merecer la salvacion eterna. Curò asimismo en breves instantes à un niño, à quien desde pequeñuelo, se le havia secado una mano; y mandaba con imperio à la calentura, dexasse los enfermos, y obedecia la calentura.

64 Muerto el Papa Pasqual II. se juntaron los Cardenales en numero de quarenta y seis, siendo los mas considerables los Obispos de Porto, Sabina, Albano, y Ostia, los Chantres del Palacio, los Subdiaconos, varios Obispos, gran numero de Eclesiasticos, y algunos Senadores Romanos, para proceder à la eleccion de un Pontifice. Eligieron todos unani-

Gelasio II. sucesor de al Papa Pasqual II.
mes à Juan de Gaeta , Chancillèr de la Iglesia Romana , entronizandole , sin hacer caso de sus lagrimas : tomò el nombre de Gelasio II. El Pontifice Urbano II. le havia hecho Cardenal , y Chancillèr de la Iglesia Romana. Resplandeció en Roma la elegancia del estilo , que la Barbarie de aquellos tiempos havia extinguido casi del todo. Fue el socorro , y consuelo de Pasqual II. y como havia sido Monge del Montecasino , manifestò siempre à esta Abadìa una particular aficcion. Apenas fue elegido , y proclamado Pontifice , con nombre de Gelasio II. los Frangipanis , como afectos al Emperador , entrando en la Iglesia donde estava , arrastrandole por los cabellos , le encerraron en una casa , con grillos en los pies. Usaron tambien de grande violencia con los Cardenales. Armòse al instante el Pueblo , sabiendo estas violencias , obligando à los Frangipanis à entregarles el Papa. Acompañaronle con mucho respeto à San Juan de Letrán , montado en un cavallo blanco , segun costumbre. Hallabase entonces el Emperador en la Lombardia , y passò à Roma , luego que supo la muerte de Pasqual II. Escribió al Papa Gelasio , que aprobaria su eleccion ,

cion , si èl quisièsse ratificar la Bula , concedida por Pasqual II. Huyòse de noche el Pontifice por el Tiber , no obstante su extremada vejez , y por Marzo fue à Gaeta. Allí le ordenaron de Sacerdote , consagrandole Obispo , en presencia del Duque de la Pulla , y del Principe de Capua , quienes le prestaron omenage.

65 Viendo el Emperador Enrique V. que el Papa Gelasio se havia huído , y mirandole tan inflexible , como sus antecessores , sobre las Investiduras , hizo elegir Papa à Mauricio Burdino , Arzobispo de Braga , y este tomò el nombre de Gregorio VIII. No asistió Cardenal alguno de la Iglesia Romana à esta supuesta eleccion ; y sabiendolo el Papa Gelasio , convocando un Concilio en la Ciudad de Capua , excomulgò al Emperador , y à su Anti-Papa Gregorio. Diò parte de todo à los Obispos del Mundo Christiano. La Inglaterra , España , Francia , y la mayor parte de los Reynos Catholicos reconocieron à Gelasio. Solamente algunos Obispos Alemanes , de los mas afectos al Cesar , reconocieron al Arzobispo de Braga.

66 Buelto yà el Emperador à Alemania con

con su Anti-Papa , bolvió Gelasio secretamente à Roma ; mas viendose de nuevo maltratado por los Frangipanis , y que no estaba seguro , siguió el precepto del Evangelio: *Huyamos* (dixo à los Cardenales) *huyamos, hermanos míos, à otra tierra; mas bien quisiera hubiesse solo un malvado Emperador, que no ver tantos como hay; porque uno malo, solo perderia à los otros mas malos, que èl, hasta que experimentasse la justicia del Soberano Señor.* Nombrò al Obispo de Porto por su Vicario, y se fue à la Provenza, acompañado de dos Cardenales, Sacerdotes, y quatro Diaconos. Recibióle con distincion el Abad de San Gil, y hizo el gasto à su Comitiva. Embióle el Abad de Cluni treinta cavallos para los de su séquito.

67 Vino à vér al Pontifice, en la Abadía de San Gil, Norberto, que despues fundó la Orden Premonstratense, y le pidió le absolviesse, por haver recibido en un mismo dia el Diaconato, y el Sacerdocio contra los Canones. Presentòse con un vestido despreciable; pero no ignoraba el Pontifice su gran reputacion, y conoció bien presto sus circunstancias personales. Bien sabía el Pontifice, que

Nor-

Norberto era un Cavallero Alemán, nacido en la Ciudad de Santeno, en el País de Cleves, muy estimado del Emperador, por sus circunstancias, y mucha hacienda, quando Dios le tocò el corazon, que cayendo un rayo à sus pies, le dexó sin sentido, que este extraordinario acontecimiento le havia determinado à abrazar el Estado Eclesiastico. Que despues de haverse ordenado de Subdiacono, dexandose llevar de un zelo poco discreto, instò vivamente al Arzobispo de Colonia le ordenasse de Diacono, y Sacerdote al mismo tiempo, pensando, que así serviria mejor à la Iglesia. Que el Emperador le dió varios Beneficios, muy considerables; pero que experimentando diferentes contradicciones, los havia renunciado todos. Que despues de haver distribuido su patrimonio à los pobres, comenzò à predicar, y enseñar la Doctrina en las Parroquias de las Aldeas; y que enmedio de su zelo, y grande desinterès, los Obispos de las Diocesis, por donde transitaba, con pretexto de que no tenia destino para la Mision, le impedian anunciassse la palabra Divina. Concedióle el Pontifice la absolucion, que le pedia, y le

Circunstancias de San Norberto, fundador de los premonstratenses.

hizo expedir una Bula , dandole permisso de predicar adonde quisiessse. Anduvo Norberto toda la Francia , antes de entrar en su País; y aunque hablaba poco el Idioma Francés, predicò en todas las Aldèas ; pero su ardiente zelo , supliendo la falta de exprefiones, hallaba modo de darse à entender à todos. Fallecieron en la Ciudad de Valenciana los tres Compañeros , que tenía. Al tiempo que Norberto se hallaba en la Corte del Emperador , contraxo amistad con el Obispo de Cambray , y este le reconociò con gran consuelo fuyo , enmedio del Habito despreciable , que traía , y quiso detenerle consigo. Diòle de comer repetidas veces ; y aunque regularmente Norberto no comia carne , ni probaba el vino , quando se hallaba con algunos Obispos , sin afectar la menor singularidad , comía lo que le presentaban. Admittiò por Compañero de sus tarèas Apostolicas, à un Eclesiastico de Cambray , llamado Hugo. La primer diligencia de Norberto , llegando à algun Lugar , era decir Missa , y solía decir dos cada dia , una de la Virgen , y otra de Difuntos. Iba luego á predicar: respondia à las preguntas , que le hacian sobre

bre casos de conciencia , y despues se iba à comer con el primero , que le combidaba. Dedicabase con particularidad à extinguir los pleytos , principio de los odios , y rencores; y quando lograba reconciliar dos enemigos, tenia aquel dia por bien empleado. Sintiose, al fin , estimulado del deseo de la soledad , assi se lo confesò à Bartholomè , Obispo de Laon, y este le cediò el Desierto de Bosagio , cercado de prados amenos. Allí fabricò Norberto el primer establecimiento de su Orden de Canonigos Regulares , llamado Premonstratense. Viòse bien presto con quarenta Compañeros , los que vestian un Habito blanco; que era entonces el de los Clerigos. Usaban solo de lana sin lienzo , buscando siempre el Habito mas raído , y remendado. Comian solo una vez al dia , y enmedio de un profundo silencio , alimentaban los pobres con ardiente caridad. En pocos años se fundaron varias Casas del mismo Orden. Predicaba Norberto repetidas veces , y solía convertir algunos Sugetos Ilustres , que le ofrecian sus haciendas para fabricar Iglesias , y Abadías. Enternecido Tibaldo IV. Conde de Champaña , oyendole predicar , se entregò à su direccion,

cion , resuelto à practicar todo quanto Norberto le ordenasse para el bien de su alma. Pusose el Santo Abad en oracion. Possèia el Conde de Champaña varias tierras , entre otras , el Condado de Blois , y de Chartres , las que ofrecia à la Orden de Premonstratenses entrando en ella. Consideraba Norberto en la presencia de Dios , que si Tibaldo se mantenía en el siglo , podría hacer mucho bien con sus buenas intenciones. Exortòle à mantenerse en èl , y à proteger siempre las viudas , y los huérfanos. Dispuso casarse el Conde con la hija del Duque de Carintia , y sin despojarse de su rico patrimonio , favoreció con gran liberalidad esta Orden , y les hizo fabricar una casa en la Ciudad Amberes.

68 Luego que Norberto viò yà fundadas nueve Abadías de su Orden , se fue à Roma , para pedir al Pontífice la confirmacion de su Instituto , y la alcanzó con grandes elogios. Buelto yà à su Abadía Premonstratense , pasó à Alemania para concluir el casamiento del Conde de Champaña , con la hija del Duque de Carintia , y allanò todas las dificultades. Bolvióse por la Ciudad de Spira , en donde se hallaba el Rey Lotario con los Di-

putados del Clero , y Pueblo de Magdeburgo , que le pedían un Arzobispo. Pidió el Cardinal Gerardo , Legado del Papa , à Norberto predicasse , y lo executó de un modo tan tierno , que los Diputados de Magdeburgo exclamaron : *Este es nuestro Padre , y nuestro Pastor*. Aprobó el Rey una eleccion , inspirada de Dios , y el Legado la confirmó. Lleyaronle à Magdeburgo , y le recibieron con grandes aclamaciones. Todas estas honras nada mudaron de su tenor de vida : vivió siempre pobre entre las riquezas , gobernando ocho años la Iglesia de Magdeburgo. Luego que fue Arzobispo , escribió à los Religiosos Premostratenses eligiesen otro Abad ; y en virtud de esto , eligieron à Hugo de los Fosos , Compañero de Norberto. Convocò Hugo à los demás Abades , que yà eran diez y ocho , y celebraron varios Capítulos Generales , para la conservacion de la observancia. Viòse obligado Norberto á seguir al Rey Lotario à Roma , en calidad de Chanciller de Italia , en la vacante del Arzobispado de Colonia. Exerció este cargo , al tiempo que coronaron al Emperador , y tuvo el consuelo de ver à San Bernardo , que el Papa In-

nocencio II. llevó consigo. Bolvió Norberto à Magdeburgo , en donde entregò su alma à Dios , y el Papa Gregorio VII. le canonizó. Nos ha quedado una exortacion suya , dirigida à los de su Orden.

69 Segun el derecho regular de la sucesion , la muerte de Bauduino , Rey de Jerusalèn , hermano de Godofredo de Bullon , dexaba el Reyno à su hermano Eustaquio , Conde de Bolonia ; pero como este se hallaba distante , y que la situacion del Reyno de Jerusalèn , rodeado de poderosos enemigos , pedia sin dilacion un Deseo , llamaron à Bauduino del Burgo , Conde de Edesa , y Primo de los dos ultimos Reyes. Dexò el Condado de Edesa à Joselino , su deudo , y el Patriarca le puso la Corona , no obstante las instancias de varios Señores , que querian esperar al Conde de Bolonia , el que les havia escrito , que quanto antes se pondria en camino. En efecto se hallaba yà en la Pulla para embarcarse , quando supo como havian coronado , al Conde de Edesa , Rey de Jerusalèn. *No permita Dios (exclamo el Conde) que yo llegue à perturbar un Reyno , en que mis hermanos establecieron la paz de Jesu Christo , per-*
dien-

diendo la vida por su gloria. Bolvióse à Bolonia , y escribió al Rey su Primo , que le deseaba un Reynado feliz. Cumplieronse sus deseos. Bauduino II. ganó varias Batallas contra los Turcos , defendiendo contra ellos el Principado de Antioquia , y el Condado de Edesa. Solo tenia dos hijas , y casò à Melisenta la mayor con Fuco , Conde de Anjou , dandole las Ciudades de Tiro , y Ptolomayda , hasta que le llegasse la sucesion del Reyno. Vino por devocion à Jerusalèn el Conde Fuco , y por espacio de un año mantuvo , à expensas suyas , cien Cavalleros. Su valor , y demàs prendas , le grangearon la voluntad del Rey Bauduino , y le eligió por su yerno , aunque de edad de cerca de sesenta años. Casò à su hija segunda Alisa con el joven Boemón , Principe de Antioquia , à quien Bauduino havia entregado fielmente aquella Soberania , luego que le vió en edad competente para gobernarla. Mas Boemón era aún muy joven , para conducirse con prudencia ; y dexandose llevar de su valor en un combate desigual , que diò contra Balac , Principe Turco , perdió la vida. Venia à socorrerle el Rey Bauduino , y romandole prisionero los Turcos

en una emboscada , le llevaron à las Carceles de Balac. El Conde Garniero fue establecido Regente del Reyno de Jerusalèn , y despues de él , Guillermo de Baros , Señor de Tiberiades. Estos dos Regentes defendieron el Reyno contra los Egypcios , y los Turcos. Uniendose Guillermo con Joselino , Conde de Edesa , acometiendo al Soldàn Balac , le derrotaron : quedó muerto Balac en la pelea ; y su viuda , que yà no queria mas guerra , dió libertad al Rey Bauduino , à condicion , que le pagasse una suma considerable de dinero.

70 Adquiriò Bauduino con su prision nuevo valor , y venciendo los Egypcios , y Ascalonitas , derrotó en varios encuentros à Borsequino , Principe Turco : à Dadequino , Soldàn de Damasco , apoderandose por asalto de la Fortaleza de Rafane , cerca de Tripoli. Mas este Principe no fue dichoso hasta el fin. Juntó un poderoso Exercito , y con las Tropas Auxiliares de Antioquia , Edesa , y Tripoli , puso cerco à Damasco , y faltandole los viveres , se viò precisado à levantar el sitio , con gran pèrdida. Poco tiempo sobreviviò à esta desgracia : sintiòse enfermo , y dexando las Insignias de la Dignidad Real , y su Palacio,

cio , se fue à vivir cerca del Santo Sepulcro. Mandò venir à Fuco , Conde de Anjou , y entregandole el gobierno en presencia del Patriarca , y de los Grandes , tomò el Habito de Monge. Abrazò con ternura al joven Bauduino , hijo del Conde , y su Nieto , y luego murió santa , y gloriosamente , despues de haver reynado trece años.

71 Luego que el Pontifice Gelasio llegó à Francia , le embió el Rey Luis à Sugerò , Monge de San Dionysio , con magnificos dones , suplicandole viniesse à Vecelay , adonde el Rey se hallaría el dia señalado. Tomò el Papa el camino de Cluni , encontrando allí à los Embiados de diferentes Principes , que tambien le presentaron varios regalos. Viò con esto el Papa remediada su necesidad , y en estado de poder aliviar los que le seguian. Se disponia para passar à Vecelay , quando se viò acometido de una violenta enfermedad , que le puso à los extremos de la vida. Quiso señalar por su successor al Obispo de Palestina ; mas este , que solo deseaba el bien de la Iglesia , le dixo : *No , Beatissimo Padre , la Santa Sede , para mantenerse ahora , necessita de las riquezas , y poder temporal. Si Dios dis-*

1118. pone de vuestra vida, es necesario elegir al Arzobispo de Viena. Es hijo del Conde de Borgoña, y deudo del Emperador, y de los Reyes de España, Francia, é Inglaterra. Murió Gelasio, y

Año de 1119. quince dias despues los Cardenales, que se hallaban presentes, eligieron al Arzobispo de Viena, que tomó el nombre de Calixto II. Resistióse Calixto, temiendo que los Cardenales, que havian quedado en Italia, oponiendose à su eleccion, renovassen el scisma; mas supo, que el Obispo de Porto le havia hecho publicar en Roma, y el Cardenal Hugo en Benevento. Hizose consagrar en Viena por Lamberto, Obispo de Ostia. El Rey de Francia, y todos los Obispos del Reyno, reconocieron á Calixto. Lo mismo hicieron el Rey de Inglaterra, y el Arzobispo de Cantuaria, y la mayor parte de los Obispos de Alemania, no obstante las pro. estas del Emperador Enrique V. Continuaba este Principe en defender à su Anti-Papa Burdino, quien un año hacia era dueño de Roma. Cansabase yà el Emperador de verse excomulgado: trahia inquieta la conciencia, y prometió asistir al Concilio, que se debia celebrar en Rems, para establecer la paz á la Iglesia. Passóse à este fin

Christo 1119. à la Ciudad de Strasburgo, en donde Guillermo de Campos, y Pous, Abad de Cluni, ambos Autores celeberrimos, se hallaron, para persuadirle renunciassè à dár las Investiduras con el Anillo, y Baculo Pastoral, á exemplo de los Reyes de Francia, que por esso no eran menos poderosos. Convinieron, que el Pontifice, y el Emperador, encontrandose entre Metz, y Verdun, se jurarian una eterna, y sincera amistad. Que el Emperador havia de renunciar verbalmente, y por escrito à las Investiduras, y que el Pontifice le daría la absolucion, haciendole restituir todas las tierras, que le havian quitado en Alemania. Juraronse estos Articulos de una, y otra parte, el Obispo de Ostia, y el Cardenal Gregorio, en nombre del Papa; el Obispo de Laufano, y el Conde Palatino del Rhin, en nombre del Emperador.

72 Convocòse, no obstante, el Concilio en la Ciudad de Rems, en el que se hallaron diversos Obispos de todas las Provincias del Occidente. Llegò tambien Adalberto, Arzobispo de Maguncia, acompañado de siete Obispos, y de quinientos Cavalleros. Permittió el Rey de Inglaterra à los Obispos de su

Concilio de Rems

Reyno fuesſen al Concilio , con tal , que no se quexaſſen unos de otros : *Adminiſtro recta juſticia en mi Reyno* (les dixo) *mando pagar puntualmente el dinero de San Pedro , mas quiero conſervar mis regalías.* Hallaronſe en eſte Concilio quince Arzobiſpos , y mas de ducientos Obiſpos. Preſentòſe el Rey de Francia al Concilio , y pidió juſticia contra el Rey de Inglaterra , que uſurpaba el Ducado de Normandia à Guillermo ſu Sobrino , hijo del Duque Roberto ſu hermano. Quexòſe tambien Hildegarda contra ſu Marido el Conde de Poytiers , que ſe havia apartado de ella , por amor de la Condeſa de Chatellerau. Ofreció el Pontifice interponer ſus buenos oficios , y dixo , que ſe iba al momento à Muzon , para concluir con el Emperador la paz.

73 Luego que el Pontifice huvo llegado à eſta Ciudad , embió los Obiſpos de Oſtia , y Chalón , con el Abad de Cluni , al Campo del Emperador , para que ratificaffe todos los Artículos , yà ajuſtados. Mas eſte Principe , ſin ſe , negò haver cometido coſa alguna : *Prompto eſtoy* (dixo el Obiſpo de Chalons) *à jurar ſobre el Evangelio , que à mi miſmo me lo habeis ofrecido.* Dixo entonces el Emperador , por eſ-

cufarſe , que no podia firmar aquellos Artículos , porque eſſo era obligarle à renunciar la autoridad Real. Pidió tiempo hafta el dia ſiguiente para reſolver. Viendo el Pontifice las dilaciones del Emperador , ſe bolvió à Rems , proteſtando , que ſi el Ceſar moderaffe ſus pretenſiones antes de concluir el Concilio , le recibiria con los brazos abiertos. Cañſado el Pontifice con la aceleracion del viage , no pudo por ſi dár cuenta al Concilio de las reſultas de ſu conferencia. Encargòſelo al Cardenal de Crema , y eſte lo refirió en eſtos terminos : *Hallabaſe el Emperador cerca de Muzón , con un Exercito de treinta mil hombres. Intentaba apoderarſe del Sumo Pontifice , y tratarle del miſmo modo , que en otra ocaſion tratò al Papa Paſcual , pero no hemos caído en ſus lazos : nos hablaba como amigos ; pero viendo que ſus Tropas nos amenazaban , hemos huído felizmente del rieſgo.* Hicieron los Padres varios Decretos , y los mas principales eran contra la ſimonía , las Inveſtiduras de los Obiſpados , y Abadias , y contra los uſurpadores de la hacienda de la Igleſia. Prohiben dexar los Beneficios en titulo de herencia , y que no ſe pida extipendio alguno por el Bautiſmo , la Santa Uncion , y

las Sepulturas. Pero el mas importante Decreto , era el de la observancia de la Tregua de Dios. Antes que se concluyesse el Concilio, recibió el Pontifice una Carta de la Condesa de Flandes su hermana , encargandole encomendasse à Dios à su hijo el Conde Bauduino , que havia muerto. Finalmente , repartieron entre los Obispos , y Abades quatrocientas y veinte y siete velas encendidas , y el Pontifice pronunciò en alta voz la excomunion contra el Emperador , y su Anti-Papa.

74 Terminado yà el Concilio de Rems, resolvió el Papa bolverse à Italia , con intento de restablecer en ella su autoridad. Viò en la Ciudad de Autun à Bruno , Arzobispo de Treveris , el que en medio de las diferencias del Pontifice con el Emperador , se supo mantener en la amistad de ambos. Quiso entonces el Pontifice honrar la Iglesia de Viena en Francia , de quien fue Arzobispo , y le concedió , por una Bula, la primacia sobre las Provincias de Viena , Burges , Bardèos , Aux, Narbona , Aix , y Ambrun. Pero como à los Arzobispos de Burges , y Narbona , que yà tenian el Titulo de Primados, no se les diò parte al principio: no tuvo mas efecto esta Bula,
que

que el de atribuir à la Iglesia de Viena los Obispados de Dia , y Viviers , que antes pertenecian à la Metropoli de Arlès.

75 Recibieron los Pueblos de Italia al Pontifice con indecible alegria , saliendo todos al encuentro procesionalmente. Saliò la Milicia Romana con guirnaldas de flores à tres jornadas de la Ciudad , para rendirle su respeto. Huyóse el Anti-Papa Burdino , y se encerrò en el Castillo de Zutri. Aposentòse el Pontifice en el Palacio de Letrán , y con sus grandes prendas , muy propias de lo ilustre de su nacimiento , se atraxo la voluntad de todos. Mandò derribar las casas fuertes de los Frangipanis , y los hizo castigar , por haver seguido el vando del Emperador. Fuese despues el Papa al Monasterio , cuyo Abad le hizo el gasto , hasta que se bolvió à Roma. Prestòle omenage en la Ciudad de Benevento Guillermo , Duque de la Pulla , Nieto del cèlebre Roberto Guiscardo. Viendose entonces el Pontifice con el auxilio de los Principes Normandos , intentò sitiar al Anti-Papa Burdino , en la Ciudad de Zutri. Entregaronle los habitantes al desgraciado Anti-Papa , y despues de haverle paseado por las calles de Ro-
ma

ma en un Camello , le embiò á hacer penitencia en el Monasterio de Caba. Dos años despues murió el Anti-Papa , con odio , y desprecio de todo el Mundo. Buelto á Roma Calixto, restableció la publica seguridad. Podian los Peregrinos presentar sus dones á la Iglesia de San Pedro , los que el Papa empleaba utilmente , sin que temiesse los Salteadores. No era interessado este Pontifice , y aconsejaba á los Españoles , è Ingleses , peregrinassen á Santiago de Galicia , concediendoles las mismas Indulgencias , que á los que visitaban á San Pedro de Roma.

76 Vióse la España en gran confusion, assi por la muerte del Rey Don Alonso el VI. como por la altanería de Doña Urraca su hija, y successora. Despues de viuda esta Princesa de Don Ramòn de Borgoña , de quien tenia un hijo , llamado tambien Don Alonso , la havia casado su Padre de segundas nupcias con Don Alonso , Rey de Aragón. Palsò Doña Urraca , con su consentimiento , á Castilla , y despojò del mando á Pedro Ansures , que la gobernaba con acierto. Pero desavenida con el Rey su marido , intentò divorciarse , y este mandò encerrarla en el Castillo de Castellar.

Los Señores de Galicia , à cuyo cargo estaba la crianza del joven Principe , se valieron del pretexto de parentesco , para dissolver este desgraciado matrimonio. Dieron parte al Pontifice Pascual II. y su Santidad cometió el conocimiento de la causa à Don Diego Gelmirez, Obispo de Compostela.

77 Enfurecido Don Alonso , Rey de Aragón , contra los Obispos , y Abades , que se mezclaban en esta causa , echò de sus Iglesias à los de Leon , y Burgos : hizo prender al de Palencia , y despojando al Abad de Sahagun , diò esta Abadía à su hermano Ramiro. No permitió à Don Bernardo , Arzobispo de Toledo , residir en su Diocesis en el espacio de dos años enteros , no obstante la autoridad que tenia de Legado , y Primado de las Españas. Auxiliado Don Bernardo de Don Diego Gelmirez , Obispo de Compostela , convocò Concilios en las Ciudades de Leon , y Palencia , à fin de pacificar el Reyno. Viendo por ultimo el Rey Don Alonso de Aragón , que los Gallegos havian coronado Rey al joven Don Alonso , dió libertad à la Reyna presa , à la fazon en el Castillo de Soria , y se divorció. Venció despues al Conde de Candespina , General de los

Castellanos; pero valiendose del tesoro de los Templos, se atrajo el odio de estos Pueblos, y la desgracia de su fortuna.

78 Coronado yà en Galicia el joven Rey Don Alfonso, lo fue tambien en Castilla, y obligò à su Madre à cederle el Reyno, que se hallaba dividido en vandos. Supo, con suma alegria, Don Alfonso VII. Rey de Castilla, la exaltacion de su Tio Calixto II. à la Sede de San Pedro, considerando havia de favorecer sus intereses. Concluyó la paz con su Padrastro el Rey de Aragon, y vivieron despues los dos con buena harmonia. Yà pacifico poseedor Don Alfonso de los Reynos de Castilla, se dedicò al culto de la Religion, muy estragada por las passadas guerras. Era muy devoto de San Bernardo, Abad de Claraval, y à instancias suyas fundó casi todos los Monasterios Cistercienses, que al presente hay en España. Alcanzó de su Tio Calixto II. Privilegio, para que la Iglesia de Zamora fuesse Cathedral; y asimismo erigió la de Santiago de Compostela en Arzobispado. Para autorizar mas esta Iglesia, la hizo trasladar los Derechos, y Privilegios de la de Merida, que aún se hallaba en poder de los Moros. Señalóse por sus Sufraga-

ganeos à los Obispos de Salamanca, Avila, Zamora, Ciudad-Rodrigo, Coria, Badajòz, Lugo, Astorga, Orense, y le añadieron despues à Plasencia. Nombrò el Pontifice al nuevo Arzobispo Don Diego Gelmirez, Legado Apostolico en las Provincias de Braga, y Merida. Convocò luego un Concilio en la Ciudad de Santiago, à que concurrieron los Obispos, y Abades de ambas Provincias. Muriò Bernardo, Arzobispo de Toledo, despues de haver governado quarenta años su Iglesia con grande acierto. Algunos años antes tomò la Villa de Alcalà de Henares, con las Tropas que havia reclutado, y desde entonces los Arzobispos de Toledo tuvieron la Soberania Espiritual, y temporal de Alcalà. Succediòle Don Raymundo, con aprobacion del Pontifice.

79 Adquiriòse el Sumo Pontifice Calixto II. mucho aplauso con la paz, que dió à la Iglesia, y al Imperio, concluyendo el asunto de las Investiduras. Havia se sublevado la Saxonia contra el Emperador, por medio del Arzobispo de Maguncia, y se iba à prender el fuego de la guerra con el mayor furor, quando Dios dispuso los dos Vandos à tra-

tar de paz. Brunòn , Obispo de Spira , y Arnolfo , Abad de Fulda , que el Emperador embió à Roma , allanaron las principales dificultades. Embió el Pontifice à Alemania tres Cardenales , que en su nombre firmaron en la Ciudad de Vormes , è hicieron firmar al Emperador Enrique V. el Escrito siguiente : „ Os concedo (*dice el Papa al Emperador*) que se hagan en vuestra presencia „ las elecciones de los Obispados , y Abadías del Reyno Theutonico , sin violencia, „ ni Simonia : de modo , que si succediesse „ alguna diferencia , podais dàr vuestro consentimiento , y proteccion à la parte , que „ tuviesse Justicia , segun el juicio del Metropolitanano , y de los Comprovinciales. „ El electo recibirá de vuestra mano las regalías con el Cetro , à excepcion de lo que „ pertenece à la Iglesia Romana , y os rendirá el debido omenage. Aquel que fuesse „ consagrado en las demás partes del Imperio , le embiareis las regalías en el tiempo „ de seis meses. Os darè auxilios , segun me „ obliga mi dignidad , quando me lo pidierdes. „ Os concedo una verdadera paz , y à „ todos los que siguieron , y siguen aún vuestro

tro partido en esta discordia. Y yo (*dice el Emperador al Pontifice*) por amor de Dios, „ y de la Santa Iglesia Romana , y por la „ salvacion de mi alma , os entrego todas „ las Investiduras hechas con el Anillo , y Báculo Pastoral , y concedo à todas las Iglesias de mi Reyno , y de mi Imperio libertad en las Elecciones Canonicas , y en las „ Consagraciones. Restituyo à la Iglesia Romana todas las tierras , y regalías de la „ Iglesia de San Pedro , que desde el principio de esta discordia , se le havian quitado , y que estàn en mi poder ; y cooperaré con toda fidelidad , à la restitucion de „ aquellas , que nó poseo. Asimismo bolveré la hacienda de las demás Iglesias , y la „ de los Grandes , y Particulares. Concedo „ una verdadera paz à Calixto , Sumo Pontifice , y à la Santa Iglesia Romana , y à „ todos aquellos , que han seguido , y siguen „ su partido , y le ofrezco mis auxilios , siempre que me los pidiesse.

80 Hicieronse dos copias de este Escrito, y se firmaron en un llano , en las margenes del Rhin. Dixo Missa el Obispo de Ostia , y diò al Emperador el osculo de paz , y la comu-

munion. Tambien los Legados absolviéron à todo el Exercito , y cada uno se fue muy gozoso de ver terminado tan felizmente un scisma , que duró mas de cinquenta años. Embió el Emperador sus Embaxadores al Pontifice para cumplimentarle , y su Beatitud le escribiò la enhorabuena de haverse sometido à la obediencia de la Iglesia. El parentesco , que havia entre los dos , contribuyò mucho à concluir la paz.

81 Solo restaba , que el Pontifice hiciesse ratificar lo hecho en un Concilio General. Convocòle el año siguiente en la Iglesia de Letrán , y fue el nono Concilio Ecumenico. Halláronse en èl trescientos Obispos , y mas de seisientos Abades ; por esso se ha mirado como Concilio General , aunque los Obispos de Oriente no hayan concurrido à él. Concedieron los Padres grandes privilegios à los que se alistassen para la Cruzada de la Tierra Santa. Prohiben à los Abades , y Monges de dar penitencias publicas , y cantar Missa solemne; y en el Canon decimoséptimo les ordenan expressamente , reciban de los Obispos Diocefanos el Santo Oleo , la ordinacion de los Clerigos , y la consagracion de los Altares.

Renovaron las prohibiciones hechas tantas veces à los Clerigos , de tener mugeres en sus Casas , à reserva de las exceptuadas en el Concilio de Nicèa. Reservaron à los Obispos la disposicion de la hacienda de la Iglesia , y la colacion de los Beneficios. Finalmente , declararon nulas las enagenaciones de la hacienda de la Iglesia , hecha por los Obispos , ù otros Eclesiasticos.

82 Despues de haver pacificado la Iglesia , y el Imperio , y restablecido la autoridad de la Santa Sede , falleciò en Roma el Pontifice Calixto II. y toda la Christiandad sintiò vivamente su muerte. Solo cinco años , y diez meses rigiò la Cathedra de San Pedro , y en un espacio de tiempo tan breve , puso todas las cosas en el orden regular , reparando las faltas de los tiempos antecedentes: Hemos dicho yà , como erigió la Iglesia de Santiago en Arzobispado , en honra del Santo Apostol , à quien tenia particular devocion. Hallò medio de restituir el honor debido à la Santa Sede , y de pacificar la Ciudad de Roma. Restableciò varios Edificios publicos. Hizo fabricar varios Aqueductos , para traer el agua con abundancia à la Ciudad. Hizo

componer la Iglesia de San Pedro con nuevos adornos , y le diò magnificos Ornamentos. Siempre que celebraba en ella el Santo Sacrificio de la Miffa, le hacia algun regalo de consideracion.

83 Falleciò dos años antes San Vital, Fundador de la Abadía de Saviñi , cerca de Abranches. Nació en el año mil y cinquenta , en el Lugar de Tierseville , cerca de Bayeus. Su grande erudicion , y arreglada vida , le adquirieron la amistad del Conde de Martayne, hermano uterino de Guillermo el Conquistador , Rey de Inglaterra. Fue Capellan del Conde , y Canonigo de Mortañe ; pero oyendo la fama de Roberto , dexó su empleo , y fue en busca fuya , para imitar su vida Apostolica , anunciando la palabra de Dios. Diez años consecutivos anduvieron descalzos por diferentes Provincias , vestidos pobremente, repartiendo à los pobres las quantiosas limosnas , que les entregaban. Fundò Roberto de Arbrifelo la célebre Abadía de Fructuavienfe , y retirandose Vital á la Selva de Saviñi , viviò largo tiempo , practicando la Vida Heremitica. Mas viendo , que el numero de sus Discipulos llegaba yá hasta ciento y

cuarenta , Raoldo , Señor de aquel Lugar , le diò el Bosque de Saviñi , y una antigua Casa , que en èl havia , y Roberto fabricò un Monasterio dedicado á la Santissima Trinidad. Enrique , Rey de Inglaterra , y Duque de Normandia , confirmò la donacion , y el Pontifice Pasqual II. concedió nuevos privilegios à la Abadía de Saviñi , que fue despues Cabeza de una dilatada Congregacion. Havia fabricado un Monasterio de Virgenes cerca del fuyo , siguiendo el exemplo de su Amigo Roberto de Arbrifelo ; pero despues le pareciò mas conveniente el poner mas distante à las Virgenes , fundando solo Abadías de Monges. No obstante el cuidado , que Vital tenia de su Monasterio , no dexaba de acudir à todas las necesidades de la Iglesia. Solia passar à Inglaterra , y lograba convertir mucha gente. Hallòse tambien en el Concilio de Rems , y predicò delante del Papa Calixto II. quien aplaudiò el respetuoso modo, con que le havia representado sus obligaciones. Finalmente , murió en opinion de Santo, en la edad de setenta años. Estevan , Obispo de Renes , escriviò su vida.

84 Falleciò dos años despues San Estevan,

van , Fundador de la Orden de Granmont. Este era hijo del Vizconde de Tier en Arbernia , y havia mas de cinquenta años , que se havia retirado à una soledad , cerca de Mureto , en la Diocesis de Limoxa. Practicaba unas increíbles mortificaciones , y conducía varios Discipulos , con mas , ò menos suavidad , segun sus fuerzas. Decia à los que le visitaban : *No somos Heremitas , pues conversamos con vosotros : ni Sacerdotes , que asi como los Apostoles tengamos autoridad de atar , y desatar , cosa que no pretendemos ; ni tampoco Monges , que solo se ocupan en la contemplacion , antes la necesidad de mendigar el sustento , nos trabe distraidos.* Los dos Cardenales Legados , que el Pontifice embiò à Francia , quedaron edificados del modo con que Estevan , y sus Discipulos servian à Dios. Despues de su muerte , viendo sus Discipulos , que les disputaban la possession de Mureto , desamparandole , sin querer pleytos , se retiraron à una Poblacion vecina , llamada Granmont. Hizoles fabricar una Iglesia el Señor de aquel Lugar , y unas Celdas para su habitacion , y les cediò algunas tierras , à fin que no fuesen obligados à mendigar el sustento. Traslada-

ron

ron los Monges à la Iglesia las Reliquias de su Santo Fundador. El que los governaba , solo tenia la calidad de Prior , hasta que su Orden se viò muy dilatada con la fundacion de varios Monasterios , aprobados de los Sumos Pontifices , quienes moderaron su excessiva austeridad. Entonces el Prior de Granmont tomó el nombre de Abad General , Cabeza de la Orden. Yà se havia canonizado à San Estevan , su Fundador.

85 Juntaronse los Cardenales , y Obispos en San Juan de Letrán , despues de muerto Calixto II. y eligieron Papa al Cardenal Tiboldo , que tomó el nombre de Celestino ; mas apenas le revistieron de la Casulla encarnada , quando los Frangypanis , entrando en tumulto en la Iglesia , decian à voces : *Lamberto , Obispo de Ostia , Papa.* Esta faccion era muy poderosa , y se podia temer un scisma. Conociendo Celestino las grandes prendas del Obispo de Ostia , le cediò voluntariamente su dignidad. Reunieronse todos los votos à favor del Obispo de Ostia , y fue proclamado con nombre de Honorio II. Mas pasados algunos dias , haciendo excrupulo , que su eleccion no havia sido Canonica , depu-

Honorio II. sucede al Papa Calixto II.

li 2

fo

Año de
Christo
1124.

252

HISTORIA GENERAL

fo la Tyara. Enternecidos los Cardenales de su grande humildad , todos le eligieron unanimes.

Año de
Christo
1125.

86 El año siguiente murió el Emperador Enrique V. despues de haver imperado diez y nueve años , pues le coronaron aùn viviendo su Padre. Con èl se extinguió la antiquissima Casa de Saxonia , la que desde Enrique el Cazador reynò ducientos años. Juntaronse en Maguncia los Obispos , y Grandes , con los Legados del Pontifice , y eligieron à Lotario , Conde de Supleburgo , el que se intitulaba Duque de Saxonia , por razon de su muger , que era tataranieta de un Tio de San Enrique , Rey de Germania. Coronóle el Arzobispo de Colonia en Aquisgràn , en presencia de los Legados. Puedense ver las ceremonias de la coronacion en la Chronica de Othòn de Frisingue.

Concilio
de Lon-
dres.

87 Embió el Papa un Legado à Inglaterra , y unido este con el Arzobispo de Cantuaria , convocaron un Concilio en Londres. Hicieronse en èl varios Canones contra la simonia , contra la incontinencia de los Clerigos , y la pluralidad de Beneficios.

88 El Pontifice Honorio , cuyos Lega-
dos

DE LA IGLESIA. LIB. XX.

253

Años de
Christo
1126.
1127.

dos asistieron à la eleccion del Rey Lotario , se declarò à favor de este Principe , contra Friderico , y Conrado , Sobrinos de Enrique V. fulminando contra ellos el rayo de la Iglesia. Emprehendiò tambien la guerra contra Rugero , Rey de Sicilia , que no queria prestarle omenage , por los Ducados de Calabria , y Pulla. Apreciaba en gran manera Honorio à los hombres virtuosos. Diò el Titulo de Cardenal , y de Obispo de Albano à Matheo , Prior de San Martin de Campos. Quiso tenerle cerca de su persona , mirandole como Sugeto propio para aliviarle en el grave peso del Gobierno. Quexabase el Papa de su demasiado retiro , y que observaba con exceso la regularidad del Claustro. Señalóse Matheo en la defensa de la causa del Venerable Pedro , Abad de Cluni , contra las empresas de Pons , antiguo Abad. Despues de haver abdicado Pons la Abadía , con el permisso del Papa , tres años havia que se hallaba en Jerusalèn , para hacer penitencia cerca del Santo Sepulcro ; pero viendo , que no podia continuar la austeridad de vida , que se impuso , se cansò presto de ella. Salióse de Jerusalèn con algun pretexto , y varios pas-
sa-

saportes del Rey , y del Patriarca. Acompañabanle algunos Monges vagamundos , tan hyprocitas como èl. Llegados à Francia , divulgaron , que traían una cadena de hierro, que su comida era parca , y sus mortificaciones excesivas. Aún daban à entender , que tenian el dòn de milagros , y en todas partes los recibian con gran veneracion. Sabiendo Pons , que el Venerable Pedro se hallaba en la Aquitania , à negocios de su Abadía , tomó el camino de Cluni , para visitar , segun decia aquella Santa Casa. Mas su intento era muy diferente , el numero de los que le seguian crecía por instantes. Atraídos varios Cavalleros de Borgoña del proceder franco, y liberal de Pons , se unieron con èl , y entonces le pareció , que podría osadamente apoderarse de la Abadía de Cluni. Comenzò echando fuera al Prior , y à todos los Monges , que no le quisieron reconocer por Abad. Apoderòse del Thesoro de la Abadía. Deshizo las Cruces , Relicarios , y Calices de plata , para pagar los bagamundos , que le acompañaban , y tener con ellos grandes banquetes. Saqueó todos los Castillos , y Quintas del Monasterio , y estuvo tres meses due-

ño de èl , sin la menor oposición. Avísado, en fin , el Sumo Pontifice Honorio del grande escandalo , que alli daba , embió à Cluni al Cardenal Pedro de Fuentes , en calidad de Legado , con el Arzobispo de Leon; y el Cardenal , sin perder tiempo , excomulgò à Pons , y à todos sus sequaces. Mandó, no obstante , à las Partes se presentassen en Roma , para ser juzgados con formalidad. Partióse al momento el Venerable Pedro , en compañía de Matheo , Prior de San Martin de Campos , cuya capacidad todos conocian , y quien , como yà hemos dicho , fue despues Cardenal , y Valido del Pontifice. Tuvo Pons la osadía de presentarse , y se defendió con una insolencia , capaz de irritar à sus Jueces, aún quando su causa le fuesse favorable. Examinada la causa por el Pontifice , y su Consejo , diò la sentencia en esta forma : *La Santa Iglesia Romana depone , para siempre , de toda dignidad , y funcion Eclesiastica à Pons , Usurpador , Sacrilego , Scismatico , y Excomulgado , y buelve la Abadía de Cluni los Monges , y lo que pertenece al Monasterio à el Abad Pedro , que aqui se halla , y à quien se le havia quitado injustamente.* Pocos dias despues murió Pons de una peli-

grosa enfermedad, que entonces se padecia en Roma, sin dar la menor señal de arrepentimiento; y San Pedro Venerable, bolvió à Cluni, recibiendo los Monges como en triumpho.

Suscitóse por este tiempo una grande disputa entre San Bernardo, Abad de Claraval, y el Abad de Cluni, ambos muy recomendables, así por su ciencia, como por la regularidad de su vida. Verdad es, que se practicaba mucha austeridad en la Abadía de Claraval, y que parecia, que en la de Cluni havian moderado la Regla de San Benito. Algunos Religiosos de Cluni, aspirando à mas alta perfeccion, solian pedir el Habito en Claraval; y San Bernardo, sin reusarle à ninguno, se le daba al momento: *Temiendo* (decia) *que lleguen à perder su vocacion.* Viendo San Bernardo, que le motejaban, se vió obligado à dar sus razones en una cèlebre Apología: „ Veese brillar (*dice el doct. Padre Mabillon* en uno de sus admirables Prefacios, que siempre acostumbra poner al principio de sus Obras) un espíritu naturalmente noble, firme, elevado; pero suave, benigno, honesto: una eloquencia natural, mas ador-

„ na,

„ nada de la hermosura de la naturaleza, que
„ no del arte. Es su estilo florido, nada can-
„ fado: se ve una noble libertad en las ex-
„ presiones, el primor de los terminos, lo
„ sublimado de sus pensamientos, la ternu-
„ ra en todas sus clausulas: en una palabra,
„ un lenguaje, que todo respira, y ofrece
„ las ideas de las cosas Celestiales: abraça,
„ pero con un fuego, que no atormenta. Sus
„ palabras son como factas, que penetran el
„ corazon, no para agriarle, sino para mo-
„ verle: no le refuta para insultarle, sino para
„ escitarle à compuncion. Reprehende, amena-
„ za, aterra, pero con amor, y sin ira: cor-
„ rige à los hombres sin violencia, y los ale-
„ gra, y alienta; finalmente, enlaza con tal
„ primor la dulzura con la viveza de su estilo,
„ que las palabras parecen salir de su boca co-
„ mo un manso rio de leche, y miel, al mis-
„ mo tiempo, que manifiesta los sentimien-
„ tos de su corazon, como un torrente de
„ fuego.

90 En el principio de su Apología, dice San Bernardo, que no pretende condenar à nadie, y menos à las Santas Ordenes Religiosas, que se exercitan lo mejor que pueden, y
ob Tom. VIII. Kk se-

segun la afluencia de la gracia , que Dios le quiere dár. Reprehende à sus Monges , que se tienen por mas perfectos , que los otros, porque observan el ayuno con mas rigor, o porque llevan un Habito mas humilde. Pero despues de este preambulo de humildad, dexandose llevar del ardor de su zelo , dice así: „ Me admiro ver à algunos Religiosos regalarfe , comiendo pescados bien sazondos , yá que no pueden comer de carne: que sus Habitos sean de telas tan preciosas , como las de los Cavalleros : que la fabrica de sus Monasterios sea sumptuosa : que entre ellos , la prudente economía , se tenga por avaricia ; la templanza , por austeridad ; el silencio , por tristeza ; el relajamiento , por discrecion ; y la profusion , por liberalidad. Vitupera la variedad de manjares de sus mesas , y los diferentes aderezos con que excitan el apetito , yá mas que satisfecho. Manifiesta el poco caso que hace del trèn mas lucido: „ He visto (*dice*) un Abad seguido de sesenta cavallos , que segun su cortejo , parecia un Governador de Provincia.

91 No quedò sin replica del Venerable Pedro , Abad de Cluni. Escribe à San Bernar-

do , con toda la atencion debida , à un hombre de sus circunstancias ; pero con toda la fuerza , y erudicion de un Doctor. Comienza defendiendose de todas sus acusaciones: „ Yá que la naturaleza humana (*dice*) se ha descaecido desde el tiempo del Gran Patriarca San Benito , es preciso moderar las mortificaciones , y atender à la salud de los Hermanos. No reconocemos la autoridad de los Obispos Diocesanos , pues el Sumo Pontifice es nuestro Superior. Estos generos de Privilegios se usan desde el tiempo de San Gregorio. Posseemos Tierras , Lugares , Castillos , Vassallos , y los defendemos en justicia , quando intentan quitarnos su posesion , porque perteneciendo à Dios toda la tierra , podemos admitir las ofrendas , que presentan à sus Iglesias ; además , que procuramos usar bien de ellas por medio de la Hospitalidad. Verdad es , que no se practica tanto labrar la tierra , por parecernos poco decente , que los Religiosos vayan errantes por el campo à la labor , lo que puede causar desprecio en los Seglares , en lugar , que viendolos ocupados en la oracion , y en obras de caridad , les tienen

„ mayor respeto , quando los ven celebrar el
„ incruento Sacrificio. Por ventura os parece,
„ (añade hablando con San Bernardo) que sois
„ irreprehensible? No observais Noviciado al-
„ guno ; admitis à los Monges fugitivos, siem-
„ pre que quieren bolver , y esto es contra la
„ Regla , que lo permite solo hasta tres veces.
„ No permitis alivio alguno à vuestros Reli-
„ giosos enfermos , y los dexais morir sin pie-
„ dad , por no tener una leve condescenden-
„ cia.

92 De este modo defendian la observan-
cia de sus Monasterios estos dos Santos Aba-
des , y alegando ambos sus razones , no lo-
graron persuadirse ; pero jamàs alteraron la
caridad. La estimacion reciproca, excitò entre
ellos una amistad , que fue siempre inaltera-
ble : „ Gracias à Dios (dice San Bernardo en una
Carta , que escribió de Roma al Venerable Pedro)
„ gracias à Dios , que me hallo bien coloca-
„ do, pues estoy en vuestro corazon. Si por des-
„ gracia , como vos me acusais , el mio se hu-
„ viesse entiviado algo , se enfervorizarà ahora,
„ que se halla en medio del vuestro. He recibido
„ con gusto la Carta, con que me habeis hon-
„ rado , la he leído con atencion , y es tanto

„ lo que me alegra, que quisiera estarla leyendo
„ siempre. En ella se manifiesta vuestro enten-
„ dimiento de un agradable modo. Es jocosa
„ por el adorno de sus clausulas , y seria por
„ la solidèz de los pensamientos. En verdad,
„ que no sè como podeis hacer para medir vuest-
„ ras palabras con tanta prudencia , y ador-
„ narlas con tanta gracia. Vuestro estilo , aun-
„ que serio , parece jocoso , y no obstante, sa-
„ beis usar de aquella nobleza , que nada qui-
„ ta al atractivo de la jocosidad. Escriviòle el
Abad de Cluni tierno , y afectuoso : „ Rece-
„ lo (le dice) mi carissimo Bernardo , que
„ vuestra virtud con su ingeniosa viveza , lle-
„ gue à acusarme de negligente en haver
„ respondido tarde à la Carta de un intimo
„ amigo , que debiera haver anticipado. Po-
„ deis estar cierto , carissimo Amigo , que no
„ merezco essa quexa. Luego que recibì vuest-
„ ra Carta , mi corazon manifestò su alegria,
„ y aunque yà se sintièsse animado del vivo
„ afecto , que os professa , se enardecì mas
„ leyendo el contenido de ella , comunican-
„ dole las vivas llamas del vuestro.

93 Despues de haver regido el Pontifice
Honorio cinco años y dos meses la Cathedra
de

de San Pedro , falleció en la Ciudad de Roma. Al instante la mayor parte de los Cardenales , y en particular Matheo , Obispo de Albano , el Cardenal de San Crifogono , el Chancillèr de la Iglesia de Roma , y otros diez y seis eligieron à Gregorio , Cardenal de Sant-Angelo , llamandole Innocencio II. Otros Cardenales , y varios Eclesiasticos , eligiendo al Cardenal Pedro de Leon , le llamaron Anacleto II. Innocencio fue Legado en Francia; Anacleto era hijo de Pedro de Leon , Governador del Castillo de Sant-Angelo , y Nieto de otro Pedro de Leon , muy considerado de los Pontifices , por sus immensas riquezas, Anacleto fue Monge de Cluni , cuyo titulo era en aquellos tiempos muy plausible. De este modo los dos competidores al Pontificado eran sostenidos , y se podia temer un largo scisma. Anacleto era el mas rico , y por consiguiente el mas poderoso. Se apoderò de toda la plata de San Pedro , y se hizo dueño de Roma. Reconociò Rugero , Rey de Sicilia , y Calabria , casado con su hermana , à quien Anacleto diò un dote considerable.

94 Viendose el Papa Innocencio con poca seguridad en Italia , se retirò à Francia.

Re-

Reconociò San Hugo , Obispo de Granoble , y excomulgò à Anacleto , que miraba como à Anti-Papa. Era grande la autoridad de San Hugo : tenia cinquenta y dos años de Obispado , y ochenta de edad. Obligaronle varias veces sus enfermedades , à pedir á los Sumos Pontifices su beneplacito , para renunciar el Obispado ; pero nunca se lo permitieron , persuadidos , que solo el nombre de Hugo , era bastante para gobernar su Diocesis. Muriò San Hugo , è hizo ordenar à un Cartujo por su successor. En mas de un siglo se elegian , de entre los Cartujos , los Obispos de Granoble.

95 Luis el Gordo , Rey de Francia , acababa de fundar la Abadìa de Monmartre ; y para indemnizar à los Religiosos de San Martin de Campos , à quien pertenecia el sitio , les diò , con el beneplacito del Obispo de Paris , la Iglesia de San Dionysio de la Charre , y las Tierras anexas. Hallabase este Principe preocupado de un asunto mas importante. Hizo convocar un Concilio en la Ciudad de Etampo , para examinar quien de Innocencio , y Anacleto era el verdadero Pontifice. Llamaron à San Bernardo , à quien el Con-

*Conci-
lio de Es-
tampo.*

gres-

gresso de los Obispos , cedió el honor de la decisíon. Humillóse el Santo en la presencia de Dios : orò , y examinado el assunto con madurez , se declaró à favor de Innocencio , que en breve fue reconocido de toda la Francia. Fuesse Innocencio á la Abadía de Cluni , y los Monges le trataron con gran magnificencia. Pasóse luego al Monasterio de San Benito , cerca del Rio Loyre , y recibió el respeto , y obediencia filial del Rey de Francia. Havia ido San Bernardo à Normandia , para persuadir al Rey de Inglaterra reconociesse à Innocencio. Tituveaba este Principe , temiendo engañarse : *Si recelais (le dixo San Bernardo) de cometer pecado , reconociendo al Papa Innocencio , disponeos para dár cuenta à Dios de los demás pecados , que este le tomo yo sobre mí.* Con esta seguridad , se rindió el Rey de Inglaterra , y vino hasta la Ciudad de Chartres , para ofrecer su respeto al Pontifice. Llegóse à la Ciudad de Rouèn , y todos los Obispos de Inglaterra , y Normandia le reconocieron. Reconocióle tambien Lotario , Rey de Germania ; en un Concilio , que celebrò en Visburgo. Prestaronle obediencia los Reyes de España Don Alonso el anciano ,
Rey

Rey de Aragon , y el joven Don Alonso , Rey de Castilla. El año siguiente pasó el Pontifice à la Ciudad de Lieja , en donde se hallaba el Rey Lotario , llevando de la rienda el cavallo , en que iba el Pontifice en una Procefsion , y le ayudò à apearse. La mañana siguiente , creyendo Lotario , que el Pontifice no le negaria cosa alguna , despues de haverle tratado con tanta distincion , le pidió de un modo , que diò à antender , que no queria se lo negassen , las Investiduras , que el Emperador Enrique V. havia cedido por ajuste. Admiraronse todos los Cardenales oyendo la proposicion , pero San Bernardo , que por fortuna se hallaba presente , habló con tanta energia contra las Investiduras , que los Alemanes no se atrevieron à insistir , y la cosa quedó indecisa. La presencia de un Monge pobre , y de Habito tosco , se vió en esta ocasion sostenida por la santidad de su vida , y por el dòn de milagros , que desde largo tiempo le confessaba la voz comun.

96 La eleccion de Innocencio II. fue confirmada con toda solemnidad en el Concilio de Rems. Hallaronse en él trece Arzobispos , ducientos sesenta y tres Obispos , con
Tom. VIII. Ll gran

Concilio
de Rems

gran numero de Abades , Eclesiasticos , y Monges , Alemanes , Ingleses , Españoles , y Franceses. Excomulgaron à Anacleto : todo el mundo se alegraba , esperando bien presto el fin del scisma , y vèr toda la Iglesia reunida baxo una sola Cabeza , quando la alegría publica se vió perturbada por un extraño suceso. Yà havia seis meses , que el joven Principe Phelipe , hijo mayor del Rey , se havia coronado de edad de catorce años : Principe , que daba grandes esperanzas de su persona. Iba corriendo à cavallo por una calle , y un Cerdo hizo tropezar su cavallo , de modo , que cayendo el Principe , se deshizo los sesos , y murió aquella misma noche. El Rey pareció inconsolable , y no obstante la mañana siguiente quiso asistir al Concilio. Se subió à la Tribuna , donde estaba el Pontifice , y besandole los pies , se sentò junto à èl. Quiso referir la desastrada muerte de su hijo ; pero las làgrimas se lo impidieron. Dixo el Pontifice : *El Omnipotente Dios , y el soberano consuelo de todos los hombres , assi de los Reyes , como de los demás , hà arrebatado nuestro hijo en la innocencia , para que desde ahora reynasse en su compañía , y os ha dexado à otros,*

para reynar con vos en la tierra. Separaronse los Padres del Congreso muy enternecidos.

97 La mañana siguiente el Pontifice , seguido de los Cardenales , y Prelados , revistiendose de Pontifical , fue en procesion à la Iglesia de San Remigio. Tomò de la mano al Principe Luis , yà hijo mayor del Rey , de edad de diez años , y conduciendole à la Iglesia Metropolitana de nuestra Señora , le ungiò Rey con el mismo Oleo , de que se havia servido San Remigio , para ungir à Clodovè. Esta Augusta ceremonia sirviò al Rey de algun consuelo

98 Pretende un Historiador Francès , muy fidedigno , que fue en esta ocasion quando se vieron la primera vez los doce Pares de Francia , y que el Papa Innocencio persuadiò al Rey Luis el Gordo , eligiesse para este caracter seis Eclesiasticos.

99 Seis meses antes havia celebrado el Pontifice la Fiesta de Pasqua en la Abadìa de San Dionysio , y el Abad Sugero , de quien hablaremos varias veces en la serie de esta Historia , le recibió con gran magnificencia. El dia despues de Pasqua hizo su entrada el

Pontifice , con gran pompa , montado en un cavallo blanco , revestido de Pontifical , acompañandole los Cardenales en forma de procesion. Acompañabanle tambien los Barones, Vassallos de la Iglesia de San Dionysio , llevando sucesivamente el freno del cavallo del Papa. Veíanse todas las calles adornadas , y se echaba dinero al Pueblo de Paris, que concurrió en gran numero. Hasta los Judios presentaron al Pontifice la Ley de Moyses en un pergamino , cubierto de un velo , y el Pontifice les dixo : *Quiera Dios quitaros el velo de vuestro corazon.* Refiere latamente el Abad Sugero estas particularidades en la Vida Luis el joven.

100 Reconocido el Pontifice Innocencio à lo que debia à San Bernardo , fue à visitarle à Claraval. Recibieronle los Monges con todo respeto , vestidos sin ostentacion , y sin mas adorno , que una Cruz de madera , y la vista siempre baxa , parecian estar en un continuado recogimiento. Sirvieron à la mesa un pan moreno , y una porcion de yervas , y legumbres. La Corte de Roma quedò admirada: *Nada tenian mas particular estos Monges (dice el Abad de Fleuri) que el respeto de sus virtudes.*

des. Su Santo Abad le daba el exemplo : Acababa de renunciar el Obispado de Genova, y el de Chalons. Escribió entonces à los Obispos de Limoja , Poytier , Perigod , y Zainte, para exortarlos à mantenerse firmes en la comunion del Pontifice Innocencio. Seguía el Obispo de Angulema el partido de Anacleto, que le hizo su Legado en Francia : cosa , que Innocencio reusò. Comprueba San Bernardo lo válido de la eleccion del Pontifice Innocencio , porque fue hecha la primera por la mas sana parte de los Cardenales ; y porque , segun costumbre , el Obispo de Ostia le havia consagrado , y que asimismo era reconocido de los Reyes de Alemania , España, Francia , Inglaterra , y Jerusalèn. Que se le havian fometido las Santas Comunidades de los Camaldulenses , Valhumbrosa , Cartujos, Cluni , Marmotiero , Cister , San Estevan de Caen , el Tironiense , y Sabiniese. *Y con razon (añade el Santo) si se compáran las personas , nada tiene que temer la reputacion de Innocencio , aùn entre sus enemigos , y la de Pedro de Leon no está segura aùn entre sus Amigos.*

101 En este intermedio se pasó à Italia Lotario , Rey de Alemania. Havia ofrecido
al

al Papa Innocencio de restablecerle en Roma, y èl por su parte le prometì coronarle Emperador. Encontraronse en la Ciudad de Roncalle, en la Lombardía. Llevaba consigo Lotario à San Norberto, Arzobispo de Magdeburgo, que exercia el empleo de Chanciller de Italia, en ausencia del Arzobispo de Colonia, y el Papa iba acompañado de San Bernardo, y así no les faltaba consejo à uno, y à otro. Despidieronse, despues de haver tomado sus providencias para ir à Roma; y saliendo antes el Pontifice, llegó à la Ciudad de Pifa. Encontró à sus habitantes en guerra con los Ginoveses, y embiando San Bernardo à Genova, para pacificar las dos Republicas, nadie pudo resistir al espíritu casi divino, que poseia, atrayendose los corazones con su afectuosa eloquencia. Tenia San Bernardo particular gracia para allanar las dificultades, y de salir con lauro en las negociaciones mas arduas. Lotario fue à encontrar al Papa en la Ciudad de Pifa, y ambos se encaminaron à Roma. Auxiliado el Papa Anacleto de Rugero, Rey de Sicilia, y Duque de Calabria, se retirò al Castillo de Sant-Angelo, esperando que los Alemanes, segun acostumbraban, presto se bolvieron à su País.

Ape-

Apenas llegó Lotario à dos leguas de Roma, le abrieron las puertas, y conduxo al Pontifice à la Iglesia de San Juan de Letrán, en donde pocos dias despues fue coronado Emperador. El Anti-Papa era dueño de la Iglesia de San Pedro. Era necesario ponerle cerco para quitarsela, y Lotario no tenia Tropas suficientes para esso. Bolvióse luego à Alemania, y el Pontifice Innocencio, creyendose poco seguro en Roma, se pasó à la Ciudad de Pifa. Convocò un Concilio el año siguiente, excomulgando segunda vez à Anacleto. Concluido el Concilio, se fue San Bernardo à Milàn de orden del Papa, para absolver el Pueblo, que havia largo tiempo comunicaba con su Arzobispo, aunque excomulgado. Luego que vieron al Santo Abad, sin hacer caso del Legado, ni de los Cardenales, todos se presentaron al Santo, postrandose à sus pies. Vióse obligada su humildad à obrar varios milagros. Solia quejarse interiormente de la poca confianza que tenia en Dios, y se corria de verse con menor fe, que un Pueblo grosero, que con gran confianza, y por una luz de Religion, pedia los milagros. Atrevióse varias veces à pedir à Dios le diese pruebas de su Om-

ni-

nipotencia. Hizo reconocer al Pontífice Innocencio, y anathematizar al Anti-Papa Anacleto. Acababa de fallecer el Arzobispo de Milán, y San Bernardo reusó el cargo de este gran empleo, y el Pontífice, por no constriñirle, no quiso usar de su autoridad. Bolvió à entronizar al Arzobispo Anselmo, alcanzándole el Palio. Finalmente, despues de una larga ausencia, se bolvió à Claraval, y tuvo el consuelo de ver, que se observaba la Regla con el mismo zelo, que quando salió. Haviase aumentado mucho el numero de sus Religiosos; y se viò en la precision de fabricar un nuevo Monasterio para alojarlos. No tenia dinero el Santo para comenzar la obra, mas tenia toda su confianza en la Providencia Divina. Prestòle gran porcion de dinero el Conde de Champaña, y en poco tiempo se perficionò la obra. Empleaba en escribir el breve rato, que tenia suyo. Compuso un Tratado à instancias de Enrique, Arzobispo de Sens, sobre las obligaciones de los Obispos.

Honrad vuestro Ministerio (le dice) no con la pompa, y multitud de cavallos, sino con las virtudes, y buenas obras. Si San Pablo prohibe los preciosos adornos à las mugeres Christianas, con

más razon à los Obispos. Todos se apresuran por tener Beneficios con cargas de Almas, porque están viendo, que los que las tienen à su cargo, no hacen mucho caso de ellas. Un Dean desea ser Obispo, un Obispo quiere ser Arzobispo, y esta vez irá à Roma à solicitar, con grandes gastos, las Dignidades mas eminentes. Pondrán pleytos sobre la jurisdiccion, en virtud de algunos antiguos titulos, solicitando el favor de unos, y de otros. No porque à los Romanos les importe los sucessos de estos generos de negocios, sino porque gustan de regalos. Trata luego de los Abades, y Monges, que intentan substraerse de la obediencia de los Obispos.

103. No havia nacido el Santo Abad, para vivir ocioso en el retiro de un Claustro. Ordenòle el Pontífice acompañasse à Geofredo, Obispo de Chartres, à Aquitania, para haver de extinguir el scisma. Haviase declarado Gerardo, Obispo de Angulema, à favor de Anacleto. Veíase sostenido de Guillermo, Duque de Aquitania, el que havia desterrado varios Obispos, porque reconocian à Innocencio. Haviase entregado Guillermo à todo genero de vicios: su nacimiento, autoridad, riquezas, y fuerza corporal, le facilitaban la satisfac-

cion de sus apetitos; y quando los Obispos le hablaban en punto de su salvacion, les respondia con despropósitos. Entrò, no obstante, el Legado en Aquitania con alguna confianza, y viendose con el Santo Abad de Clavaival, no dudaba del socoto del Cielo. Llegaron à la Ciudad de Partenay, residencia del Duque, y tuvieron con èl varias conferencias. No se resistia à reconocer à Innocencio; però juraba de nunca perdonar à los Obispos, que le havian ofendido. Viendo San Bernardo inutiles todas las razones humanas, resolviò valerse del poder del Altissimo. Quiso celebrar el Santo Sacrificio en una Iglesia de la Ciudad: entrò en ella el Legado con todo su sequito. El Duque, que seguia la comunion de Anacleto, se quedò à la puerta, y quedò atonito, quando despues de la consagracion viò venir à èl à San Bernardo, echando llamas por los ojos del zelo, que le enardecia, teniendo en su mano el Sagrado Cuerpo de Jesu-Christo. *Aquí està nuestro Dios, y nuestro Juez* (le dixo con voz sonora) *decidme, se tendreis offadia por despreciarle? Oyendo estas terribles palabras, todos los circunstantes derramaban arroyos de lagrimas. Aterrado el Duque, cayò*

en tierra, quedando casi sin sentido: los ojos parecian saltarle del casco, echando espumas por la boca. Entonces el Santo Abad, viendole auxiliado del todo Poderoso, le dixo: *Reconciliaos ahora con el Obispo de Poytiers, que habeis desterrado de su Iglesia, reconoced al Papa Innocencio, y Dios os perdonará.* Sin responderle el Duque, se abrazó con el Obispo de Poytiers, y estuvo despues con gran quietud. Pasados algunos dias, encontraron al Obispo de Angulema muerto en su cama, y el Pontifice Innocencio fue reconocido en toda la Aquitania: Apenas se pudieran creer tantas maravillas, si varios testigos de vista, y fidedignos, no nos refiriesen estas particularidades. El Duque de Aquitania hizo penitencia de su vida passada, y murió santamente, yendo en peregrinacion à Santiago de Galicia.

104 La muerte de Bauduino II. Rey de Jerusalèn, sucedida en el año de mil ciento y treinta y uno, causó gran consternacion à todos los Principes Christianos del Oriente. Solo dexaba dos hijas, Melisenta, y Alifa. Havia ya muchos años, que la mayor se havia casado con Fucò, Conde de Anjou; y su hermana se casò despues con el joven Boimòn, Principe de

Antioquia, que perdió la vida en una batalla contra los Turcos. Dexaba solo una hija, llamada Constanza, heredera de su nombre, y de sus Estados. Despues de la muerte de Bauduino, el Conde Fuco fue reconocido, y coronado Rey de Jerusalèn. No fue menos valiente, que sus predecesores, y los excedió en rectitud, y generosidad. Se declaró à favor de Constanza su Sobrina, contra la Princesa Alifa, su Cuñada, que intentaba apoderarse de Antioquia, para disponer de ella à su voluntad, y tal vez desheredar à su hija. Casò la joven Constanza con Raymundo, hijo del Conde de Poytiers, dandole la posesion de Antioquia. Defendió esta Ciudad contra los Turcos, y contra Juan, Emperador de Constantinopla, que pretendia tener derecho à ella, en virtud del Tratado, que su Padre Alexo firmò en otros tiempos con los Principes de la primera Cruzada. Acometiòle diversas veces el Soldàn de Aleps, el Principe mas poderoso de los Turcos, y fue siempre derrotado. Quitòle el Rey Fuco la Ciudad de Paneas, ò Cesarea de Philipo, sita al origen del Rio Jordàn. Fortaleció tambien à Bersavea, en los confines de sus Estados. Su reynado fue glo-

rioso, querido de sus Vassallos, y siempre acompañado de la victoria.

105 Murió por este tiempo Enrique Primero, Rey de Inglaterra, en la Ciudad de Leon, en Normandia, despues de haver reynado treinta y cinco años. Afsistióle à la hora de la muerte Hugo, Arzobispo de Rouèn, y dió cuenta al Pontifice Innocencio de los ultimos dias de la vida de este Principe en esta forma: *Confessò sus pecados con arrepentimiento, prometièdo hacer penitencia de ellos. Pagò sus deudas, repartièdo quantiosas limosnas. Adoraba la Cruz de Nuestro Señor. Recibió el Sagrado Cuerpo, y Sangre, y nos pidió la Extrema-Uncion, que la Iglesia administra à los enfermos. Era hijo de Guillermo el Conquistador, y solo dexaba una hija la Princesa Matilde, que casò con Geofredo, Conde de Anjou, llamado Plantagenesto, hijo de Fuco, Rey de Jerusalèn. Esta Princesa, heredaba el Reyno de Inglaterra; pero Estevan, Conde de Bolonia, su Primo, fue coronado Rey por el Arzobispo de Cantuarria. Prometiò conservar los Privilegios, y costumbres de la Iglesia de Inglaterra, reconociendo al Pontifice Innocencio. Consintió, que los Obispos, y Abades pudiesen disponer de sus*

sus haciendas por testamento, è hizo congregar un Concilio, para ratificar sus promessas.

106 El año siguiente bolvió el Emperador Lotario à Italia, à instancias del Pontifice Innocencio. Rugero, Rey de Sicilia, y Duque de Calabria, sostenia al Anti-Papa Anacleto, que siempre habitaba en la Ciudad de Roma, y era preciso un Exercito para echarle de ella. Poca resistencia encontró en la Italia la belicosa Tropa del Emperador. Se apoderò del Montecassino, de Benevento, de Salerno, y de toda la Pulla, mas no quiso ir à Roma, temiendo hallar demasiada resistencia. Por otra parte se hallaba poco satisfecho del Pontifice Innocencio, que queria absolutamente, que los Principes de la Pulla, y Calabria, le prestassen omenage. Partióse Lotario aceleradamente à Alemania, y murió en un Lugar, cerca de Trento, el año decimotercio de su Reynado, y el quinto de su Imperio. Principe muy sabio, y piadoso, siempre rodeado de Obispos, que tenía por Consejeros, Padre de pobres, Protector de las viudas, y huérfanos, y muy aplicado à los negocios del Gobierno. Haviase dedicado con

el-

esmero à la reunion de la Iglesia Griega, y con pretexto de haver de tratar de algun negocio particular con Juan Comneno, Emperador de Constantinopla, le embió à Anselmo, Obispo de Abelbergo, el Varon mas docto de Alemania. Muchos años se mantuvo en Constantinopla, y se atraxo la voluntad de todos, tanto con la suavidad, como por su ciencia. Discutia muchas veces sobre los frivolos motivos, que causaron el scisma, y obligò al Emperador à oponerle à Nicetas, Arzobispo de Nicomedia, el hombre mas docto del Imperio Griego. Havia entonces en Constantinopla una Junta de doce Varones, que llamaban Sabios; estos eran los arbitros soberanos, en las controversias de doctrina en todo genero de Ciencias, y Nicetas era el primero. Tuvieron dos Conferencias publicas, una en la Iglesia de Santa Irene, sobre la Procecion del Espiritu Santo; y la otra en Santa Sophia, agitando la question de los Acimos. Hallatonse en ella todos los Sabios del Consejo del Cesar, y los Latinos de mayor consideracion, los Venecianos, Ginevenses, y los de Pisa. Expusieron los dos Prelados, quanto se puede decir, de mas fuerte en

una

una , y otra parte , sobre la controversia ; pero sin irritarse , y de un modo christiano , por el qual se conocia , no obraban por pasión , buscando solo la verdad. Finalmente , despues de haver arguido largo tiempo sobre la question , el Arzobispo de Nicomedia , confesò de buena Fè , que la doctrina de los Latinos , tocante al Espiritu Santo , à la primacia del Sumo Pontifice , y à la materia de la consagracion , era conforme à la Escritura , y al sentir de los Santos Padres ; pero que èl , todo bien examinado hallaba , que los Griegos tenian en lo substancial la misma creencia , y que solo se diferenciaba en el modo de explicarla ; y en los usos , que no eran contra la Fè ; pero que yà que las mudanzas en estos asuntos no se podian emprender , sin consentimiento de todos , era preciso un Concilio General de las dos Naciones , en el qual presidiese el Pontifice , y que todos siguiessen sus definiciones con entera sumission. Vino en ello el Obispo Anselmo , y la Assamblèa lo aprobò con aclamaciones. Nada se pudo efectuar , por la temprana muerte de Juan Comneno , y porque sus successores no fueron del mismo dictamen.

men. El Padre Don Lucas de Aqueri refiere estas particularidades en el Tomo decimotercio de sus Compendios. Passados trescientos años , se definió esta question en el Concilio de Florencia.

107 Hallabase gravemente enfermo Luis el Gordo , Rey de Francia. Quiso confessarse , y pidió el Viatico ; y luego que supo , que nuestro Señor se acercaba , no obstante su mucha debilidad , se levantó para ir al encuentro á su Magestad. Refiere Sugerò , Abad de San Dionysio , que este Principe se puso de rodillas para recibirle , pronunciando estas palabras : *Yo Luis , pecador , confieso , que hay un solo verdadero Dios , Padre , Hijo , y Espiritu Santo ; que una Persona de esta Santissima Trinidad , es á saber , el Hijo Unigenito , consubstancial , y coeterno à Dios Padre , encarnò en las purissimas entrañas de la Virgen Maria ; padeciò , y muriò , y fue sepultado ; que resucitó al tercero dia , y subió à los Cielos ; que està sentado à la diestra de Dios Padre , y que en el gran dia del juicio vendrá á juzgar vivos , y muertos. Creo , que en esta Santa Eucharistia està el mismo Cuerpo , que tomò en las purissimas entrañas de la Virgen , y el mismo , que diò á sus*
Tom. VIII. Na Dis-

Discipulos para unirse con ellos. Creo firmemente, que esta Sagrada Sangre es la misma, que salió de su costado en la Cruz, y deseo, con ardor, ser santificado á la hora de mi muerte con este Santo Viatico, y que me ampare contra los enemigos infernales. Confesòse el Rey con Gilduino, Abad de San Victor, y su Capellán, y recibió el Sagrado Viatico de mano de Estevan, Obispo de Paris, bolviendose despues á su quarto, como si no huviera estado enfermo. Supo entonces, que Guillermo, Duque de Aquitania, havia muerto en Galicia, delante del Sepulcro de Santiago; y que antes de morir, le dexò sus Estados, encargandole á su hija Leonor, y que la casasse, segun su esphera. Admitiendo el Rey la donacion, prometió casar la Princesa con el Rey su hijo, y este Principe fue reconocido Conde de Poytu, y Duque de Aquitania. Bolvió bien presto la enfermedad del Rey, con unos ardores intolerables, y viendose este Principe cercano á la muerte, se hizo poner en tierra sobre la ceniza, y murió en la edad de cinquenta y seis años, de los que havia reynado veinte y nueve. Dexaba tres hijos de su muger Adela de Saboya. Luis VII. llamado el Joven, que le

le succediò, Roberto, Conde de Dreux, y Pedro, que casò con la heredera de Correnay.

108 Luego que el Rey de Sicilia supo la muerte del Emperador Lotario, bolviendo à Italia, recuperò facilmente la Pulla, y la Calabria. En vano el Pontifice Innocencio le hizo proponer la paz; pero muerto Anacleto, Innocencio fue reconocido de todos, y los hermanos del Anti-Papa, fueron los primeros à jurarle la obediencia. Hizo su entrada en Roma, con las aclamaciones del Pueblo, que siempre le havia deseado. Levantò el destierro á todos, y reparando los Monasterios, hizo restablecer los Divinos Oficios en la mayor parte de las Iglesias, en las que varias veces se interrumpiò.

109 Al tiempo que San Bernardo se hallaba en Italia por los negocios de la Iglesia, estaba su corazon en Claraval, en medio de sus Religiosos, à quienes queria, como à sus hijos: „ Vivirè en tristeza, hasta que vuelva „ al Monasterio (*les dice en una Carta*) y no hay „ consuelo para mi, hasta que me vea con „ vosotros; porque sois mi consuelo en el „ Señor, en el tiempo de mi destierro. En

„ cualquier parte en que me halle , os ten-
„ go muy presentes ; pero quanto mas sua-
„ ve es para mi este recuerdo , tanto mas amar-
„ ga me es la ausencia. Ay Dios ! què dila-
„ tada es esta tristeza , y quanto cansa el ver-
„ se encerrado en un cuerpo de barro , co-
„ mo en obscuro calabozo , de estarfe tanto
„ tiempo sin reynar con Jesu-Christo ! Pare-
„ ceme , que tenia algun remedio contra es-
„ tas desgracias , pues no pudiendo ver la
„ gloria del Señor , veia à lo menos su San-
„ to Templo , viendoos à vosotros , porque
„ sois el Templo del Señor , y me parecia
„ facil passar de este Templo al de la Gloria,
„ à que anhelaba el Propheta. Se ha quita-
„ do el pecho à los niños antes de tiempo , y
„ no me es permitido alimentar aquellos , à
„ quienes he dado la vida con el Evangelio ;
„ me veo obligado à desamparar mis propios
„ negocios , por atender à los agenos. O aman-
„ tísimo Jesus mio ! Es posible , que he de
„ passar mi vida en los llantos , y gemidos ?
„ La muerte sería para mi , Señor , un mayor
„ bien , que esta penosa vida , mayormen-
„ te si lograba morir en los brazos de mis
„ carísimos hermanos , y amigos. Nuestro

que

querido Bauduino , à quien dicto esta Carta,
„ es buen testigo de mis lágrimas.

110 Este Bauduino fue antes Monge de
Claraval , y el Papa Innocencio le hizo car-
denal , y Arzobispo de Pisa ; y si en esta
ocasion se puede reparar la grandeza del San-
to , que dictaba ; se debe admirar tambien la
humildad del Secretario , que escrivia.

111 Concluido yà el scisma , bolviò San
Bernardo à Claraval. Allí viò morir à su her-
mano Gerardo , que tiernamente amaba , y
quien desde veinte y cinco años le aliviaba
mucho en el gobierno del Monasterio. Assis-
tiòle hasta el ultimo momento de su vida , con
admirable constancia , al tiempo que toda la
Comunidad derramaba arroyos de lágrimas.
Temia el Santo , que un immoderado dolor,
fuesse contrario à su firme fé. Mas pocos dias
despues , explicando à sus Religiosos el Libro
de los Cantares , la memoria de su carísimo
hermano se apoderò de su espiritu : „ Ay Dios !
„ (exclamò el Santo) como podrè explicar este
„ Cantico , con la amargura en que me ha-
„ llo ! El fuego , que arde en mi pecho , me
„ devora ; y quanto mas le oculto , tanto mas
„ se irrita. He peleado hasta aqui , sin decla-

„ rar-

„ rarme , temiendo que el afecto llegasse à
„ vencer la fé. Llorais vosotros , hermanos
„ míos ; pero menos por él , que por mí ;
„ bien conocéis quan grande es la pérdida,
„ que experimento : él aliviaba las enfermeda-
„ des de mi cuerpo , alentaba mi corazón en
„ sus sobrefaltos , y cobardías , y me avisaba
„ en los defectos de mi juicio , y de mi me-
„ moria. O muerte cruel ! Mas suavemente
„ me huvieras tratado , quitandome à mí la
„ vida , que no à mi carísimo hermano , en
„ quien hallaba toda la dulzura de ella. El
„ me animaba en mis estudios , y siendo el
„ censor , y apoyo de ellos , me franqueaba
„ medio para consagrarlos al Señor. O quan
„ sensible es esta separacion ! No debe causar
„ lastima la suerte suya , pero sí la mia. Si
„ ha perdido aquí algunos fieles Amigos , los
„ ha encontrado allá aun mas leales. En cam-
„ bio de las leves alegrías , que con nosotros
„ gozaba , se halla oy sumergido en un oc-
„ ceano inmenso de delicias , pues reyna con
„ Jesu-Christo. Pero yo , pobre pecador , bus-
„ co por todas partes á mi hermano , y no
„ le hallo. Descansaba yo con quietud , quan-
„ do él se hallaba en el trafago de los nego-
„ cios

„ cios del siglo : vivia con seguridad en el
„ Monasterio , porque él manejaba las cosas
„ de afuera. El exercitaba todo el cargo de
„ Superior , dexandome à mí solo el honor,
„ y el nombre. Conviertanse mis ojos en rau-
„ dales de lágrimas , y yá que hasta aquí las
„ he reprimido , buelvanse mis ojos en perennes
„ fuentes de lágrimas , capaces de borrar los
„ delitos , por cuya causa me veo hecho el
„ objeto de la ira del Cielo. Hasta que el Se-
„ ñor se apiade de mí , no espero hallar al-
„ gun consuelo. Formabamos mi hermano , y
„ yo un alma , y un corazón ; y la guadaña,
„ que nos dividió , llevando al Cielo la mitad
„ de mí mismo , dexó la otra sepultada en
„ el lodo. Yo soy esta porcion de vil lodo,
„ que aún vive arrastrado , y desamparado
„ de lo mejor que tenia : dicenme , que no
„ lllore , y facandome las entrañas , no quie-
„ ren que lo sienta. Forzoso es me muestre
„ sentido , pues no soy peñasco , ni tengo
„ el corazón de bronce. Lo siento , me affi-
„ xo , y no siempre tengo presente mi do-
„ lor. No tengo empacho en manifestar el
„ sentimiento propio de la naturaleza huma-
„ na : Samuel , David , y aún Jesu-Christo
„ llo-

„lloraron à sus Amigos. Ay Dios mio ! Si
„algo me puede servir de consuelo , es la
„quietud en que os vi , carissimo herma-
„no mio , enmedio de los horrores de la
„muerte. Nos deciais aquellas palabras de Da-
„vid : Alabad al Señor en las alturas. O muer-
„te ! Adonde están tus victorias ? Què se ha
„hecho tu ahijon ? Se ha buuelto por ventura
„instrumento de alegria , à un hombre que
„canta quando espira ? Tu eres la madre del
„dolor , y no obstante le has sido instru-
„mento de gozo. Tu eres la enemiga de la
„gloria , y èl se ha valido de ti para entrar
„en ella : tu eres , por lo regular , la puerta
„del Infierno , y no obstante le abriste la del
„Cielo , y enmedio de tu abismo , en don-
„de todo el mundo perece , un pecador ha
„hallado su salvacion, Yà has quedado ven-
„cida , ó muerte injusta , y quedaste herida
„con la faeta , que te engañò , y de quien
„habla un Propheta , diciendo : O muerte !
„Dia vendrà , en que yo te quitarè la vida.
„O Infierno ! Yo serè tu ruina. Despues de
„la herida , que recibiste en el Calvario , yà
„no eres mas para los Fieles , que un
„passo para la vida eterna. Confieso caris-
simos

„simos Hijos míos , que poco falta para que
„el cantico succeda à mis lagrimas , y que to-
„do , preocupado de la gloria de mi carissimo
„hermano , me acuerde yà de mi dolor.

112 Muerto yà el Emperador Lotario,
los Principes de Alemania eligieron à Conra-
do , Duque de Suavia , hijo de una hermana de
Enrique V. El Legado Theduno , que se halla-
ba presente , le prometió la confirmacion del
Pontifice , y el consentimiento de los Princi-
pes de Italia. Llamaron à Conrado , Rey de
Romanos , cuyo tymbre comenzaban à dàr
à los Reyes de Germania , quando aun los
Pontifices no los havian coronado. Ungiòle el
Legado en Aquisgràn , asistido de los Arzobis-
pos de Colonia , y Treveris.

113 Viendose yà reconocido el Pontifice
Innocencio II. de todo el Cròe Christiano , à
excepcion del Rey de Sicilia , à quien espera-
ba obligar presto à que le reconociesse , con-
vocò en Letràn un Concilio , que fue el deci-
mo general. Hallaronse en èl cerca de mil
Obispos de todas las partes de Europa , admi-
rados de ver toda la Iglesia reunida , baxò la
autoridad del Vicario de Jesu-Christo. Hicie-
ron en èl treinta Canones : prohiben à los
Tom. VIII. Oo Ca-

*Concilio
de Rom. a
decimo
general*

Canonigos de las Iglesias Cathedrales, excluyán de la eleccion de sus Obispos à los Religiosos, Curas, y demàs del Clero. (yà comenzaban los Canonigos á tener esta pretension) Condenaron las luchas, y prohiben à las Religiosas cantar los Salmos con los Religiosos en un mismo Coro. Anathematizaron los errores de Abelardo, yà condenados en varios Concilios, y que èl mismo adjurò varias veces.

114 Abelardo era hijo de un Cavallero de Bretaña, llamado Berengario. Desde su juventud se aplicò con esmero à las Ciencias. Anduvo varias Provincias para buscar los mas diestros Doctores. Estudiò en la Ciudad de Leon, baxo la disciplina de Anselmo, Dean de la Iglesia Cathedral; y en Parìs, baxo Guillermo de Campos, Arcediano, que fue, y despues Obispo de Chalons. Miraban à Anselmo como un Oraculo en aquel siglo de ignorancia, mas venerable por las arrugas de su rostro, que por su ciencia. Su presencia causaba admiracion á todos; pero llegando à consultarle sobre alguna dificultad, bolvian con mas dudas, que antes. Hablaba mucho, pero sin substancia. Guillermo de Campos era mas
ver-

versado en la Philosophia, y mas sutil en las questiones de la Metafisica. Baxo tales Maestros, logrò Abelardo grandes progressos en las Artes liberales, en las bellas Letras, y aún en la Theologia. La perspicacia de su entendimiento le hizo adelantar mas que otro alguno, y le hizo osslado, è imperioso en la disputa. Arguía contra sus Maestros con tanta viveza, y energia, que al parecer, siempre estaba la razon de su parte; y como era presumptuoso, discurriò bien presto saber tanto, ó mas que ellos. Comenzó à enseñar en la Ciudad de Melun, luego en la de Corbeil; y finalmente, corriendo su fama, se estableció en Parìs en el Monte de Santa Genoveva, y enseñaba con grande aplauso. Vivía cerca de un Canonigo de Parìs, llamado Fulbergo, el qual tenia una Sobrina, llamada Eloisa, con fama de ser muy aplicada à las letras. Visitòla Abelardo, y como se aplicaba mas à adornar su entendimiento, que no à contentar los deseos de su corazon, se dexò arrastrar de un afecto, que le mantuvo poco tiempo en la inocencia. Para conseguir su intento, propuso Abelardo al Canonigo le alojasse en su casa, prometiendole pagar una pen-

sion considerable. Ofreciòle cuidar de sus domesticos , y que enseñaria à su Sobrina las Ciencias , que àun ignoraba. Persuadido el Canonigo de la virtud de su Sobrina , que solo se ocupaba en el Estudio , y sin tener el menor recelo de Abelardo , quien hasta aqui vivia con toda regularidad , admitiò la proposicion. Tratabanse con familiaridad Abelardo , y Eloisa , con pretexto de estudio. El tenia treinta y cinco años , y ella veinte. Su trato se mantuvo poco tiempo inocente. El estudio , y la leccion le daba frecuentes ocasiones de verse à solas con ella : *Al principio (dice Abelardo) se abrian los Libros , mas luego nuestras conversaciones eran mas afectuosas , que científicas , y las lecciones se dirigian à otro fin.* Conociòse bien presto , que Eloisa havia faltado à su decoro , y al cabo de algunos meses diò à luz un hijo , llamado Astrolabio , que fue despues Canonigo de Nantes. Huyòse Eloisa à la Bretaña , y su Tio , enfurecido. la buscaba en todas partes. Jurò de quitar la vida à Abelardo , sino se casaba con su Sobrina. El no deseaba otra cosa , mas ella , que blasonaba de tener nobles pensamientos , no quiso asfentir à ella. Representabale continuamen-

te las incomodidades , y disgustos del matrimonio , y le citaba este passage de San Pablo : *Si estais libre , no querais ataros à una muger con el nudo del matrimonio.* Se autorizaba con San Geronymo , el que assegura , que segun el dictamen de Theofrasto , el varon sabio no debe casarse. Y finalmente , refiere estas palabras de Ciceròn : *No puede el hombre dedicarse à un mismo tiempo à la muger , y à sabiduria.* No obstante le fue preciso obedecer à su Tio , y la casaron secretamente , aunque Abelardo fuesse Canonigo de Sens. Dexò al instante su casa , y se puso otra vez à enseñar las Ciencias ; mas como el Tio sabia el rumor , que el suceso de su Sobrina havia causado , fue el primero à publicar el matrimonio. No le contestaba Abelardo , Eloisa , creyendo darle gusto , protestaba , que no havia tal cosa. No se sabia à quien creer : en esta duda los deudos de Eloisa , creyendose deshonrados , entrando una noche en la casa de Abelardo , le trataron con tanta inhumanidad , que le castraron , y le fue forzoso guardar continencia lo restante de su vida. La verguenza , y despecho que tuvo , le obligaron à entrarle Monge en San Dionysio , y su reputacion excitò à los Mon-

ges à admitirle; mas antes de pronunciar sus votos, persuadió à Eloísa se entrasse Religiosa: *Mi propia flaqueza* (le dice en una de sus Cartas) *me obligò à tener zelos de todos los hombres. La ofreci à Dios, aunque no con perfecta resignacion. Detenia mi ofrenda quanto me era possible, y solo el deseo de quitarla à los hombres me moviò à entregarla à Dios. No queria mi dicha, antes la condenaba, como un barbaro, que quiere perder aquello, que no puede llevar consigo.* Facilmente persuadió à Eloísa se entrasse Religiosa en el Monasterio de Argenteuil. Entrando en èl, manifestó mas philosophia, que virtud, pues al tiempo de tomar el velo, dixo en voz alta algunos Versos de Lucano, en que Cornelia se lamenta de la muerte de Pompeyo, y acusandose de ser causa de su desgracia, declara, que ella misma quiere darse el merecido castigo. Este precipitado, y violento retiro, no pudo apagar en sus corazones las llamas de una passion, yà legitima por el matrimonio. Amaronse siempre, aunque separados, y se escribieron varias Cartas, que la prudencia christiana debia haver suprimido, y que la malicia humana conservò con particularidad. Muchas de ellas estàn llenas de tiernos sentimientos, mayormente las de

Al-

Albelardo, aunque las de Eloísa son mas afectuosas.

115 Poco tiempo se mantuvo Abelardo en la soledad. Sus Discipulos sabiendo, que estaba en San Dionysio, vinieron en gran numero à buscarle. El Abad, tal vez por evitar sus continuadas exortaciones sobre la regularidad, le embió al Priorato de Débil en Champaña. Allí bolviò à enseñar con tanto acierto, que le venian Discipulos de todas las partes de Europa. Aplicóse con particularidad á la Theologia, y compuso un Libro sobre la Santissima Trinidad, intitulado: *Introduccion á la Theologia*, en el que adelanta algunas proposiciones tan ofensas, que le denunciaron en el Concilio de la Provincia de Rems, que en el año mil ciento y veinte y uno se celebraba en la Ciudad de Troya. Verdad es, que sus acusadores Alberico, y Lotulpho, que enseñaban la Theologia en la Ciudad de Rems, se hallaban estimulados de la embidia en esta ocasion. Abelardo les quitaba todos sus Discipulos, y su reputacion era mayor, que la de ellos. Citaronle al Concilio, y le condenaron. Quemaron su Libro, poniendole à èl en reclusion en el Monasterio de San

Me-

Medardo de Soysons. Poco tiempo se mantuvo en él, y alcanzando sus Discipulos su libertad, bolvió á enseñar la Theología; mas casado Abelardo con su propio dictamen, explicando la Sagrada Escritura, sin recurrir à Comentaradores, escribió varias proposiciones nuevas, y peligrosas. Desde el Monasterio de San Medardo de Soysons, se bolvió à la Abadía de San Dionysio; pero le fue preciso salir de ella, porque tuvo la imprudencia de decir, aunque contra el sentir del Venerable Beda, que San Dionysio el Areopagita, no havia venido à Francia. Vióse obligado à retirarse en una especie de Heremitorio, cerca de Troya, é hizo fabricar una Casa, y una Capilla. Buscáronle otra vez sus Discipulos, y para aprovecharse de sus lecciones, fabricaron varios Heremitorios cerca del suyo. Franquearonle medios, para que fabricasse otra mayor Iglesia, dedicada à la Santísima Trinidad, à quien dió el nombre de Paracleto, en memoria del consuelo, que recibió en este lugar. Poco tiempo pudo gozar del descanso, porque su reputacion, junto con su mucha osadía, le suscitaban varios enemigos. Dice él mismo en su vida, que nos dexò escrita con curiosidad,

que

que se vió acometido por dos sugetos, de grande aceptacion en el Mundo: *El uno (dice) era el restaurador de la antigua vida de los Canonigos Regulares; y el otro, havia reformado à los Monges.* Quería decir San Norberto, y San Bernardo. Para evitar Abelardo la persecucion, que padecia, admitió la Abadía de San Gildas de Ruiz, en la Breaña; y como al mismo tiempo los Religiosos de San Dionysio bolvieron à poseer el Monasterio de Argenteuil, las Monjas, que le habitaban, salieron de él. Eloísa era la Priora, y Abelardo le dió su Casa del Paracleto, y allí se estableció Eloísa, con algunas Religiosas del otro Monasterio, que la seguian. Los Pontifices, y los Obispos de Troya, confirmaron este establecimiento; y passados algunos años, el Paracleto fue una Abadía de mucha consideracion. Muy molesto se hallaba Abelardo en su Monasterio de San Gildas de Ruiz. Cansados los Monges de sus amonestaciones, intentaban deshacerse de él. Conociólo Abelardo, y se lo participó à un Amigo suyo, que xandose de la desgracia, que le seguia en todas partes. *Me alegrara (le dice) que viniesséis à ver esta Casa: estoy cierto, que no la tardiais*

por una Abadía. Veriais sus puertas adornadas con los pies, y cabezas de Venados, Jabalies, y Lechuzas. Para despertar mis Monges, no tienen mas Campanas, que el eco ronco de las Trompas de Caza, y de los Perros: Passan los dias enteros en montería; y plagiessè à Dios, que tuviessen sola esta diversion; me llenan de injurias, y me veo solo entregado á mis pesares. Procuro hacer algun mérito de mis quebrantos, y satisfacer á Dios, irritado contra mí. Mucho siento haver perdido la quietud, que gozaba en el Paracleto. Esta Carta cayò, por casualidad, en las manos de Eloísa. Reconvienele esta, que tenia mas obligacion de escribirla à ella, y à sus Religiosas, que no á un extraño. Que debia mirarlas como à sus propias hijas, quienes despues de haver recibido de èl todo quanto tenían, esperaban tambien sus instrucciones para su edificacion: Que le constaba como se havia entrado Religiosa por obedecerle, y que no obstante la tenia tan olvidada, que no recibia consuelo alguno con sus visitas, ni con sus Cartas. Assegurale, que siempre le tiene presente, y que si tantas veces la escriviò para inspirarla una pasión pecaminosa, era muy justo lo continuasse ahora, para llevar-

la à Dios: ,, La invencion de escribir Cartas, le ,, dice se hizo para las personas reclusas, como ,, yo. Bien sè, que no estais ocioso, mas na- ,, da logran vuestras intruccionen en unos co- ,, razones empedernidos, que no quieren apro- ,, vecharse de ellas. Arrojaís à los puercos las ,, preciosas riquezas del Evangelio, desampa- ,, rando à las inocentes, y dociles ovejue- ,, las, que si quisiessèis, os seguirian hasta ,, la cumbre de los montes. Acordaos de vues- ,, tras hijas, y no dexeis de escribirlas. Los ,, Agustinos, los Tertulianos, los Geronimos ,, escrivieron à las Paulinas, Eudoxias, y Me- ,, lanias. Decidme, si quando leeis estos nom- ,, bres, aunque sean Santos, os olvidais del ,, mio, porque es el de una pecadora? Vuestra ,, ciencia no debe ser para mí un dòn esteril, ,, è infructuoso; y si me hallo en un Clauf- ,, tro, por razon de estado, persuadidme vi- ,, vir en èl con devocion, y no huyais de mí.

116 Respondiòla Abelardo, que una per-
sona tan sabia, y piadosa como ella, no
necesitaba sus instrucciones. Que si, no ob-
stante, le pedia su dictamen sobre la con-
ducta de su Comunidad, procuraria satisfa-
cerla. Pidele sus oraciones, y las de sus San-

tas Hijas , que sin duda seràn muy agrada-
bles à Dios. ,, No os engañeis Eloïsa : (añá-
,, de) mirad , que somos muy flacos , y dè-
,, biles , quando nos falta el apoyo de la Cruz
,, de Jesu-Christo. Los mas escabrosos desier-
,, tos , sin la gracia , no pueden apagar las
,, llamas , que à ellos se llevan en lo inte-
,, rior. Hallome sin el atractivo de la virtud,
,, sin atencion à mi estado , sin aplicacion
,, al estudio , y continuamente mi fantasia
,, me lleva adonde no debiera estàr , y se re-
,, belaba contra mí , quando quiero apartarla.
,, Experimento una continuada pelea entre
,, mi inclinacion , y mis obligaciones. No me
,, deis el tymbre de hombre grande , pues
,, mi propia flaqueza me abate. Siempre os
,, encuentro entre Dios , y yo , aunque el
,, Cielo pide de mí , que os olvide , y no os
,, buelva à ver. Tambien os pide , que no es-
,, pereis cosa alguna de Abelardo , y que bor-
,, reis de la fantasía hasta su imagen. Es el
,, olvido , en materia de afectos , la peni-
,, tencia mas necessaria , y la mas costosa. Con-
,, cluye , diciendola , que dexará dispuesto lleven
,, à su Monasterio su cadaver , despues de muer-
,, to , à fin , que tenga mas obligacion de pe-

dir à Dios por el descanso de su alma. ,, Ve-
,, reisme entonces (*le dice*) pero no para pedir
,, vuestras làgrimas , yà no serà tiempo. Der-
,, ramadlas , pues , oy , à fin de apagar esta lla-
,, ma illicita. Vereisme entonces , para fortale-
,, cer vuestra virtud , con el horror de un
,, esqueleto , y mi cadaver mas eloquente,
,, que yo , os dirà , què cosa es amar à un
,, hombre.

117 Eloïsa , à quien esta correspondien-
cia de Cartas era aún agradable , le escribió,
diciendo : Que solo el pensamiento de la muer-
te de una persona , à quien tanto quiso , le
era intolerable , que aún no havia borrado
perfectamente de su memoria sus vanos de-
leytes passados , que esto era para ella un gran
motivo de humillarse delante de Dios , y que
de ningun modo merecía las alabanzas , que
la daba. ,, No he perdido el sentimiento de
,, la humana naturaleza , (*exclama*) con los
,, votos , y reglas del Monasterio , y no me
,, he buuelto marmol , mudando de trage.
,, Os pido por Dios , Abelardo , me ayu-
,, deis à llevar con amor estos grillos. Dadme
,, unos documentos , para que logre un amor
,, santo ; y yà que no puedo ser vuestra Es-

„ pofa , tengo mi mayor gloria en ferlo de
 „ Dios , pues mi corazon despreciarà à todos
 „ los Monarcas del Universo. Dadme à co-
 „ nocer , de què modo el Amor Divino se
 „ eleva , y se purifica. Quando estabamos en
 „ el figlo , nuestros discursos eran todos ter-
 „ restres ; mas ahora , que nos hallamos en
 „ el puerto de la gracia , es muy justo ha-
 „ blèmos de nuestra dicha , y que me ense-
 „ ñeis à merecerla. Os ruego tengais commi-
 „ go en el estado , en que me hallo , la mis-
 „ ma condescendencia , que teniais en el fi-
 „ glo ; y sin mudar de corazon , mudemos
 „ de objeto. Elevemos à Dios nuestros cora-
 „ zones , cantando Hymnos , y que todos nuel-
 „ tros deseos se dirijan à su mayor gloria.
 „ Reparad (*le responde Abelardo*) no llegueis à
 „ despreciar las alabanzas con oculta sober-
 „ bia. No lamenteis las desgracias , que me
 „ succedieron : las he merecido por mis cul-
 „ pas ; y debemos dàr à Dios repetidas gra-
 „ cias por el favor , que nos hizo en sacar-
 „ nos del desorden , para seguir una vida mas
 „ arreglada.

118 Gozosa Eloísa de haver alcanzado
 licencia de escribir , suplica à Abelardo le inf-
 tru-

truya sobre el origen de las Religiosas , y le
 disponga una Regla adecuada à la debilidad de
 su sexo , à fin que sea su Fundador , è Institu-
 tor. „ Aunque seguimos (*le dice*) la Regla de
 „ San Benito , hay en ella diferentes practicas,
 „ que no son del todo convenientes , y que
 „ sería acertado moderar su austeridad , à fa-
 „ vor de un sexo demasiadamente dèbil , pa-
 „ ra aspirar à tan elevada perfeccion. Satisfizo
 Abelardo à todas sus preguntas en una Car-
 ta , muy instructiva , en la que inserta varias
 Constituciones , muy propias à unas Virge-
 nes. Exortalas á la pobreza voluntaria , al
 silencio , al retiro , y hace de passo un elo-
 quente elogio de la castidad. Ordena , que
 la Abadesa del Paracletto , no tenga mas distin-
 cion , que el ser sepultada en un filicio , y
 las demás Religiosas en su Habito regular. Es-
 criviòlas despues , para exortarlas à leer la
 Escritura Sagrada. „ Teneis (*las dice*) una Aba-
 „ desas muy sabia , que puedè enseñaros el La-
 „ tin , el Griego , y el Hebreo , cuyos Idio-
 „ mas son muy necesarios para la inteligencia
 „ de la Sagrada Escritura. A vosotras toca cul-
 „ tivar las Ciencias , que los Religiosos no
 „ practican , por hallarse ocupados al traba-

„jo material. El retiro , y la debilidad de
„ vuestro sexo , os hace mas aptas à la aplica-
„ cion del entendimiento.

119 Despues que el Concilio de Soysons obligó à Abelardo à arrojar al fuego el Libro, que compuso sobre la Theologia , le dexaron vivir pacifico mas de quince años , enseñando siempre la misma doctrina con proposiciones muy arriesgadas , cuya explicacion no queria dàr sino por escrito. Guillermo , Abad de San Tierri , fue el primero , que le denunciò à Geofredo , Obispo de Chartres ; y à San Bernardo , Abad de Claraval. Valióse al principio San Bernardo de la suavidad , y aconsejó à Abelardo se retratasse ; pero viendo inútiles sus amonestaciones , le acusó publicamente , que enseñaba varios abominables errores. Entre otros , de poner la Santissima Trinidad en varios grados , asì como Arrio, de preferir el libre albedrio à la gracia , como Pelagio , y de dividir à Jesu-Christo , como Nestorio. Como Abelardo arguìa con mucha destreza , ofreció responder à San Bernardo en presencia de los Obispos de la Provincia de Sens , y ambos se presentaron al Synodo. Quisieron hallarse en él el Rey Luis

el

el Joven , y Tiboldo , Conde de Champaña. La fama de los dos Competidores , atraía la atencion de todos. Habló el primero San Bernardo , con una eloquencia casi divina. Leyó en alta voz las proporciones erroneas , que havia extractado de las Obras de Abelardo , quien desde luego se viò enmudecido. Falta-ronle al momento à este hombre , que con tanta facilidad hablaba , el entendimiento , la memoria , y las voces. Confesò despues el mismo à sus Amigos , que al tiempo de entrar en el salon de la conferencia , todas sus idèas se confundieron , que unas densas tinieblas havian obscurecido su entendimiento , y que todas las potencias de su alma se hallaron perturbadas. Bien conociò , que le iban à condenar , por su mala defensa ; y viendose sin recurso , apeló al Pontifice. Condenaron los Padres su doctrina , sin mencionar su persona. Aprobò el Pontifice todo lo hecho por los Obispos. Sin perder tiempo Abelardo , publicò una Apologia , condenando todos los errores , que le imputaban , y protesta desaprobando todas las proposiciones dudosas , que havia escrito , sometiendolas à la censura de la Iglesia. Partiòse luego para jús-

tificarse en Roma , mas le fue preciso quedar en la Abadía de Cluni , à instancias del Abad. Este le reconcilió con San Bernardo, ofreciendole un asylo pacifico , y quieto , para lo restante de su vida , hasta entonces muy agitada. Dos años vivió en este Monasterio, con profunda humildad , sin acordarse de preconizar sus obras , antes fue el primero à condenarlas de temerarias. Falleció en el año mil ciento y quarenta y dos , à los sesenta y tres de su edad , dexando varias Obras de Theologia , las que dicen no fueron inutiles al Maestro de las Sentencias. Era entonces Abad de Cluni Pedro, por antonomasia el Venerable, de quien hablaremos varias veces en la serie de esta Historia. Escribió à Eloísa la muerte de Abelardo , embiandole su cuerpo , para enterrarle en la Abadía del Paracletto. Embióle asimismo un Epitafio , que él hizo en alabanza de Abelardo , y la prometió pedir à Dios , por el descanso de su alma , y tambien por ella en toda la Congregacion de Cluni. Murió Eloísa veinte años despues , y quiso la enterrasen en la Sepultura de Abelardo. Condenó asimismo el Concilio de Letrán los errores de Arnolfo de Bresso , Dis-

cipulo de Abelardo , que tuvo osadía de predicar contra los Monges , que poseían heredades , y aun contra los Obispos , que tenían Lugares , y Señoríos. Pretendía , que los Eclesiasticos debian vivir parcamente , y contentarse con las ofrendas voluntarias del Pueblo. Negaba la necesidad del Bautismo , y la presencia real , y verdadera del Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo en la Eucharistia. Priedieronle en la Ciudad de Roma , publicando sus errores , y fue quemado vivo. Predicaban en Francia los mismos errores Pedro de Bruis, y un Hermitaño , su Discipulo , llamado Enrique. El exterior mortificado de Enrique , y su natural eloquencia , le atraían la Plebe , la que , por lo regular , se paga de exterioridades. Arrestaronle en San Gil en el Lenguadoc, y convencido , le sentenciaron al fuego. La relaxacion de la disciplina de la Iglesia , la codicia de los Eclesiasticos , el comun abuso de los Sacramentos , la credulidad , è ignorancia del vulgo , las virtudes aparentes de estos nuevos Predicadores , y el deseo , que parecian tener de reforma , contribuían mucho al aplauso de estas nuevas , y extravagantes opiniones. Declaró por nulas el Concilio todas las Ordina-

ciones hechas por el Anti-Papa Anacleto , y el Pontifice mandò despojar de las Insignias Episcopales à todos los Obispos , que comunicaron con èl. Trataron igualmente, que à los demás, à Pedro , Arzobispo de Pifa , aunque à instancia de San Bernardo huviesse renunciado al scisma antecedentemente. Por esso San Bernardo escribió al Pontifice con vigor sobre el asunto: *A quien he de apelar contra vos (le dice en su Epistola 213.) si tuviera algun Juez delante de quien citaros , veriais bien presto lo que merecis. Digo esto , dexandome llevar de mi genio; bien se , que hay el Tribunal de Jesu-Christo , mas no permita Dios , que yo apele á el en este caso, pues si fuesse necessario , y posible , quisiera , con todo mi corazon , comparecer en el , y responder por vos. Quexome , pues , de vos á vos mismo , y os pido decidais el caso entre los dos. Ruegoos me digais , por que razon vuestro siervo ha merecido, que le trateis tan mal , hasta padecer la nota de infamia? Por ventura no me habeis establecido por vuestro Vicario , por la reconciliacion de Pedro de Pifa , y le perdonasteis? Alabo vuestro zelo contra los scismaticos ; mas la pena no debe ser igual, quando la culpa no lo es , y es muy importante á vuestra reputacion , el no deshacer lo que antes hi-*

cisteis. Finalmente , excomulgaron los Padres à Rugero , Rey de Sicilia. Mas apenas se concluyò el Concilio , quando este Principe passò de Sicilia à Italia con un poderoso Exercito. Marchò el Pontifice hasta el Monasterio con las Tropas , que pudo juntar , resuelto à darle batalla. No estaban muy distantes los dos Exercitos uno de otro , quando el hijo mayor del Rey de Sicilia , con una marcha acelerada , y secreta , sorprehendiendo al Pontifice , le llevò prisionero à su Padre. Humillòse entonces el vencedor Rugero , y pidiò la paz , con las condiciones muy racionales. Firmaron el Tratado , y el Pontifice reconociò á Rugero por Rey de Sicilia : dió à su hijo mayor el Titulo de Duque de la Pulla ; y al segundo , el de Principe de Capua , à condicion , que assi el Padre , como los hijos , se declarassen vassallos , y tributarios de la Santa Sede. Concluido yà el Tratado , vino el Rey à besar los pies del Pontifice ; le pidiò perdon , y levantandole el anathema , se abrazaron , con muestras de cariño. Siempre inquietos los Romanos , intentaban de nuevo emprehender la guerra ; mas el Pontifice les dixo resueltamente , que siendo esta paz obra de Dios , jamàs la havia de romper.

120 Buelto yà San Bernardo à Claraval, y enjugadas las lagrimas , que derramó por la muerte de su hermano , compuso varias Obras de piedad , y critica. Mucho se ha hablado de su Epistola ciento y setenta y quatro, sobre la Concepcion de la Virgen Santissima, dirigida à los Canonigos de Leon , los que poco antes havian empezado à celebrar esta Fiesta. Al principio los alaba de la aversion, que siempre tuvieron á las novedades : parece en el discurso de esta Carta , que San Bernardo inclina à la opinion , de que Nuestra Señora no fue concebida en gracia original. Y concluye con estas palabras : „ Todo lo que „ digo sobre este assunto , es sin perjuicio del „ dictamen de la Iglesia Romana , à cuya au- „ toridad , y examen reservo esta question , y „ todas las demàs de este genero , prompto „ à corregir las opiniones , que pudiera tener „ diferentes de las suyas. Lo que hace ver , que el Santo solo estraña , y condena la novedad, pues la Iglesia no autorizò la Fiesta de la Immaculada Concepcion de la Virgen Santissima , hasta el siglo decimoquinto , en el Concilio de Bales. El doctissimo Padre Mabillon pretendiò salvar el dictamen de San Bernardo,

diciendo: Que daba el termino de Concepcion al primer instante , que el Cuerpo de la Virgen Santissima fue concebida , y no al momento de la union de su Alma con el Cuerpo, cuya distincion fue seguida despues por los Theologos Escolasticos.

121 En este tiempo tuvo el consuelo San Bernardo de recibir en Claraval à Malaquias, Arzobispo de Armak , en Irlanda. Pusose Malaquias , en su juventud , baxo la disciplina de un Santo Hermitaño , llamado Imero , y su erudicion le hizo elegir Obispo de Conero ; y Celso , Arzobispo de Armak , le designò por su successor. Su natural mansedumbre , y el dòn de milagros , que Dios le concedió , contribuyeron mucho à su elevacion. Transitò por la Francia, quando iba à Roma, para pedir al Pontifice algunas instrucciones para la conducta de su Diocesis , y fue recibido en Roma como varon respetable. Nombròle el Pontifice su Legado en Irlanda , y al tiempo de despedirse de èl , quitandose la Mitra , se la puso al Arzobispo. Diòle tambien la Estola , y el Manipulo , que le servian en el Altar , y saludandole con el osculo de paz , se despidiò dandole diversos regalos. Passose de buelta Ma-

laquias por la Abadía de Cluni, y estuvo algun tiempo con San Bernardo. La virtud de estos dos ilustres Varones, fomentò entre ellos una amistad, que continuaron hasta la muerte. Dexò Malaquias en Claraval à varios Eclesiasticos, que tomaron el Habito, y bolviendo à Irlanda dos años despues, fundaron cinco Abadías. Buelto yà el Santo Arzobispo à su Diocesis, hizo convocar varios Concilios, y restableciò la disciplina en todas las Iglesias. Passados algunos años, sabiendo que el Pontifice se hallaba en Francia, vino à pedirle el Palio. Mas viendo, que el Pontifice se havia buuelto à Roma, continuando su viage, quiso ir à Claraval por ver à San Bernardo. Acometiòle una recia enfermedad, y murió en el Monasterio, de edad de cinquenta y quatro años; consumido de sus tareas Apostolicas. Asistióle San Bernardo hasta el ultimo momento de su vida, y pronunciò su Oracion fúnebre. Las reiteradas instancias de los Monges de Irlanda, le obligaron despues à escribir su Vida.

122 Tuvo San Bernardo el vivo dolor de ver la Iglesia de Francia perturbada por una diferencia, que se suscitò entre el Pontifice,

y

y el Rey. Muerto yà Alberico, Arzobispo de Brujas, eligiò el Pontifice por su successor à Pedro de la Chartre, deudo del Chancillér de la Iglesia Romana. El Rey, que no havia dado su consentimiento, jurò, que jamás Pedro seria Arzobispo de Brujas, è hizo elegir à Cadurco, Eclesiastico de su Capilla, y Arcediano de Brujas. Enardecidas las Partes, el Rey no quiso ceder, y el Pontifice puso entredicho en el Reyno. Tiboldo, Conde de Champaña, defendia al Arzobispo Pedro: tomaron las Armas, y el Rey saqueò la Champaña. Temiendo San Bernardo el scisma, quiso escribir al Pontifice, mas le hallò inflexible. Yà no tenia con él el mismo valimiento. „ Por „ ventura (*decia el Pontifice*) es tan necessaria „ la mediacion de Bernardo, que nada se pue- „ da concluir en la Iglesia sin él? No tiene „ tiempo un Pontifice para responder à todas „ sus Cartas, y recomendaciones; y aquel, „ que se halla establecido para atender à los „ negocios de toda la Iglesia, apenas puede sa- „ tisfacer à un solo Monge; por què no se està „ quieto en su Monasterio? Es acaso preciso, „ que él arregle todas las cosas, segun su fan- „ tasia? Es posible, que los Principes, los

Tom. VIII.

Rr

„ Obis-

„ Obispos , los Pontifices nada pueden hacer
 „ sin su participacion ? Nada havrà santo , ni
 „ perfecto , si Bernardo no lo dirige ? Supo
 bien presto San Bernardo el discurso del Pon-
 tifice , y se quexò al mismo : „ Beatissimo Pa-
 „ dre (*le dice en su Epistola 219.*) En otros tiem-
 „ pos me tenia por algo , mas ahora , sin sa-
 „ ber como , me hallo reducido à nada. An-
 „ tes me mirabais con amor , oiais mis súpli-
 „ cas , y recibiendo mis Cartas con alegria,
 „ me respondiais benigno , y desde algun tiem-
 „ po à esta parte no haceis caso de mi. Si
 „ acaso la multitud de mis Cartas os sirven de
 „ embarazo , yo me enmendarè. He presu-
 „ mido demasiado de mí mismo , sin consi-
 „ derar , con toda atencion , quien sois vos , y
 „ quien soy yo ; pero vuestra benignidad (asi
 „ lo debeis confessar) me inspirò esta ofensia.
 „ No me he atrevido à representaros los peli-
 „ gros , que amenazan la Iglesia ; pero he es-
 „ crito latamente sobre el asunto à los Obis-
 „ pos , que se hallan en vuestra compañía.
 Añade , que el joven Rey de Francia hizo
 un juramento , que no pretendia executar ;
 pero que no se usaba entre los Francos saltar
 à los juramentos , aunque fuesen illicitos. Es-

criviò al mismo tiempo al Rey , suplicandole
 se someta à las decissions del Sumo Pontifice.

123 Dirigiò su Epistola 222. sobre el mis-
 mo asunto à Sugero , Abad de San Diony-
 sio , y à Josefino , Obispo de Soysons , quie-
 nes tenian mucho valimiento con el Rey. „ Con
 „ què derecho (*les dice*) se atreve el Rey à sa-
 „ quear las Iglesias de Brujas , de Rems , y
 „ de Chalons ? Por què motivo se opone à que
 „ se destinen Pastores à las Ovejas de Jesu-
 „ Christo ? Es acaso por vuestros consejos ? Es
 „ cosa bien estraña , que esto suceda sin vues-
 „ tro dictamen , pero aun es mas estraño , y
 „ mas sensible , si esto sucede con vuestra
 „ participacion. La maldad , que comete un
 „ Rey joven , no se le imputa à el , sino à
 „ sus ancianos Ministros.

124 Tambien escriviò al Pontifice sobre
 el asunto Pedro el Venerable , Abad de Clu-
 ni. Representale la dignidad del Rey de Fran-
 cia , la importancia del negocio , y el peligro
 que amenazaba à la Iglesia ; pero en medio
 de tantas instancias , no se terminò tan pres-
 to el caso.

125 Fuco , Rey de Jerusalèn , perdió la
 vida en un monte cazando , de una caída que

Año de
Christo
1142.

316

HISTORIA GENERAL

dió del cavallo , despues de haver reynado onçe años. Succediòle su hijo Bauduino III. de edad de trece años , baxo la tutela de su madre la Reyna Melicenta. San Bernardo , cuya fama atravesaba montes , y mares , escrivio à esta Princesa una Carta de consuelo , exortandola à la educacion de su hijo en el exercicio de las virtudes , propias à un Rey de Jerusalèn.

Año de
Christo
1143

126

El año siguiente murió Juan Comneno , llamado Colojuan , ò Juan el Hermoso , Emperador de Constantinopla. Haviafe señalado en la guerra , è imperó veinte y quatro años. Era piadoso este Principe , y despues de haver ganado una batalla contra los Persas , entrò triumphante en Constantinopla ; pero sin subir al carro del triumpho , hizo colocar en èl una Imagen de nuestra Señora , y la siguiò à piè , llevando una Cruz. Puso cerco dos veces à la Ciudad de Antioquia , que pretendía pertenecerle , segun el convenio hecho por su Padre Alexo , con los Principes de la primer Cruzada. Viòse obligado à levantar el sitio , y murió poco despues , por no haver hecho caso de una herida , que èl mismo se hizo en la mano con una flecha envenenada. Nombrò por su successor à Manuel,

DE LA IGLESIA. LIB. XX.

317

Año de
Christo
1143.

nuel , su hijo mas joven , pareciendole , que tenia todos los talentos necessarios para gobernar el Imperio. Prohibiò por Decreto particular el valimiento de las Iglesias , vacantes por muerte de los Obispos , cuya pessima costumbre se havia introducido , assi en Oriente , como en Occidente , y dispuso se sequestrassen las rentas de las Iglesias vacantes , para entregarlas al nuevo Obispo.

127 En este mismo año murió el Pontifice Innocencio II. despues de trece años y medio de Pontificado. El sentimiento que tuvo de ver los Romanos rebelarse contra èl , sin poderlo remediar , acelerò su muerte. Los Ciudadanos principales de Roma , acordandose de su antigua Republica , juntos todos en el Capitolio , restablecieron el Senado , èxtinguido mucho tiempo havia. Fueron inútiles los ruegos , y amenazas del Pontifice , y se enardeció de tal modo , que la calentura le quitó la vida. Havia ordenado en varias ocasiones diez y ocho Diaconos , veinte Sacerdotes , y setenta y dos Obispos. Tres dias despues los Cardenales , Obispos , y Subdiaconos , eligieron al Cardenal de San Marcos , que tomó el nombre de Celestino II.

Celestino II. succede al Papa Innocencio II.

Diò

Dió parte de su eleccion al Abad de Cluni, diciendole , se havia hecho con aclamaciones del todo el Pueblo Romano , y falleció cinco meses despues. La mañana siguiente eligieron à Lucio II. Este era Cardenal Bibliothecario , y Chancillèr de la Iglesia Romana. Diò sentencia definitiva sobre la disension, que desde largo tiempo havia entre el Obispo de Turs , y el Obispo de Dol ; y ordenò , que en adelante , assi este Prelado , como todos los demàs de Bretaña , reconociesen al Obispo de Turs por su Metropolitano. Dice en la Bula , que esse es el dictamen de su Consejo , compuesto de dos Cardenales, cuyos nombres no dice , de Raymundo , Arzobispo de Toledo ; de Enrique , Obispo de Vinchester en Inglaterra ; Ulgero , Obispo de Angers , de otros tres Obispos Franceses ; de Pedro , Abad de Cluni , y de algunos Nobles Romanos. Parece , que estos Prelados estrangeros se hallaban en Roma , á negocios de sus Diocesis. Prosiguiendo los Romanos en su rebellion , escrivian continuamente à Conrado , Rey de Alemania ; mas este Principe no los quiso dàr oídos. Auxiliado el Pontifice del Rey de Sicilia , se disponia para so-

me-

Lucio II. succede al Papa Celestino II.

meter los rebeldes , quando le assaltó la muerte , despues de once meses , y algunos dias de Pontificado. Succediòle Bernardo de Pifa, y tomò el nombre de Eugenio III.

128 Havia estado en Claraval , baxo la disciplina de San Bernardo , y à instancias del Pontifice Innocencio II. le embiò à Roma. Hicieronle Abad de San Anastasio de Tres Fuentes ; y en el tiempo que solo se ocupaba en gobernar fantamente su Monasterio, le eligieron Pontifice. Hizo todo lo posible para exonerarse de una dignidad , que miraba superior á sus fuerzas ; pero una vez admitida , resistiò con valor à los que se atrevieron á proponer una nueva eleccion. Era humilde , pero de gran firmeza , tan distante de flaqueza de animo , como de soberbia. Luego que San Bernardo lo supo , escrivió à los Prelados de la Corte de Roma. „ Què „ es lo que haveis hecho (*les dice en su Epistola* 237.) el Señor os perdone. Haveis sacado del Sepulcro un Difunto , bolviendo „ al trafago de los negocios à un hombre, „ que solo anhelaba à apartarse de ellos. En „ què pensabais , quando despues de muerte „ to el Pontifice , os haveis valido de un hom-

„ bre

Eugenio III. succede al Papa Lucio II.
Año de
Christo
1144.

„bre rustico , quitandole de las manos el ara-
 „do , y el azadòn , y arrastrandole al Pala-
 „cio , le colocaisteis en la Cathedra de San
 „Pedro. No parece ridiculo el valerse de un
 „hombre pequeño , cubierto de un Habito
 „andrajoso , para hacerle superior á todos
 „los Principes , para mandar à los Obispos,
 „y disponer de los Reynos , é Imperios? No
 „niego , que esto acafo pueda ser milagro,
 „pues oygo decir á varios , que es obra de
 „Dios ; pero no dexo de estàr con zozobra.
 „Temo , que siendo Eugenio modesto , y
 „acostumbrado al descanso , no cumpla con
 „el cargo de Pontifice , con toda la auto-
 „ridad necessaria. Què os parece discurrirà
 „un hombre , que vé le facan repentina-
 „mente de la quietud de la contemplacion,
 „y del retiro interior , asì como à un ni-
 „ño , quitandole del pecho de su madre , pa-
 „ra facarle en publico , y entrometerle en
 „unas ocupaciones nuevas , y penosas? Ay
 „Cielos ! No podrà menos de quedar abru-
 „mado , baxo de un peso formidable , aun
 „à los mismos Angeles , si Dios no le sos-
 „tiene. Escrivió tambien San Bernardo al
 „Pontifice , y su Carta es muy digna de repa-
 ro

ro. „ Por una feliz mudanza (*le dice*) mi hijo
 „Bernardo se ha buuelto mi Padre Eugenio:
 „Debeis hacer de modo , que esta mudanza
 „succeda tambien à la Iglesia , vuestra Es-
 „posa , acrecentando su gloria , y no la mi-
 „reis como vuestra , sino miraos à vos mis-
 „mo , como cabeza suya , y obligado à dár
 „vuestra vida por ella , si necessario fuesse.
 „Si Jesu-Christo os ha embiado , bien cree-
 „reis no haver venido , para que os sirvan,
 „sino para servirle ; y esto con razon se pue-
 „de esperar de vos , pues yà estabais ense-
 „ñado à renunciarnos à vos mismo. Con jus-
 „ta causa se alegra la Iglesia , pues espera
 „recibir de vos mas triumphos , que de nin-
 „guno de los que os han precedido desde
 „largo tiempo. Yo lo celebro tambien , pero
 „con temor , considerando el peligro de
 „dignidad tan eminente. Añade estas pala-
 „bras en la Epistola ducientas y treinta y tres:
 „Permita Dios , que antes de morir , logre
 „ver la Iglesia , como en sus primeros dias;
 „quando los Apostoles echaban sus redes,
 „no para pescar el oro , y la plata , sino pa-
 „ra coger las almas. Con la noticia de vuestra
 „exaltacion , varios han dicho interiormente:

„ Ahora está la segur à la raíz de los arboles;
 „ Hà llegado yà el tiempo de podar la viña.
 „ Alentaos , pues , para que vuestros enémi-
 „ gos conozcan vuestro poder ; pero acor-
 „ daos siempre , que sois hombre. Recorred
 „ en vuestra memoria , quantos Sumos Pon-
 „ tifices habeis visto morir , y tened siempre
 „ presente , que así como ocupais su silla , pres-
 „ to los seguireis en la sepultura.

129 Aprovechòse el Pontifice de estos do-
 cumentos , y governò la Iglesia con la ma-
 yor rectitud. Retiròse à Vitebo , para evitar
 el furor de los Romanos , que siempre con-
 tinuaban en la quimera de su Republica. Ha-
 vian creado un Patricio , à quien obedecian.
 Reclutaron Tropas , à quienes enseñaban las
 evoluciones Militares , creyendose yà dueños
 del mundo.

130 Los negocios de los Christianos de
 Oriente iban de mal en peor : yà havia dos
 años , que Sanguino , Principe Turco , Sol-
 dån de Alep , y de Ninive , sitiaba la Ciu-
 dad de Edefa. El joven Conde Josefino , no
 se parecia à su Padre , el qual despues de ha-
 ver derrotado un Exercito de Sarracenos , mu-
 rió en el Campo de Batalla. Yà havia salido
 de

de Edefa este joven Principe , y en sus casas
 de recreo en las margenes del Eufrates vivia
 entregado à todo genero de desordenes. No
 se acordaba de socorrerle el Principe de An-
 tioquia , y la Reyna Melisenta acababa de co-
 ronar à su hijo Bauduino III. por Rey de Je-
 rusalèn , y se hallaba ocupada en establecer
 su autoridad. De este modo los Turcos , des-
 pues de varios assaltos , apoderandose de la
 Ciudad de Edefa , y de todas sus riquezas,
 les pareció , que con esta conquista podrian
 arrojar los Christianos del Oriente. Yà havia
 muerto Sanguino , y su hijo Noradino , tan
 valiente ; y mas diestro , que su Padre , suc-
 cediendole , dió principio à las grandes em-
 pressas , que executò despues.

131 La toma de Edefa , obligò à los
 Christianos de Oriente à implorar los auxi-
 lios de los Occidentales. Recurrieron à Luis
 el Joven , Rey de Francia , hallandole dis-
 puesto à favorecerlos. Era este Principe na-
 turalmente benigno ; pero solia dexarse lle-
 var de la ira hasta el extremo. Al tiempo que
 hacia la guerra al Conde de Champaña , man-
 dó pegar fuego à una Iglesia de la Ciudad de
 Vitri , en donde havia mil y quinientas per-
 so-

sonas , entre hombres , mugeres , y niños. Buelto sobresi , no havia consuelo para él : mas luego que supo la toma de Edefa , y las consecuencias de esta pérdida , resolvió entrar en la Cruzada , esperando , que una guerra santa , le serviría de penitencia. Con este intento convocò un Congreso , de los Obispos , Príncipes , y Grandes de su Reyno , en la Ciudad de Brujas , manifestandoles el deseo que tenia de ir en persona à socorrer los Christianos de Oriente. Todo el Congreso asintió à ello con aclamaciones , y yá la Cruzada estaba resuelta , quando San Bernardo , á quien el Rey hizo venir al Congreso , se opuso con vigor , diciendo , que antes era preciso consultar al Pontifice. Embióle el Rey , sin perder tiempo , sus Embaxadores , y estos bolvieron con muchas Indulgencias para los Cruzados. Exortalos el Pontifice den su vida , y hacienda , para la defensa de la Tierra Santa. Encarga à las mugeres , è hijos de los Cruzados , à los Obispos. Prohibe se sigan los pleytos , que huviesse pendientes , hasta que buelvan del viage. Los advierte no hagan gastos superfluos en trèn , y que solo lleven sus Armas , y dos Cavallos. Finalmente , les con-

cede la remision de todos sus pecados , con tal , que los confiesen de corazon contrito , y humilde. Escribió al Rey , diciendole , que esta empreisa era digna de un Rey Christianissimo , y se escusa de no poder ir à Francia para dar vigor à la Cruzada , como hizo Urbano II. en el Concilio de Clermont. Hallabase entonces el Pontifice en Viterbo , ocupado en someter los Romanos ; mas ordenò à San Bernardo , por un Breve particular , predicasse la Cruzada en Francia , y en Alemania. Hasta aquí el Santo Abad no havia querido predicar sobre el assunto , y lo executó luego por obediencia. Y en efecto , viendose el Rey autorizado del Pontifice , convocò una Assamblèa General en la Ciudad de Vecelay , en la Borgonia. Leyeron en alta voz la Carta del Pontifice al Rey , y luego San Bernardo , desde una Tribuna , habló con tanto zelo , y eloquencia , que todo el mundo pedia la Cruz con anhelo ; y el Rey , postrado à los pies del Santo , se la pidió con exemplar humildad. El Santo Abad , à quien el Pontifice havia embiado la Cruz para dársela al Rey , se la presentó , y luego la Reyna Leonor , hija , y heredera de Guillermo , Duque de Aquitania , pidió

diò tambien la Cruz. Siguieron su exemplo Roberto , Conde de Dreux , hermano del Rey, los Condes de Flandes , de San Gil , de Nevers , de Tonerpo , y multitud de Prelados , y Nobles. Mas lo que apenas se pudiera creer, si el mismo San Bernardo no lo refirièssè en su Epistola doscientas y treinta y seis , dirigida al Pontifice Eugenio ; todos los Cruzados , y aún el mismo Rey , cedieron al Santo Abad el mando del Exercito Christiano , persuadidos , que serian invencibles, baxo las ordenes de un Caudillo , que tenia el dòn de milagros. El Santo Abad , nada parecido à Pedro el Hermitaño , reusò con firmeza este encargo , pues no se hallaba en situacion de emprender el viage de la Tierra Santa , por su poca salud ; pero encargandose de su ministerio , predicò Apostolicamente. Passòse à Alemania por el mismo motivo , y hallò en su viage un Monge bagamundo , llamado Radulfo , que sin tener mision , predicaba la Cruzada. Exortaba à los Pueblos degollassen à los Judios, con pretexto , que eran enemigos declarados de Jesu-Christo. Defendiòlos San Bernardo , y le dixo : *Estos son Cartas vivas, que nos representan la passion de nuestro Salvador;*

por

por esso están dispersos en todas las partes del mundo, à fin de que, padeciendo la pena debida à tan grave delito, den autentico testimonio de nuestra redempcion.

132 El Rey Conrado III. havia convocado una Dieta en la Ciudad de Spira. En ella predicò San Bernardo la Cruzada , y aunque la mayor parte de los oyentes no entendiessen el Idioma Francès , la vista , y reputacion del Santo , los estimulaba à tomar la Cruz. Obrò el Santo Abad varios milagros en la Ciudad de Bales , y Constancia , sanando ciegos , y cojos , siempre en presencia de todo el Pueblo , que glorificaba à Dios. Tomaron la Cruz el Rey Conrado , su hermano Enrique, Duque de Suavia , su Sobrino Frederico , y multitud de Principes , y Grandes. Othón, Obispo de Frisingue , no quiso desamparar al Rey Conrado, su hermano uterino. Dos meses despues , el Duque de Bohemia , el Marquès de Stiria , y el Conde de Carintia , se alistaron en esta guerra santa. Mas al tiempo que todo se disponia para la Cruzada , sucediò en Francia un acontecimiento , con el que faltò poco para que se suspendièssè esta santa empresa. Aunque yà coronado el Rey Luis el joven , si-
guen-

guiendo la costumbre de algunos de sus predecesores , se hizo coronar de nuevo en las Fiestas de Navidad por Sanson , Arzobispo de Rems , aunque se hallasse en la Ciudad de Brujas. Quexóse amargamente el Arzobispo , de que un extraño huviesse exercido esta ceremonia en su Metropoli. No hizo caso el Rey de la quexa ; mas el Pontifice escribió al Arzobispo de Rems , que hasta que diesse satisfaccion al Arzobispo de Brujas , le suspendia el Palio. Sintió el Rey , que el Pontifice se huviesse metido en este asunto , y sin duda la cosa huviera producido malas consecuencias, si San Bernardo no huviesse empleado su ingenioso zelo. Apreciaba mucho al Arzobispo de Rems , cuya conducta era irreprehensible. Escribió al Pontifice en estos terminos : *Ocupais el lugar de aquel que dice : yo soy el que hiero, y sana : Decidme , si quereis herir siempre , y nunca sanar ? Os ruego á lo menos por esta vez , bagais que retroceda la flecha de Jonatás , y si es forzoso dispararla , venga el tiro antes á mi. Os confieso ingenuamente , Beatissimo Padre , que mas facilmente huviera tolerado me quitassen de celebrar la Missa , que no ver suspendido el uso del Palio al Arzobispo de Rems. Parece , que*

el

el Pontifice , que no queria suspender la Cruzada , se rindió á las instancias de San Bernardo. Todos convenian , que el derecho de ungir los Reyes , pertenecia á los Arzobispos de Rems , cuyo derecho San Remigio , bautizando á Clodovè , dexò á sus successores: Que los Arzobispos de Toledo , successores de San Eleuterio , coronaban los Reyes de España. Que los Arzobispos de Maguncia , successores de San Bonifacio , tenian el derecho de coronar los Reyes de Germania , y que los Reyes de Inglaterra recibian la Corona de mano de los Arzobispos de Cantuaria , successores de San Agustín , Apostol de Inglaterra: Mas pretendian , que tomando de nuevo los Reyes la Corona en las fiestas solemnes, el Obispo de la Ciudad , donde se celebraba esta ceremonia , debia coronarle.

133 Teniendo yá juntas el Rey Conrado todas sus Tropas , se vió á la frente de doscientos mil hombres , y el Rey de Francia tenia igual numero. Para no incomodarse , convinieron entre ellos , que los Alemanes irian los primeros por la Ungria , y que los Franceses se juntassen con ellos cerca de Constantinopla , para entrar juntos en la Asia. Eligie-

Tom. VIII.

Tt

ron

ron este camino contra el dictamen de Rugero , Rey de Sicilia , quien conociendo la perfidia de los Griegos , les propuso ir por mar, ofreciendoles gran porcion de Naves para el trasporte. Mas estos juvenes , y belicosos Principes , pagados de su dictamen , viendose à la frente de quatrocientos mil hombres , discurriendo , que nadie los podria contrastar, despreciaron este saludable consejo. Estos Principes , casi de una misma edad , que àun no tenian treinta años cumplidos , ambos valerosos , de una salud robusta , hechos à tolerar las fatigas de la guerra , sin hacer caso del peligro , y animados de una sólida piedad, buscaban solo la gloria de Jesu-Christo en sus empreñas. Dióles el Pontifice un Legado à *Lactere* , con toda su autoridad. El Cardenal, Obispo de Porto , acompañaba à Conrado, y el Cardenal Guido de Florencia , al Rey Luis.

134 Era entonces Emperador de Constantinopla Manuel , hijo de Calo Juan , y Nieto de Alexo Comneno. Temia la ruina de su Imperio , viendo à sus puertas los dos formidables Exercitos. Avisó à los Turcos , que juntassen sus Tropas , prometiendo entregarles los Exercitos Christianos , y los Alemanes fue-

fueron los primeros sacrificados à la barbarie de los Infieles. El Rey Conrado era Cuñado del Emperador Manuel , pues se havian casado ambos con las dos hijas de Berengario, Conde de Luxemburgo. Presentò Manuel magnificos regalos à Conrado , è hizo buscar varias guias para conducirle à Iconio , en donde decia , que los Turcos no le esperaban. Dixerón las Guias , que seria suficiente llevar viveres solo para ocho dias , porque antes de este tiempo entrarian en un País muy abundante. Passados los ocho dias , los conduxeron otros tres en unos montes desiertos , expuestos à la hambre , y à las saetas de los Turcos. Tiraban estos sus flechas desde lo alto de los peñascos , y la espada , y lanza de los Christianos , eran inutiles contra unos Enemigos , que no podian alcanzar. Fueles preciso retirarse àcia Nicèa , mas àun tenian que andar diez , ó doce dias ; y quando Conrado llegó , solo le quedaban veinte mil hombres, sin equipages , y casi sin armas. Nunca le desamparò en las pelèas el Principe Friderico, su Sobrino , y diò à conocer era dignissimo del Imperio , que alcanzò despues.

135 Antes que el Rey Luis saliesse de Francia,

cia , convocò los Obispos , y Grandes del Reyno , encargandoles eligiesen unos Regentes à su satisfaccion, discurrendo , que de este modo les obedecieran con mas gusto. Eligieron à Sugero , Abad de San Dionysio , y al Conde de Nevers. Escusòse el Conde , alegando haver hecho voto de ser Cartujo , y fue preciso orden del Pontifice , para que el Abad admitiesse este cargo. Sugero , cuyo nacimiento casi se ignoraba , logró ensalzarse , por sus talentos , à la primer dignidad del Reyno. Diò muestras de su grande erudicion en el Reynado de Luis el Gordo. Aconsejóle San Bernardo , su Amigo , moderasse el fausto , que regularmente tenian los Abades de San Dionysio. Así lo executò Sugero con humildad, y supo unir despues las obligaciones de Religioso , con las de Ministro de Estado. Havia-se fabricado una pequeña Celda cerca de la Iglesia , en la que empleaba largo tiempo en la contemplacion. Vino à verle el Venerable Pedro , Abad de Cluni , y admirado de verle, dixo suspirando : „ Veis aqui un hombre , que „ à todos nos confunde , pues si fabrica magnificos edificios , no son para èl , sino para adornar la Casa de Dios. Logrò Sugero persu-

suadir à sus Religiosos , aun mas por su exemplo , que con sus discursos , abrazassen la Reforma. Mucho lo celebró San Bernardo, „ y le dixo : Por ventura , havrà cosa mas „ grande , y mas gloriosa , que lo que haveis „ executado ? Decidme , si tan repentina , y „ singular mudanza , no se debe considerar „ como obra del Altissimo : si el Cielo celebra la conversion de un solo pecador , quanto mas se alegrará de la de todo un Monasterio , como el vuestro ? Es muy venerable, „ por su antigüedad , y distinguido con particulares favores de los Reyes , mas se havia buuelto un Tribunal de Justicia , y Assamblea de los Militares. Verdad es , que daban al Cesar lo que le era debido , sin dilacion , ni engaño ; pero no se celebraba el Oficio Divino con la misma regularidad. Velase el Claustro rodeado de Soldados , y lleno de una multitud de Litigantes, alli solo se hablaba de Pleytos , franqueando la entrada á todo el mundo , y aun à las mugeres. En semejante confusion , què medios havia para acordarse de Dios , y tener pensamientos santos ? Ahora yà todo se ha trocado ; viven los Religiosos absortos en Dios, „ ocu-

„ ocupandose à conservar la pureza , y hacer,
 „ que florezca la Disciplina Regular , alimen-
 „ tandose con tantas lecciones. El continuado
 „ silencio , y el profundo recogimiento , ex-
 „ cita al alma à la meditacion de las cosas ce-
 „ lestiales. Alivian los rigores de la abstinencia,
 „ y de los laboriosos exercicios de la vida re-
 „ ligiosa , con los suaves cantos de los Salmos,
 „ è Hymnos. Suavizan la amargura de lo pre-
 „ sente , con el sentimiento de lo passado ; y
 „ los frutos de la buena conciencia , que en
 „ èl gozan , producen un suave olor de las
 „ cosas eternas ; y una esperanza , nada ex-
 „ puesta al engaño. No tengo el menor rece-
 „ lo , que estas alabanzas exciten en vos la
 „ sobervia , antes bien os deben inspirar la
 „ humildad , y el amor del sumo bien , à quien
 „ os haveis dedicado. Permitidme , pues , que
 „ os alabe ; es igualmente suave , y nocivo
 „ al pecador , el lisongearle en sus pasiones ;
 „ mas el elogio que hago , tiene por princi-
 „ pio la caridad , y la verdad por medida. Es
 „ la gloria segura , quando uno se gloria en
 „ el Señor , que es la misma verdad. Sin pa-
 „ liar el bien , y el mal , me he declarado
 „ contra lo malo , luego que le conocí , y
 „ bien

„ bien me guardaria de callar el bien , de que
 „ soy testigo.

136 Vino el Pontifice determinadamen-
 te à Francia , para dár al Rey en la Iglesia de
 San Dionysio las Insignias de su peregrina-
 cion ; esto es , el Bordòn , y la Esclavina,
 con la Bendicion Apostolica. Recibió este Prin-
 cipe , de mano del Abad , el *Oriflama* , ó
 Estandarte de la Abadía. En los siglos ante-
 cedentes , los Condes de Vexino , como pri-
 meros Vassallos de la Abadía de San Diony-
 sio , llevaban el *Oriflama* ; y despues que Phe-
 lipe I. reuniò este Condado à la Corona , an-
 tes de ir los Reyes à la guerra , tomaron por
 costumbre de venir à San Dionysio por el
Oriflama , y le entregaban à la custodia de
 algun valeroso Cavallero ; y este , llevan-
 dolo en las peléas , no le desamparaba hasta
 perder la vida. El Abad Sugero , siguiendo el
 dictamen de San Bernardo , no aprobaba la
 Cruzada , mas le fue preciso someterse à la
 voluntad del Papa , y al deseo del Rey.

137 Comenzaron su marcha los France-
 ses con mas de ducientos mil hombres , y
 llegando cerca de Constantinopla , experi-
 mentaron la mala fé de los Griegos, igualmen-

te, que el Rey de Alemania. Geofredo, Obispo de Langres, deudo de San Barnardo (antes fue Prior de Claraval) propuso al Rey vengarse de ellos, tomando à Constantinopla, que facilmente podia. Era del mismo dictamen el Monge Odòn, y los Eclesiasticos de su Capilla, Bauduino, y Bartholomé, que en este viage le servian en calidad de Chancilleres. Mas este Religioso Principe, temiendo saltar à su voto, quiso mas bien arriesgar su vida, y la de sus Soldados, que no assegurar su marcha con una accion, que tal vez despues le pesaria haverla executado. Atravesò el Elesponto, y adelantandose àcia Nicèa, encontró el Rey de Alemania en una gran consternacion, por la pérdida de su Exercito, que tanto podia atribuir à su presumpcion, como à la perfidia de los Griegos. Consolòle el Rey, y caminaron juntos hasta Epheso, en donde Conrado, confuso de verse con tan corto numero de Tropas, se bolviò á Constantinopla. No se quexò de la traycion de sus guias, y el Emperador, su Cuñado, que ya no le temia, le colmò de caricias, y regalos. El Rey de Francia continuando su marcha, atravesò el Meandro,

no obstante la oposicion de un Exercito de Turcos, que defendia sus margenes; y otro Exercito, que continuamente seguia su retaguardia. Esta gran ventaja, obligò al Rey à despreciar sus enemigos, y esto fue causa de la derrota de su retaguardia. No obstante, pretenden los Historiadores, que en esto no tuvo culpa el Rey. Ordenò à su vanguardia se acampasse en lo alto de un monte, para hallarse siempre dueño de los desfiladeros; pero esta, en lugar de seguir sus ordenes, viendo el monte desierto, y sin agua, baxò à un llano, que le parecia mas ameno. Apoderandose los Turcos de la eminencia del monte, se hallaron en medio de la vanguardia, y retaguardia, sin que la una pudiesse socorrer à la otra. Echaronse de todas partes sobre la retaguardia, passandola casi toda à cuchillo. Defendiòse largo tiempo el Rey solo en un arbol, contra varios Sarracenos; y estos, sin conocerle, le dexaron para saquear el equipage. Baxòse el Rey del arbol, y encontró un cavallo suelto, y quiso la fortuna, que en la obscuridad de la noche, encontrando los desfiladeros del

monte , llegó à su vanguardia , y esta , vienddo su Rey con vida , se consolò de la pérdida de la mitad del Exercito. La mañana siguiente continuaron la marcha , y despues de varias jornadas de un camino muy penoso , y casi sin viveres , llegaron à Atalia , Ciudad sita en la Costa de la Pamphilia. Temiendo el Governador Griego , que esta Tropa despechada le acometiesse , ofreció al Rey viveres , y bageles para llevar sus Tropas à la Syria. Aun era muy largo el viaje , y en País enemigo. Admitiólo el Rey, mas el perfido Griego les diò muy pocas Navves , en las que se embarcò el Rey , y fue preciso , que una parte de la Infanteria se expusiesse al riesgo del camino por tierra, baxo la conducta del Conde de Flandes , el que apenas llevó la mitad à Antioquia , adonde vino el Rey à desembarcar. Raymundo, Principe de Antioquia , hizo los mayores esfuerzos , para obligarle à continuar la guerra en la Syria , y que le ayudasse à recuperar à Alepo ; mas el Rey , que havia hecho voto de visitar el Santo Sepulcro , marchando, sin detenerse , àcia Tripoli , llegó à Jerusalén,

Jerusalén , y fue recibido del joven Rey Bauduino, con la alegría , que se dexa considerar. Despues de haver passado el Invierno en Constantinopla , el Rey Conrado llegó á Jerusalén pocos dias antes , que el Rey de Francia. Convocaron una Assamblèa en Ptolomayda, de todos los Principes Christianos del Oriente , y en ella se resolvió sitiar á la Ciudad de Damasco. Juntó sus Tropas el Rey Bauduino con las de los dos Reyes , tomando à su cargo el mas peligroso de los ataques. Diez y nueve años tenia este Principe , dotado de todas las prendas , dignas del Trono. Deseaba con impaciencia señalarse en la presencia de los dos mayores Principes del Occidente. Hizo prodigios de valor en la toma de los arrabales de Damasco , todos adornados de Huertas , y Fuentes ; y sin duda, se huvieran apoderado de la Ciudad , si huviesse dado el assalto , luego que tomaron los arrabales. Mas los Señores de la Syria, nacidos en ella desde la primer Cruzada , degenerando de la generosidad Francesa , y sobornados de los Turcos , fueron traydores à su Patria. Propusieron se atacasse la Ciudad

Año de
Christo
1148.

340

HISTORIA GENERAL

por otro lado , y este era el mas fuerte. Como naturales de aquel País , lo debian saber mejor , que los estraños. Creyeronlos , y comenzaron el ataque por el lado mas llano. Con demasiada ligereza los tres Principes , que mandaban el Exercito , se fiaron de unos traydores ; y passados algunos dias , despues de haver padecido infinito , les fue preciso levantar el cerco , y bolverse à Jerusalèn. Propuso el Rey Bauduino sitiàr à la Ciudad de Afcalon ; mas los Alemanes protestaron , que nunca se fiarian de aquellos , que los vendieron. Y el Rey Conrado se embarcò para bolver à Alemania.

Año de
Christo
1149.

138

Siguióle bien presto el Rey Luis el Joven ; porque el Abad Sugero , Regente del Reyno de Francia , le instaba continuamente , que se bolviessè. Nunca la Cruzada fue de su aprobacion , y ademàs de esto , temìa el genio del Conde de Dreux , hermano del Rey , que se havia buuelto aceleradamente à Francia. Todos los Franceses , amantes de su Rey , recibieron à Luis con grande alegria , y esto pudo moderar la comun afficcion , que causaba la pèrdida de tanta gente. Mucho tuvo
que

DE LA IGIESIA. LIB. XX.

341

Año de
Christo
1149.

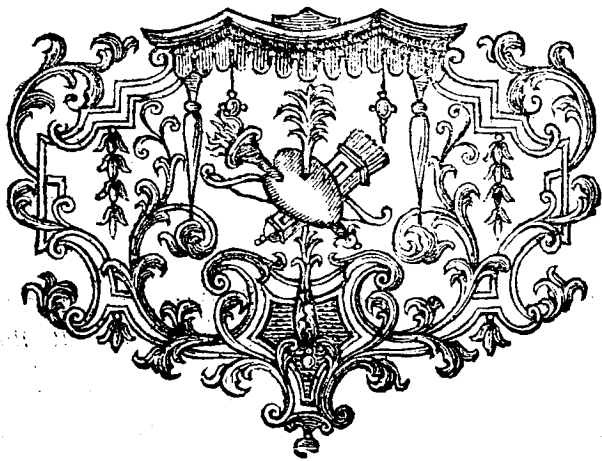
que padecer San Bernardo de las voces del vulgo , porque decian havia prometido un suceso feliz en esta Cruzada. Decìa el Santo Abad , que era preciso adorar en todo las disposiciones de la Providencia Divina , y se escusaba sobre la obediencia debida à las ordenes del Pontifice , y tambien escusaba al Papa , con el exemplo de Moysès , cuyas magnificas promessas havian sacado de Egipto al Pueblo de Israèl , el que pereció en el Desierto : *Mas todo bien considerado (dice en su Apologia) si es preciso , que los hombres , que siempre juzgan , segun los acontecimientos , murmuren , quiero mas bien que sea contra mi , que contra Dios. Tendréme por muy dichoso , si el Señor se digna valerse de mi , como de un escudo , exponiendome à las murmuraciones de las almas maldicientes , las que tolero gustoso recaygan sobre mi ; à fin , que no lleguen hasta Dios ; y deseára , con toda mi alma , poder decir con David : Por vuestro amor , Dios mio , he padecido estos oprobios , y por vos , mi rostro se halla cubierto de confusion ; y verguenza. Procura luego justificar en algun modo la Providencia Divina , sobre lo que refiere*
re

Año de
Christo
1149.

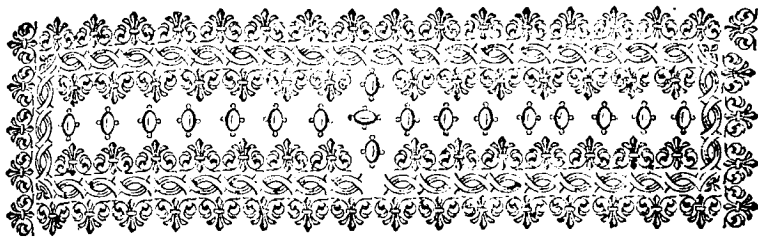
342

HISTORIA GENERAL

re Othón de Frisingue , el que acompañò al Rey Conrado su hermano en esta desgraciada expedicion. *El Exercito Christiano* (decia Othón , y otros) *se ballaba manchado de tantas abominaciones , que no es de estrañar cayesse sobre él la venganza divina : àun eran peores los Christianos de Oriente , y los modales de los Turcos , debian cubrirlos de confusion.*



HIS.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXI.



L tiempo que la Cruzada de Oriente experimentaba tantas desgracias , se dió principio à una pequeña en Portugal con mejor suceso. Embarcaronse en Inglaterra , para la Tierra Santa , catorce , ò quince mil hombres Alemanes , Franceses , é Ingleses ; mas una recia tempestad , los obligò à entrar en el Rio de Lisboa. Sitiaba entonces esta gran Ciudad Don Alonso , Rey de Portugal , y los Moros la defendian. Era Don Alonso de la Casa de

Año de
Christo
1149.

de Francia, hijo de Enrique Primero, Conde de Portugal, Nieto de Roberto, Duque de Borgoña. Embió el Rey porcion de viveres à los Cruzados, suplicando à los Cabos principales viniessen à verle. Sin ir mas lexos, hallaron estos la ocasion de cumplir su promessa, emprehendiendo la guerra contra los Infieles. Dexaronse facilmente persuadir: ayudaron al sitio, y despues de quatro meses de reiterados ataques, se tomó por assalto la Ciudad, pasando todos los Moros à cuchillo. Apoderòse despues el Rey Don Alonso de las Ciudades de Almeyda, Cintra, y Palmela. Yà estaba la estacion muy fria para ir à Oriente, por esso los Cruzados se bolyieron à su País colmados de gloria, y favores del Rey.

*Concilio
de Pa-
lencia.*

2 Governaba con acierto los Reynos de Castilla, y Leon el Rey Don Alonso VII. En su reynado Don Diego Gelmirez, Arzobispo de Santiago, convocò un Concilio en la Ciudad de Palencia, presidiendo en èl como Legado del Pontifice, à que concurrieron los Obispos, Abades, y Señores del Reyno. Entre otras cosas, arreglaron los Padres dos muy notables: la primera, que no se recibiesen Ofrendas, y Diezmos de los excomulgados;

y

y la segunda, que no se entregassen las Dignidades à los Legos, ni por prestamo, ni adjudicacion.

3 Passò à España poco despues el Cardenal Humberto, como Legado del Papa, y dispuso congregar un Concilio en la Ciudad de Leon, para tratar sobre el assunto del matrimonio del Rey, que algunos tenian por nulo, à causa del parentesco, que el Rey tenia con Doña Berenguela su muger, de quien yà tenia quatro hijos. Declararon los Padres por valido el casamiento, por hallarse el parentesco en quarto, y quinto grado. Concluida assi esta discordia, el Rey Don Alonso declaró la guerra à los Moros. Tomòles muchos Pueblos, y entre ellos à Calatrava, la que quiso dàr al Arzobispo de Toledo, y este la cediò à los Templarios.

4 Muriò por este tiempo Don Alonso, Rey de Aragón, en una emboscada de Moros. Haviales dado este valeroso Principe veinte y nueve batallas, en las que casi siempre saliò victorioso. Por no tener sucession, dexò sus Estados à las tres Ordenes de Cavallería, de Templarios, Hospitalarios, y Canonigos, destinados à la custodia del Santo Sepulcro de Je-

rusalèn. No obstante las maldiciones , que este Principe echa en su Testamento contra los que intentassen innovar algo de lo que dexaba dispuesto. Los Navarros eligieron por Rey à Don Garcia , descendiente de sus antiguos Reyes ; y los Aragoneses à Ramiro , hermano de Don Alonso. Hallabase este , despues de haver sido Abad de Sahagun , y Obispo de Burgos , y Pamplena , en el Obispado de Balaastro. De este modo uniò Don Ramiro la Cogulla , y la Mitra , con la Purpura Real ; y lo que es mas , con el matrimonio , pues este Principe se viò Monge , Sacerdote , Obispo , Casado , y Rey. Caso muy singular , è inaudito ; verdad es , que atendiendo el Pontifice al bien publico , parece , segun sienten algunos Autores , diò su dispensa.

*Concilio
de Paris*

5 En tiempo de la Cruzada passò à Francia el Pontifice Eugenio , y celebrò un Concilio en Paris , y otro en Roma. En el de Paris , examinaron los errores de Gilberto de la Porrea , Obispo de Poytiers. Este havia estudiado la Theologia en la Ciudad de Laon , en la Escuela de Anselmo , y de Radulfo , ambos Doctores celebres ; y adquiriendose alguna reputacion , fuè electo Obispo de Poytiers. Pero

que-

queriendo philosophar demasiado sobre los mysterios de la Religion , se apartò del camino recto. Y asì en sus Obras , como en sus Sermones , soltaba algunas proposiciones , que tenian visos de hetegia. Denunciaronle al Pontifice sus dos Arceedianos , Arnaldo , y Calon , y el Papa le mandò se presentasse al Concilio Provincial de Sems , que se debia celebrar en Paris. Siempre atento San Bernardo à la defensa de la buena doctrina , concurrió à el , y fue el principal acusador de Gilberto. Negò este haver divulgado los errores de que le acusaban ; y su Discipulo Raoldo , Obispo de Eureux , le defendia con vigor. Pidieronle su Comentario sobre el Libro de la Trinidad de Boecio , en el que pretendian , que se havia atrevido à decir , que la Divinidad no era Dios. Para ganar tiempo , respondiò , que no llevaba su Libro , y que desde luego le sometia à las luces del Concilio. Hallabase presente el Pontifice , acompañado de varios Cardenales , y de algunos Obispos de Italia. Enardecido el Obispo de Poytiers en la disputa con San Bernardo , dixo , que lo que constituía à Dios como Padre , era diferente de lo que le constituía en quanto Dios , cuya expression des-

Xx 2

agra-

agradò mucho à algunos Doctores. No obstante, como no presentaban instrumentos por donde convencerle, remitiò el Papa la decision del caso al Concilio de Rems, que se debia celebrar el año siguiente.

Concilio do Rems 6 Celebròse el Concilio de Rems en el año de 1148. Hallaronse en èl gran numero de Obispos de España, Italia, Alemania, Inglaterra, y Francia, varios Cardenales; y Sugerò, Abad de San Dionysio, Regente del Reyno, en ausencia del Rey Luis el joven, y el Papa, presidiò en èl. Leyeron los Padres con atencion el Comentario del Obispo de Poytiers, sobre el Libro de la Trinidad de Boecio. Havia extractado de Gotelcalco, Abad del Monte de San Eloy, varias proposiciones, que miraba como erroneas; pero como este Abad tenia algun impedimento en la lengua, entregò el Pontifice sus reparos en manos de San Bernardo, quien asimismo havia hecho los suyos. Lisongeabase Gilberto de confundir las materias con el gran numero de proposiciones, que era preciso examinar; y à este fin hizo traer multitud de corpulentos volumenes de sus Obras, pretendiendo, que sus adversarios solo producian unos passages truncados, dan-

dandole un sentido opuesto; pero San Bernardo fue derechamente à la dificultad, y le dixo: *Os acusan de enseñar, que la Essencia de Dios, su Divinidad, su Bondad, su Sabiduria, su Grandeza, no es Dios, sino la forma, por la qual es Dios. Hablemos claro, es este vuestro dictamen, ò no?* El Obispo, sin titubear, dixo: Que la forma de Dios, ò la Divinidad, por la qual es Dios, no era lo mismo, que Dios: *Esto no basta* (exclamò San Bernardo) *escrivase su declaracion.* Traxeron tintero, y pluma, y Gilberto dixo: *Escribid, que la Divinidad es Dios. Si* (repuso San Bernardo) *se ha de escribir con pluma de acero, y esculpir en el diamante, que la Essencia Divina, su forma, su naturaleza, su Divinidad, su bondad, su virtud, su omnipotencia, su grandeza, es verdaderamente Dios.* Comprobólo despues con varios passages de San Agustín. Relataron otras proposiciones de Gilberto de la Porrea: pongo por exemplo, como que los atributos eternos de Dios, no son Dios, y que no se puede decir, que la naturaleza Divina haya tomado la Humana; pero que se debe decir, que la Persona del Hijo ha tomado nuestra naturaleza. Despues de varios debates sobre estas questionès, dixerón los

los Cardenales , que iban à examinarlas otra vez , y que después decidirian lo que se debia creer. Concluyòse la Assamblèa , é indignados los Obispos de ver , que no se hacia caso de ellos , la mañana siguiente firmaron todos una protestacion de fè , contraria à la doctrina del Obispo de Poytiers , encargando al Abad Sugero la presentasse al Pontifice. Dieronse por sentidos los Cardenales , de que los Obispos huviesen anticipado su juicio , pretendiendo , que solo pertenece à la Santa Sede ; esto es , al Papa , asistido de su Consejo , decidir los puntos de la fé. Asseguròlos San Bernardo , que estos Obispos no pretendian decidir , sino solamente exponer su dictamen. Declaró el Pontifice , que aprobaba la exposicion de los Obispos ; pero se contentò con obligar à Gilberto de la Porrea à retratar sus proposiciones condenadas , sin determinar cosa alguna contra su persona. Afirmo San Bernardo , que Gilberto asintió de buena fé à la condenacion de sus errores , y que por haverse sometido , bolvió à su Diocesis , con la misma estimacion , como si huviesse salido con lauro. De todas las Obras de Gilberto de la Porrea , solo se imprimió una

Carta sobre la Eucharistía. En ella refiere , que un Sacerdote dixo , sin reparar , las palabras de la Consagracion , sin que huviesse vino en el Caliz , y que haviendole echado menos , bolvió à consagrar el pan , y el vino : *Hizo mal* (dice el Obispo de Poytiers) *El Cuerpo de Jesu-Christo se halla todo entero en cada especie: el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , se hallan baxo la especie del pan , aunque no huviesse vino consagrado , y podia comulgar con el pan consagrado , assi como los niños comulgan baxo la especie del vino , y los enfermos baxo la del pan.* Afirmo con razon San Bernardo en su Epistola 69. dirigida à Guido , Abad de Tres Fuentes , que este passage es muy digno de reparo. Concluido yà el Concilio de Rems , passò el Pontifice à la Abadía de Claraval , por favorecer à San Bernardo , y sirvió de grande edificacion à toda la Comunidad. Regularmente vestía el Habito de Monge , durmiendo sobre un poco de paja , aunque se viesse en su quarto una magnifica cama con sus alfombras , por razon de su dignidad. Conversaba repetidas veces con los Religiosos de las cosas Celestiales , y exortandolos à la perfeverancia , los consolaba en sus penas , y les em-

embidiaba su Estado. Asistió tambien al Capitulo General de Cluni. Suplicòle el Venerable Pedro presidiese en èl ; mas el Pontifice no quiso , y tomò assiento , como mero Religioso. Yà se havia buelto à Roma , quando el Rey Luis el joven llegó á Francia. Havia juntado el Pontifice todos los Pueblos del Estado Eclesiastico de su partido , y obligò à los Romanos à someterse. Anulò el nuevo Senado, y la fantastica idèa de la antigua Republica, que intentaron renovar. Entrò el Pontifice en Roma , y el Herege Arnoldo de Bresa , que havia predicado la rebellion , fue quemado vivo , y sus cenizas arrojadas al viento.

7 Estando el Rey Luis el joven en Jerusalén , le avisaron secretamente , que el Abad Sugero , su Regente , abusaba de su autoridad (nunca falta quien hable contra los Ministros) no sabia este Principe à quien creer ; mas quando viò sus Casas Reales con la debida magnificencia , bien pertrechados sus Castillos, sus Fronteras asseguradas , y todo su Reyno pacifico , prorumpiò en alabanzas , à favor de aquel à quien havia confiado sus Estados. Empleandose el Abad Sugero à las cosas temporales de la Monarquia, no olvidaba las Eclesias-

ticas. Havia reformado los Canonigos de Santa Genoveva de París , y en lugar de Canonigos Seculares puso los Regulares , que sacò de San Victor. Puso asimismo varios Religiosos de San Benito , en lugar de los Canonigos de San Cornelio de Compiègne. Recibió entonces San Bernardo una grande alegria con la conversion de Enrique , hermano del Rey. El Rey Luis el Gordo , Padre de Enrique , obligò à este Principe à abrazar el Estado Eclesiastico. Diòle la Theforeria de San Martin de Tours , la Abadìa de Etampes , y el Arceobispado de Orleans. Vivia como Principe , y no como Eclesiastico. Passòse por la Abadìa de Claraval , y se encomendò à las oraciones de la Comunidad. Vereis bien presto , le dixo San Bernardo , el efecto de sus oraciones. Así sucediò , pues aquel mismo dia pidió Enrique el Habito , y le admitieron en el numero de sus Religiosos. No havia consuelo para sus domesticos , que le creían perdido. Renunciò este Principe todos sus Beneficios , y poco despues de haver professado, le eligieron Obispo de Beauvais : con sumo trabajo admitiò Enrique una dignidad , de que se tenia por indigno. Quiso San Bernardo con-

Año de
Christo
1150.

354

HISTORIA GENERAL

sultar al Venerable Pedro , y este le respondió : Que yá que el Arzobispo de Rems , su Metropolitano , lo deseaba , y teniendo la aprobacion del Papa , era preciso someterle à la voluntad de Dios. Que no dudaba , que despues de haver recibido tantas mercedes de su Magestad , tambien le concederìa gracia para ser un buen Obispo , y asì sucediò.

8 Havia ido à Roma el Abad de Cluni , à negocios de su Orden , y el Pontifice le recibì como si fuesse su hermano : *Me preferia à todos los demàs* (dice en una Carta , que de buelta à su Monasterio escriviò à San Bernardo) *Era el unico Estrangero , admitido en su consejo : me trataba como su igual , y algunas veces como su Superior. Siempre concedia mi peticion , y si acaso alguna vez me la negaba , era de un modo , que no me podia quejar. Vile en Roma , con edificacion , el año primero de su Pontificado , pero àun le hallo ahora mas digno de admiracion.*

Año de
Christo
1151.

9 Los dos Santos Abades de Claraval , y Cluni , recibieron por este tiempo un grave pesar. Muriò Sugero , Abad de San Dionysio , pidiendo perdon à todos sus Religiosos de las faltas , que havia cometido en su Monasterio. Escriviòle San Bernardo una Carta , para for-

ca-

DE LA IGLESIA. LIB. XX.

355

Año de
Christo
1151.

talecerle en el ultimo trance de la vida. El sobreescrito de la Carta iba en esta forma : *Fray Bernardo desea à su carissimo , è intimo Amigo Sugero , por la gracia de Dios , Abad de San Dionysio , la gloria , que nace de una buena conciencia , y la gracia , que es un dòn del Cielo. La Carta comienza asì : No temais , hombre justo , de veros despojado del hombre terrestre , que siempre os tira àcia la tierra , y que se esfuerza para arrastraros hasta el Infierno : De este hombre (digo) de pecado , que os atormenta , y persigue. Yá que os hallais à punto de revestiros de celestial gloria , no debeis temer veros despojado de esta Tunica mortal , que es preciso desnudarla , para vestir aquella. Enardecido Sugero de un zelo santo , havia hecho voto de ir personalmente à la Tierra Santa. Yá havia embiado sumas considerables de dinero , fruto de su prudente economìa ; mas su mucha edad , y poca salud , se lo impidieron : Se puede presumir (dice el Reverendo Padre Feliviano en su Historia de San Dionysio) que Dios siempre satisfecho de la disposicion interior de sus Siervos , quando es sincera , no privò à este Santo Abad de la recompensa prometida à las obras de una caridad tan heroyca. Despues de una larga enfermedad , la que defarray-*

Y y 2

gan-

Año de
Christo
1151.

356

HISTORIA GENERAL

gandole poco à poco de la tierra , le excitaba à desear con mas ardor el descanso eterno. Falleció el Santo Abad , y asistiendo el Rey à sus Funerales , le llorò amargamente.

Año de
Christo
1152.

10

Celebròse un Concilio el año siguiente en la Ciudad de Baugensí , el qual declaró nulo el matrimonio del Rey con la Reyna Alienor , á causa del parentesco. Consintieron ambos à separarse : no se podian ver desde el viaje de la Tierra Santa , aunque yá havia catorce años , que vivian juntos , y tenian dos hijas. Bolviòse Alienor muy contenta à la Aquitania , y se casó con Enrique , Duque de Normandia , y Conde de Anjou , que fue despues Rey de Inglaterra. De este modo el Rey Luis el joven , por unos zelos , tal vez mal fundados , perdiò grandes Provincias , y diò motivo à unas guerras , que casi arruinaron la Francia. Casòse con Constanza , hijo de Don Alonso VII. Rey de Castilla ; y porque le dixeran , que no era legitima , emprendió la romeria de Santiago de Galicia , à fin de tener pretexto de ir à Castilla , para informarse de la verdad , y supo bien presto , que estas voces eran falsas. Hallandose el Rey Luis el joven en la Ciudad de Toledo , ofreció al Rey

DE LA IGLESIA. LIB. XX.

357

Año de
Christo
1152.

Rey Don Alonso embiarle parte de las Reliquias de San Eugenio , que se veneraban en la Iglesia de San Dionysio. Buelto el Rey à Francia , el Abad traxo à Toledo el brazo derecho del Santo , que fue recibido con gran solemnidad , llevando el Rey , y sus hijos en hombros el Arca à la Iglesia Mayor. Poco tiempo despues murió de parto la Reyna Constanza , y el Rey se bolvió à casar tercera vez con la Princesa Adela , hija de Tiboldo , Conde de Champaña , de quien tuvo á Phelipe Augusto , que fue su successor.

11 Tres años despues de haver buuelto de la Tierra Santa el Rey Conrado III. falleció en la Ciudad de Bamberg. Haviale escrito el Pontifice , para consolarle del mal suceso de la Cruzada : *Haveis cumplido con vuestra obligacion (le dice) assi para con Dios , como para los hombres : sossedgaos , que teneis seguro el merecimiento.* Trece años reynò este Principe. No se le diò el tymbre de Emperador , porque no fue coronado por el Pontifice. El Principe Friderico , su sobrino , à quien designò por su successor , fue coronado en Aquitgrán. Haviale señalado este Principe en la ultima Cruzada , y le dieron el renombre de Barbaroja. Fa-

12 Falleció el Pontifice Eugenio III. el año siguiente en opinion de Santo , despues de haver regido la Cathedra de San Pedro ocho años , y cinco meses. Era sumamente desinteresado , pues viendo que de todas las partes del Mundo Christiano embiaban magnificas ofrendas à la Iglesia de San Pedro , concedió la quarta parte de ellas á los Canonicos de aquella Iglesia , y obligò à los Cardenales à assentir à ello.

13 Experimentaba San Bernardo mucha alteracion en su salud , por sus reiteradas mortificaciones ; y los repetidos viages , que le fue preciso emprender por el bien de la Iglesia , de orden de los Pontifices , deterioraron sus fuerzas. Luego que supo la muerte del Pontifice Eugenio , à quien tiernamente amaba , y de quien era amado , conociò que su ultima hora se le acercaba , y que bien presto le seguiria al Cielo. Padecia intensos dolores de estomago , de modo , que no le dexaban dormir , ni tomar alimento alguno. Aconteció , no obstante , por singular disposicion de la Providencia , que recuperando las fuerzas , pudo emprender el viage de Metz , en donde su presencia era neces-
sa-

faria. Cansados yà el Obispo , y Ciudadanos de los continuados agravios de los Hidalgos , sus vecinos , les declararon la guerra ; y en varias pelèas perecieron mas de dos mil hombres. Recurrieron los dos vandos à San Bernardo , para que mediassè entre ellos. Comenzó à predicar , y viendo los animos tan enconados , todos desconfiaban saliesse bien con su empreffa. El solo confiaba en la bondad de Dios , y decia repetidas veces : *No os inquieteis , que la paz se concluirà.* En el intermedio sanaba todos los enfermos , que le ponian delante , y el Pueblo lleno de làgrimas de admiracion , assintió à la paz. Continuaba San Bernardo sus prodigios , y enternecidos tambien los Hidalgos , dixeron todos : *Forzoso es que obedezcamos à aquel à quien Dios ensalza tan visiblemente.* Firmaron la paz , y buelto San Bernardo à su Monasterio de Claraval , falleció , con la vehemencia de sus dolores , el dia veinte de Agosto. Tenia sesenta y tres años , y desde treinta y ocho era Abad de Claraval. Fundò setenta y dos Monasterios de su Observancia : es à saber , treinta y cinco en Francia , once en España , seis en los Países Bajos , cinco en Inglaterra , otros

tantos en Irlanda , y Saboya , quatro en Italia , dos en Alemania , dos en Suecia , uno en Ungria , y otro en Dinamarca. Estas diferentes Abadias fundaron otras en los diversos Países , en que se havian establecido. Los admirables Escritos de San Bernardo , le merecieron el glorioso tymbre de Padre de la Iglesia. Escribió quatrocientas y diez y seis Epistolas à los Pontifices , Emperadores , Reyes , y à varios Particulares. Quexase en la primera , que algunos de sus Religiosos le havian dexado por ir à Cluni à tener una vida menos austera ; y entre ellos , siente mucho , que su deudo Roberto le huviesse dexado. „ He esperado largo tiempo , (*le dice*) „ hijo mio Roberto , que la misericordia de „ Dios tocasse vuestro corazon , y el mio , inf- „ pirandoos una saludable compuncion ; pe- „ ro viendome frustrado de mi esperanza , yà „ no puedo ocultar mi dolor. Esto es lo que „ me obliga contra el orden , que se debe „ observar à ir en busca de aquel , que me „ desprecia , y à dár satisfaccion à aquel , que „ me ha ultrajado ; porque es cierto , que „ quando uno se siente penetrado de dolor , „ no sabe deliberar , no siente la confusion ,

„ no consulta la razon , no teme abatirse , no „ guarda reparo , y el alma se halla unica- „ mente ocupada à encontrar medio para al- „ canzar aquello , que siente no tener. Aca- „ so no tengo razon , así lo supongo : de- „ xemos yà lo passado : hablèmos ahora del „ motivo de mi dolor. Yà no os tengo con- „ migo , ni os veo : vivo sin vos , y para „ mi esso es morir. Yà no os pregunto , por „ què me dexasteis , y solo me queixo de que „ no haveis buuelto. Acafo otro os haría pre- „ sente vuestro voto , el juicio de Dios , el „ pecado de inobediencia , y apostasia ; pero „ quiero mas bien usar de mansedumbre , y „ atraheros con amor. No surtió efecto esta „ afectuosa Carta , hasta passado mucho tiem- „ po. En su Epistola diez y ocho desecha las „ alabanzas , que de èl hace el Abad Pedro. „ Nada hay , (*dice*) que verdaderamente se „ pueda alabar en la criatura ; y no obstan- „ te , hay una general vanidad en todos los „ hombres , con la qual , aunque muy des- „ preciables , desean en extremo las alaban- „ zas. En efecto (*añade*) por lo regular , to- „ das las alabanzas son lisongeras ; la alegria , „ que los hombres reciben de ellas , es vana ; los „ hom-

„ hombres , que reciben las alabanzas , son
„ vanos ; y aquellos , que los alaban , son
„ lisongeros. Los unos son simulados adula-
„ dores , los otros alaban de buena fé á aque-
„ llos , que les parece merecerlo ; pero se
„ engañan. Otros hay , que se alegran vana-
mente de las alabanzas publicas. En la Epís-
tola veinte y quatro alaba à Gilberto , Obis-
po de Londres , por haver conservado la po-
breza interior , en medio de las riquezas. „ No
„ es mucho (*dice*) ser Obispo , para el Maestro
„ Gilberto ; pero es grande , y magnanimo,
„ que el Obispo de Londres viva en pobreza.

Obras
de San
Bernar-
do.

14. Además de las quatrocientas diez y
seis Epistolas , yá referidas , trae el docto
Padre Mabillon otras veinte y ocho , aunque
como dudosas. Compuso San Bernardo otras
diferentes Obras , en las que trata de diver-
sas materias ; es à saber , de la consideracion
de las Dispensas , de la obligacion de los Obis-
pos , del amor de Dios , de la gracia , y del
libre alvedrio. Una multitud de Sermones , en
donde la doctrina , y piedad resplandecen à
cada passo. Su Tratado de la Consideracion,
me parece muy admirable ; le dirige al Papa
Eugenio III. dividiendole en cinco Libros. De-

fine

fine la consideracion por un pensamiento,
que se aplica á buscar la verdad , concernien-
te à las obligaciones de su estado. Lamenta
la situacion del Sumo Pontifice , sino procu-
ra considerarse à sí mismo , y le exorta à que
imite à San Gregorio , quien , al tiempo que
los Barbaros amenazaban à Roma , hallaba
algunos momentos , para meditar sobre el
Propheta Ezequiel. En el Libro segundo se
escusa , sobre el mal suceso de la Cruzada.
Exorta luego al Pontifice exercite el Apосто-
lado mas bien , que la dominacion. „ No
„ os lisongeis (*le dice*) no porque sois Sumo
„ Pontifice , haveis llegado à la mayor per-
„ feccion. Haveis de saber , que si discurris
„ ser en todo perfecto , sois el mas infimo
„ de los hombres. El Libro tercero trata so-
bre las apelaciones à la Corte de Roma:
„ Reparad (*dice al Papa*) que por falta de
„ moderacion , no llege el remedio à ser un
„ mayor mal. Todo el mundo apela à vos:
„ esto prueba vuestra primacia : yà se halla
„ bien establecida : pensad , pues , à procu-
„ rar el bien de la Iglesia. En el Libro quarto
señala las circunstancias , que debe tener el
Pontifice. „ Considerad (*le dice*) que la Iglesia

Zz 2

Ro-

Romana , de quien Dios os ha establecido
 ,, Cabeza , es la Madre , y no la dominatrix
 ,, de las demás Iglesias , y que vos no sois
 ,, Soberano Señor de los demás Obispos , sino
 ,, uno de ellos. Pensad , que sois hermano de
 ,, aquellos , que aman á Dios , y el Compa-
 ,, ñero de los que le temen : Que debeis ser
 ,, regla viva de justicia , un espejo de santi-
 ,, dad , un modelo de devocion , el apoyo
 ,, de la verdad , la defensa de la Fé , el Doc-
 ,, tor de las Naciones , la guia de los Chris-
 ,, tianos , el Amigo del Esposo , el Ordena-
 ,, dor del Clero , el Pastor de los Pueblos,
 ,, el Maestro de los ignorantes , el asylo de
 ,, los oprimidos , el Abogado de los pobres,
 ,, la esperanza de los miseros , el Tutor de
 ,, los Pupilos , el Juez de las Viudas , el ojo
 ,, de los Ciegos , la lengua de los Mudos , el
 ,, Baculo de los ancianos , el vengador de los
 ,, delitos , el terror de los malos , la gloria
 ,, de los buenos , el azote de los poderosos,
 ,, la plaga de los tyranos , el Padre de los
 ,, Principes , el moderador de las leyes , el
 ,, dispensador de los Canones , la sal de la
 ,, tierra ; la luz del Universo , el Pontifice
 ,, del Altissimo , el Christo del Señor , y el
 ,, Vi-

,, Vicario de Jesu-Christo. Finalmente , en el
 quinto , y ultimo Libro de la consideracion,
 hace presente al Papa , quales son las poten-
 cias superiores à èl ; es à saber , Dios , y los
 Angeles ; pero no debemos hacer aqui una
 nueva ediccion de las Obras de San Bernar-
 do. Fue canonizado en vida por la voz pu-
 blica , por razon del gran numero de mi-
 lagros , que obraba , de los que no es pos-
 sible dudar , despues de los reiterados testimo-
 nios de muchos Autores contemporaneos , los
 que protestaron , como testigos de vista. El
 Pontifice Alexandro II. le canonizó en toda
 forma veinte años despues , y dispuso se ce-
 lebrasse su Fiesta el mismo dia , que mu-
 rió.

15 En los primeros siglos de la Iglesia, **NOTA**
 la voz publica canonizaba à los Santos ; pe-
 ro despues los Obispos , cuya mayor parte
 vivia fantamente , juntaban algunos Obispos
 comarcanos ; y el Prelado , en cuya Dioce-
 sis havia muerto la Persona , que merecia este
 honor , referia en la Assamblea , en que to-
 do el Mundo entraba , las virtudes con que
 havia ilustrado su vida , y los milagros que
 obraba en su Sepulcro , segun la fama pu-
 bli-

*Anastasio IV.
succede
al Papa
Eugenio III.
Año de
Christo
1154.
Adriano IV.
succede
al Papa
Anastasio IV.*

derico, sometiendo sus Obras à la censura de la Iglesia Catholica. Manifestó sentimiento de haver seguido en otra ocasion el partido de Gilberto de la Porrea contra San Bernardo, y murió en los brazos de su Religiosos, en el Monasterio de Morimundo, de quien era Abad. Solo un año, y quatro meses governò la Iglesia Anastasio IV. successor de Eugenio III. Era muy anciano, y experimentado en los negocios de la Corte de Roma. La mañana siguiente eligieron Papa à Nicolao, Obispo de Albano, que tomó el nombre de Adriano IV. Este era de Nacion Inglès, y se entrò Canonigo Regular en la Abadia de San Rufo, cerca de Abiñon, de la que fue Abad. Pero sus Canonigos se arrepintieron luego de haverle elegido, porque los queria obligar à mayor regularidad. Quexaronse à Anastasio IV. y viendo este Pontifice, que sus quexas iban mal fundadas, les dixo: *Idos en paz, y buscad alguno con quien podais vivir à vuestra satisfaccion, porque de este yà no os podreis quexar.* Detuvo consigo à Nicolao, y dandole el Obispado de Albano, le embiò luego por Legado à la Noruega, en donde hizo muchas conversiones, y de vuelta le pusieron en la Cathedra de San

Pe-

Pedro. Manifestó el Rey de Inglaterra mucha alegria de su exaltacion, porque era natural de su Reyno. Este era Enrique II. que acababa de succeder à Estevan. Enrique era hijo de Geofredo Plantagenesto, Conde de Anjou, y de Matilde, hija, y heredera del Rey Enrique I. Casóse con Alienor de Aquitania, Muger divorciada de con el Rey Luis el joven, y con este casamiento se viò el Principe mas poderoso de la Europa. Era Rey de Inglaterra, y Duque de Normandia, por parte de su Madre: Conde de Anjou, Turena, y Mayne, por su Padre: y por su Muger, Duque de Aquitania, y Conde de Poytu. Embiò sus Embaxadores al Pontifice, para pedirle licencia de conquistar la Irlanda, con intento de restablecer en ella la Fé Christiana en toda su pureza. Concediósele su peticion: *Todo el mundo sabe* (dice el Pontifice en la Bula) *y assimismo vos lo reconocis, que la Irlanda, y todas las Islas, que recibieron la Fé de Jesu-Christo, pertenecen à la Iglesia Romana; bien podeis conquistarla, à condition, que se pague puntualmente à San Pedro un dinero por cada casa, y que conserveis en todo su vigor los derechos de la Iglesia.* Embiòle al

Tom. VIII.

Aaa

mis-

misimo tiempo un anillo de oro , con una esmeralda , en señal de Investidura.

17 Habitaba el Pontifice cerca de la Iglesia de San Pedro , en la Ciudad Leonina. No era dueño de Roma , pues los sediciosos se hallaban auxiliados de Guillermo , Rey de Sicilia, successor de Rugero , que siempre tenia sus pretensiones sobre la Baxa Italia , y mandaban en ella. Vino à Italia el Rey Federico II. successor de Conrado , Rey de Alemania, por coronarse Emperador. Para esto fue preciso firmar un Tratado con el Pontifice , por el qual estipularon , que el Papa coronaria à Federico , y este por su parte prometió obligar à los Romanos à someterse à la Santa Sede , y que nunca se firmaria la paz con el Rey de Sicilia , sin el consentimiento de entrambos. Mas luego que el Emperador fue à Alemania, se viò obligado el Pontifice à firmar la paz con el Rey de Sicilia. Havia entrado este Principe en la Calabria con un poderoso Exercito , y saqueaba las tierras de la Iglesia. Extipulóse en el Tratado , que el Pontifice no embiaría sus Legados à Sicilia , sino à instancias del Rey , y que el Clero no divulgaria las elec-

elecciones , hasta que el Rey las aprobase. Por otra parte se obligaba este Principe à rendir omenage al Pontifice por el Reyno de Sicilia , y los Principados de la Pulla , y Capua, y de pagarle el acostumbrado tributo. Executóse este Tratado con toda fidelidad. Gemia el Pontifice con el peso , y la dificultad de los negocios , y deseaba con anhelo la soledad del Monasterio de San Rufo , y decia muchas veces à sus mas intimos amigos : *Quiere el Señor, que yo viva entre el yunque , y el martillo.* Pero tuvo bien presto mucho mas que padecer. Indignado el Emperador de que el Pontifice, contra el Tratado , huviesse concluido la paz con el Rey de Sicilia , bolvió à Italia , y fue preciso renovar las negociaciones. Convocóse una Junta General en el Lugar de Roncalle , entre Plasencia , y Cremona : embió el Pontifice sus Legados. Hallaronse en ella varios Obispos de Alemania , è Italia , y quatro Doctores , que enseñaban el Derecho Romano en Bolonia. Hicieron publicar varias Ordenanzas para restablecer la seguridad publica, y à favor de las Escuelas.

18 Estudiaban en Bolonia el Derecho Civil: este contenia las Ordenanzas de los Empe-

Años de
Christo
1155.
7156.
1157.

372
radores Romanos , recopiladas por el Empe-
rador Justiniano , y el Derecho Canonico,
de que Graciano , Monge Benedictino , hizo
un Compendio , llamado *Decreto*. Esta recopi-
lacion contenia los Canones de los Concilios,
varios Extractos de las Obras de los Santos Pa-
dres, y las Ordenanzas, ò Decretales de los Pon-
tifices, sin omitir las falsas Decretales, que Isido-
ro recopilò. Tambien refiere Graciano algunas
Leyes, sacadas del Codice, y del Digesto, y algu-
nos Autos passados en Capitulo de los Reyes
de Francia. El Pontifice Eugenio III. aprobò
esta Obra , ordenando se enseñasse publica-

Obras de Pedro Lombardo, Maestro de las Sentencias.
mente , y todas las Escuelas Christianas siguie-
ron este exemplo. Publicòse casi por este
tiempo un Tratado de Theologia , compuesto
por Pedro Lombardo , conocido con el nom-
bre de Maestro de las Sentencias , porque su
Obra es una recopilacion de las Sentencias , ò
Dictámenes de los Padres de la Iglesia , que
procura conciliar. Divide su Obra en quatro
Libros , y encierra en ellos todas las questio-
nes de la Theologia. No omite probar la pre-
sencia Real en la Eucharistia , y en assunto de
la penitencia , habla del Purgatorio , y con-
cluye con la Resurreccion , el Juicio final , y el
esta-

Año de
Christo
1157.

estado feliz de los Bienaventurados. Nació Pe-
dro en un Lugar , cerca de Nobara , en Lom-
bardia , por cuyo motivo le dieron el nom-
bre de Lombardo. Hizo sus estudios en Bolo-
nia , y se vino despues à Francia , y con el
cuidado de San Bernardo , prosiguiò sus estu-
dios. Enseñaba la Theologia en París , y en
el año mil ciento y cinquenta le eligieron
Obispo. Refieren los Historiadores , que Phe-
lige , Arcediano de París , hijo del Rey Luis
el Gordo , que el Capitulo havia elegido Obis-
po , contemplandole mas benemerito , que èl
le cediò esta Dignidad.

19 Diòse principio poco antes à la Theo-
logia Escolastica; el modo de discurrir sobre
los Mysterios de la Religion Christiana , no
fue siempre èl mismo. Enseñaban los Apосто-
les , con sencillez , la doctrina , que apren-
dieron de Jesu-Christo. Los Santos Padres, que
vivian en los primeros siglos de la Iglesia , no
se dilataron en la explicacion de nuestros
mysterios , y solo se valian de la Philophia,
para combatir los errores de los Paganos. Las
heregias dieron despues motivo de profundizar
los Dogmas , y señalar los terminos de
que se havian de valer para explicarlos. De-

terminaronse los Santos Padres à dedicarse à estas questiones por un genero de necesidad. Se apoyan sobre la Escritura Sagrada , y la tradicion , como principales fundamentos de la Religion Christiana , y solo se valen del discurso , para investigar el sentido de los pasages de la Escritura: el primero, que emprehendiò tratar methodicamente las questiones Theologicas , fue el Damasceno. Yà se daba principio à enseñar en las Escuelas publicas la Philosophia de Aristoteles , y la entrometieron insensiblemente en la Theologia. Con sutilizar demasiado Abelardo , y Gilberto de la Porrea , Obispo de Poytiers , cayeron en unos errores , que les fue preciso abjurar. Cada Doctor queria seguir su dictamen , quando Pedro Lombardo compuso su Libro de las Sentencias , cuyo nombre daban à todas las Obras de Theologia. Esta Obra obscureciò casi todas las demàs , y fue la unica que enseñaban en las Escuelas. Llamaron á su Autor, por antonomasia, el Maestro de las Sentencias.

20 Quexabase el Papa , que el Emperador recibia omenage de los Obispos de Italia. Respondia el Cesar : *Por ventura , tenia San Silvestre alguna parte à la Dignidad Imperial,*

rial , en tiempo de Constantino? Este Principe fue quien diò à la Iglesia la paz , y la libertad ; y todo lo que poseeis , viene de la liberalidad de los Cesares. Tambien escriviò el Pontifice unas Cartas picantes , echando en rostro al Emperador , que le havia dado la Corona Imperial. Se enardecia la disputa , quando el Pontifice hizo escribir al Obispo de Bamberg , à fin que suavizasse al Emperador: *Me parece (respondió el Obispo) que no es expediente se midan tanto las palabras , se pida tanta satisfaccion: mas vale apagar el fuego quanto antes , que no disputar sobre quien le encendiò. Procurad escribir al Emperador con estilo mas suave ; paternal, y le hallareis dispuesto à trataros con respeto.* Convocò el Emperador una Assambléa cerca de Bolonia , para tratar de acomodo. Los quatro Legados , que el Pontifice embiò , pidieron se restituyesse à Ferrara , y Luca à la Santa Sede , y todas las tierras de la Condesa Matilde. Que los derechos de regalías de la Ciudad de Roma , perteneciesen à San Pedro , y que los Obispos de Italia , solo prestassen el juramento de fidelidad al Emperador sin omenage. Tambien pidió el Emperador se le hiciesse justicia con el Rey de Sicilia , en per-

juicio de los derechos del Imperio. Que con pretexto de sentenciar las apelaciones, los Cardenales, y Legados, entrando cada dia en Alemania, se apoderaban de la hacienda de las Iglesias. En este estado se hallaban las cosas, quando el Pontifice Adriano murió en la Ciudad de Anania, y su muerte dió fin á la negociacion. Rigió la Santa Sede quatro años y medio, unicamente ocupado al bien de la Iglesia. No pensaba enriquecer sus parientes, pues su madre estaba atendida, para mantenerse, á la caridad de la Iglesia de Cantuaría.

21 Tres dias despues de muerto el Pontifice, los Cardenales, y Obispos eligieron al Cardenal Rolando, Chancillèr de la Iglesia Romana. El Clero, y Pueblo Romano aprobaron la eleccion, y tomó el nombre de Alexandro III. Solo dos Cardenales, separandose de los demás, eligieron á Octaviano, Cardenal de Santa Cecilia, que tomó el nombre de Victor III. Declarandose los Imperiales contra Alexandro, se vió precisado á retirarse con veinte y dos Cardenales á un Lugar, llamado las Nimphas, á quatro leguas de la Ciudad de Roma, en donde el Cardenal

Alexandro III.
succede
al Papa
Adriano IV.

nal de Ostia le consagró, segun costumbre. Tambien Octaviano se hizo consagrar por tres Obispos, que apenas pudo juntar.

22 Por este tiempo sitiaba el Emperador la Ciudad de Crema en Lombardia. Recibió muy mal los Nuncios de Alexandro, porque Octaviano le tenia ya á su favor. Quiso el Cesar, no obstante, convocar un Concilio en Pavia, y que concurriessen á él los Obispos de Italia, Alemania, Francia, Inglaterra, y Dinamarca, para decidir sobre quien de los dos era el verdadero Papa. No quiso someterse Alexandro á este Tribunal. Escribió al Cesar, diciendo: *Extrañamos, que intentéis convocar un Concilio sin nuestra participacion, y que nos ordenéis comparecer en vuestra presencia, como si tuvierais algun poder sobre nós.* Sometióse Octaviano al juicio de este Concilio, y por este medio logró la proteccion del Emperador. Despues de la toma de Crema, celebró este Principe el Concilio de Pavia. Viendo los cinquenta Obispos, que se hallaron en él, que el Cesar seguia el partido de Octaviano, se declararon á su favor. Pero la Francia, e Inglaterra reconocieron á Alexandro. Constaba á todo el Mundo, que este fue elegido por la

Tam. VIII. Bbb ma-

Años de
Christo
1158.
1159.

mayor parte de los Cardenales , y Obispos, que se hallaban en Roma. Octaviano solo tenia por su parte dos Cardenales , y la proteccion del Emperador , además , que las circunstancias personales de ambos eran muy diferentes. Era muy recomendable Alexandro, por su piedad , y por los grandes empleos, que obtuvo , en lugar que à Octaviano solo le conocian por su descompassada ambicion.

23 Declaròse tambien à favor de Alexandro Pedro , Arzobispo de Tarantesa , aunque havitasse en los Dominios del Emperador. Dizen algunos Autores , que la fama de sus milagros era tanta , que el Emperador no se atrevió à meterse con èl , y quando los partidarios de Octaviano se quexaban de esto , el Cesar les respondia : *Quereis , por ventura , que yo me oponga contra Dios ?* Yà havia algunos años, que affligido el Santo Obispo Pedro de los excesivos aplausos , que recibia , resolvió huir de una reputacion , que podia servir de escollo à su humildad. Saliose de noche de su casa , y por caminos impracticables se fue à un Monasterio de Alemania , en el que le recibieron , sin mas recomendacion , que la modestia de su semblante. Yà havia sido antes

tes Monge Cisterciense. Estuvo algunos meses en este Monasterio gozando las delicias de la soledad , y de la contemplacion ; mas por casualidad , uno de sus feligreses passando por las cercanias del Monasterio , y reconociendole labrando la tierra , prorumpió : *Este es nuestro Arzobispo.* Postraronse à sus pies todos los Monges , admirando su eminente virtud. Mas le fue preciso bolviessè à cuidar de sus ovejas , que por su ausencia se hallaban en gran desconuelo. Enardeciòse su zelo por la conversion de los Scismaticos. Uno de los mas acerrimos era el Arzobispo de Befanzòn : exortabale varias veces , derramando lagrimas ; pero viendo inutiles sus ruegos , predicando al pueblo , exclamò : *Convertidte , Señor , ò quitadte de vuesta Iglesia.* Quatro dias despues murió el Arzobispo de Befanzòn. Toda la Orden Cisterciense , siguiendo el exemplo de Tarantesa , reconoció à Alexandro. Havia entonces en esta Orden mas de setecientos Abades , y de Monges à proporcion. Aytrado el Emperador , ordenó à todos los Abades Cistercienses eligiessen reconocer à Octaviano , ò salir de sus Estados. Muchos de ellos se refugiaron en Francia.

24 Al fin del año de mil ciento y cinquenta y siete , murió el Rey Don Alonso VII. de Castilla , en la edad de cinquenta y un años, Principe digno del mayor aplauso , así por su virtud , y zelo por la Religion , como por su mucho valor , con el que procurò aniquilar las fuerzas de los Sarracenos. En su tiempo vino á España el Cardenal Jacinto , de orden del Pontifice , y à instancia de Juan, Arzobispo de Toledo , declaró à esta Iglesia, Primada de la España. Succedieron à este Principe sus dos hijos Don Sancho III. y Fernando II. Tuvo Don Sancho la Castilla por su parte , y Don Fernando los Reynos de Leon, y Galicia. Solo un año reynò el Rey Don Sancho ; dieronle el renombre de deseado , por las grandes muestras que daba de virtud , y valor. Viendo los Templarios , que no podian defender à Calatrava contra los Moros, que la amenazaban , la bolvieron al Rey Don Sancho. Hallabase en la Corte del Rey Don Sancho , Raymundo , Abad de Fitero , acompañado de Fray Diego Velazquez. Este , antes de entrar Monge , sirvió en la Milicia con grande acierto , en tiempo del Rey Don Alonso. Viendo Fray Diego , que los Grandes del

Rey-

Reyno no se atrevian à defender à Calatrava , persuadiò al Abad Raymundo tomasse à su cargo la defensa de aquella Plaza. Así el Rey , como el Arzobispo de Toledo , admitieron con gusto esta proposicion , y cedieron desde luego el Señorío de Calatrava al Monasterio de Santa Maria de Fitero. Viendo los Moros los grandes preparativos , que se hacian para la defensa de Calatrava , suspendieron el sitio. La acertada conducta del Abad Raymundo , dió principio al lustre , que oy tiene la Orden Militar de Calatrava. Confirmòla por una Bula particular el Pontifice Alejandro III. y en el año mil ciento y sesenta y quatro , Don Garcia fue su primer Maestro. La temprana muerte del Rey Don Sancho , fue muy sentida de sus Vassallos. Succediòle su hijo Don Alonso , de edad de quatro años , baxo la tutela de Don Gutierre Fernandez de Castro. Esto fue causa de grandes alteraciones , y discordias entre los Grandes. Intentò apoderarse del joven Rey , su Tio D. Fernando , Rey de Leon , y se hizo dueño de gran parte de Castilla ; mas los habitantes de la Ciudad de Avila , defendieron al Rey D. Alonso.

25 Poco satisfechos los Reyes de Francia,

è

Año de
Christo
1159.

382

HISTORIA GENERAL

Años de
Christo
1160.
1161.

Concilio
de Tolosa.

è Inglaterra de los pequeños Concilios , que cada uno havia convocado en su País , convocaron uno muy cèlebre en Tolosa. Hallaronse en èl cerca de cien Obispos , y tambien los dos Reyes. Embiò el Emperador sus Embaxadores : Havia en èl siete Legados del Pontifice Alexandro , y asimismo los de Octaviano. Mas estos , por particular providencia, se condenaron à si mismo , confessando , que Octaviano se revistiò èl mismo la Casulla Pontifical , y que unos Obispos excomulgados le consagraron. Probaron los Legados de Alexandro , que la mayor parte de los Cardenales le havian elegido ; y sobre lo que les decian , que el Concilio de Pavía reconociò à Octaviano , respondieron , que esto fue por complacer al Emperador , que mucho antes se havia declarado por èl. Declaròse abiertamente el Concilio de Tolosa à favor del Pontifice Alexandro , y los dos Reyes hicieron publicar el Decreto en sus Estados.

26 Convocò tambien el Emperador un Concilio en la Ciudad de Lodi , y este ratificò todo lo hecho en el de Pavía. Despues de un dilatado sitio , se apoderò el Cesar de la Ciudad de Milàn. Hizo derrivar los Muros,

Año de
Christo
1161.

ros , y aún algunas Iglesias. Entregò à Reynoldo , Arzobispo de Colonia , que le acompañaba en la guerra , varios Cuerpos de Santos , y entre ellos las Reliquias de los Magos , que yà llamaban Reyes , y que decian haver encontrado en la Iglesia de San Eustorge. Trasladdòlos el Arzobispo de Colonia à su Iglesia Cathedral , adonde oy dia aún se veneran.

27 Yà havia embiado el Pontifice Alexandro un Legado al Oriente , para que le reconociesse. Bauduino III. entonces Rey de Jerusalèn , hizo convocar los Obispos de su Reyno ; y estos , despues de haver examinado el caso , excomulgando à Octaviano , proclamaron à Alexandro. Escriviòle Amauri , Patriarca de Jerusalèn , en nombre de todos los Obispos Latinos de Oriente , diciendo , que le reconocian por su Padre Espiritual. En este mismo tiempo Manuel , Emperador de Constantinopla , escriviò al Rey Luis el Joven , diciendole , que à su exemplo , reconocia à Alexandro por legitimo Pontifice , y deseaba participar à sus oraciones. Esto prueba , que entonces no havia scisma. Escriviò tambien al Pontifice para pe-

pedirle , que si acaso se emprehendia una nueva Cruzada , embiasse un Cardenal Legado , que pudiesse reprimir la osadía de algunos : *Siendo imposible (dice) que entre tanta multitud de gente , no se encuentre algun atrevido.*

28 Solía el Pontifice visitar la Ciudad de Roma ; pero como los scismaticos eran dueños de ella , residía , por lo regular , en la Campania , baxo la proteccion del Rey de Sicilia. Resolvió passar à Francia , en donde podría vivir con mas quietud. Hizo su entrada , con gran pompa , en la Ciudad de Mompelier , y excomulgò publicamente à Octaviano , y à sus Sequaces. Escribió desde alli al Capitulo de Auxerro , para ordenarle dexasse gozar à Pedro , Canonigo de su Iglesia , de las rentas de su Prebenda , aunque ausente , porque estaba empleado en servicio del Rey , y que en esta calidad se le debia mirar , como si estuviesse presente. Recibió el Pontifice los Embiados de Thomàs Beque, Arzobispo de Cantuaria , que le pedia el Palio.

29 Nació Thomàs en Londres en el año mil ciento y nueve. Al tiempo que su Padre

dre Gilberto iba à la Tierra Santa , apresado de los Sarracenos , le llevaron à Egypto. Dexòse prender en la prision de la hija del Almirante de Egypto. Ella le ofreció facilitarle la libertad , si la queria por su Esposa. Admitió Gilberto la proposicion. Hicieron fuga , y llegando felizmente à Inglaterra , se casó con ella , despues que la hizo bautizar. Nació Thomàs de este matrimonio , y en la edad competente aprendia con gran facilidad todas las Ciencias. Hizo sus Estudios en Oxfort , y luego en Paris , donde florecian las bellas letras. Buelto à Londres , entrò en la Casa de Tiboldo , Arzobispo Cantuariense : este le hizo su Arcediano , y le entregò el cuidado de su casa. La noble presencia de Thomàs , y sus talentos , obligaron à Enrique II. Rey de Inglaterra , à nombrarle por su Chanciller. La perspicacia de su entendimiento , se conocia en los negocios mas arduos , y los mayores obstaculos manifestaban su firmeza , y su animo valeroso. Estimabale mucho el Rey , porque aplaudia todos sus gustos ; la diversion de la caza , los banquetes , la magnificencia de los Edificios , y aun de los vestidos , todo lo aprobaba , à excepcion de

*Circun-
tancias
de Santo
Thomàs, Ar-
zobispo
Cantuariense.*

las injusticias , que miraba siempre con horror , reprimiendolas con la autoridad , que su empleo le daba. Sus admirables prendas, le adquirieron de tal modo la estimacion del Rey , que este Principe , teniendole por benemerito del mayor empleo de su Reyno, entregò à su cuidado la educacion de Enrique, su hijo primogenito , que debia ser su sucesor. Logrò Thomàs concluir un Tratado de Paz entre el Rey su Amo , y el de Francia ; y à la muerte de Tiboldo , Arzobispo de Cantuaria , el Rey de Inglaterra le propuso para sucederle : *Creedme , Señor, (le dixo Thomàs) no bagais tal cosa : he merecido hasta aqui vuestros favores , y ahora acaso me mirareis con odio , porque un Arzobispo mira los negocios de la Iglesia de otro modo , que un Chancillèr. No por esso mudò el Rey de intento , y dispuso , que los Obispos , Clero, y Monges de Cantuaria le eligieffen. Tenia entonces quarenta y quatro años de edad, y tres de Chancillèr. Antes de admitir una dignidad Eclesiastica , pidió le exonerassen de todas las obligaciones , que podia haver contrahido en la Corte , y luego que fue consagrado , embiò à pedir el Palio al Pontífice*

Ale-

Alexandro III. pero , ante todas cosas , hizo llamar à un intimo Amigo suyo , y le dixo: *Os ruego me digais de aqui en adelante los discursos , que contra mi dixesse el Publico , y sobre todo avisadme de las faltas que cometieffe , porque es cierto , que quatro ojos ven mas , que dos. En efecto , hubo en èl una gran mudanza, luego que le ordenaron. Diò de mano à los ricos vestidos , à las delicias de los banquetes , à los muebles preciosos , empleando todas sus rentas en alivio de los pobres. Sustentaba cada dia à ciento y cinquenta , lavando los pies á doce de ellos. Era su mesa muy esplendida , aunque de viandas comunes: sentaba à su derecha los Letrados , los Monges à la izquierda , y los Cavalleros tenian una mesa aparte.*

30 Después que el Rey Luis el joven salió de la Tierra Santa en el año mil ciento y quarenta y nueve , para bolverse à Europa, con el destrozado resto del Exercito mas hermoso , que jamás salió de las Fronteras de Francia , los negocios de los Christianos de Oriente , experimentaban una gran decadencia. Quiso aprovecharse de ella Noradin , el Principe mas poderoso , y mas diestro de los

Cec 2

Tur-

Turcos. Yà era dueño de la Mesopotamia, Silicia , y gran parte de la Siria. Haviafe apoderado del Condado de Edefa , y Principado de Antioquia. El Conde Raymundo, su Soberrano, havia quedado muerto en una batalla. Castigò Dios sus zelos , è infidelidad , que fueron causa de todas las desgracias de la Cruzada ; y parecia facil à Noradin apoderarse de Jerusalèn. No ignoraba el valor , y la acertada conducta del joven Bauduino , que despues de un sitio de siete meses, tomò la Ciudad de Scalòn. Todo el tiempo que este Principe viviò , no se atrevia Noradin à acometerle ; pero luego que supo su muerte, creyò, que nadie le podia resistir. Muriò Bauduino en la edad de treinta y dos años , colmado de gloria. Corrieron voces , que havia muerto à impulso del veneno , cuyo genero de muerte se atribuye muchas veces à los Princeses, como si no pudiesen morir de muerte natural. Discurriò el astuto Noradin , que antes de acometer el Reyno de Jerusalèn , debia apoderarse del Egipto , á fin de cercar los Christianos por todas partes.

31 El Califa , principal Cabeza de la Secta Mahometana , reynaba entonces en Egipto. Sepultado este Califa en las torpes delicias de

de su Serrallo , dexaba la conducta de su Imperio à sus Thenientes , llamados Soldanes , los que tenian toda la autoridad. Aborrecian de muerte à Noradin , porque seguia la Secta de Alí , que los Turcos odiaban tanto , como à los Christianos. Embiò un Exercito à Egipto, baxo las ordenes de Siracon , el mas diestro de sus Generales. El Soldàn Sanato pidiò socorro à Amauri , Rey de Jerusalèn , successor de su hermano Bauduino. Prometiò pagarle tributo , y unir sus fuerzas con las suyas contra los Musulmanes. Veinte y siete años tenia Amauri , y tan valiente como los Reyes sus predecesores, mas su excesiva avaricia, le obligaba à preferir el oro à la gloria de un Heroe. Passòse à Egipto , y ganò dos batallas contra Siracon ; pero viendo , que los tesoros del Califa no llegaban tan prompto à su Campo, como deseaba , se bolvió à Jerusalèn , y se dispuso para apoderarse del Egipto. Haviafe desposado con la hija de Manuel , Emperador de Constantinopla. Firmò un Tratado con èl, prometiendole repartir entre los dos la conquista del Egipto , à condicion , que los Griegos sitiasen por Mar à Alexandria , al tiempo que èl la acometiesse por tierra. El año siguiente comen-

menzaron la expedicion , y tuvo muy mal successo. Embiò Manuel su Armada, al tiempo que Amauri sitiaba à Alexandria. La huviera tomado por assalto , si huviesse querido ; pero temiendo , que sus Soldados se aprovechassen de las inmensas riquezas , que discurria haver en ella , se dexò engañar del Soldàn , que le prometia dos millones de oro. Era preciso tiempo para juntar tanta porcion. Valiòse el Soldàn de la tregua para pertrecharse , y Siracon , con quien havia tratado secretamente, venia à socorrerle con un formidable Exercito. Supolo Amauri con tiempo suficiente para retirarse vergonzosamente , despues de haver sacrificado su honra à unas riquezas imaginarias.

32 Viendose yá Siracon libre de enemigos , intentò nuevas Conquistas. Deshizo el Tratado , que firmò , con el Soldàn Sanato , y despues de haverle hecho asesinar , se hizo dueño de Alexandria ; y Noradin , que acaso le temia tanto como le estimaba , le dexò toda la autoridad. Muriò Siracon aquel mismo año , y succediòle Saladin su Sobrino , de quien hablaremos repetidas veces en la serie de esta Historia. La pintura , que de él hace Guillermo de Tiro , nos dà motivo à estimar

à este Principe, enmedio de los gravísimos daños , que causó à los Christianos.

33 La buena harmonía , que havia entre el Rey de Inglaterra , y el Arzobispo de Cantuaria , comenzò à decaer. El Arzobispo , como verdadero Eclesiastico , sin querer yá entender en los negocios de Estado , suplicò al Rey nombrasse à otro Chancillèr. Aplicòse à conservar los negocios de la Iglesia , acaso manifestó en alguna ocasion demasiada entereza , con un joven Principe , de genio violento , el qual discurria , que un Vassallo suyo , colmado de beneficios , no podia resistir à su voluntad. Suele la ingratitud imaginada , exasperar los corazones mas magnanimos , tanto , ò mas , que la perfidia. Tratabase entonces de la inmunidad de los Eclesiasticos. Pretendia el Rey , que quando un Clerigo fuesse reo de algun delito , debia el Arzobispo degradarle , entregandole despues al brazo Secular , para castigarle , segun las Leyes del Reyno , esto es lo que se llamaba costumbres Reales , que queria se observassen puntualmente. Por otra parte pretendia el Arzobispo , que à él tocaba castigarlos , como lo executaba cada dia con las multas , azotes , y carcel perpetua. Al principio

Año de
Christo
1162.

HISTORIA GENERAL

Años de
Christo
1163.
1164.

todos los Obispos de Inglaterra seguian el partido del Arzobispo su Primado, mas bien prefirió la mayor parte, que no supo resistir á las promessas, y amenazas de la Corte, le desampararon. Juntaronse los Obispos en Clarendon, y el Rey hizo proponer las costumbres, con intento, que los Obispos firmassen su observancia. Contenia muchos articulos; los principales eran, que los Clerigos, acusados de algun delito, debian comparecer ante el Juez del Rey, el qual embiaria un Comissario al Tribunal de la Iglesia, por saber qual era su sentencia. Que ningun Arzobispo, ò Obispo, pudiesse salir del Reyno sin permiso del Rey. Que qualquiera hombre, que tuviesse feudos del Rey, no pudiesse ser excomulgado, sin primero dár parte al Rey, ò á sus Jueces, para que hiciessen justicia. Que las apelaciones en materia Eclesiastica, irian del Juez al Obispo; de este, al Arzobispo; y finalmente, al Rey, sin recurso. Que los Obispos, que tuviessem algun feudo del Rey, debiessen responder á las preguntas de los Jueces, siguiendo las costumbres Reales, como los demás Barones. Que asistiessen á los Tribunales, hasta pronunciar sentencia de muerte exclusiva. Que habiendo

algu-

Año de
Christo
1164.

alguna vacante de Obispado, ò Abadía, se entregassen las rentas en manos del Rey, en señal de dominio; y que quando fuesse necesario elegir un Obispo, se hiciesse la eleccion en la Capilla del Rey. Prometió verbalmente el Arzobispo firmar estos articulos, mas despues no lo executò así. Acusóle entonces el Rey de haver cometido grandes vejaciones en tiempo que fue Chanciller. Respondió Thomas, que al tiempo de admitir el Arzobispado de Cantuaria, se diò el Rey por satisfecho de sus servicios, pero nadie le escuchaba, y todo se disponia para sentenciarle. Confiscaronle todos sus muebles, y el Rey le pidió trescientas libras de plata, que decia haverle prestado. Aunque el Arzobispo protestasse, que se las diò, le obligaron á restituirlas. Hallábanse perplejos los Obispos, temiendola ira del Rey. Convinieron en citar al Arzobispo ante el Papa, acusandole de haver faltado al juramento, que hizo de observar las costumbres Reales. Llenaronle de injurias, y vituperios, y él se bolvió á su Palacio; pero aquella misma noche se salió disfrazado con un Religioso, y un Doctor. Descansò en el

camino , en un Lugar apartado , y embarcándose , llegó felizmente à Bolonia.

34 Luego que se supo en Londres la fuga del Arzobispo , escribió el Rey de Inglaterra à Luis el joven , suplicándole , no le diese asylo en sus Estados. Llamale en su Carta *Thomàs* , antes *Arzobispo de Cantuaria*. Como es esto (dixo el Rey Luis) *quien le há depuesto ? Yo soy Rey* , tanto como el de Inglaterra , y no tengo facultad para deponer el menor Clerigo de mi Reyno. El Arzobispo havia pedido al Rey su proteccion , y este Principe se la concedió , diciendo : *Jamàs los Reyes de Francia reusaron amparar à los desvalidos*. Pocos dias despues llegó Thomàs à Soysons , donde el Rey se hallaba desde algun tiempo , y fue bien recibido. La mañana siguiente fue à buscar al Pontífice à la Ciudad de Sens. Recibióle el Papa con paternal amor , y le mandò dixesse los motivos , que le havian obligado à dexar la Inglaterra , de un modo tan poco conveniente à la dignidad , que ocupaba. Todos los Cardenales se hallaban presentes. Comenzó à leer las costumbres Reales de Inglaterra , dispuestas en Clarendón , refitiendo despues las vio-

lencias , que hicieron con èl , para obligarle à firmarlas. Alabò el Pontífice su constancia , ofreciéndole su proteccion. Quiso Thomàs renunciar el Arzobispado de Cantuaria: *No quise renunciarle (dixo) con las amenazas del Rey* , porque *hubiera sido mal exemplo , puedo executar lo ahora sin temor en las manos de vuestra Beatitud*. No quiso el Pontífice admitir su demission , y prometió restablecerle. Embióle al instante à la Abadía de Pontiñi , y tomando el Habito , vivió en ella algun tiempo , con gran quietud. Mas irritado , que nunca , el Rey de Inglaterra , contra los deudos , y amigos del Arzobispo , los desterrò vergonzosamente , obligándolos à jurar , que buscarian al Arzobispo donde estuviesse , para quejarse del estado en que se hallaban por su causa , y estos perturbaron su quietud. Acusaron en Inglaterra à Gilberto de Sempringàn , de haver embiado gran porcion de dinero al Arzobispo. Era respetado Gilberto , por su virtud , y mortificada vida. Havia fundado una Congregacion de Religiosas , baxo la Regla de San Benito , y otra de Canonigos Regulares , baxo la de San Agustín. Yà tenia nueve Monasterios de Religiosas , y quatro de

Canonigos , en los que vivian en la práctica de la virtud. Los Jueces del Rey acusaron à Gilberto , y haciendole comparecer à su Tribunal , le dixeron , que jurasse solamente , como la acusacion era falsa. No quiso jurar , aunque la acusacion no fuesse cierta. Perplexos los Jueces , suspendian el juicio , quando el Rey de Inglaterra , que se hallaba en Lombardia , les mandò no se metiessen con èl. Entonces Gilberto les dixo : *Ahora que no me preguntais cosa alguna , os puedo assegurar , que jamás he pensado remitir dinero al Santo Arzobispo.* Continuó Gilberto su vida penitente , y laboriosa , y murió en la edad de ciento y seis años.

35 En este intermedio murió el Anti-Papa Octaviano en la Ciudad de Luca. Solo tenia à su favor dos Cardenales , Guido de Crema , y Juan de San Martin. Estos hicieron juntar algunos Obispos Scismaticos , y eligieron por Papa à Guido de Crema , que tomó el nombre de Pasqual III. Aùn el Emperador tuvo la obstinacion de reconocerle por legitimo Pontifice. Poca authoridad tuvo este Anti-Papa en la Italia. Se coligaron los Venecianos , con las Ciudades de Lombardia , contra el Cesar , y el Pueblo Romano se declaró à favor del

del Papa Alexandro. Embiaronle una cèlebre Diputacion , para suplicarle bolviessè à Roma ; mas Alexandro no quiso ir hasta el año siguiente. Embarcòse el Pontifice , y llegado à Medicina , le recibieron con gran pompa. Guillermo , Rey de Sicilia , le diò sus Galeras , para transportarle à Ostia , y encontró alli à los Senadores Romanos , al Clero , y multitud de Pueblo , que manifestaron mucha alegria con su vista. Fuesse à Roma el Pontifice , y entrò procesionalmente en el Palacio de San Juan de Letrán ; mas poco tiempo le dexaron pacifico. Bolvió el Emperador à Italia , con intento de establecer en Roma su Papa Pasqual. Detuvo se en el sitio de la Ciudad de Ancona , que el Emperador Griego , con deseo de bolver à dominar la Italia , havia comprado de sus habitantes. Auxiliado el Pontifice del Rey de Sicilia , juntó quarenta mil hombres , y presentando batalla à los Alemanes , quedaron vencidos. Perecieron ocho mil , y los restantes se retiraron en tumulto à Roma. Dueño yà el Emperador de la Ciudad de Ancona , entrò en Roma con sus Tropas victoriosas , y se hizo coronar de su Anti-Papa en la Iglesia de San Pedro. No era facil forzar el

el barrio de la Ciudad, adonde se havia retirado el Pontifice Alexandro. Disponiase el Emperador para el ataque, quando el Exército Imperial se viò acometido de una enfermedad tan violenta, que en menos de veinte y quatro horas quitaba la vida à todos aquellos, que la padecian. Desde el General, hasta el mas infimo Soldado, acometiò el contagio, y el Emperador se viò en la precision de retirarse con sus Tropas en peor estado, que si huviesse perdido la batalla. Los Pueblos de la Lombardia, que este Principe havia maltratado, degollaban todos los que podian, de suerte, que el Cesar entrò en Pavia con la decima parte de su Exército.

Reynaba entonces en Dinamarca el Rey Baldemaro, hijo, y heredero de San Canuto, cuyo zelo, y piedad por la propagacion de la Fè Christiana imitaba. En el año mil ciento y sesente y dos, asistiò à la Assamblèa de los Obispos, y Principes de Alemania, que el Emperador Federico Segundo havia convocado en la Ciudad de Metz, para examinar, segun decia, la eleccion del Papa; mas en realidad, para que reconociesen à su Anti-Papa Octaviano. Presto conociò Balde-

demaro, que todos los miembros de esta Assamblèa, seguian à ciegas la voluntad del Cesar. No quiso tener parte en el scisma, y se bolviò à sus Estados à instancias de Abslòn, su hermano de leche, Obispo de Roskilde, declarado à favor de Alexandro. Dispuso Baldemaro todas sus Naves, y con una porcion de Tropas passò à la Isla de Rugèn, cuyos habitantes aun eran idolatras. Anhelaba, mas este Principe, à que estos habitantes fuesen Christianos, que à avassallarlos. No ignoraba, que se les havia anunciado el Evangelio en los siglos antecedentes; pero como los Obispos de Dinamarca omitieron por negligencia embiarles Misioneros, recayeron de nuevo en la idolatria. La recien nacida Religion, degenerò entre ellos en supersticiones. Adoraban à Suantovito; y en un Templo, que fabricaron, sacrificaban con inhumanidad à los Estrangeros, que la borrasca arrojaba à su Isla. Suantovito, en Idioma Esclavòn, significa S. Vito. Havianles llevado las Reliquias de este Santo, acafo sin explicarles con particularidad el culto, que se debe dár à los Santos, muy diferente de aquel, que se debe à Dios. Havian fabricado un Templo à Suantovito, y

colocando en él un Idolo , le adoraban. Solo la Ciudad Capital de la Isla hizo resistencia al Rey , mas al fin se apoderó de ella. Mandò demoler el Templo , y derribar el Idolo , y tratando con amor à los habitantes , recibieron todos el bautifimo. Como no se podia establecer un Obispo en la Isla, por ser de poca monta , el Pontifice la fometiò á la Jurisdiccion del Obispo de Rosquilde.

37 Vivamente sentido el Rey de Inglaterra de la proteccion , que el Pontifice concedia al Arzobispo de Cantuaria , escribiò al Emperador , diciendo , que si el Pontifice Alexandro no retonocia las costumbres Reales de Inglaterra , y no le daba satisfaccion contra Thomàs , Arzobispo Cantuariense , se apartaria de su obediencia , para reconocer à Pasqual. Llegaron à Virsburgo los Embiados de Inglaterra , en donde se celebraba la Assamblèa de los Obispos , y Grandes de Alemania , y fueron muy bien recibidos. Todos los Obispos de Inglaterra reconocian à Alexandro , y el de Londres procuraba suavizar la ira del Rey. Escriviò este al Pontifice , diciendo , que siempre le seria sumisso ; pero que le

le aconsejaba no llevasse las cosas al extremo con el Rey de Inglaterra , Principe joven , y poderoso , y hasta aqui muy afecto à la Santa Sede. El Obispo de Licieux escriviò una Carta al Arzobispo de Cantuaria , que merece ser extractada aqui. Al principio le alaba de haver expuesto su vida en defensa de la buena causa. *Es justissima vuestra causa* (le dice) *yà que peleais por la libertad de la Iglesias, pero vuestro adversario se hace temer de sus vecinos , por su gran poder , y de sus vassallos , por su severidad. La felicidad de sus empressas , le han buuelto tan nimio , y puntuoso , que tiene por injuria una falta de condescendencia : Nada puede la fuerza contra él , y se aplacará mas bien con la paciencia , y humildad. El Pueblo os quiere , y desea , mas el temor del destierro le detiene : Si contais sobre el auxilio de los estraños , os le ofrecen desde luego con buena voluntad ; pero con el tiempo se entibia el afecto , y los crecidos gastos agotan la liberalidad. Muchas veces suele ser preciso tolerar aquellas cosas , que no son peligrosas , ni se oponen à la Fè , y disimular algun tiempo aquello , que no se puede corregir. Si se os propone un acomodo , no examineis con sutileza los Articulos , siempre que no se opongan*

directamente à la libertad de la Iglesia. No busqueis la gloria mundana , dexad al Rey el honor de la victoria ; contentaos , con que vuestra conciencia os haga triumphar delante de Dios.

38 Acababa el Pontifice de nombrar al Arzobispo de Cantuaria por su Legado en Inglaterra , y cobró nuevos alientos con esta dignidad. Escribió el Arzobispo varias Carras al Rey , exortandole à penitencia ; pero viendo infructuosas sus amonestaciones , excomulgò à los Ingleses , que antes havian disputado al Emperador , porque comunicaron con un Scismatico , y asimismo à todos aquellos , que gozaban la hacienda de la Iglesia Cantuaria. Condenò publicamente el Escrito, intitulado : *Costumbres Reales de Inglaterra* , dando à entender , que si el Rey se obstinaba en su dictamen, tambien le excomulgaria, poniendo entredicho al Reyno. Escrivieronle , sin perder tiempo, los Obispos de Inglaterra. Le suplican no lleve las cosas al extremo contra un Principe , à quien debia su exaltacion , y que no se dexasse llevar de un zelo inmoderado. Dícenle tambien , que la irregularidad de su conducta , les obliga à apelar al Papa. Respondiòles el Arzobispo , y los vitupera de

ha-

haver desamparado la libertad de la Iglesia: *Por lo que à mi toca (añade) bien sé no soy de Sangre Real , que San Pedro fue sacado del oficio de Pescador : Somos successores suyos , y no de Augusto. Me acusáis de ser ingrato al Rey: Temo mucho mas de serlo à JesuChristo , mi verdadero Maestro , quien me amenaza con su indignacion , sino empleo la autoridad , que me ha confiado en corregir los pecadores.*

39 Mas irritado , que nunca , el Rey de Inglaterra , escribió al Capitulo General del Cistèr , que si no echaban fuera de su Abadía de Pontiñi al Arzobispo , desterraria de sus Estados à todos los Religiosos de su Orden. Embiaron al instante estos Monges à la Abadía de Pontiñi , para representar al Arzobispo el conflicto en que se hallaban: *No tienen que temer (les dixo) saldré al punto del Monasterio , aquel que alimenta las Aves del Cielo , cuidará de mí.* En efecto , sabiendo el Rey Luis el Joven la proposicion hecha por los Monges del Cistèr al Arzobispo , exclamó: *O Religion , adonde estas ! Veis aqui unos hombres , que mirabamos como muertos à lo terreno, temer ahora las amenazas del Mundo !* Y al momento embió à ofrecer al Arzobispo eligiesse

Eee 2

pa-

para su retiro el Lugar , que quisiéise en su Reyno.

40 Hallabase entonces el Rey con una grande alegría. La Reyna dió à luz un hijo, que llamaron Phelipe , con renombre de Diosdado , porque se hizo desear largo tiempo. Sentia vivamente este Principe el verse sin hijo varon , que le succediesse : *Atonito estoy (dice en una Carta) de vér el gran numero de hijas , que Dios me ha dado.* Los Abades de San Germán, S. Victor , y Santa Genoveva , fueron Padrinos del joven Principe.

41 Retiròse el Arzobispo Cantuariense à la Ciudad de Sens , en la Abadía de Santa Columba. Quatro años le mantuvo alli el Rey , visitandole siempre , que iba à esta Provincia. Finalmente , despues de varias Cartas , escritas inutilmente por una y otra parte , resolvió el Arzobispo humillarse delante del Rey. Debia haver una conferencia en la Ciudad de Monmirail , entre el Rey de Francia , y el de Inglaterra , sobre varias diferencias , las que se terminaron con felicidad. El Rey de Inglaterra dixo estas palabras al de Francia : *Me someto , Señor , á vuestra proteccion , con mis hijos , y Estados.* Entonces el Prin-

ci:

cipe Enrique , su hijo mayor , prestò omernage al Rey por la Bretaña , Anjou , y el Mayne ; antes se lo havia prestado por la Normandia. Lo mismo hizo su hermano Ricardo por el Ducado de Aquitania , y se desposò con la Princesa Alisa , hija segunda del Rey. Muy unidas se hallaban las dos Cartas , quando el Arzobispo de Cantuaria , viniendo secretamente de Sens , se postro à los pies del Rey de Inglaterra , y le dixo : *Imploro , Señor , vuestra clemencia por la Iglesia de Inglaterra , mis pecados han sido causa de su affliction , dexo à vuestra discrecion el assunto de nuestra discordia , salvo el honor de Dios.* Mirad què arrogancia (exclamò el Rey de Inglaterra) y las falsas sutilezas de que se vale. *Querrá siempre hacer su voluntad , y dirá que es por mirar el honor de Dios ; pero oygame , solo le pido me conceda aquello , que los mas Santos Arzobispos de Cantuaria , sus antepassados , concedieron al mas inferior de mis antecessores.* Esta proposicion pareció muy acertada à toda la Assablèa , y el Rey de Francia dixo : *Por ventura , señor Arzobispo , quereis ser mas sabio , y mejor que los Santos?* Respondiò sin immutarse : *Que aunque sus antecessores havian anulado algunos*

abu-

abusos , le dexaron otros que destruir , à fin que èl tuviesse parte en su gloria. Oyendo estas palabras , todo el mundo se declaró contra èl , y terminando la conferencia , se retiraron los dos Reyes , sin saludarle , ni admitir su obsequio. El Rey de Inglaterra parecia triumphar , y el de Francia , con profundo silencio , daba à entender , qual era su dictamen sobre el assunto. Bolvióse à la Ciudad de Sens tambien el Arzobispo ; pero viendose desamparado de su Protector , no se atrevió à passar à Roma , temiendo no ser bien recibido. Determinò entrarse en algun Monasterio de la Provenza , y esperar alli la voluntad de Dios. Passados tres dias le avisaron , que el Rey Luis el Joven queria verle. Fue , sin perder tiempo , y le encontró en su Retrete , el semblante triste , y todo preocupado. Recibióle de un modo muy diferente del que acostumbraba , mas luego despues este Principe , derramando lágrimas , se postrò à los pies del Arzobispo , y le dixo : *Eramos ciegos , Padre mio , quando os aconsejamos desamparar la causa de Dios , por satisfacer à un hombre. Mucho me pesa , y todo el tiempo , que Dios me diessse vida , protesto de nunca desam-*

pararos. Atribuyeron esta prompta mudanza del corazon del Rey , à un milagro de la Providencia , que se declaraba à favor del Arzobispo Cantuariense. Parecióle entonces à este Prelado , que podia usar de las Censuras Eclesiasticas , y renovò las Excomuniones contra el Arzobispo de Londres , y contra aquellos , que se apoderaron de la hacienda de la Iglesia de Cantuaria. Mucha turbacion experimentaron con esto las conciencias en Inglaterra , y el Rey se viò en la precision de pedir à Roma nuevos Legados , por vér si se podia entablar nuevo acomodo. Nombró el Pontifice al Arzobispo de Rouèn , y al Obispo de Nevers , ordenandoles de declarar al Rey de Inglaterra , que si no admitia el osculo de paz del Arzobispo , restituyendole toda la hacienda de su Iglesia , en el termino de un mes , despues de hecha esta amonestacion , pondria entredicho en su Reyno , prohibiendo todo ministerio Eclesiastico , à excepcion de el Bautismo à los niños , y la penitencia à los difuntos. Eligió el Pontifice al Arzobispo de Rouèn , creyendo , que como Vassallo del Rey de Inglaterra , no tendria de èl el menor recelo.

4.2 Se hallaban las cosas en esta situación, quando un nuevo successo sirvió de obstaculo à la paz. Hizo coronar el Rey de Inglaterra al Principe Enrique, su hijo mayor, por mano del Arzobispo de York, contra el derecho del Arzobispo Cantuariense, Primado de Inglaterra. Emplearonse los dos Legados en concluir la paz, que al fin se firmó conforme al Proyecto, que el Pontifice havia enviado. El Rey de Francia, y el de Inglaterra, debian conferenciar en la Turena sobre varias diferencias, que cada dia se suscitaban entre ellos. Celebraban estas conferencias en un campo raso. Despues de haver tratado largo tiempo los dos Principes sobre los asuntos de sus Monarquias, hicieron llamar à los Legados, que conducian al Arzobispo. Saludòle el primero el Rey de Inglaterra, luego que le viò, y abrazandose con ternura, conferenciaron largo tiempo, sin apearse del cavallo. Ambos quedaron satisfechos: queria el Arzobispo baxar del cavallo, para postrarse à los pies del Rey; pero este Principe se lo impidiò. El Arzobispo pidió, en presencia de los Legados, que se le restituyesse toda la hacienda de la Iglesia de Cantuaria; que le hi-

hiciesen justicia sobre la coronacion del joven Rey, y todo lo que mas deseaba era bolver à la amistad del Rey. Asintió à ello este Principe, y el Arzobispo le echò su bendicion. El Obispo de Nevers, Legado del Papa, instò al Arzobispo levantasse todas las Censuras. Escusòse, diciendo, que no podia tocar à las que el Pontifice havia fulminado; mas que esperaba, que los excomulgados alcanzarian la absolucion, si la pidiesen con humildad, y de este modo se concluyó la paz. Embió al instante el Arzobispo algunos Criados suyos à Inglaterra, los que fueron muy mal recibidos. Ayrados los Ministros del joven Rey, no querian oír hablar de restituir la hacienda de la Iglesia, amenazando quitar la vida al Arzobispo, si intentaba obligarlos à esta restitucion. Antes de ir à Inglaterra escribiò al Rey quejandose de esto, y le dice: *Havia resuelto, Señor, de presentarme à vuestra Magestad; mas la precisa urgencia de mi pobre Iglesia, me obliga à ir à ella tal vez para morir, si vos no me patrocinais; pero que viva, ò muera, siempre seré vuestro, y pido à Dios derrame sus bendiciones sobre vos, y vuestros hijos.* Fue lle luego à la Ciudad de
Tom. VIII. Fff Ro-

Rouèn , donde esperaba recibir una porción de dinero , para pagar sus deudas ; mas solo hallò en ella una orden del Rey , à fin de que sin dilacion passasse à Inglaterra. Obedeció al punto el Santo Prelado , aunque sus mayores amigos intentassen disuadirle : *No puedo detenerme* (les dixo) *viendo estoy las costas de Inglaterra , entrarè en ella , aunque sè de cierto voy à padecer el martyrio.* Antes de embarcarse , renovó la excomunion , contra el Obispo de Londres , y el de Salisberi , y el entredicho contra todos los Obispos , que asistieron à la coronacion del joven Rey. Llegó à Londres esta noticia , y con ella se irritaron mas los Obispos , y Ministros del Rey. Llegò el Arzobispo à San Vique , y el Pueblo le recibió con grandes aplausos. Aùn fueron mayores en Cantuaria. Entrando en ella el dia de Natividad , predicò , con grande energia contra los Enemigos de la Iglesia , y derramando làgrimas con todo su Auditorio , vaticinò su cercana muerte. Sentòse à la mesa con alegria , y comió de carne , aunque en Viernes , porque era dia de Natividad.

43 En este intermedio los Obispos de Londres , y Salisberi , fueron à Normandia , para que

quejarse al Rey. Este credulo Principe exclamò : *Si todos aquellos , que asistieren à la coronacion de mi hijo están excomulgados , yo tambien lo estoy. Es possible (añadió ayrado) que nadie se atreva à vengarme de un Sacerdote , que perturba todo mi Reyno ?* Entonces quatro Cavalleros , cuyos nombres no han quedado à la posteridad , sino para ser infamados , resolvieron asfesar al Arzobispo. Embarcaronse con viento favorable , y llegaron el dia de los innocentes cerca de Cantuaria. La mañana siguiente , entrando en el Palacio del Arzobispo , le amenazaron le quitarian la vida, si inmediatamente no absolvía à los Obispos. Respondiòles con suavidad , que esso era reservado al Pontifice ; y sin responder otra cosa , se fue à la Iglesia à cantar Visperas. Apenas estuvo en ella , entraron los Asfesinos : amenazandole con espada en mano. Pufòse de rodillas el Santo Pastor delante del Altar , y dixo en alta voz : *A vos , mi Dios , me encomiendo , y à vos tambien encomiendo la libertad de la Iglesia à la Virgen Santissima , à los Santos Patronos de esta Iglesia , y al Martyr San Dionysio.* Estas fueron sus ultimas palabras , y quitandole la vida sus asfesinos à estocadas se

huyeron inmediatamente. Muriò Santo Thomàs Cantuariense en la edad de cinquenta y tres años. Los Monges de Cantuaria le hallaron un silicio baxo sus Habitos; y temiendo, que le insultassen aún despues de muerto, le sepultaron secretamente. Llegò bien presto multitud del Pueblo, para honrar su sepultura, y los milagros que en ella obraba, le hicieron admirar de todos los Potentados de la tierra.

44 Mantuose en la Ciudad de Avila el Rey Don Alonso Octavo, hasta la edad de once años; y à instancia de los Grandes de Castilla, y aun de los que estaban baxo el dominio de Don Fernando su Tio, Rey de Leon, visitò su Reyno, y todos le prestaron obediencia, conforme lo havia dispuesto su Padre, à la edad de quince años. Determinaron casarle con Leonor, hija del Rey de Inglaterra, embiandole à Cerebarino, Arzobispo de Toledo, el que traxo la Princesa à Tarragona, adonde se celebraron las bodas.

45 Por este tiempo passò de esta vida à la eterna San Raymundo, Abad de Fitero, Fundador de la Orden Militar de Calatrava, cuya santidad manifestó Dios con muchos mi-

milagros. Tambien falleció este año San Juan de Ortega, Presbytero, de conocida virtud. Movidos el Cardenal Jacinto, Legado del Pontifice, y el Rey Don Fernando de Leon, con la fama de los milagros, que Dios obraba en honra de San Rosendo, passaron al Monasterio de Celanova en Galicia. Convocados los Obispos de los Reynos de Leon, y Portugal, examinaron las virtudes, y milagros del Santo, y sacando el Legado el Cuerpo de su Sepulcro, le puso en una sumptuosa Urna de marmol, y la colocaron en una de las Capillas de la Iglesia. En el año mil ciento y setenta nació en Calaruega Santo Domingo de Guzmàn, Fundador de la Orden de Predicadores, Antorcha luciente de España, y de toda la Iglesia. Por este tiempo Don Alonso, Rey de Aragón, colocò, con gran magnificencia, en la Iglesia Cathedral de Zaragoza la Cabeza de San Valerio, sacandola del Monasterio de Roda, y al mismo tiempo se examinaron las virtudes, y milagros de San Ramon, Obispo de esta Ciudad, colocandole en la Iglesia à la publica veneracion. El año siguiente sucedió un caso bien extraordinario en la Ciudad de Tarragona. Roberto Aguillon, por ciertas dife-

experiencias, que tenia con Hugo, Arzobispo de esta Ciudad, le quitò alevosamente la vida con tanto escandalo, que el Pontifice Alexandro III. escribió al Rey, y à los Obispos de aquella Provincia, no permitiessen que Roberto, ni alguno de su familia habitasse en sus dominios, pena de excomunion.

46 Vivamente sentido el Rey de Inglaterra con la muerte del Arzobispo Cantuariense, se estuvo tres dias sin ver à nadie, ni tomar mas alimento, que un poco de leche de almendras. Bien conocia, que el mundo le havia de acusar de ser complice de su alevosa muerte; y à la verdad, las amargas quejas que diò contra el Arzobispo, dieron motivo à que los asesinos creyessen servirle, y darle gusto en esta iniqua accion. Escribió al Pontifice el Obispo de Licieux, en nombre de todos los Obispos de Inglaterra, suplicandole perdonasse al Rey la falta que cometió, por haverse ayjado contra el Arzobispo, y con esto haver dado ocasion à su martyrio. Asimismo embió el Rey varios Obispos à Roma, prometiendo al Pontifice de someterse à la penitencia, que le quisiesse imponer; y para borrar de su memoria estas tristes imagenes, dispuso grandes prepa-

parativos, para apoderarse de la Irlanda.

47 Yá havia catorce años, que el Pontifice Adriano IV. le havia dado permiso de apoderarse de aquel País; pero varios urgentes negocios le estorvaron la execucion. Tenia este Principe un poderoso Exercito, y una Armada de mas de quatrocientas Velas. Sometieronse Cork; Limerico; Ozeria, y Mida, los Arzobispos de Armac, y de Dublin, seguidos de veinte ocho Obispos sus Sufraganeos, le presentaron omenage, y à sus successores Reyes de Inglaterra *in perpetuum*. Hizo convocar un Concilio en Casel, en el que prefidiò el Obispo de Lismor, en calidad de Legado del Papa. Hicieron los Padres varios Canones, para arreglar los abusos introducidos en el bautismo, y en el matrimonio. Mantuvo el Rey mas de seis meses en la Ciudad de Dublin, para arreglar el gobierno del País. Hizo dàr libertad à todos los Ingleses, que se hallaban Esclavos, y no bolvió à Normandia, hasta que supo haver llegado à ella los Legados, que el Pontifice embiaba para absolverle. Encontròlos en la Abadìa de Sabiñi, cerca de Abranches, y jurò en su presencia, sobre los Santos Evangelios, que no havia sabido, ni man-

mandado la muerte de Thomàs , Arzobispo Cantuariense , confessando , no obstante , que podia haver sido causa de ella , por el encono , que manifestó contra el Santo. Para espiar su culpa , prometió tomar la Cruz , é ir à Jerusalem , à menos que el Papa le dispensasse de ello. Anuló todas las costumbres ilicitas , introducidas en su reynado , prometiendo restituir à la Iglesia de Cantuaria todas las tierras , que le havia quitado , y despues hincandose de rodillas los Legados , le absolvieron. Hizo jurar lo mismo al joven Rey Enrique , su hijo mayor , el qual ofreció hacer la penitencia impuesta , en caso que la muerte impidiesse à su Padre cumplirla por sí mismo.

48 El año siguiente informado el Pontifice de los milagros , que diariamente se obraban en el Sepulcro de Santo Thomàs Cantuariense , colocandole en el Cathalogo de los Martyres , le canonizó con toda solemnidad. Quatro años despues de haver hecho una austera penitencia , fallecieron sus asesinos. Uno de ellos , llamado Guillermo , murió en la Calabria , cubierto de ulceras , y gusanos; los otros tres , passando à Jerusalem , murieron cerca del Santo Sepulcro.

49 Recibiendo el Rey de Inglaterra la absolucion del Pontifice , ofreció elegir canonicamente diferentes Obispos para los Obispos vacantes de su Reyno. Cumplió su palabra , à excepcion del Arzobispado de Cantuaria ; mas à instancias de los Legados , y de su conciencia , propuso à los Monges Cantuarienses eligiesen al Obispo de Bayeus , hombre sencillo , y de cortos animos. Sin poder resolverse à esto los Monges , eligieron à Rugero , Abad de Becense , el qual no le quiso admitir , porque el cargo era arduo , y poco apetecible. Por ultimo , eligieron à Ricardo , Prior de Dubres , generalmente estimado. Comenzaban ya la ceremonia de consagrarle , quando se opuso à ella el joven Rey Enrique III. No siempre este Principe vivia sumiso à su Padre , el qual habitaba regularmente en Normandia , y en esta ocasion corrió el velo à la inobediencia. Excitábale à la rebellion la Reyna Alienor su Madre , y se veía auxiliado de los Reyes de Francia , y Escocia , y de los Condes de Flandes , y Champaña , los quales recelaban siempre el gran poder de Enrique II. Muy perplexo se vió entonces este altivo Principe , y obligado à recurrir al Papa;

cuyas amonestaciones , y amenazas tantas veces havia despreciado. Declaróse à su favor el Pontifice , y despues de haver consagrado al Arzobispo Cantuariense , que havia venido à Roma , le bolvió à embiar á Inglaterra, para defender la causa del Rey contra su hijo. Parecióle entonces á Enrique , que podia bolver con seguridad à Inglaterra. Pasò desde luego à Cantuaria , para implorar la asistencia de Santo Thomàs. Vistióse una Tunica de lana , y anduvo descalzo por las calles de la Ciudad , hasta el Sepulcro del Santo. Postróse en tierra , y recibió algunos azotes por mano de los Obispos , Abades , y Monjes , que se hallaban presentes. Despues de esta penitencia , viendose libre de las Censuras , y absuelto de su culpa , se mostrò satisfecho , y prompto à dár la ley á sus enemigos. Havia ido à la Normandia el Rey su hijo ; y el de Escocia , que defendia los rebeldes , quedó prisionero. Bolvióse poco despues el Rey Enrique à Normandia , y perdonò à su hijo , el qual dexò las armas , separandose de la alianza de sus confederados.

50 Continuaba la guerra entre la Inglaterra , y la Francia ; y el Pontifice , como Pa-

Padre comun , embió orden al Santo Arzobispo de Tarantesa , cuyo nombre era yà muy conocido en toda la Iglesia , fuesse à visitar los dos Reyes , para exortarlos à la paz. Encontró el Arzobispo al Rey Luis el joven en la Ciudad de Chaumon. Los prodigios , que este Prelado obraba , le adquirian los aplausos de todo el Pueblo. Apeòse el Rey del cavallo apenas le viò , abrazandole con veneracion , y respeto. Asintió el Rey , por sus ruegos , à conferenciar con el de Inglaterra ; y aunque el Santo Arzobispo restituyó la vista à un niño ciego de nacimiento en su presencia , no logró persuadirlos. Colmaronle de honras , y regalos ; pero continuaron la guerra. Enfermando poco despues el Santo Arzobispo , murió cerca de Befanzòn , en la edad de setenta y tres años , despues de treinta y tres de Arzobispo.

51 Fue casi por este tiempo quando los Judios , à imitacion de los Christianos , y Arabes , dedicandose à las letras , compusieron algunas Obras. Desde Jesu-Christo no tenían mas Libros , despues de la Biblia , que algunos Paraphrasis en lengua Caldeya , y el Talmud ; que es propiamente hablando , la Ju-

risprudencia Civil, y Canonica de los Judios: Rabì Nathàn fue uno de sus primeros Autores. Compuso un Diccionario, para explicar las voces mas dificiles del Talmud. Vino despues Abraham Aben-Ezra, quien interpretò la Escritura, segun el sentido literal, porque antes de èl seguian los Judios las explicaciones mysteriosas de la Cabala: este era Astronomo, y Medico.

NOTA

52 Manifestòse al mismo tiempo Rabì Salomòn Joarchi, natural de la Ciudad de Lunel en Lenguadoc. Comenzò este la Biblia, y casi todo el Talmud, por esso le llaman los Judios el Interprete por Antonomasia; pero el mas cèlebrè de todos los Rabinos fue Rabbam; esto es, Rabì Moysès, hijo de Maymòn. Este fue Discipulo de Aberroes el Philosopho, mas insigne, que tuvieron los Arabes. Escribiendo sobre el Talmud, diò una norma para explicar los diferentes sentidos de la Escritura. Padeció varias contradicciones de sus emulos; pero defendió con acierto David Khimi, cuyas Obras han sido siempre muy apreciables.

53 Quando el Emperador Federico se viò precisado à desamparar la Italia, y escaparle
casi

casi solo à Alemania, por haver perdido todo su Exercito de la enfermedad contagiosa, el Pontifice, que se hallaba retirado en un barrio de Roma, expuesto à haverse de entregar à su Enemigo, cobró alientos, viendo se visiblemente protegido del Cielo. Excomulgó al Emperador, mirandole como à otro Senacherib, perseguido del Angel Exterminador. Protestaba, no obstante, que siempre que el Emperador volviesse sobre sí le daria el honor debido al primer Principe Christiano. En efecto, passados dos años, le embió este Principe al Obispo de Bamberg, cuyo Prelado nunca tuvo parte en el mismo, para proponerle varios Articulos de Paz. Oyó le el Pontifice con agrado; pero fue siempre en presencia de los Diputados de las Ciudades de Lombardia, que entraban en la alianza, à quienes no queria dár el menor motivo de sospecha. Yà havia penetrado al dicho Pontifice el intento de Federico, el qual, sin desear verdaderamente la paz, queria sembrar la cizaña entre sus Enemigos. Por esso el Pontifice escuchò las ventajosas proposiciones hechas por Manuel, Emperador de Constantinopla. Pediale este Principe la Coronacion
pe-

perial de Occidente , que sus predecesores ci-
ñeron con tanta gloria , y que él decia me-
recer mejor , que un Alemán. Prometia au-
xiliarle con un poderoso Exercito , para que
se apoderasse de la Italia. Assegurandole al mis-
mo tiempo la reunion de la Iglesia Griega , à
fin que huviesse un solo Pueblo Christiano,
baxo una sola cabeza. Acompañaba con rega-
los estas magnificas promessas. Admitiòlas el
Pontifice , esperando la execucion de lo demás.
Solo embiaron de Constantinopla una porcion
de dinero , y muchas promessas ; pero esto
no era suficiente para una empresa tan ardua.
Dos años despues bolvió à embiar Manuel se-
gunda Embaxada con nuevos regalos ; mas el
Pontifice no quiso entrar en un desigño , que
parecia quimerico , y rehusò los regalos. Mu-
cho zelo tenia este Emperador por la verda-
dera doctrina. Hizo convocar un Concilio en
Constantinopla contra Demetrio , que ense-
ñaba varios errores. Los cinquenta y seis Obis-
pos , que se hallaban en él , decidieron , que
quando nuestro Señor Jesu-Christo dixo , el
Padre es mayor , que yo , entendía hablar
de su Humanidad con la que padeciò. Con-
denaron asimismo todos aquellos , que des-

Concilio
de Con-
stantino-
pla.

echaban las expresiones de Athanasio , Cyrilo,
Ambrosio , y Leon , muy Santo Arzobispo
de la antigua Roma , con las quales estos
grandes Santos establecian la doctrina de la
Iglesia. Confirmaron tambien los Canones de
los quatro primeros Concilios Generales , y
los del sexto.

54 Avifado el Emperador Federico de
todo lo que se disponia contra él , resolvió
bolver à Italia con un poderoso Exercito. Jun-
taron sus Tropas los Pueblos de Lombardía,
el Pontifice , y el Rey de Sicilia , coligados con
ellos , les embiaron algun socorro. Estos belli-
cosos Pueblos , peleando por su libertad,
vencieron à los Alemanes. Mataron el cavallo
del Emperador en la pelèa , y sus Tropas , te-
niendole por muerto , tomaron la fuga. Fue
general la derrota , y Federico , que apenas se
pudo escapar , conociò entonces , que era
preciso tratar de paz con el Pontifice. Embiò-
le à los Arzobispos de Maguncia , y Magde-
burgo , ofreciendo reconocerle : *Esta es la me-
jor noticia* (respondiò el Pontifice) *que jamás
pudiera recibir ; mas para que la Paz sea solida,
y durable entre nosotros , es necesario , que el Em-
perador la firme tambien con el Rey de Sicilia , y*
las

las Ciudades de Lombardia. Convinieron , que el Pontifice , y el Emperador passarian á Venecia , para arreglar los Articulos del Tratado , y que hasta tanto se diessen de una , y otra parte suficientes seguridades. El año siguiente embió el Rey de Sicilia once Galeras al Mar Adriatico , para llevar al Pontifice á Venecia. Recibieronle con extraordinarios aplausos , y celebró Pontificalmente la Missa en la Iglesia de San Marcos. Concluído el Oficio Divino , exclamò el Pontifice : *Hijos míos, despues de diez y ocho años de turbulencias , ha movido Dios el corazon del Emperador ; siendo él tan poderoso , pide la paz á un Sacerdote anciano , y sin armas , á fin que todo el Mundo conozca , que es imposible pelear contra Dios.* Dixerón los Diputados de las Ciudades de Lombardia , que estaban prompts á rendir el debido respeto al Emperador , con la condicion , que su libertad no fuesse vulnerada. Protestaron los del Rey de Sicilia , que el Rey su Amo emprehendia la guerra siempre con repugnancia : *Bien saben los que transitan por nuestros Países (añadieron) que todos los Naturales son amantes de la paz , y que hay mayor seguridad en medio de nuestros Bosques , que no en las*

Ciu-

Ciudades de los demás Reynos. Embió el Emperador á Venecia siete Comissarios , y el Pontifice siete Cardenales para tratar de la paz. Largo tiempo durò la negociacion ; convinieron , que el Emperador reconoceria al Papa por Sumo Pontifice , pidiendole la absolucion del scisma , que le havia de restituir la prefecturia de Roma , y todas las Tierras de la Condesa Matilde ; que firmaria la paz por quince años con el Rey de Sicilia , y una tregua de seis con las Ciudades de Lombardia. Luego que todo fue concluído , passò el Emperador desde Modena á Venecia , y el Pontifice , acompañado de los Cardenales , le recibió á la puerta de la Iglesia. Quitòse el Emperador el Manto , y postrado á los pies del Pontifice , recibió el osculo de paz.

55 La mañana siguiente celebrò el Pontifice la Missa en la Iglesia de San Marcos. Dice la Chronica de Romualdo , Arzobispo de Salerno , Embiado del Rey de Sicilia , y que se hallaba presente en esta ceremonia , que el Emperador iba delante del Pontifice sin manto , con un mimbre en la mano , apartando el Pueblo. Quedòse solo en el Coro con el Clero ; y despues que el Pontifice con-

cluyó de predicar en el Pulpito del Evangelio , diò la Comunión al Emperador. Montò à cavallo al salir de la Iglesia , y este Principe , teniendole el estrivo , llevó el cavallo de la brida , hasta que el Pontifice le despidió , echandole su bendición. Pocos dias despues juraron la paz con toda solemnidad. Reconociò publicamente el Cesar haverse engañado , acometiendo à la Iglesia , quando la discurría defender. Doce Principes del Imperio juraron la Paz , en nombre del Emperador , con las mismas condiciones , que los Embiados de Sicilia , y de las Ciudades de Lombardìa. Repara el Abad de Fleuri , que en esta reconciliacion del Emperador con el Pontifice , solo se estiende la absolucion sobre el anathema fulminado , à causa del scisma , sin que se mencione rehabilitar al Emperador , como depuesto.

56 Manifestò grande alegria por el fin del scisma Baldemaro , Rey de Dinamarca. Havia reconocido al Pontifice Alexandro por el Consejo de Esquilo , Arzobispo de Lundèn , y Legado Apostolico. Este Santo Varon

ron abrumado de los años , y de las tareas Apostolicas , dixo al Rey secretamente , que queria retirarse para aprender à morir. Hizo juntar todos los Obispos del Reyno , y en su presencia puso sobre el Altar el Baculo Pastoral , y el Anillo : Tenia licencia del Pontifice. Presentò luego una Bula , la que le daba potestad de elegirse un successor , y en su consecuencia nombrò à Absalòn , Obispo de Roschilde. Querian al instante proclamarle Arzobispo , mas èl apelando al Pontifice , protestò , que nunca desampararia à su Iglesia. Arreglò despues el Pontifice , que por el bien de la Religion , tuviesse Absalòn una , y otra dignidad , ordenandole , so pena de excomunion , admitir el Arzobispado. Retiròse Esquilo al Monasterio de Claraval , y murió santamente.

57 Acababa de fallecer Anthelmo , Obispo de Belay : este era de lo mas illustre de la Nobleza de Saboya , y se entrò Cartujo , con deseo de vivir en la soledad ; mas sus talentos fueron causa , que le diessen los mayores cargos de la Orden. Governó la gran Cartuja por espacio de doce años , en calidad de Prior , y reparò las ruinas del Mo-

nasterio. Persuadió à todos los Cartujos à que reconociesen á Alexandro. Elegido Anthelmo, Obispo de Belay , reconociendose indigno, lo reusò con firmeza , y se fue à Roma, para decir lo mismo al Pontifice. *No intentéis disuadirnos , hijo mio* (le dixo el Papa) *con estas frivolas excusas , pues conocemos vuestros talentos. Yà que prometisteis renunciar à vos mismo , y seguir à Jesu-Christo , es necessario imitarle en su obediencia.* Confagròle inmediatamente , y le embió à su destino. Tuvo Anthelmo varias discordias con el Conde de Saboya , el qual intentaba cada dia minorar los derechos de la Iglesia. Apoderóse de algunas tierras de su Obispado , y le excomulgò. El Pontifice, à quien el Conde havia recurrido , escribió à Anthelmo levantasse la excomunion , mas él no quiso obedecer: *Aquel , que está justamente ligado* (le respondió constante) *no se debe desatar , hasta que satisfaga con la penitencia.* Absolvió el Pontifice al Conde , y sabiendolo el Santo Obispo , se retirò al instante à la Cartuja. Ordenòle el Pontifice bolviessè à su Iglesia , y obedeciò. Yà no era Cartujo el Santo Obispo , y no obstante gobernaba la Orden con absoluta autoridad. Exortabanle en
su

su enfermedad , perdonasse al Conde de Saboya : *No harè tal* (respondia) *hasta que desista de sus injustas pretensiones.* Enternecido el Conde , vino à verle , y le pidió perdon: *Vendigaos el Señor* (respondió Anthelmo) *y à vuestro hijo tambien.* Dixole entonces un Eclesiastico , que se hallaba presente , que el Conde solo tenia una hija ; mas el Santo Obispo repitió varias veces : *A él , y su hijo* , y en efecto el año siguiente la Condesa diò à luz un varon. Muriò en paz el Santo Obispo , yà septuagenario , despues de quinze años de Obispado , y le canonizaron de alli à poco tiempo.

58 Buelto yà el Pontifice à Anania , y sabiendo los Romanos , que havia firmado la paz con el Emperador , por cuya razon se hallaban yà sin amparo , le embiaron sus Diputados , suplicandole bolviessè à Roma. Prestaronle omenage los Senadores , y restituyendole todos los derechos de regalia , le juraron obediencia. Yà el Anti-Papa Calixto havia alcanzado el perdon. Entrò el Pontifice á cavallo en Roma , con las aclamaciones de un Pueblo inconstante , que manifestó tanta alegría , como si siempre le huviera guarda-
do

do lealtad. Poco tiempo despues convocò un Concilio General en Letrán , en el que se hallaron trescientos y dos Obispos de Italia, Alemania , España , Francia , Inglaterra, Escocia , é Irlanda. Balduino IV. Rey de Jerusalèn , embiò à Heraclio , Arzobispo de Ceserea; y à Guillermo , Arzobispo de Tyro , quien nos ha dexado una elegante Historia de los Reyes Latinos de Jerusalèn. Tambien embió el Emperador de Constantinopla à Jorge , Metropolitano de Corfu ; pero este murió en el camino.

59 Hicieron varios Canones los Padres del Concilio. En el primero dicen , que si en la eleccion de un Pontifice , no concurriessen unanimes los Cardenales , à favor de un mismo sugeto , se debìa reconocer Pontifice aquel , que tuviesse las dos partes de los votos; esto nos dà à entender , que entonces la eleccion pendia absolutamente de los Cardenales. Anularon todos las Ordinaciones hechas por los ultimos Anti-Papas. Prohiben elegir los Obispos , hasta la edad de treinta años. Arreglaron , que el Obispo no pudiesse Ordenar algun Sacerdote ; ò Diacono , hasta que le huviesse asignado cierta porcion de tierra para man-

mantenerse. Prohibe el Concilio se tome estipendio alguno por el bautismo , matrimonio , y demás Sacramentos , y aun por las sepulturas : *No se debe alegar (dicen los Padres) la dilatada costumbre , porque por essa es mas culpable el abuso.* Prohiben asimismo la pluralidad de Beneficios , abuso , y muy introducido ; pues un solo Cura se encargaba de asistir à cinco , ò seis Curatos. Renovaron la prohibicion de los desafios , encargando se observe la tregua de Dios , conforme la explicamos , hablando de la primera Cruzada.

60 El ultimo Canon del Concilio excomulga nuevamente à todos los Hereges , que enseñassen errores semejantes à los de los Maniquèos. Estos se havian estendido en la Gascuña , y en el Albijois. Predicaban dos principios , uno bueno , y otro malo , y desechando los Sacramentos , negaban absolutamente la resurreccion. Imposibilitado el Conde de Tolosa à reprimir los desordenes , que estos Hereges cometian , imploró el auxilio del Rey Luis el joven. No quiso este Principe valerse de la fuerza , y se contentò con embiar diferentes Misioneros. Fueron Enrique , Abad de Claraval , acompañado del Cardenal de San Cri-

Crifogono , Legado del Papa , y de algunos Obispos , los que nada lograron con su predicacion.

61 Asistió al Concilio Lorenzo , Arzobispo de Dublin. Conociendo el Pontifice su eminente virtud , le declaró su Legado en Irlanda. Buelto este Prelado à su País , reformò varios abusos. Alimentaba cada dia quinientos pobres , y su gran caridad para los niños Expositos , no tenia limites. Los hacia educar con sumo cuidado , y luego que andaban solos , los ponía en la mano una Cruz de palo señal , que pertenecian al Santo Arzobispo , y esto obligaba al Pueblo à tratarlos con caridad. Los negocios de su Diocesis le obligaron à passar à Inglaterra : se detuvo algunos dias en Cantuaria , y obró un prodigio en su persona , que se tuvo por milagro. Un loco quiso , segun decia , hacerle martyr: Le dió con un palo un golpe tan terrible sobre la cabeza , que le hizo caer en tierra , derramando sangre. Mas el Santo Varon bendixo un poco de agua , y lavando con ella la llaga , se detuvo la sangre , y se fue al instante à decir Missa. Siguió al Rey de Inglaterra en su viage de Normandia , esperando alcanzar con ruegos lo que se havia negado

gado al principio. Enfermó en la Ciudad de Eu , y recibiendo todos los Sacramentos , le dixo su Confessor , que hiciesse testamento : *De qué servirá* (le dixo) *bien sabe Dios , que debaxo del Sol no tengo un maravedi.*

62 En este tiempo se sentia descaecer el Rey Luis el Joven , menos por la edad , pues aún no tenia sesenta años , que por las fatigas , resolvió coronar à su hijo Phelipe , de edad de catorce años. Todo se disponia para esta ceremonia , quando este joven Principe enfermó. Parecióle entonces al Rey haver tenido aviso en sueño , de ir à pedir la salud de su hijo à Santo Thomàs Cantuariense. Passò à Inglaterra , en donde le recibieron con distincion , y ofreció una copa , ò vaso de oro en el Sepulcro de Santo Thomàs. Fundò para los Monjes Cantuarienses doscientas artobas de vino , exempto de todo derecho. A su buelta encontró al Principe bueno , y robusto , y le hizo coronar en Rems el dia de Todos Santos. Fue magna esta ceremonia : el joven Rey de Inglaterra llevaba la Corona , como Duque de Normandia ; y Phelipe , Conde de Flandes , la Espada.

63 El año siguiente murió el Rey Luis el

Joven en la edad de sesenta años, de los que havia reynado quarenta y tres. Era muy Religioso este Principe: observaba la Quaresma con gran regularidad, ayunando todos los Viernes del año. Dispuso le enterrassen en la Abadía de Barbeau, que havia fundado cerca de Melun; y la Reyna Adela erigió un suntuoso mausoleo. Succediòle Phelipe su hijo, en la edad de quince años, y mereció el tymbre de Augusto.

64 Acababa de fallecer Manuel, Emperador de Constantinopla, despues de haver imperado cerca de treinta y ocho años. Hizo muchos beneficios à los Eclesiasticos, fundando muchos Monasterios; y aunque se haya vituperado su memoria por la traycion, delito comun entre los Griegos, intentaron escusarle algunos Historiadores, por el justo temor, que le podian causar las Armas de los Cruzados, lo que no todos eran animados del zelo de Religion. Assigura Guillermo, Arzobispo de Tyro en su Historia, que este Principe era muy limosnero, y no duda, que su alma estè colocada en la gloria. Se puede colegir de aqui, que entonces el scisma de los Griegos aún no estaba declarado del todo.

65 Seis meses despues falleció el Pontífice Alexandro III. Rigió la Santa Sede cerca de veinte y dos años, y esto le franqueò medios para extinguir el scisma de Occidente, viendo morir quatro Anti-Papas, uno tras otro. Su largo Pontificado restableció la autoridad de la Iglesia. Supo con mucho dolor la triste situacion, en que se hallaban las cosas en la Tierra Santa. Experimentaban una gran decadencia, desde la muerte del Rey Amauri. Succediòle su hijo Bauduino IV. de edad de trece años. Como este Principe era muy joven para gobernar, y que además padecia una peligrosa enfermedad, semejante à la lepra, hicieron Regente à Raymundo, Conde de Tripoli, Primo del Rey difunto. Este cumplió muy mal con su encargo, tolerando, sin la menor oposicion, que Saladin, Soldán de Egipto, se apoderasse de Damasco, Siria, Mesopotamia, y de todos los Estados de Nairadin, y con esso era el Principe mas poderoso del Oriente. Llegado yá Bauduino à la mayor edad, detuvo algo las conquistas de Saladin, y aún le derrotò en varios encuentros; pero aumentandose su indisposicion, se viò forzado à dexar à otro el cuidado del gobierno.

Pretendianle el Conde de Tripoli, y el joven Boemón, Príncipe de Antioquia; mas el sospechoso Rey temia le despojassen. Solo tenia una hermana, llamada Sibila, viuda de Guillermo Larga-Espada, Marqués de Monferrat, de quien tuvo un hijo. Casóla de segundas nupcias con el Conde Guido de Luzinán, Cavallero Francés. Creóle Conde de Jafa, y Afcálón, y Governador del Reyno. Era bien parecido Guido de Luzinán, mas poco apto para el gobierno. Conociólo bien presto el Rey Bauduino, y quitandosele, le dió al Conde de Tripoli. Hizo coronar al mismo tiempo al niño Bauduino V. hijo de su hermana Sibila, y del Marqués de Monferrat. Esta repentina mudanza, excitó casi una Guerra Civil entre el Conde de Tripoli, y Guido. No obstante la prudencia de Guillermo, Arzobispo de Tyro, Chanciller Mayor del Reyno, los apaciguó. Viendo estos la triste situacion de sus negocios, resolvieron pedir socorro à los Principes de Occidente. Encargaron esta Embaxada à Heraclio, Patriarca de Jerusalén, à Arnaldo, Maestre del Templo, y à Rugero, del Hospital. Fueronse à Sicilia, y hallaron al Rey Guillermo ocupado en juntar el Exercito, que

in-

intentaba llevar à Epira. Havia muerto el Emperador Manuel en Constantinopla, al tiempo que sus Astrologos le prometian catorce años mas de vida. Haviéndole enterrado en el Monasterio del Pantocrator, esto es, del Omnipotente, fundado por la Emperatriz Irene su Madre; y era tan rico, que podia sustentar hasta setecientos Monges. Succedióle su hijo Alexo Comneno, de edad de trece años, y solo reynó quatro. Displicentes los Grandes del Imperio de ver los principales empleos, en manos de los Latinos, resolvieron degollarlos à todos cierto dia. Avisados los Latinos de la conspiracion, viendo que no podian resistir, apoderandose de quarenta Galeras, que havia en el Muelle, huyeron la mayor parte, llevandose sus haciendas. La mañana siguiente supieron, como los Griegos havian degollado todos sus deudos, y amigos, que quedaban en la Ciudad, sin distincion de edad, ni sexo, en número de siete, à ocho mil personas. Desembarcaron los Latinos en la Thesalia; y llevandolo todo à fuego, y fangre, saquearon las Iglesias, y Monasterios, para vengarse de los Sacerdotes, y Monges Griegos, que tanto les hicieron padecer. Entonces los

Gran-

Grandes de la Corte , que con violencia obedecian à un niño , dieron el Imperio à Andronico , Governador del Ponto. Este era de la familia de los Comnenos , y su genio arrebatado , le hizo sospechoso al Emperador Manuel , el qual se contentò con desterrarle de la Corte. No usò Andronico de esta con-miseracion , pues hizo quitar la vida al joven Alexo , hijo del Emperador. La enemistad de los Reyes de Sicilia con los Emperadores de Constantinopla, succedia de Padres à hijos. Disponia grandes aparatos Guillermo , Rey de Sicilia , para hacer guerra en la Grecia , quando los Embaxadores de la Tierra Santa llegaron à Palermo. Viendo que no tenian que esperar de la Corte , hicieron poca mansion en ella.

Lucio III. succede al Papa Alexandro III. 66 Las continuadas rebeliones de los Romanos , obligaron al Pontifice Lucio , successor de Alexandro , à retirarse à Verona , adonde llegaron los Embaxadores de la Tierra Santa. Tambien se hallaba en ella el Emperador Federico Barbaroja ; que vino á Italia con intento de restablecer su autoridad decadante desde el scisma. En vano pedian socorro los Embaxadores de la Tierra Santa , y los remitieron à las Cortes de Francia , é Inglaterra.

Re-

67 Recibieronlos en Francia con distincion , y el Rey Phelipe Augusto dió orden se les subministrasse lo necesario por su cuenta. Los pocos años de este Principe , que solo tenia diez y ocho , necesitaba de consejo , antes de entrar en una empresa tan importante. A este fin convocò en Paris los Obispos , y Grandes de su Reyno , para que diesen su dictamen sobre este grave assunto. Su genio belicoso le movia à tomar la Cruz , mas estos se lo impidieron , y solo prometì dar orden , para que se publicasse la Cruzada , y se aprontasse una porcion de dinero.

68 La unica esperanza , que quedaba al Patriarca de Jerusalèn , era en el Rey de Inglaterra. Este Principe , Nieto de Fuques Plantagenesto , Conde de Anjou , y Rey de Jerusalèn , por consiguiente era Primo de Bauduino ; ademàs , de que despues de la muerte de Santo Thomàs Cantuariense , prometì al Pontifice ir à la Tierra Santa. Havia yà mas de trece años , y no se acordaba de ello. Escriviòle el Pontifice Lucio sobre este assunto dos Cartas muy eloquentes , amenazandole con el juicio de Dios , sino cumplia la penitencia , que se le impuso. Saliò el Rey al en-

cuen-

cuentro de los Embaxadores , y les prometió quanto quisieron ; mas despues de varias demoras , les dixo no podia desamparar sus Estados , dexandolos expuestos à la ambicion del joven Rey de Francia ; pero que les daría cinquenta mil marcos de plata. Reusòlo con desprecio el Patriarca , y se bolvió à Jerusalem , sin la menor esperanza de socorro.

69 Fue casi por este tiempo quando Geofredo de Viterbo publicò su Cronica , compuesta de todas las Historias del Mundo , en la que trabajò quarenta años. Se ve en ella la Historia del Viejo , y Nuevo Testamento , y la profana , segun la Cronica de Eusebio. La Historia Eclesiastica , desde Jesu-Christo , hasta el año mil ciento y ochenta y seis , y varios Tratados de Theologia. Dice , que el Emperador Constantino cedió la Italia , y Galias à la Iglesia Romana : *Aunque los partidarios del Imperio defienden , que Constantino no le diò la potestad activa de aquel Reyno , sino que por el respeto debido à la Religion , y al Vicario de Jesu-Christo , eligió al Pontifice por su Padre , y recibió gustoso su bendicion.*

70 Hallabase la España en continua palestra , con la multitud de sus Reyes. Cinco ha-

havia Christianos , Don Alonso VIII. de Castilla , Don Alonso II. de Aragon , Don Sancho VII. de Navarra , Don Alonso I. de Portugal , y Don Fernando de Leon ; y los Moros tenian casi tantos , como Ciudades poseían. Así estaban incessantemente con las armas en la mano , unas veces Christianos contra Christianos , y otras contra los Moros , y tambien estos entre sí. Las continuadas discordias entre los cinco pequeños Reyes Christianos , les impedía exterminar la Morisma de España ; bien , que cada uno procuraba estender sus limites. Las contiendas , y Guerras Civiles , que entre sí traían los Moros , los puso en gran decadencia. Conocieron los Reyes de Castilla , y Aragon , que unidos , podrian lograr de ellos grandes ventajas ; y declarandoles la guerra , les tomaron muchos Castillos. Por este tiempo el Cardenal Jacinto , Legado del Papa , convocò un Concilio en la Ciudad de Leon , para reformar algunos abusos , que se havian introducido. Por este mismo tiempo hizo trasladar el Rey Don Alonso de Portugal , desde una Iglesia arruinada del Algarve , à la Cathedral de Lisboa , gran parte de las Reliquias de San Vicente Martyr de Valencia.

con mucha solemnidad , obrando Dios va-
rios milagros en honra de este Santo Martyr.

71 La devocion , que todo el Orbe Chris-
tiano tenia con el Santuario del Apostol San-
tiago , hizo concurrir de todas partes mul-
titud de Peregrinos á visitar su Santo Tem-
plo ; pero viendo los Canonigos de San Eloy,
que muchos dexaban esta Romería por temor
de los Moros , se dedicaron à fabricar Hof-
pitales en todo el camino de Francia , para
hospedar los Peregrinos. Movidos los Fieles
de su exemplar caridad , los ayudaban con
sus limosnas. Deseosos algunos Nobles Milita-
res de dilatar los limites de la Christiandad,
agregaron sus haciendas á las de estos Cano-
nigos , à persuasion del Legado , y vivian
en Comunidad, como Religiosos. Passóse à Ro-
ma Pedro Fernandez de Puente-Encalada , pa-
ra solicitar la aprobacion de su Instituto , y
logró una Bula del Pontifice Alexandro III.
en la que arregla las Constituciones de la Or-
den Militar de Santiago. Fue el primer Maes-
tre el dicho Don Pedro Fernandez , y se se-
ñalaron trece Cavalleros , para acompañar
siempre al Maestro , y debian celebrar con él
todos los años Capitulo General.

72 Hallabase casado Don Fernando , Rey
de Leon con Doña Urraca , Infanta de Portu-
gal , de quien yà tenia un hijo , llamado Don
Alonso. Separòlos el Cardenal , Legado , de
Orden del Pontifice , por estàr en tercer gra-
do de parentesco , y poco despues se bolvió
à casar con Doña Theresa , hija del Conde
Don Nuño de Lara. Aùn no se havian intro-
ducido las dispensas de los Pontifices en ta-
les casos en España. Sosssegadas las dissen-
siones entre los Reyes de Castilla , Aragon , y
Navarra , quitò el Rey Don Alonso à los
Moros la importante Plaza de Cuenca. Con-
sagròse la Mezquita Mayor , y el Pontifice
la declaró Cathedral. Juan Ibañez , Canoni-
go de Toledo , fue su primer Obispo.

73 Padedieron el martyrio por este tiem-
po San Bernardo de Alcira , y sus dos her-
manas Maria , y Gracia. Era este Santo natu-
ral de Carlete , en el Reyno de Valencia , hijo
de nobles Padres , aunque Mahometanos. Yá
havia tiempo , que havia abrazado la Reli-
gion Christiana , y Cogulla del Cistèr , en
el Monasterio de Poblete , en el que practi-
caba las virtudes propias de Religioso. Lle-
vado del zelo de atraher à la Fè á su herma-

no , y hermanas , logró convertir à las dos ; y yà bautizadas , dispuso salirse con ellas , sin que su hermano lo supiese , para vivir sin peligro entre los Christianos. Siguiólos su hermano , irritado de que huviesfen dexado la Ley de Mahoma , y en Alcira les quitó la vida à los tres. Entró en España Juzeph , Rey de Marruecos , con un formidable Exercito , para vengar los daños , que los Christianos havian hecho à los Moros. Cargò su primer furia contra el Rey de Portugal , tomandole algunas Plazas. Auxiliado este valeroso Principe de Don Fernando , Rey de Leon , presentó batalla à Juzeph. Este Tyrano , antes de comenzar la pelèa , mandó degollar diez mil mugeres , y niños , que havia cautivado en Portugal. No dexò Dios sin castigo esta crueldad , pues este malvado Rey , cayendo del cavallo , perdiò la vida. Hicieron fuga todos los Moros , dexando los bagages al Rey de Portugal. Profeguia sus conquistas Don Alonso en Andalucia , y logró desvaratar los Moros en varios encuentros , y aunque reforzados los Moros , lograron vencerle en una batalla , no por effo descaeciò de animo , llevando adelante sus conquistas.

Buel-

74 Buelto yà el Patriarca à Jerusalèn , encontró los negocios en peor situacion , que antes. Siete meses , despues de haver muerto Bauduino IV. falleció el joven Bauduino V. La Princesa Sybila , su Madre , ocultò algunos dias su muerte , è hizo coronar al Conde Guido de Lusignan , su marido. Reconocieronle los Grandes , aunque le estimaban en poco ; solo Raymundo , Conde de Tripoli , viznieto de Raymundo , Conde de Tolosa , tan celebrado en la primer Cruzada , no quiso someterse , y se retirò à Tripoli. Este contraxo varias alianzas con la Familia Real de Jerusalèn , y le pareció , que sus hazañas Militares merecian mejor el Trono , que un joven Francès , tal como Guido de Lusignan , nada recomendable.

75 Saladin , Soldàn de Egypto , se supo aprovechar de estas discordias. Ofreciò secretamente al Conde de Tripoli hacerle Rey de Jerusalèn , con tal , que se hiciesse Mahometano. La excessiva ambicion de este Principe , le obligò à sacrificar su Religion. Asintió à todo , y à fin , que no se conociesse su traycion , reconciliandose con Guido de Lusignan , juntò sus Tropas con las suyas , pa-

ra

ra ir contra Saladín. Dióse la Batalla cerca de Tiberiades , y los Christianos la perdieron, por la traycion del Conde de Tripoli , el qual avisaba à Saladin de todos los movimientos, que debìa executar. Todos los Templarios , y los Cavalleros del Hospital de San Juan perdieron la vida. Quedò el Rey prisionero , y la mayor parte de los Principes , y Grandes degollados despues de la Batalla. Solo el Conde de Tripoli se mantuvo sin pelèar , y se retiró con sus Tropas à sus Estados : rindieronse al Vencedor todas las Ciudades , cuyas Guarniciones fue preciso quitar para formar el Exercito , y tolo les quedò Tyro , Ascalòn , y la Ciudad de Jerusalèn. Marchò Saladín , sin perder tiempo , à esta Ciudad , apoderandose de ella al cabo de diez dias. Tratò el Soldàn con mucho respeto à la Reyna Sibila , y à la Princesa su hija , esperanzandola de la libertad de su marido , con un mediano rescate. Embiòla con una escolta à Ascalòn , y le permitiò llevar todos los muebles del Palacio , sin querer que sus Oficiales visitassen los carros , que à este fin la diò. Todas las Doncellas , y Mugeres casadas de Jerusalèn, siguian de tropèl à la Reyna , con sus hijos

en

en brazos ; y los grandes alaridos , que daban , enternecieron à Saladín. Hizolas preguntar , por què lloraban tan amargamente? Señor (le respondiò una de ellas) *todo lo hemos perdido ; pero vos nos podeis consolar :olvednos nuestros Padres , y Maridos , que gimen en vuestras carceles , y os entregaremos todo lo demás. Ellos nos cuidarán ; y nuestro Dios , que mantiene las Aves del Cielo , alimentará nuestros hijos.* Este Principe , que nada tenia de barbaro , mandò al momento , que buscassen entre los presos , todos los que estas mugeres pedian , colmando à cada uno de regalos , segun su esfera. No usò de igual generosidad el alevoso Conde de Tripoli , y luego que estas pobres mugeres se refugiaron en la Ciudad , las hizo quitar quanto Saladín les havia dado. Esta iniqua accion , puso el colmo à sus delitos. Conociò bien presto , que Saladín , en lugar de coronarle Rey de Jerusalèn , intentaba poner guarniciones en Tripoli. Trafornósele el juicio , y murió repentinamente.

76 Luego que Saladín hubo arrojado de Jerusalèn à todos los Christianos , que desde Godefredo de Bullòn habitaban en ella , hizo
su

su entrada, seguido del Rey Guido de Lusitania, del Marqués de Monferrat, del Gran Maestro del Templo, y de veinte mil cautivos, que embió luego à las Carceles de Damasco. Hizo mudar el Templo de Salomón en Mezquita; mas respetò el Sepulcro de Jesu-Christo, que veneraba como gran Profeta. Acafo se portò de este modo, por no perder las ofrendas de los Peregrinos Christianos. Poco tiempo despues la Reyna Sybilla le diò la Ciudad de Ascalón, por el rescate del Rey su marido, y ambos se retiraron à Tripoli.

77 El Rey de Sicilia continuaba felizmente la guerra contra los Griegos, yà se havia apoderado de Duràs, en la Thesalia, y dirigía su marcha à Constantinopla, quando acaeció una gran mudanza. Aborrecido de todos el Emperador Andronico, por sus crueldades, y cobardía, el Pueblo furioso le quitò la vida, despedazando su cuerpo. Proclamaron luego à Isaac Angel, hombre de valor, cuyo Abuelo casò con una hija del Emperador Alexo Comneno. Cobrando aliento los Griegos, se reunieron todos baxo sus ordenes. La mayor parte de los Grandes,

no

no havian quetido seguir el partido del Tyrano.

78 Acababa de fallecer el Pontifice Lucio III. en la Ciudad de Verona, Urbano III. su successor, no aprobaba el casamiento de Enrique, Rey de Romanos, hijo mayor del Emperador Federico con Constanza, Tia de Guillermo, Rey de Sicilia. Como Guillermo no tenia sucesion, era probable, que Constanza fuese su heredera, y que por este medio se aumentasse la autoridad del Emperador, yà muy poderoso en la Italia. Concluyòse, no obstante, el casamiento en la Ciudad de Milán, con gran magnificencia, y este fue nuevo assunto de discordia. Queixabase el Papa de que el Emperador intentaba siempre minorar los derechos de la Iglesia, confiscando la hacienda, y muebles de los Obispos difuntos. Por otra parte decia el Emperador, que el Pontifice consagraba los Obispos de Alemania sin su consentimiento. Cada uno se mantenía firme por su parte, sin ceder, y el Pontifice havia resuelto excomulgar al Emperador. Escribieronle los Obispos de Alemania sobre el assunto con tanta fuerza, que temió verse desamparado de todo el mundo. Faltabale la proteccion del

*Urbano
III. succede al
Papa
Lucio
III.*

Rey de Sicilia , desde el casamiento del Rey de Romanos con la Princesa Constanza. Afintió el Pontifice à unas proposiciones racionales , y se acababa de firmar la paz , quando llegó la noticia de la pérdida de Jerusalèn. Enfermando el anciano Pontifice , murió al fin de dos años de Pontificado. La mañana siguiente eligieron à Alberto de Spinachio , natural de Benevento , y Chancillér de la Iglesia Romana , con nombre de Gregorio VIII. que solo dos meses rigió la Iglesia. Succedióle Paulino Romano , Cardenal , Obispo de Palestina , y tomó el nombre de Clemente III. Manifestò desde luego mucho zelo para recuperar la Tierra Santa : hizo firmar la paz entre la Republica de Genova , y la de Pisa , ambas muy poderosas por Mar , à quienes se necesitaba para el transporte de las Tropas. Hizo predicar la Cruzada en todos los Reynos Christianos , embiando sus Legados à Alemania, Francia , è Inglaterra. Para aplacar la ira de Dios , ordenò se ayunasse todos los Viernes el tiempo de cinco años , y él mismo diò el exemplo : hizo una reforma general , así en trages , como en muebles , equipages , y mesas , à fin de hallarse en situacion de asistir à

los

los Cruzados , y todos los Cardenales siguieron su Exemplo. Guillermo , Arzobispo de Tyro , havia venido para representar à los Principes Occidentales la triste situacion de las cosas de Oriente. Dispuso una conferencia entre el Rey de Francia , Phelipe Augusto , y el de Inglaterra , que se hacian guerra , y les hizo un Discurso tan eloquente , y tierno , que los dos pidieron la Cruz , y el Legado se la diò. Tomaronla tambien Guillermo , Duque de la Guiena , hijo del Rey de Inglaterra , el Conde de Flandes , el Duque de Borgoña , y la mayor parte de los Señores de Francia , è Inglaterra. Quedò dispuesto , que para distinguir las Naciones , los Franceses llevarian una Cruz roxa , los Ingleses blanca , y los Flamencos verde.

79 Publicaron varias Ordenanzas , muy acertadas para impedir el desorden en el viage , y mantener la paz en los Reynos , cuyos Reyes seguian la Cruzada. Asimismo impusieron un tributo sobre las haciendas , tierras , rentas , ò muebles de aquellos , que no se alistaban en esta guerra santa , los que fueron obligados à pagar la decima parte de las rentas de un año. Llamabanle el Diezmo Saladinno , porque se exigia con ocasion de la guerra

contra Saladín. Exceptuaron las ordenes del Cister, Cartujas, y las tierras destinadas al alivio de los leprosos.

80 Era grande el zelo de Guillermo, Abad de San Dionysio, por las observancias regulares, aunque con cortos talentos para el gobierno. Quexoso de esto el Rey, quiso remediarlo, y tomó el camino de San Dionysio; mas el Abad, sin esperarle, renunció la Abadía, en presencia de todos sus Religiosos. Eligieron Abad à Hugo, que antes era Prior, y el Rey, aprobando su eleccion, le prohibió regalasse à los Cortesanos. Dieronle la bendicion los Obispos de Maux, y Cenlis, y luego se unió con Fuco de Nebilli para predicar la Cruzada. Despues de haver tomado el Rey el Oriflamma, recibió la Esclavina, y Bordón de mano del Arzobispo de Rems, su Tio materno. Mas al tiempo que se disponia para el viage, se bolvió à encender la guerra entre Inglaterra, y Francia. Ricardo, Duque de la Guiena, declarandose à favor del Rey Phelipe Augusto, se bolvió el mayor enemigo de su Padre. De modo, que este Principe se vió obligado à firmar una paz vergonzosa. El excesivo pesar que tuvo de verse reducido à suma estrechez,

por

por la rebelion de sus hijos, siendo antes el Principe mas poderoso de la Europa, le quitó en breve la vida, en la edad de sesenta y uno, de los que havia reynado treinta y cinco. Murió maldiciendo à sus hijos, y à la hora en que nacieron. Havia se alistado antes para la Cruzada, y se disponia al viage, aunque sin deseo de ejecutarlo. Aunque Ricardo, su hijo mayor, se huviesse coronado viviendo su Padre, no por esto era mas reconocido: manifestó, no obstante, mucha afliccion quando le vió muerto, y por mera politica, veneró con grandes honras su memoria.

81 Mucho zelo tenia el Emperador Federico para la libertad de la Tierra Santa. Acompañó antes à su Tio el Emperador Conrado en la segunda Cruzada, en la que dió muestras de su valor. Conocianse sus talentos desde treinta y seis años, que gobernaba el Imperio de Alemania; y si defendió el scisma con tanta obstinacion, se puede discurrir, que fue por engaño, y que él creía patrocinar una causa justa. Veíase pacifico vencedor de todos sus enemigos; y aunque en la edad de sesenta y ocho años, la nobleza de su complexion, en medio de la Magestad,

que

que sus años inspiraban , conservò siempre el vigor de la juventud. Recibió la Cruz de mano de los Legados , y la mayor parte de los Principes , y Grandes de Alemania , siguieron su exemplo. Hizo coronar Rey de Romanos à Enrique , su hijo mayor ; y dexandole en Alemania , llevó consigo à Federico , Duque de Suavia , su hijo segundo. Partiòse en el mes de Abril , à la frente de ciento y cinquenta mil hombres , y tomó el camino de Constantinopla. Atravesando la Ungría el Rey Belale , franqueò todos los viveres en abundancia. Mas apenas llegó à las Tierras de los Griegos , en lugar de Aliados, y Christianos , encontraba en todas partes enemigos , y barbaros. Fuele preciso forzar todos los passos , y al fin llegó à las puertas de Constantinopla.

82 Le era facil apoderarse de esta Ciudad , si el Emperador Isaac Angel no se huviera humillado, tratandole como amigo. Contentóse Federico , con que diesse gran porcion de dinero , viveres , y embarcaciones para passar à la Asia. Quatro años despues Isaac fue depuesto por su hermano Alexo; y en castigo de su perfidia , le hizo sacar los

los ojos. Ocho años reynò Alexo en Constantinopla.

83 El Emperador Federico , despues de haver atravesado el Eleponto , proseguia confiado su camino en la Asia. Discutria hallar el focorro del Soldàn de Iconio , Ciudad, que oy llaman Coni. Este era el Principe mas poderoso de los Mahometanos , despues de Saladín ; possèia la Licaonia , Pisidia, Capadocia , Pamphilia , è Isauria. Hacia guerra contra Saladín , y por esso embió sus Embaxadores al Emperador Federico , para ofrecerle juntaría sus Tropas contra su enemigo comun ; mas luego se reconciliò con él , en honra de Mahoma. Casòse Melique , hijo mayor del Soldàn , con la hija de Saladín , y este le embió sus mejores Tropas : asì reunidos los Mahometanos , acometieron à los Alemanes en el passo de los montes , yà muy afamados por la derrota de la Retaguardia Francesa , en tiempo del Rey Luis el joven. Terrible fue la pelèa y al fin , con grandes esfuerzos , logrando forzar el desfiladero , entrò el Cesar en el País llano. Ganò dos batallas consecutivas , apoderandose por assalto de la Ciudad de Iconio , en la que los Solda-

dados se enriquecieron , al tiempo que el Exercito se aniquilaba. Atravesò luego los Montes de Capadocia , y se detuvo en un Valle , á las margenes del Rio Cygno. El caso sucedido en otros tiempos á Alexandro, que estuvo à pique de perder la vida , por haverse bañado en las frigidissimas aguas de este Rio , no fue obice , para que el Emperador cayesse en el mismo accidente. El calor era excesivo , y quiso bañarse , contra el dictamen de todos. Al instante perdiò el sentido , y solo pudo bolver en sí , para dar gracias à Dios por haverle hecho el beneficio de cumplir en parte su promessa , y espirò en la edad de setenta años.

Reconocieron las Tropas por su General à Federico , Duque de Suavia , hijo segundo del Cesar. Profeguia Federico su camino con dificultades casi insuperables ; y llegando , finalmente , à Antioquia la peste, reduxo su Exercito à siete mil Infantes , y seiscientos Cavallos. En este intermedio , libre yà de las Carceles de Saladín , Guido de Lusignan , Rey de Jerusalén , retirado en Tripoli , juntò todos los Christianos fugitivos de Jerusalén. Se hallaba tambien con algunos

pequeños socorros de Europa , que los Venecianos , y Ginoveses le llevaron en sus Navas. Dispuso un Exercito , y fue à sitiar á Acre , ù Ptolomayda , Ciudad grande en las Costas de Phenicia. Haviafe apoderado de Antioquia el Marquès de Monferrat , y con su Armada Maritima , traxo al Rey los viveres, y municiones , que necesitaba. Tenia Saladín una fuerte Guarnicion en la Plaza , y vino con un formidable Exercito , para obligarle à levantar el Cerco. Haviafe dado antes una sangrienta batalla , pero nada decisiva. Profeguan los Christianos con sus ataques , y los Turcos à atrincherarse en las eminencias de los montes vecinos del campo, quando el Principe Federico de Suavia , llegó con el resto de las Tropas del Emperador su Padre. Su llegada alentó el valor de los Christianos , los que repitieron los assaltos à la Ciudad , pero inutilmente. Al tiempo , que se atacaban los Muros , los Turcos acometian al Campo , y les era forzoso acudir à lo mas urgente. Despues de haver manifestado el Principe Federico su gran valor en muchos encuentros , murió de enfermedad. Los piadosos sentimientos , que en el ultimo tran-

ce de la vida manifestó , edificaron á todos los Cruzados.

85 La muerte de Enrique II. Rey de Inglaterra , puso los Franceses , é Ingleses en estado de cumplir sus promessas , y de ir juntos à socorrer los Christianos de Oriente. Ricardo , Duque de la Guiena , yá Rey de Inglaterra , vivia en perfecta union con Phelipe Augusto , y cada uno por su parte se disponia para esta santa empresa. Estaban ambos en la flor de sus años. Phelipe Augusto , à los veinte y quatro de su edad , era adornado de todas las prendas de cuerpo , y alma. Juntaba el valor natural à su illustre sangre con la moderacion , cuya virtud los Principes conocen poco , quando llegan al Trono de corta edad. Oía con gusto los consejos de los ancianos , y no tomaba à mal le avisasen de sus defectos. Rigordo , Monge de San Benito , y su Capellàn , escriviò su vida. Dexò este Principe el Gobierno de su Reyno , en mano de la Reyna Adela su Madre.

86 Treinta y tres años tenia el Rey de Inglaterra ; y aunque no tan bien parecido en lo personal , como Phelipe Augusto , era igualmente valeroso , è intrepido ; tanto , que le

le dieron el renombre de *Corazon de Leon*. Mas por otra parte era inflexible , de genio aspero , y duro , llegando hasta despreciar los derechos de la sangre , rebelandose contra su propio Padre. Estos dos Principes , con inclinaciones tan diferentes , uniendose por la causa de Dios , juntaron un prodigioso numero de Bageles en el Puerto de Mesina , para ir juntos à la Ciudad de Acre , que sabian estar sitiada desde mas de dos años por Guido de Lusignan , Rey de Jerusalén , y el Marqués de Monferrat , Soberano de Antioquia. Tancredo , Rey de Sicilia , del linage de los Principes Normandos , los recibì en Mesina con gran pompa ; y como la estacion era yá muy abanzada para embarcarse , passaron alli el Invierno. Alli vieron al Abad Joaquin de Calabria , de quien los Historiadores dixeron mucho bien , y mucho mal. Unos le tienen por Santo , por hombre inspirado de Dios , y un Propheta ; otros le dicen ignorante , faláz , hypocrita. Parece , que este Abad no tenia mala intencion ; mas la lectura del Apocalypsis , que se atreviò à explicar sin Comentadores , enardeciendo su imaginacion , le alterò el juicio. Los dos Re-

yes tuvieron la curiosidad de verle , y les habló de lo por venir , con una certeza tal, que desde luego daba à sospechar la poca verdad de sus prophecias. Jamàs la presumpcion concuerda con la virtud. Profirió varias heregias sobre el Mysterio de la Santissima Trinidad , que el Concilio de Letrán havia condenado. El Rey de Inglaterra mas supersticioso , que Phelipe Augusto , le consultó sobre el suceso de la Cruzada. Se acababa de saber la muerte desgraciada del Emperador Federico , y assegurando el Pueblo , que el Abad Joaquin la havia vaticinado , se le acrecentaban mas con esto los aplausos. Dixo , sin detenerse , al Rey de Inglaterra , que aun no havia llegado el tiempo de dàr libertad al Santo Sepulcro , que esto sucederia dentro de siete años. Esto nos dà à conocer , que vaticinaba , segun su capricho , y que si acaso alguna vez tenia acierto , las mas se engañaba. Nos ha dexado varias Obras , entre ellas la Concordia del antiguo , y nuevo Testamento , un Tratado , intitulado : *El Salterio de diez cuerdas* , y unos Comentarios sobre Isaías , Jeremias , y aun sobre el Apocalypsis , endonde enlaza varias prophecias , al-

gunas de las quales se hallaron conformes à los acontecimientos ; pero se vale muchas veces de la voz preservativa de *puede ser*. Esto obligò à Guillermo , Obispo de Paris , à decir , que si le faltaba el don de profecia , tenia à lo menos el de inteligencia. Muriò Joaquin en Coseno , de edad de setenta y dos años , en opinion de santidad. Llevaron su Cuerpo à la Abadìa de Flora , en donde el Pueblo le veneraba como Santo.

87 Partióse Phelipe Augusto de Mesina el primero , y llegó al Sitio de Acre , la que huviera ganado por assalto , si por una cortesania fuera de tiempo , no huviesse querido esperar al Rey de Inglaterra , para repartir con él el honor de la victoria. Mantuvo-se en la inacion , y con esso diò tiempo à los sitiados de reparar sus brechas , recobrando el aliento , que perdieron con la venida de los Franceses. En este intermedio , el Rey Ricardo arrojado de la tempestad en las Costas de la Isla de Chipre , fue muy mal recibido de Isaac Comneno , que se la havia quitado à Isaac Angel , Emperador de Constantinopla. Parecióle , que tenia derecho de conquistarla , y así lo executò , casi sin la menor opo-

ficion. Los habitadores de la Isla le prestaron omenage , y arrojando de ella à los Griegos, puso guarnicion en las Plazas. Llegó este Principe al Sitio de Acre , muy engreído de haver conquistado un Reyno , y no tuvo con Phelipe Augusto toda la atencion , que debia á su Soberano , y su Amigo. Acometieron la Ciudad del mismo modo , que si reynara entre ellos la buena harmonia ; y despues de varios assaltos , se apoderaron de ella. Se estipularon en la Capitulacion , que Saladin bolveria la verdadera Cruz , que tomó en la Batalla de Tiberiades , dando libertad à ducientos Cavalleros , y à otros mil Prisioneros de menor consideracion

88 Havia enfermado el Rey Phelipe Augusto ; y viendo los Medicos , que no podia recobrar sus fuerzas , le instaban se bolviéssse à los ayres nativos. Por otra parte consideraba este Principe , que jamás podria sobrellevar el genio imperioso del Rey de Inglaterra, y que hasta aquí necesitò de toda su prudencia , para no romper con él. Resolvióse bolver à Francia ; y para que no le notassen de haver desamparado à su Aliado , y Amigo, le dexò un Cuerpo considerable de Soldados.

ba-

baxo las ordenes del Duque de Borgoña , embarcandose en sus Galeras , para passar à Italia. Recibiòle en Roma con gran magnificencia el Pontifice Celestino III. successor de Clemente III. y llegó felizmente à Francia. El primer cuidado de este Principe , fue de ir à San Dionysio , para dàr gracias à Dios por haverle conservado la vida enmedio de tantos peligros , y ofreciò su Manto Real al Sepulcro de los Santos Martyres. Luego que llegó , supo la muerte de la Reyna Isabèl de Haynau , su Muger , que le dexò un hijo , de edad de dos años , llamado Luis. Bolviòse à casar bien presto con Ingeburga , hermana de Canuto III. Rey de Dinamarca , mas apenas se concluyó la ceremonia, miró el Rey con horror à esta Princesa , aunque era muy hermosa. Hizo anular el casamiento por algunos Obispos, con pretexto de parentesco , y quatro años despues se desposò con Inès , hija del Duque de Merania. Se opuso el Pontifice Celestino ; pero no hicieron el debido efecto sus amonestaciones.

89 Luego que el Rey Phelipe Augusto saliò de la Tierra Santa , el Rey de Inglaterra decidia todas las cosas como dueño. Erale

po-

*Celestino III.
succede
al Papa
Clemente III.*

Año de
Christo
1191.

poco afecto el Marqués de Monferrat , porque se havia declarado á favor de Guido de Lusignan contra èl , se retiró á Tyro con sus Tropas de Mar , y Tierra. Embarcaronse los Alemanes con el Duque Leopoldo de Austria, para bolver à su tierra. Pareciòles à muchos Cruzados haver cumplido su promessa con la Toma de Acre , y de este modo el Exercito Christiano se hallaba muy disminuido. Componiafe , no obstante , de cerca de cien mil hombres ; y si el Rey Ricardo se huviesse encaminado desde luego à Jerusalèn , es muy probable , que en la consternacion , en que se hallaban los Mahometanos , y aùn el mismo Saladín , se huviera apoderado de la Ciudad Santa. Detuvose en reparar las fortificaciones de Acre , y con esta tardanza , dió tiempo à su Enemigo , para juntar trescientos mil hombres. Diòle Batalla cerca de Cesarea , y la victoria fue muy disputada. Encontrando Ricardo à Saladín , y acometien-
dole con furor , le derribò à tierra. Entonces sus Soldados creyendole muerto , bolvieron las espaldas , y Ricardo quedò dueño del Campo de Batalla. No supo aprovecharse este

Prin-

Principe de la Victoria ; y en lugar de ir en derechura à Jerusalèn , se detuvo seis meses en reparar los Muros de Jafa , Cesarea , Ascalòn , Gaza , y algunas otras Plazas , que Saladín havia arruinado. Marchóse luego à Jerusalèn en el rigor del Invierno , quando yá no era tiempo de emprehender el sitio. Llevò su Exercito por un País impracticable , por esso se viò obligado à diferir la empresa hasta la Primavera. Vivamente sentidas las Tropas Francesas de haver visto solo las Torres de Jerusalèn , acusaron al Rey de Inglaterra de haverse dexado sobornar por el oro de Saladín , y quisieron absolutamente bolverse à Europa. Resolviò entonces este Principe bolverse tambien , è hizo un Tratado con Saladín. Las Capitulaciones eran , que havia una tregua de tres años , tres meses , tres semanas , y tres dias , entre los Christianos , y Mahometanos ; que toda la Costa , desde Jafa , hasta Tyro , quedaria à los Christianos con las Ciudades de Acre , y Ascalòn ; y que todo el tiempo de la Tregua , podrian ir los Christianos libremente à visitar el Santo Sepulcro. Antes de irse el Rey Ricardo , dispuso de los dos Reynos , diò el de Chipre , que

Tom. VIII.

Nnn

ha-

havia conquistado , à Guido de Lusignan , con tal , que cediessè sus derechos sobre el Reyno de Jerusalèn à Enrique , Conde de Champaña , Sobrino del Rey Ricardo. Este joven Conde acababa de casarse con la Princesa Isabèl , hermana de la Reyna Sybila , y por consiguiente heredera del Reyno de Jerusalèn. Esta era Viuda del Marquès de Monferrat , Principe de Tyro , que fue assefinado por el Anciano la Montaña , de quien hablaremos mas adelante.

90 Hechas yà por el Rey Ricardo estas disposiciones , dexó algunas Tropas al Conde de Champaña. Hizo embarcar la Reyna su Muger en sus Naves , y esta Princesa aportó felizmente à Inglaterra. Fue mas desgraciado el Rey en su viage. Padedió naufragio su Baxèl cerca de Corfu , y apenas èl se pudo salvar à tierra. Disfrazóse este Principe , y emprendió atravesar la Alemania , Flandes , y de allí à la Inglaterra. Reconocieronle , y le llevaron à Leopoldo , Duque de Austria , que le tratò indignamente.

91 Acordóse entonces Leopoldo de las disputas que tuvieron los dos en la Tierra Santa , y se quiso vengar. Havia se valido Ricardo
de

de su autoridad en varias ocasiones , para maltratar à Leopoldo , quien se declarò contra èl , y à favor del Marquès de Monferrat. Detuvo mucho tiempo Leopoldo en la carcel , y entregandole despues al Emperador Enrique VI. este le tratò aun peor. Convocòse una Dieta en Spira , en la que acusaron al Rey de Inglaterra de diferentes delitos supuestos. Defendiòse este Principe con tal acierto , y los habló con tanta eloquencia , que todos los Princes del Imperio , derramando lagrimas , suplicaron al Emperador le diessè libertad.

92 Con las reiteradas instancias de la Reyna Alienor , y los repetidos Memoriales , que los Obispos de Inglaterra , y Normandia presentaban al Papa Celestino , escribiò fuertemente su Beatitud al Emperador , y al Duque de Austria sobre el asunto ; pero viendo que se lo negaban , los excomulgò , conforme al Artículo de las Cruzadas , que fulmina excomuniones contra aquellos que atentassen à la persona , y hacienda de los Cruzados , todo el tiempo que durasse el viage. Finalmente , despues de un año de prision , fue necesario , que Ricardo pagasse cien mil marcos de plata , cuya tercera parte tuvo el Duque de Austria,
Nnn 2

tria , y prometiendo aún cinquenta mil , diò cinquenta personas en rehenes. Para esto fue necesario , que todos los Vassallos de Inglaterra , y Normandia contribuyessen , deshaciendo tambien los Vasos Sagrados. Pero libre yà Ricardo , y buelto à su Reyno , le pareció , que no debia cumplir un Tratado hecho por fuerza. Absolvióle el Pontifice de sus juramentos , y parece que el Cielo se interesò à su favor. Castigò visiblemente el Cielo al Duque de Austria , cayendo la ira de Dios sobre èl , y sus Estados. Las aguas del Danuvio los arruinaron , y luego una terrible sequia , le quitò todos los frutos de la tierra. El mismo Leopoldo fue herido en su persona. Cayendo del cavallo , se rompiò una pierna , è introduciendose la cangrena , fue preciso cortarsela. Conociendo entonces la mano de Dios , confesò su culpa , y dando libertad à los rehenes de Ricardo , ordenò à sus herederos restituyessen el dinero , que injustamente havia percibido. Así murió este Principe en la paz de la Iglesia , despues de haver recibido la absolucion de los Obispos , à quienes prometió hacer penitencia , si Dios le restituyesse la salud.

93 Falleció por este tiempo Don Fernando,
do,

do , Rey de Leon , y su muerte fue muy sentida de todos sus Vassallos , por su gran valor , y christiandad. Succediòle su hijo Don Alonso , à quien el Rey de Castilla su Primo armò Cavallero. Reconocido este joven Principe , le besò la mano ; mas reflexionando despues sobre una accion , que indicaba vassallage , el sentimiento que de ella tuvo , causò entre ellos algunas discordias. Casòse este Principe con Doña Theresa , hija de Don Sancho , Rey de Portugal , sin embargo de ser parientes consanguineos en segundo grado. Dos años despues , no ignorando el Pontifice Innocencio III. este parentesco , como que antes havia sido Legado de España , ni tampoco las razones , que estos Consortes alegaban para no apartarse , embió à España por su Legado al Cardenal Gregorio de Sant-Angelo , à fin que sentenciasse la nulidad de este matrimonio , y al mismo tiempo procurasse reunir los Reyes contra los Mahometanos. Congregò el Legado un Concilio de los Obispos de ambos Reynos en Salamanca , y la mayor parte de ellos declararon nulo el matrimonio , por el motivo de la consanguinidad en segundo grado. Los Obispos de Leon , Astorga , Salamanca , y Zamora-

mora, aunque no asistieron al Concilio, defendian, que el matrimonio era valido, diciendo, que el impedimento de consanguinidad no era de Derecho Divino, ni Eclesiastico, sino puramente Civil, y Politico, puesto por los Principes, los que podian dispensar en él. Este mismo dictamen seguian los dos Reyes. Concluido el Concilio, excomulgó el Legado à los dichos Obispos, amenazando poner entredicho en los Reynos de Leon, y Portugal, si el Rey Don Alonso no se apartaba de la Reyna Doña Theresa. En vista de esto, instaron los Prelados à los Reyes, para que se dissolviese el matrimonio. Mas como mediaba el interès particular de cada uno, fueron inutiles sus instancias. Viendo el Legado como no desistian de cohabitar juntos, puso entredicho en los dos Reynos de Leon, y Portugal. Esta novedad alterò en extremo à sus Vassallos, viendose privados de asistir al Santo Sacrificio, y participar de los Sacramentos. Afeaban la tenacidad del Rey, el que no obstante haver sido amonestado del Pontifice, no le oyò. Quejaronse los demás Prelados al Papa del desconsuelo de sus ovejas, sin que nada pudiesse mover el animo del Rey, y alcanzaron se le-

van-

vantasse el entredicho, reservando solo el Rey, y Reyna, delante los quales prohibiò severissimamente se celebrassen los Divinos Mysterios. Poco tiempo despues, obligados estos Principes de las reysteradas instancias de sus Vassallos, se convinieron en dissolver el matrimonio, del qual el Rey Don Alonso tenia yá un hijo, y dos hijas. Buelta yá Doña Theresa á Portugal, levantò el Legado el entredicho, absolviendo al Rey, y Reyna de las demás Censuras.

94 Sossegadas yá las discordias entre los cinco Reyes Christianos de España, se dispuso el Rey de Castilla Don Alonso VIII. para hacer guerra à los Mahometanos. Juntò un poderoso Exercito, baxo el mando de Martin de Pisuerga, Arzobispo de Toledo. Entró este Prelado en la Andalucia, llevandolo todo à fuego, y sangre, bolviendose despues con presa de gran numero de Moros, y Ganados. Avisado de estos estragos Jacob Abenjuzeph, Rey de Marruecos, hizo publicar en todo su Reyno la *Gaza*, que es, como entre nosotros, la Gruzada. Con ella se persuadian los Mahometanos, que los que falleciessen en la guerra contra los Catholicos, logrando el perdon de sus

sus pecados , conseguian el Paraíso. Juntándose Abenjuzeph un formidable Exercito , reunió en Sevilla todos los Moros de España. Noticioso el Rey Don Alonso de su venida , viendose con inferiores fuerzas , pidió auxilios à los Reyes de Leon , y Navarra , y estos Principes le ofrecieron asistir con todas sus Tropas , y que se juntarian en la Ciudad de Toledo. Acometiò Abenjuzeph las tierras de Castilla por Calatrava , y el Rey Don Alonso , sin esperar à los de Leon , y Navarra , confiado en su valor , le presentó Batalla , contra el dictamen de todos. Quedò derrotado , con muerte de veinte mil Christianos , y pérdida de sus Bagages. Retiròse à Toledo muy confuso , y afligido Don Alonso , con el corto residuo de sus Tropas , en donde llegó al mismo tiempo el Rey de Leon con las suyas. Afeòle este Principe su celeridad ; y sentido Don Alonso , le respondiò de modo , que huvo entre ellos discordia. Orgullosò Abenjuzeph con la victòria , se apoderò de Calatrava , y otras varias Plazas , y assolando muchos Pueblos , puso sitio à Toledo ; pero viendolo imposible , levantò el sitio.

95 Luego que Enrique Sexto , Rey de Ale-

Alemania , supò , que el Emperador Fedetico su Padre havia muerto en Oriente , pasó à Italia para coronarse Emperador. Hallò difunto al Papa Clemente III. y Celestino III. exaltado à la Cathedra de San Pedro. Ochenta y cinco años tenia el Pontifice Celestino ; pero aun muy viguroso , assi en el cuerpo , como en el espiritu. Coronaronle de un nuevo modo , segun nos dice un Manuscrito Italiano , que el docto Padre Mavillon refiere: *El Pontifice elegido (dice este Manuscrito) se postró delante del Altar , al tiempo que se canta el Te Deum , luego los Cardenales Obispos le conducen à su Silla por detrás del Altar , le besan los pies , y le dan el osculo de paz. Llévanle despues à un Pulpito de piedra , puesto delante de la Iglesia del Salvador. Conducele luego delante la Basílica de San Silvestre , alli le hacen sentar en un sitial de piedra porfido , y le ponen en la mano el bastòn , en señal del mando , y las llaves del Palacio de Letrán. Al mismo tiempo se ciñe el Pontifice con un Cingulo de seda encarnada , del qual pende un Bolsillo de Purpura , con doce Sellos de Piedras preciosas , y Almizcle. El Cingulo significa la continencia ; el Bolsillo , la limosna ; las Piedras preciosas , los doce Apostòles.*

Año de
Christo
1195.

474

HISTORIA GENERAL

el Almizcle, el suave olor de Jesu-Christo. Recibió el Pontifice à Enrique VI. en la Ciudad de Roma, le colmò de honras, sin permitirle, no obstante, la menor autoridad en ella. Coronóle Emperador, y le prohibiò expressamente de ir à la Pulla, que pertenecia à Tancredo, Rey de Sicilia. Concluida la ceremonia, el Emperador, sin detenerse, se apoderó de Salerno; y si el contagio no le huviesse entrado en su Exercito, huviera arrojado facilmente de Italia à los Sicilianos. Así lo executò bien presto. Muriò Rugero, hijo mayor de Tancredo, yà coronado Rey, y su Padre perdiò la vida de sentimiento, dexando sus Estados à Guillermo su hijo, aun muy niño. Aprovechóse el Emperador de esta ocasion; passò à Sicilia, y se hizo coronar en Palermo. Sacaron los ojos al niño Rey Guillermo, y conduciendole à Alemania, muriò en prision. Así diò fin la dominacion de los Normandos en Italia, y en Sicilia, en donde reynaron gloriosamente cien años consecutivos.

96 Poco tiempo pudo gozar el Emperador Enrique VI. de su nueva Conquista: falleció en Mesina de edad de treinta y dos años;

al

DE LA IGLESIA. LIB. XXI.

475

Año de
Christo
1196.

al tiempo que iba à executar sus grandes Proyectos. Yá se havia sometido el Emperador de Constantinopla à pagarle tributo: nadie se oponia à su autoridad, sino la Emperatriz su muger. Esta Princesa, de la ilustre sangre de los Principes Normandos, no podía perdonar à su marido la crueldad, con que extinguiò à todo su linage. Al tiempo de morir, manifestò Enrique mucho pesar de haver detenido en la Carcel mas de un año à Ricardo, Rey de Inglaterra, bolviendo de la Cruzada. Mandò restituirle el dinero, que havia tomado por su rescate, pidiendo perdon con lágrimas, que el temor del juicio de Dios le obligaba á derramar. Su hijo Federico, de edad de tres años, fue coronado Rey de Sicilia, baxo la tutela de su Tio Phelipe, Duque de Suavia, al qual los Principes de la Alta Alemania eligieron Rey de Romanos; y reconocido en Italia, y Sicilia, los Principes de la Baxa Alemania, eligieron por Rey de Romanos à Othòn, Duque de Saxonia.

Fin del Tomo octavo.

Ooo 2

IN.

INDICE

DEL TOMO OCTAVO DE LA Historia General de la Iglesia.

A

- A** Belardo , y sus circunstancias, p. 290.
 Abelardo, sus errores , pagina 295.
 Abelardo condenado en el Concilio de Soysòn, pagina 304.
 Adriano IV. succede al Papa Anastasio IV. p. 368.
 Alexandro II. succede al Papa Nicolàs II. p. 30.
 Alexandro III. succede al Papa Adriano IV. pagina 376.
 Alexandro III. excomulga à Federico Barbarroja, pag. 422.
 Alexo Comneno , declarado Emperador de Constantinopla , pag. 70.
 Alexo Comneno , su triste situacion, pag. 107.
 Alexo Comneno , hijo del Emperador Manuel , le succede , pag. 437.
 Alberto , Capellan del Duque de Polonia , Obispo de la Pomerania pag. 165.
 Alfonso VI. Rey de Castilla , toma posesion del Reyno de Leon, p. 131.
 Alfonso VI. emprehende a, Conquista de Toledo, y se apodera de ella, pag. 133.
 Alfonso VI. elige á Bernardo , Abad de Sahagun, por

- por Arzobispo de Toledo , pag. 136.
 Alfonso VII. proclamado Rey de Castilla, p. 242.
 Alfonso VIII. succede à D. Sancho, Rey de Castilla, pag. 381.
 Alfonso , Rey de Portugal, vence al Moro Juzeph, auxiliado del Rey Don Fernando de Leon , pagina 444.
 Alfonso succede à su Padre Don Fernando , Rey de Leon , pag. 469.
 Anastasio IV. succede al Papa Eugenio III. pagina 468.
 Andronico , electo Emperador de Constantinopla , pag. 438.
 Anselmo , electo Arzobispo de Constantinopla, y sus circunstancias, pagina 77.
 Anselmo, Obispo de Velay , sus circunstancias, pag. 428.
 Arnaldo, sus errores, condenado en el Concilio de Letran , pag. 307.
- ### B
- B** Aldemaro , Rey de Dinamarca , p. 398.
 Bauduino I. Rey de Jerusalem , pag. 199.
 Bauduino II. succede à Bauduino I. Rey de Jerusalem , pag. 230.
 Bauduino III. succede à Fucoco , Rey de Jerusalem, pag. 316.
 Bauduino IV. succede à Amauri , Rey de Jerusalem , pag. 435.
 Benedicto IX. succede al Papa Juan XIX. pag. 1.
 Bernardo , Arzobispo de Toledo, intenta passar á la Tierra Santa, p. 175.
 Ber-

Bernardo, Abad de Tiròn, sus circunstancias, pagina 140.

Bernardo el Magno, passa à tomar el Habito en el Monasterio del Cistèr, pag. 218.

Bernardo funda el Monasterio de Claravàl, pagina 219.

Bernardo, sus disputas con el Venerable Pedro, sobre la observancia de sus Monasterios, p. 256.

Bernardo, su zelo ardiente, obliga à Guillermo, Duque de Aquitania, à reconciliarse con el Obispo de Poytiers, p. 274.

Bernardo convence de sus errores à Abelardo, pagina 305.

Bernardo escribe al Papa Eugenio III. pag. 320.

Bruno, Fundador de la Orden de los Cartujos,

y sus circunstancias, pagina 181.

Burduino Anti-Papa, paseado por las calles de Roma en un Camello, pag. 239.

C

CAlixto II. succede al Papa Gelasio II. pagina 234.

Calixto II. excomulga al Emperador Enrique V. y su Anti-Papa, p. 235.

Calixto II. concede las mismas Indulgencias á los que visiten la Iglesia del Apostol Santiago de Galicia, como si visitassen la Iglesia de San Pedro de Roma, pag. 240.

Calixto III. succede al Papa Innocencio II. pag. 317.

Canones del Concilio de Plasencia, pag. 107.

Ca-

Casildal, su conversion, pag. 43.

Cartas de San Bernardo, pag. 283.

Cartas de Eloyfa à Abelardo, pag. 299.

Clemente II. succede al Papa Gregorio IV. pagina 3.

Clemente III. succede al Papa Clemente II. pagina 10.

Clemente Anti-Papa, se apodera del Castillo de Sant-Angelo pag. 83.

Clemente III. succede al Papa Gregorio VIII. pag. 450.

Celestino III. succede al Papa Clemente III. pagina 463.

Concilio de Salamanca, en que se dà por nulo el casamiento de Don

Alonso, Rey de Leon, con Doña Theresas hi-

ja de Don Sancho de Portugal, pag. 470.

Concilio de Rems, pagina 13.

Concilio de Maguncia, pag. 14.

Concilio de Roma, pagina 26.

Concilios diferentes, celebrados en España, pagina 42.

Concilio de Mantua, pagina 49.

Concilio de Bari, pagina 78.

Concilio de Melfo, pagina 84.

Concilio de Plasencia, pagina 105.

Concilio General de Clermont., en Aubernia, pag. 108.

Concilio de Burgos, pagina 132.

Concilio de Toledo, pagina 134.

Con-

- Concilio de Troya , pag. 170.
- Concilio de Roma , pag. 191.
- Concilio de Rems , pag. 235.
- Concilios de Leon , y Palencia , pag. 241.
- Concilio de Santiago , pag. 243.
- Concilio IX. General de Roma , pag. 246.
- Concilio de Londres , pag. 252.
- Concilio de Etampo , pag. 263.
- Concilio de Rems , pag. 265.
- Concilio General de Roma , pag. 289.
- Concilio de Palencia , pag. 344.
- Concilio de Leon , pag. 345.
- Concilio de París , pag. 346.
- Concilio de Rems' , pag. 348.
- Concilio de Tolosa , pag. 382.
- Concilio de Constantino-
pla , pag. 422.
- Concilio General de Le-
trán , pag. 430.
- Constantino Ducas , pro-
clamado Emperador de
Constantinopla , pag.
68.
- Conrado se rebela contra
su Padre Enrique IV.
Emperador , pag. 105.
- Conrado , Emperador de
Alemania , por muerte
de Lotario , pag. 289.
- Conrado , Rey de Germa-
nia , se dispone para la
Cruzada , pag. 327.
- Conrado , llega con solo
veinte mil hombres à
Nicea , despues de ha-
ver perdido ciento y
ochenta mil hombres,
por

- por la perfidia de los
Griegos , pag. 331.
- Cruzada de Portugal , pag.
344.

D

- D** Amafo II. succede al
Papa Clemente III.
pag. 10.
- Dictámenes varios sobre
las Investiduras , p. 55.

E

- E**duardo , Rey de Di-
namarca , su virtud ,
pag. 35.
- Enrique III. llamado el
Negro , succede à su
Padre el Emperador
Conrado , pag. 3.
- Enrique IV. Emperador ,
sus circunstancias , p. 50.
- Enrique IV. vence à Ro-
dulpho , su competidor ,
pag. 72.
- Enrique IV. junta un Con-
Tomo VIII.

- ciliabulo en Bresco , en
que depone falsamente
à San Gregorio VII. p.
73.
- Enrique V. hijo de Enri-
que IV. se rebela contra
su Padre , le prende , y
se hace proclamar Em-
perador , pag. 149.
- Enrique V. passa à Roma ,
y usa de violencia con
el Pontifice , pag. 188.
- Enrique V. resuelve bol-
ver à Italia para vengar-
se del Papa , pag. 197.
- Enrique V. cede à las In-
vestiduras , pag. 244.
- Enrique II. Rey de Ingla-
terra , se dispone para
la Conquista de Irlan-
da , pag. 369.
- Enrique III. hijo del Rey
de Inglaterra , se rebela
contra su Padre , p. 417.
- Enrique VI. hijo de el
Emperador Federico ,
passa à Roma para co-
Ppp ro-

ronarse , pag. 273.
 Eugenio II. succede al Papa Lucio II. pag. 319.
 España, turbada à la muerte del Rey Don Alonso VI. pag. 240.
 España , multitud de sus Reyes, alsí Christianos, como Moros, pag. 441.
 Estefano IX. succede al Papa Victor II. pag. 24.
 Estado de las Provincias de Oriente , pag. 100.
 Estevan , Fundador de Grammont, sus circunstancias , pag. 250.
 Estevan , Conde de Bolo- lonia , coronado Rey de Inglaterra, pag. 277.

F

Federico Barbarroja, succede à Conrado, Rey de Germania, pag. 357.
 Federico Barbarroja passa à la Tierra Santa, p. 454.

Federico , succede al Emperador Enrique VI. su Padre , pag. 474.
 Federico Barbarroja, firma la paz con el Papa, pag. 424.
 Fernando I. Rey de Castilla , sus hazañas, p. 37.
 Fernando I. antes de morir , reparte sus Reynos con sus tres hijos, p. 45.
 Fernando II. succede à Don Alonso , Rey de Leon, pag. 380.
 Franchipanis , sus violencias con el Papa Gelasio II pag. 222.
 Fuco , succede à Bauduino II. Rey de Jerusalèn, pag. 276.

G

Gelasio II. succede al Papa Pasqual II. pag. 222.
 Gelasio II. excomulga al Emperador Enrique V.

Y

y à su Anti-Papa Gregorio VIII. pag. 223.
 Godefredo de Bullon, sus circunstancias personales , pag. 114.
 Godefredo , declarado General del Exercito de los Cruzados, marcha à Jerusalèn , pag. 118.
 Godefredo, se apodera de Nicea , y otras Plazas, pag. 120.
 Godefredo se apodera de la Ciudad de Jerusalèn, pag. 122.
 Godefredo, su religiosa piedad , pag. 124.
 Godefredo , proclamado Rey de Jerusalèn , pag. 126.
 Godefredo , derrota el formidable Exercito de el Soldàn de Egypto, pag. 129.
 Godefredo , muere en Jerusalèn , despues de haver dilatado las

Fronteras de sus Estados , y tomado muchas Plazas , pag. 131.

Gregorio VI. succede al Papa Benedicto IX. p. 2.
 Gregorio VII. succede al Papa Alexandro II. p. 50.
 Gregorio VII. excomulgò al Emperador Enrique IV. pag. 54.
 Gregorio VII. su acertada conducta , y grandes talentos , pag. 65.
 Gregorio VIII. succede al Papa Urbano III. pag. 450.
 Guillermo el Bastardo, Rey de Inglaterra , tala la Francia , pag. 75.

H

Honorio II. succede al Papa Calixto II. pag. 251.
 Hugo , Abad de Cluni, escribe al Rey Phelipe, para que dexé su Co-

mercio con Bertrada,
pag. 153.

Hugo, Obispo de Grano-
ble, reconoce al Pon-
tífice Innocencio, y
santidad de su vida,
pag. 263.

J

Innocencio II. succede
al Papa Honorio II. y
se retira á Francia, pa-
gina 261.

Innocencio II. visita à San
Bernardo, pag. 268.

Isaac Comneno, declara-
do Emperador, pag. 67.

Isaac Angel, succede à An-
dronico, Emperador de
Constantinopla, p. 448.

Judios, dedicados à las
bellas letras, pag. 419.

Ibo, Obispo de Chartres,
sus circunstancias per-
sonales, pag. 172.

L

Le Anfranco, su vida, y
carácter, pag. 14.

Leon IX. succede al Papa
Damafo II. pag. 10.

Leon IX. escribe à Miguél
Cerulario, Patriarca de
Constantinopla, p. 17.

Lotario passa à Roma para
restablecer à Innocen-
cio, y se corona Em-
perador, pag. 269.

Lucio II. succede al Papa
Calixto II. pag. 318.

Lucio III. succede al Papa
Alexandro III. pag. 438.

Luis el Gordo, Rey de
Francia, su profesion
de fé antes de morir,
pag. 281.

Luis el Joven, intenta cru-
zarse para la Tierra San-
ta, pag. 324.

Luis el Joven passa à la
Tierra Santa con du-
cientos mil Cruzados,
pag. 334.

Luis

Luis el Joven, despues de
el infeliz suceso de la
Cruzada, se buelve à
Francia, pag. 340.

Luis el Joven, se divor-
cia de con la Reyna Elio-
nor, pag. 356.

M

Martyrio, y circunf-
tancias de San Ca-
nuto, Rey de Dinamar-
ca, pag. 85.

Martyrio de Santo Thomàs
Cantuariense, pag. 411.

Martyrio de San Bernardo
de Alcira, y sus dos
hermanas, pag. 443.

Manuel, succede à Calo-
Juan, Emperador de
Constantinopla, p. 316.

Manuel, su perfidia con-
tra los Cruzados, pa-
gina 330.

Matilde, Condesa de Tos-
cana, dexa sus Estados
à la Sede Apostolica, pa-
gina 146.

Melaquias, Arzobispo de
Armach, y sus circunstan-
cias, pag. 311.

Miguél Cerulario, Patriar-
ca de Constantinopla,
afianza mas el scilma,
pag. 21.

Miguél Stracionico, decla-
rado Emperador de
Constantinopla, p. 66.

Monasterio Benedictino de
Valleumbrosa, pag. 9.

Muerte de San Pedro Da-
miano, pag. 46.

Muerte de San Bernardo,
pag. 359.

N

Nacimiento de San
Bernardo, y sus
circunstancias, p. 216.

Nicolao II. succede al Pa-
pa Estefano IX. pag. 26.

Nicolao II. concluye la paz
con los Principes Nor-
mandos de Calabria, pa-
gina 28.

Ni-

Nicephoro Boroniate , declarado Emperador de Constantinopla , p. 70.
 Normandos, muy poderosos en la Pulla , y Calabria , pag. 16.
 Norberto , fundador de los Premostratenses , sus circunstancias , p. 225.

O

Obras de San Pedro Damiano, pag. 47.
 Obras de San Anselmo, Arzobispo Cantuariense , pag. 80.
 Obras de Ibo , Obispo de Chartres , pag. 173.
 Obras del Cardenal Geofredo , Abad de Bando-
 ma , pag. 175.
 Obras de San Bruno , pagina 186.
 Obras de San Bernardo, pag. 362.
 Obras de Geofredo. p. 440.
 Obras del Abad Joaquin, pag. 460.

Odilon , Abad de Cluni, instituye lacommemoracion de los difuntos en su Monasterio, pag. 12.
 Origen de los Turcos , y sus progressos, pag. 100.
 Oriente , su deplorable Estado para los Christianos , pag. 388.
 Oriente , estraña situacion de sus negocios, pag. 445.
 Ordenes varios de Cavallería , pag. 203.
 Othòn , electo Obispo de Bamberg , passa à predicar à la Pomerania, pag. 180.

P

Pasqual II. succede al Papa Urbano II. p. 142.
 Pasqual II. fulmina anathema contra el Anti-Papa Clemente III p. 146
 Pasqual II. renueva la ex-

co-

R

comunion contra el Emperador Enrique IV. pag. 148.
 Pedro Damiano , sus circunstancias , pag. 4.
 Pedro el Hermitaño , visita el Santo Sepulcro, pag. 102.
 Pedro el Hermitaño , predica la Cruzada , p. 104.
 Pedro Lombardo , Maestro de las Sentencias, sus Obras , pag. 372.
 Phelipe , Rey de Francia, excomulgado en el Concilio de Clermont, porque no queria apartarse de Bertrada, p. 108.
 Phelipe Augusto , determina la Cruzada con el Rey de Inglaterra, p. 451
 Polonia , su estraña confederacion , disputa à la Corte Romana , p. 1.
 Pons buelve à apoderarse de la Abadía de Cluni, y Honorio II. le excomulga , pag. 253.

R Amiro , Rey de Navarra, sus diferentes Estados , pag. 346.
 Reynos Christianos , su situacion en el undecimo siglo , pag. 138.
 Roberto Guiscardo , Duque de la Pulla , y Calabria , intenta restablecer à Miguèl , Emperador de Constantinopla, pag. 71.
 Roberto Guiscardo saca à San Gregorio VII. del Castillo de Sant-Angelo , donde le tenian sitiado , pag. 80.
 Roberto de Arbrifelo , sus circunstancias , p. 177.
 Rodrigo de Vivar , llamado el Cid Campeador, passa á Francia para defender los derechos del Rey D. Fernando, p. 41.
 Romano Diogenes , de-

cla-

clarado Emperador de
Constantinopla, p. 69.

S

S Aladin, toma la Ciu-
dad de Jerusalèn á
los Christianos, p. 446.

Sancho III. succede à Don
Alonso VII. Rey de
Castilla, pag. 38.

T

T Heología Escolasti-
ca, sus principios,
pag. 373.

Thomás, Arzobispo Can-
tuariense, sus circun-
stancias personales, pag.
385.

V

V ictor II. succede al
Papa Leon IX. p. 22.

Victor III. succede al Papa
S. Gregorio VII. p. 83.

Vida de los Cartujos, p. 182

Vital, Fundador de la Aba-
dia de Sabiñi, sus cir-
cunstancias, p. 248.

Urbano II. succede al Papa
Victor III. pag. 84.

Urbano II. propone la Cru-
zada en el Concilio de
Clermont, pag. 110.

Urbano III. succede al Pa-
pa Lucio III.

Urraca succede en los
Reynos de Castilla, y su
altanería, pag. 240.

FIN.